



NOVEDADES EN POBLACIÓN

REVISTA ESPECIALIZADA EN TEMAS DE POBLACIÓN

Año 1

Número 1

enero-junio 2005

**“DIFUSIÓN DE LOS RESULTADOS CIENTÍFICOS:
DE LA NECESIDAD A LA REALIDAD”**

NOVEDADES EN POBLACIÓN

DIRECTORA:

Dra. Otilia Barros Díaz

DIRECTORA EJECUTIVA:

Dra. María Elena Benítez Pérez

EDITORIA JEFA:

Lic. Yolanda Morejón Bravo

EDICIÓN Y DISEÑO:

Irma Muñoz Vítores

WEBMASTER:

Lic. Alejandro Sánchez Ravelo

CONSEJO ASESOR DEL NÚMERO:

Dra. María Elena Benítez Pérez

Dra. Sonia I. Catasús Cervera

Dr. Raúl Hernández Castellón

Dra. Norma Montes Rodríguez

REDACCIÓN:

*Centro de Estudios Demográficos
de la Universidad de La Habana
Avenida 41 #2003 e 20 y 22, Playa,
Ciudad de La Habana.*

Telefs: 202 81 41

202 81 85

202 82 61

Fax: (537) 204 06 30

Email: biblioteca@cedem.uh.cu

Publicación semestral especializada en temas de población. Los artículos publicados en esta revista poseen la aprobación del Consejo Científico del CEDEM y son un reflejo del punto de vista de los autores.

ISSN: en tramitación

CARTA DE LA DIRECTORA:

El Centro de Estudios Demográficos (CEDEM) es una institución de investigación, formación, capacitación y difusión de todo aquello relacionado con la población. Perteneció a la Universidad de La Habana, Cuba. Fue creado el 9 de febrero de 1972, y desde sus inicios tiene entre sus objetivos fundamentales la enseñanza académica de la demografía y las interrelaciones entre población y desarrollo, la investigación sobre la población como categoría demográficamente identificable y la información científica relacionada con estas temáticas.

El CEDEM se ha consolidado como un centro de excelencia académica e investigativa, lo que ha sido reconocido por la comunidad científica tanto nacional como internacional. Cuenta con un claustro de profesores e investigadores de alto nivel científico, de los cuales, el 87,5 % ha alcanzado el grado de Doctor o Master. Dispone del uso de las nuevas tecnologías en su equipamiento y de una biblioteca especializada con bibliografía actualizada en temas demográficos.

La difusión de los resultados de investigación resulta siempre de gran importancia porque cierra el círculo deseado para cualquier trabajo. Por eso, nos complace celebrar el aniversario XXIII de la creación del CEDEM, con la publicación del primer número de la *Revista Especializada en Temas de Población*. Los invitamos a su lectura. Confiamos sirva de ejemplo de cómo trabajamos en CEDEM.

Nos interesa mucho su opinión y los invitamos a publicar con nosotros. Contactenos:

**CENTRO DE ESTUDIOS DEMOGRAFICOS
UNIVERSIDAD DE LA HABANA**

**Avenida # 41 N° 2003, esquina a 20.
Municipio Playa. Ciudad de La Habana, Cuba**

**Teléfonos: (537) 202-8141, 202-8185, 202-8261
E-mail: biblioteca@cedem.uh.cu**

¿Por qué una revista especializada en temas de población?

Autora: Lic. Yolanda Morejón Bravo
Centro de Estudios Demográficos
Universidad de La Habana
E-mail: ybravo@cedem.uh.cu

Un poco de historia

Los orígenes de la Biblioteca “Juan Pérez de la Riva” del Centro de Estudios Demográficos (CEDEM), de la Universidad de La Habana, se corresponden con los del propio Centro, así como, con sus objetivos. Son estos:

1. La enseñanza académica de la Demografía y los Recursos Laborales;
2. La investigación en población;
3. La información científico técnica relacionada con estas temáticas.

Desde sus inicios su desarrollo está asociado a cada una de las etapas de progreso de la institución.

La asignación de una pequeña área de trabajo, destinada al servicio bibliotecario y la organización de una incipiente colección de libros, conformada con las donaciones de los primeros graduados del Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) y fundadores del CEDEM, constituyó el punto de partida de su desarrollo.

Para un análisis de la evolución de esta actividad, se hace necesaria la división por etapas o períodos. En esta se distinguen cuatro: la primera 1972-1981, surgimiento y consolidación de objetivos y funciones, se adquirió una base bibliográfica y se crearon condiciones para su procesamiento y almacenamiento; una segunda etapa 1982-1986, de proyección técnica y de relaciones institucionales en el plano nacional e internacional, la tercera etapa 1987-1996, de ampliación de las capacidades técnicas instaladas y de la introducción de nuevas tecnologías como la automatización de procesos y tareas de forma integral y el uso de soportes ópticos; la cuarta y última etapa de 1997 a la fecha, donde su objetivo es desarrollar nuevas habilidades, servicios y productos de información apoyados en las nuevas Tecnologías de Información.

Desde sus inicios la biblioteca estuvo vinculada con el perfil temático del Centro, para lo cual se creó un área de trabajo específica, que se encargara de organizar los flujos de información documentaria: el ascendente (producto informativo generado no publicado) y el descendente (producción científica publicada), así como, el servicio de préstamo de los documentos organizados con ambos flujos.

En agosto de 1974, durante la celebración de la I conferencia Mundial de población celebrada en Bucarest, se fijaron los objetivos fundamentales a cumplimentar, para el logro del desarrollo docente-investigativo-informativo de la demografía en Cuba, mediante la firma del acuerdo entre el Gobierno de la República de Cuba y el Fondo de Naciones Unidas para Actividades en Población (FNUAP).

Desde los inicios de este convenio y dentro del marco del proyecto, en aquel entonces Materno-Infantil y en los proyectos sucesivos del FNUAP, se ha venido contemplando el constante enriquecimiento de los fondos bibliotecarios del CEDEM y la adquisición del mobiliario adecuado para su almacenamiento y sus servicios.

En la primera etapa, se inició el enriquecimiento de los fondos bibliotecarios a través de los primeros planes de selección y adquisición de literatura científica por la variante de compra, así como, la adquisición de un sistema de estantería compactada, lo que por una parte favoreció el almacenamiento y conservación de los fondos en el reducido espacio disponible en aquel entonces para estos fines, y por otra, la biblioteca se convirtió en la primera del país en disponer de este novedoso sistema de almacenamiento.

En febrero de 1982, con el inicio de la segunda etapa de desarrollo, en el marco del X Aniversario de la creación del CEDEM y como consecuencia de los logros alcanzados por la biblioteca hasta ese momento, en cuanto a una infraestructura de equipamiento, mobiliario y fondo bibliográfico adquirido, se le confirió a la biblioteca el privilegio de llevar el nombre del destacado demógrafo cubano “Juan Pérez de la Riva”, ocasión en la que fue donada por su viuda, la Dra. Sarah Fidelzait, parte de su biblioteca personal, que incluyó algunos de sus manuscritos y apuntes sobre su obra. A partir de esta colección, se crea un fondo de información bibliográfica especializado en Demografía Histórica Cubana, que se identificará en lo adelante con el nombre de “Fondo Juan Pérez de la Riva”.

Este acontecimiento, le atribuyó una nueva imagen y personalidad propia a la biblioteca, lo que facilitó su identificación, divulgación y relaciones entre el resto de las instituciones bibliotecario-informativas de este perfil temático.

La presencia de un especialista a cargo de la actividad bibliotecaria, facilitó que en 1984, la biblioteca contara con un programa de desarrollo integral. En este proyecto se redefinieron objetivos, se particularizaron sus funciones y se proyectó una nueva área de trabajo, que permitió triplicar sus espacios y por consiguiente, una adecuada reorganización de sus fondos bibliográficos y sus servicios.

Otra consecuencia de este proyecto lo constituyó la adquisición de la primera microcomputadora del centro destinada a la introducción de esta novedosa técnica de almacenamiento, búsqueda y recuperación de información.

Coincidiendo con el XV Aniversario del CEDEM, en 1987, se inició una nueva etapa de trabajo de la biblioteca. Las nuevas instalaciones de que disponía, propiciaron la expansión de un fondo de información y referencia y su adecuada organización por colecciones, además de locales para el procesamiento de información y el destinado a la sala de lectura.

De acuerdo con el carácter integrador del sistema automatizado seleccionado para los procesos y tareas de la biblioteca, en esta tercera etapa se renovó el equipamiento de cómputo destinado a estas funciones, mediante la adquisición de una red local de microcomputadoras, lo que facilitó una mayor capacidad de almacenamiento de información y una mejor optimización de su procesamiento.

La difusión de los resultados: Una necesidad

La difusión de los resultados de investigación y/o docentes, resulta siempre de gran importancia y cierra el círculo deseado para cualquier resultado obtenido. Ello explica por qué, a solo unos meses de creado el CEDEM aparece la primera publicación con la autoría corporativa del Centro bajo el título: “Principios elementales de la Demografía”, el cual constituyó, el número A de la Serie que bajo el nombre de “Economía: Serie 1 de Estudios Demográficos”, denotaba la filiación orgánica y estructural bajo la cual se creaba el CEDEM, o sea, el Instituto de Economía de la Universidad de La Habana.

Este título formaba parte de un grupo de series que en aquella época, se publicaban para divulgar los resultados científicos de las áreas temáticas del mencionado Instituto y se dividía en dos colecciones: Investigación y Docencia. Este primer número tenía como antecedente los primeros trabajos publicados por el grupo de investigaciones demográficas, colectivo gestor y fundador que da origen al CEDEM.

En lo adelante, esta serie va a publicar los resultados parciales o totales del Plan Temático de Investigaciones del Centro, así como los documentos necesarios de apoyo a las actividades docentes que se realizan en el mismo.

Dos años más tarde, en 1974, en saludo al Año de la Conferencia Mundial de la Población, el CEDEM se une al Proyecto del “Comité Internacional de Coordinación de Investigaciones Nacionales en Demografía (CICRED)” y en una edición con esta organización y la Editorial de Ciencias Sociales del Instituto Cubano del Libro, publica “La Población de Cuba”, en la que se muestran los resultados de la caracterización de la población cubana, tema en el cual el CEDEM investigaba desde sus inicios. A esta edición le siguieron otros títulos de la serie hasta 1984.

En este mismo año se publica un catálogo que recoge 64 títulos editados bajo la ya denominada Serie Monográfica del CEDEM y se anuncia el inicio de su segunda época, la cual se caracterizó fundamentalmente, por un cambio de diseño y la introducción de tecnología de composer, y, más tarde, del uso de procesadores de texto en microcomputadora para el trabajo de edición, lo que sin lugar a dudas trajo consigo un notable cambio en la calidad de las publicaciones. Esta segunda época de la Serie Monográfica del CEDEM, formó parte del Subprograma de Desarrollo del Centro durante el período 1985-1990.

En el período 1990-1995, la imprenta del CEDEM con su técnica de impresión Off Set, continúa expandiéndose y publica también otros tipos de documentos tales como: libros dedicados a una temática determinada, en ocasiones traducidos al inglés y al francés; memorias de eventos científicos; compilaciones de trabajos; así como publicaciones que se editan con el objetivo de apoyar determinada actividad docente y que constituyen la bibliografía básica de dichos cursos. Asimismo, se han reproducido trabajos de gran complejidad como anuarios estadísticos, etc.

Una nueva visión de la biblioteca

Con el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información, llegó también la transformación y ampliación de las funciones de la biblioteca y de todo su entorno social y educativo. El desarrollo tecnológico actual le brinda a la biblioteca la posibilidad de ofrecer nuevos servicios y de establecer nuevas relaciones.

Ante la gran cantidad de información que se encuentra disponible actualmente en muy diversos formatos, las bibliotecas del presente siglo deben enfrentar nuevas tareas y nuevos retos, mantener una actitud abierta ante la diversidad e impacto de las fuentes de información que se generan en su entorno. La biblioteca “Juan Pérez de la Riva” no es una excepción.

No se puede seguir considerando a la biblioteca solo como un depósito del conocimiento expresado documentalmente, ni como una entidad que atesora lo necesario para sus usuarios, mucho menos como instancia que solamente presta un servicio ya sea de referencia y/o de préstamo de materiales. La cantidad de información disponible que existe sobre cualquier tema, la posibilidad de saber de su existencia, la diversidad de almacenamiento, la posibilidad de su recuperación, la sistematización de una enorme cantidad de datos, es de tal magnitud, que resulta imposible que una biblioteca no cuente con tecnologías apropiadas para ayudarse a enfrentar esta tarea.

En la llamada era de la información, el modelo de la biblioteca requiere incluir tecnologías de información para ofrecer sus servicios y productos informativos y un modelo adecuado para intercambiar con la comunidad a la que sirve, especialmente si esta es académica.

La revista especializada en temas de población: Una realidad

Las revistas especializadas son el medio propicio para dar a conocer nuevos descubrimientos, teorías, metodologías, etc. En ellas se establecen debates, se adelantan datos sobre investigaciones en curso, se dan a conocer fuentes inéditas, así como, otras novedades del acontecer académico e investigativo. Debido a su periodicidad, son fuentes de información que mantienen actualizado al investigador en su campo de estudio.

En la presente etapa de desarrollo de la biblioteca y con vistas al cumplimiento de su objetivo se considera necesario y oportuno la creación de un nuevo producto informativo. Esto es, una *Revista Especializada en Temas de Población*, donde se ofrezca a la comunidad científica en general y a la dedicada a los estudios demográficos y de población, en particular, lo último acontecido en el quehacer científico sobre estos temas.

En este sentido, la biblioteca se dio a la tarea de emprender una *Investigación de la demanda potencial para una publicación seriada nacional sobre temas de Demografía y Población*, para conocer y determinar cuáles son las temáticas más demandadas en la comunidad científica que se ocupa de los estudios de población con vistas a lograr mayor eficiencia en la gestión de información sobre esas temáticas que sirva de apoyo para la selección de los temas a tratar en dicha publicación.

Comenzamos con una investigación exploratoria preliminar de tipo informal, en la que intervino un considerable número de usuarios (algo más de 50) de varias organizaciones vinculadas con la actividad del CEDEM. Todas estas personas fueron entrevistadas siguiendo las pautas de la entrevista oral no estructurada. Los resultados de tal sondeo confirmaron la necesidad de diseñar y ejecutar la siguiente etapa de la investigación detallada formal.

Se determinó, no obstante su costo, utilizar información de carácter primario, obtenible de fuentes extraorganizacionales: usuarios reales y potenciales de las modalidades de servicios generadas por el CEDEM, determinados sobre la base de la previa segmentación del mercado.

Es decir, con vistas a determinar la muestra que se debía seleccionar para la investigación, se procedió a segmentar el mercado de la organización, teniendo en cuenta la misión, la visión y los objetivos estratégicos de la misma y sobre la base de los siguientes criterios :

- **Criterio geográfico**, del que se consideró el atributo *unidad territorial* (en este caso, la provincia Ciudad de La Habana).
- **Tipo de persona**, del que consideramos:
 - ✓ *personas jurídicas*;
 - ✓ *personas naturales*;

en el caso específico de las personas jurídicas, *sector organizacional*, se considero el *sector no empresarial*, por cuanto es conocido que las temáticas propias de la actividad

del CEDEM interesan, básicamente, a 21 organizaciones de perfil académico, asistencial y gubernamental.

En el caso específico de las personas naturales seleccionamos 158 individuos de las organizaciones incluidas entre las personas jurídicas, que trabajan directamente con los temas relacionados con la actividad del CEDEM.

- **Criterio sociodemográfico**, que considera los atributos:
 - ✓ *categoría ocupacional,*
 - ✓ *nivel de instrucción,*
 - ✓ *experiencia laboral;*
- **Criterio tecnológico**, del que se consideró el atributo *nivel de acceso y uso de las tecnologías de información.*

Se decidió aplicar la técnica de encuesta, en su herramienta cuestionario escrito de tipo multipropósito.

Como técnica de muestreo fue utilizada la de *muestreo probabilístico aleatorio bietápico por conglomerados*, donde los conglomerados estuvieron constituidos, en primer lugar, por las organizaciones seleccionadas (como personas jurídicas) -denominadas *unidades de primera etapa*- y, en segundo lugar, dentro de cada una de aquellas, por una muestra de personas naturales (aleatoriamente seleccionadas), denominadas *unidades de segunda etapa*.

Para la selección de la muestra, fueron empleadas las siguientes fuentes documentales de información:

- el control de usuarios de la biblioteca del CEDEM;
- listas de organizaciones ejecutoras de proyectos conjuntos con el CEDEM;
- el *Registro Estatal de Empresas y Unidades Presupuestadas (REEUP)*.

Comportamiento de la demanda

Se puede afirmar que el CEDEM es una organización reconocida por la comunidad científica como proveedor de información especializada en temas de población.

En relación con los temas sobre los que les interesaría recibir información a los encuestados, es menester plantear que, en total, fueron identificados 22 temas (ver Tabla no. 1), seleccionados según las líneas de investigación del CEDEM y sobre la

base del tesoro multilingüe de *Population Information Network (POPIN)*, especializado en población y utilizado en la biblioteca del CEDEM para la indización de documentos. La selección se comportó del siguiente modo en orden descendente:

TABLA No.1 Orden de utilización de las temáticas

Utilización de las temáticas por orden de prioridad			
No.	Nombre de las temáticas	Cant. de usuarios	%
1	Desarrollo comunitario	121	76,58
2	Familia	90	56,96
3	Género	82	51,90
4	Tendencias demográficas	82	51,90
5	Población y Desarrollo	70	44,30
6	Población y empleo	67	42,41
7	Migraciones	63	39,87
8	Transición demográfica	62	39,24
9	Envejecimiento	59	37,34
10	Cambios y flujos intergeneracionales	59	37,34
11	Desarrollo regional y urbano	57	36,08
12	Proyecciones y estimaciones demográficas	55	34,81
13	Salud reproductiva	53	33,54
14	Desarrollo sustentable	33	20,87
15	Nupcialidad	32	20,25
16	Divorcialidad	28	17,72
17	Población y medio ambiente	26	16,46
18	Distribución espacial de la población	26	16,46
19	Población y educación ambiental	22	13,92
20	Mortalidad	20	12,66
21	Vulnerabilidad sociodemográfica	20	12,66
22	Demografía histórica	19	12,03

En el cuestionario, se dio la oportunidad de que el encuestado sugiriera otros temas si lo creía necesario. Fueron sugeridos por solo 2 de los encuestados, los temas: *Composición étnica y cultural* y *Fuerza de trabajo*, aunque aparecía contemplado en la temática de *Población y Empleo*.

Los resultados obtenidos permiten delimitar 3 grupos de temáticas, atendiendo a su demanda. Los mismos se señalan en la tabla anterior por diferentes tonalidades de color:

- el primero, compuesto por las primeras 4 temáticas enumeradas, para las que la demanda es mayor, pues todas ellas son requeridas por más de la mitad de los encuestados;

- el segundo, compuesto por las siguientes 9 temáticas enumeradas, para las que la demanda es media, pues oscila entre más de una tercera parte y hasta casi la mitad de los encuestados;
- el tercero, compuesto por las últimas 9 temáticas enumeradas, para las que la demanda potencial es la menor, pues todas ellas son requeridas por menos de una tercera parte de los encuestados.

La frecuencia de utilización de las temáticas generalmente es mensual, lo que sugiere que este es el tiempo durante el cual se debería recibir este tipo de información.

El total de encuestados dispone de acceso a una computadora para su trabajo con torre de CD-ROOM, acceso a correo electrónico y una gran parte ellos tiene acceso a Internet.

Estos resultados permiten plantear que, en su inmensa mayoría, los encuestados tienen acceso a las nuevas tecnologías informáticas, sin embargo, resulta interesante que, no obstante los resultados obtenidos al investigar acerca de las posibilidades de acceso a las tecnologías informáticas, que el portador preferido para recibir información es el de formato impreso. Sin lugar a dudas, esto refleja características psicográficas y sociológicas de los segmentos de mercado seleccionados para la investigación, vinculadas con el hábito de consumir tradicionalmente publicaciones impresas y con la no tenencia generalizada de computadoras personales fuera del puesto de trabajo.

Dentro de los segmentos de mercado seleccionados para la investigación, el nivel de instrucción es alto, por cuanto las 3 categorías de mayor rango (doctor en ciencias, *master* en ciencias y especialista) concentran más del 80.00 % del total de encuestados.

El mayor peso específico dentro del mercado corresponde a los ejecutivos o especialistas (tanto con categoría de investigación y docente como sin categoría alguna), seguidos por los directivos con categorías docente y de investigación. Estos segmentos de mercado constituyen los mercados meta naturales del CEDEM, en los que se concentra el grueso de la demanda potencial de la información en temas de población.

La gran mayoría de los encuestados cuenta con amplia experiencia laboral (más de 11 años de trabajo), característica de gran importancia al valorar sus necesidades de información.

Con esta información como antecedente convertimos en realidad la necesidad de una revista especializada en temas de población.

Conclusiones

- ✓ Los segmentos de mercado seleccionados para la investigación, demuestran un alto nivel de conocimiento sobre el CEDEM, por lo que la imagen del centro está bien posicionada como la de una organización proveedora de información en temas de población.
- ✓ Aunque no se tienen evidencias de investigaciones anteriores de este tipo, se observa una marcada tendencia a preferir temas que están mucho más vinculados al desarrollo social, y no tanto a los vinculados con la demografía pura.
- ✓ En cuanto a la frecuencia de utilización de las temáticas, los resultados obtenidos denotan que mayoritariamente, la demanda de los segmentos de mercado seleccionados para la investigación es mensual, elemento que debe ser tenido en cuenta también en el diseño de las modalidades de productos y de servicios generados por el CEDEM.
- ✓ En lo concerniente al portador en el que se prefiere recibir información sobre temas de población, la demanda potencial es, en virtud de características psicográficas y sociológicas, mayoritariamente conservadora, al preferir el portador de formato impreso, no obstante el amplio nivel de acceso a las tecnologías informáticas.
- ✓ Los mercados meta más importantes del CEDEM a los efectos de la demanda de información sobre temas de población están constituidos, por una parte, por ejecutivos o especialistas y, por otra parte, por directivos (todos con elevado nivel de instrucción –doctores en ciencias, *masters* en ciencias o especialistas- y amplia experiencia laboral).

Bibliografía

1. Centro de Estudios Demográficos (CEDEM). Memorias 1972-1997.—La Habana: CEDEM, 1997.—100p.
2. Hankinson, R. Tesoro multilingüe de POPIN. – Nueva York : Naciones Unidas, 1993.— 414 p.
3. Morejón Bravo, Y; Burcet Dieguez, I. Investigación de la demanda potencial para una publicación seriada nacional sobre temas de Demografía y Población. – La Habana, 2002, 62h.

Trabajo de diploma. – Universidad de La Habana: Facultad de Comunicación.

4. Registro estatal de empresas y unidades presupuestadas (REEUP).

Versión electrónica

5. Rivera, María de los Ángeles (comp.). Memoria del X Coloquio Internacional de Bibliotecarios. Gestión estrategias y cambios en los espacios bibliotecarios en el nuevo siglo. –Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2004, 295p.

Educación e intercambio en el contexto cubano actual. La experiencia del Programa “Sarah Lawrence College en Cuba”

Autoras: Dra. Otilia Barros Díaz

E-mail: otilia@cedem.uh.cu

MSc. Grisell Rodríguez Gómez

E-mail: grisell@cedem.uh.cu

Centro de Estudios Demográficos, Universidad de La Habana

Dra. Matilde Zimmermann, Programa Sarah Lawrence College

Introducción

El presente artículo tiene el objetivo de presentar de forma cronológica y organizada las principales actividades desarrolladas en el marco del intercambio académico entre el Sarah Lawrence College (SLC) de New York y el Centro de Estudios Demográficos (CEDEM) de la Universidad de La Habana durante cinco años de trabajo ininterrumpido.

Sarah Lawrence College es una pequeña universidad privada situada al norte de New York. Posee una alta reputación en la educación y excelencia académica de más de 75 años. Es tradición de esta universidad incorporar a profesores y facultades a servicios comunitarios. Sarah Lawrence College posee programas en París, Florencia y Oxford. El programa en Cuba es el primero en Latinoamérica. En tanto, CEDEM es una institución con 33 años de fundada dedicada a la Docencia e Investigación en materia de población y sociedad en Cuba. Posee amplia experiencia en este campo y un plantel con profesionales de altísimo nivel científico.

Este intercambio se inicia en el año 2000 a partir de una propuesta a la dirección del CEDEM de la Vicerrectoría de Relaciones Internacionales de la Universidad de La Habana. En este momento el Dr. Rolando García Quiñones, y la Dra. Sonia Catasús Cervera eran Director y subdirectora de CEDEM. Por la parte norteamericana se encontraba al frente del Programa los profesores de dicha institución norteamericana, el Dr. Erick Poker y la Dra. Isabel de Sena. En años posteriores la Dra. Isabel de Sena asumiría la dirección general del Programa Sarah Lawrence College en Cuba. La primera edición del Programa de semestre se inicia en el otoño del 2001.

En el presente artículo las autoras se constituyen como compiladoras del trabajo desarrollado en el marco del Programa de colaboración. Los verdaderos autores son los profesores, investigadores y trabajadores en general del CEDEM que han posibilitado dar cumplimiento a los objetivos trazados y han sabido sobreponerse a las dificultades y retos; conjuntamente con los directivos del programa y los estudiantes norteamericanos, principales protagonistas de esta experiencia.

El desarrollo del trabajo se centra en tres aspectos principales: La voluntad de contribuir en el cumplimiento de los objetivos, la oportunidad de poder realizar, pese a todas las dificultades, el intercambio entre ambas partes y finalmente los retos que aun se tienen por delante para la continuidad exitosa del programa.

Intercambio académico entre el Centro de Estudios Demográficos y el Sarah Lawrence College: un resumen estadístico más allá de las cifras.

Cada otoño entre los meses de agosto a diciembre, estudiantes del SLC realizan una estancia en la Universidad de la Habana con el objetivo de conocer la realidad de la sociedad cubana, sus problemas reales, sus triunfos y la vida cotidiana de la población en Cuba. Las clases y actividades en la Universidad de la Habana constituyen un vehículo idóneo a tales fines.

A manera de recuento

Año 2000

Por primera vez entre los días del 14 al 22 de abril de este año, 9 estudiantes y dos profesores del Sarah Lawrence College, el Dr. Erick Pokin y la Dra. Isabel de Sena visitaron el Centro de Estudios Demográficos. En esa ocasión se realizó un amplio programa de actividades docentes y visitas a lugares de interés que cubrieron las expectativas de estudiantes y profesores norteamericanos. Los principales resultados de este primer encuentro permitieron corroborar que las condiciones del CEDEM y la calificación de sus profesores y especialistas posibilitaban actividades de esta naturaleza.

Año 2001

En este otoño se desarrolla la primera edición del Programa de Semestre. Participaron un total de 8 estudiantes norteamericanos bajo la dirección de la profesora Dra. Isabel de Sena del SLC, quien fungiría como directora del Programa Sarah Lawrence College en Cuba hasta el año 2003.

El programa académico general poseía 4 asignaturas, dos de carácter optativo (Facultades de Artes y Letras, Filosofía e Historia, Fundación del Cine) y dos obligatorias, el español (Facultad de Artes y Letras) y el curso: Cuba, Población, desarrollo y sociedad, impartida por profesores del Centro de Estudios Demográficos de la Universidad de la Habana. Este curso incluía la realización de un trabajo investigativo en temas de interés para los estudiantes, dirigidos por profesores del claustro de CEDEM.

Los resultados alcanzados fueron satisfactorios, dando paso a un proceso de perfeccionamiento de las actividades docentes y organizativas previstas dentro del Programa Académico.

Año 2002

En este otoño, se incorporaron al programa 13 estudiantes norteamericanos. El incremento en el número de estudiantes respondió a que SLC se asocia a otras universidades norteamericanas para el Programa de un Semestre Académico en Cuba. En este caso, asisten además dos estudiantes de Pomona College, California y uno de Scripps College, New York.

Dentro de la programación de semestre, como parte de una mayor organización de esta actividad en la Universidad de la Habana, se incrementa el número de ofertas de cursos a recibir en diferentes facultades universitarias, tanto de esta Universidad como del Instituto Superior de Arte (ISA), lo cual permite una diversificación en las aristas de formación de los estudiantes.

Se perfecciona la asignatura impartida en el CEDEM, lográndose una mayor coherencia metodológica con los objetivos propuestos en el programa académico. De igual forma se amplían las temáticas de los trabajos finales de curso, lo que permite a los estudiantes un acercamiento más viable con la realidad de la sociedad cubana actual.

Se cumplen satisfactoriamente los objetivos del Programa en este curso y se afianza la continuidad del mismo.

Año 2003

En este curso participaron 13 estudiantes norteamericanos en el programa. Por primera vez la Dra. Matilde Zimmermann, se desempeña como directora del programa durante este semestre en nuestro país. Como parte del fortalecimiento de este tipo de intercambio académico en la Universidad de la Habana se han continuado incrementando diferentes asignaturas en diferentes facultades para recibir clases durante el semestre lo que permite una mayor diversificación en las materias a recibir por parte de los estudiantes, inclusive se abren nuevas facultades al intercambio como son la Facultad de Economía y Biología.

En cuanto al programa académico del CEDEM el aspecto más importante está relacionado con el fortalecimiento metodológico de la asignatura y una mejor coordinación en las formas de enseñanza que permiten mayor interacción con la problemática cubana. Se alterna la experiencia en el aula con visitas dirigidas según particularidades de la realidad, a la par que aumentaron los espacios para la reflexión y debate por parte de los estudiantes, estimulándose su protagonismo en el proceso de aprendizaje.

A partir de este año se considera que ha ocurrido un afianzamiento de la organización de las distintas actividades lo que permitirá en próximos años obtener mejores resultados acordes con los objetivos del programa.

Año 2004

No obstante las medidas del gobierno norteamericano por impedir el intercambio académico entre instituciones de Cuba y EE.UU, el Programa Sarah Lawrence College pudo realizar su semestre de otoño en la Universidad de la Habana, siendo el único programa que logró mantenerse, en gran parte, gracias al fuerte trabajo de la dirección norteamericana. En esta oportunidad asistieron 13 estudiantes, de ellos, 8 provenientes de Pomona College de California y el resto (5) pertenecen a Sarah Lawrence College.

Desde el punto de vista de la inserción en las facultades para tomar diferentes cursos, esta edición del programa de otoño del 2004 se caracterizó por un aumento en el número de estudiantes en facultades y la diversificación de estas. Así, se destacan los cursos tomados en la Facultad de Economía y de Biología.

El programa del curso Población y Desarrollo en Cuba, impartido por CEDEM, se mantuvo igual en esencia, ampliándose los lugares a visitar según los intereses y además a la implementación de mayor número de seminarios y espacios para el debate y la reflexión.

La organización como base fundamental para la continuidad del intercambio académico. Principales retos

Durante estos 5 años de intercambio académico se ha logrado una continuidad en el trabajo desarrollado, pese a las dificultades presentadas, pues no solo se ha garantizado la realización de las principales actividades sino que se ha logrado rigor y calidad en los resultados alcanzados. La organización en el trabajo y en las actividades ha sido la base fundamental de la continuidad en el trabajo de intercambio académico, a pesar de las múltiples dificultades donde los factores políticos y económicos tienen un peso importante.

La organización está planteada en tres direcciones básicas:

- La organización de la actividad rectora de la Universidad de La Habana.
- El Programa Sarah Lawrence College en Cuba.
- La organización metodológica de las actividades docentes del CEDEM.

La articulación entre estas direcciones ha jugado un papel decisivo en los resultados alcanzados durante esta etapa de trabajo. Ello ha permitido asumir el reto del desarrollo de los programas de semestre con estudiantes norteamericanos y al propio tiempo ser una ventana de oportunidad para que nuestra universidad y sus instituciones se puedan abrir al mundo y aportar nuestras experiencias en el terreno educacional, cultural y científico técnico. Al propio tiempo ha permitido que instituciones nacionales también puedan intercambiar conocimientos, lo que indudablemente deviene en un fortalecimiento de la capacidad científica nacional.

La organización en la actividad rectora de la Universidad de la Habana

Desde un inicio el objetivo fundamental de la Universidad de la Habana fue el de brindar un servicio de excelencia académico, ligado a una estrategia bien definida para el fortalecimiento de la cooperación internacional. Para ello, se hizo necesario evaluar las formas para el manejo de los recursos de apoyo que resulten más apropiados, generar mecanismos suficientemente flexibles para minimizar los obstáculos; es decir se requería una mayor fluidez para este tipo de trabajo y principalmente se hacía necesario dar solución a los aspectos logísticos que suponen actividades de esta naturaleza.

De esta forma se crea en la Vicerrectoría de Relaciones Internacionales de la Universidad de la Habana un área de atención y orientación a los Programas Académicos con Estados Unidos; lo que permite articular de una forma más organizada todos los requerimientos docentes y logísticos necesarios relacionados con este tipo de actividad.

Entre los principales aspectos atendidos por esta área en la organización de los Programas de Semestre se encuentran los siguientes:

Selección de los estudiantes: A partir de esta selección se garantiza un nivel académico mínimo para los estudiantes, lo que repercutirá en el aprovechamiento y rendimiento escolar. Se contemplan aspectos como tener un promedio mínimo de 3,2 puntos, tener 4 semestres cursados en su universidad, un nivel mínimo de español, edad máxima de 25 años, entre otros.

Trámites de visado: A través de la dirección de relaciones internacionales se garantizan los trámites necesarios para el visado de los estudiantes y la solicitud de los carné de estudiantes. Es importante señalar que resulta necesario y obligatorio que los estudiantes tengan otorgadas visas académicas para la matrícula en los Programas de semestre en Cuba

Matrículas de asignaturas: Se elaboró y organizó un catálogo de asignaturas en diferentes facultades que los estudiantes se pueden matricular de acuerdo a sus intereses. El programa académico general se conforma por 4 asignaturas, entre obligatorias y optativas, con un fondo de tiempo total de 64 horas cada una, que equivale a 4 créditos por asignaturas.

Coordinadores Nacionales: Cada programa posee un director de programa internacional, que atiende todo lo relacionado con la marcha del programa de acuerdo a los objetivos iniciales planteados. Como parte de la organización que se ha venido planteando, cada programa académico de semestre esta representado por un coordinador nacional que es la persona que orienta y resuelve, unido al director de programa, las orientaciones y las tareas a realizar en cada momento de acuerdo a la planificación semestral. Entre las principales tareas asociadas al coordinador nacional se pueden ubicar las siguientes: revisión de los expedientes de los estudiantes, organizar las actividades docentes y extracurriculares, atender cualquier situación de los estudiantes, apoyar al director internacional de programa, y hacer cumplir las orientaciones dadas por la Vicerrectoría de Relaciones Internacionales.

Apoyo de la Agencia de Viajes Universitur: Esta agencia esta encargada de organizar giras turísticas a los estudiantes de los programas académicos. El objetivo es garantizar la realización de las actividades extradocentes. En la medida de las posibilidades se garantiza precios más rentables y ajustar los objetivos de cada uno de los viajes solicitados.

Organización de las actividades con estudiantes nacionales: A través de los coordinadores nacionales y de la vicerrectoría de relaciones internacionales en estrecha coordinación con las organizaciones estudiantes universitarias se garantiza encuentros con los estudiantes nacionales que complementan las actividades de los estudiantes norteamericanos.

El Programa Sarah Lawrence College en Cuba

Los estudiantes de este programa, poseen perfiles o formaciones diversas, centradas en las artes, letras, ciencias sociales, económicas y políticas. Se encuentran cursando su tercer y cuarto año y tienen alrededor de 20 años de edad.

La participación de los estudiantes en el programa está antecedida por un serio proceso de selección, en el cual se toman en cuenta criterios de motivación pero también de aptitud para las características de esta estancia. En este proceso se realizan entrevistas y se toman en cuenta recomendaciones de tutores y profesores, etc.

Dentro del programa, constituye un aspecto principal la articulación de las actividades docentes con actividades de investigación. Las primeras constituyen un eslabón básico que

abarcaban pasantías en diferentes cursos de pregrados y visitas articuladas de interés general. Los estudiantes deben matricular tres cursos de 64 horas cada uno, además de un curso o eje central del programa donde se funden los conocimientos sobre la realidad cubana.

Dichos cursos poseen dos modalidades, aquellos que forman parte del plan de estudios de las especialidades que se cursan en la Universidad de La Habana, y por otra parte aquellos que son expresamente diseñados para grupos de estudiantes extranjeros pues se refieren a temáticas de especial interés para estos grupos. De entre los cursos a seleccionar se encuentran el de Idioma español, lengua que les favorecerá en gran medida una mejor comprensión de las clases que han seleccionado.

A las diversas facultades de la Universidad de La Habana en la que ellos se insertan se les unen las del Instituto Superior de Arte. Paralelamente el grupo realiza encuentros con especialistas cubanos en distintos temas, así como visitas a centros de interés cultural y social de diversas regiones del país.

El componente investigativo está básicamente dirigido a la elaboración de un ensayo donde se abordan diferentes temáticas de interés relacionados con el ciclo de cursos tomados durante el semestre. Cada estudiante debe seleccionar un tema en específico para desarrollar un ensayo final de curso. La selección de los temas se hace básicamente a partir de los cursos que ha decidido cursar durante su estancia en la Universidad de la Habana. Es importante destacar que cada año se han diversificado las temáticas de interés de los estudiantes por conocer la realidad de la sociedad cubana. En esto es fundamental la preparación y el conocimiento previo que se tenga de Cuba. Los temas de mayor interés se han centrado en los estudios de género, color de la piel, empleo, educación y salud, la economía cubana de los años 90, el SIDA, etc.

Para el desarrollo de estos ensayos un factor fundamental es la integración tutor – estudiante; a esto se le concede una atención especial. La atención del tutor le permite a los estudiantes poder lograr una mayor comprensión de las lecturas de diferentes documentos y también un espacio para la reflexión y la aclaraciones de dudas, cuestión básica para el estudio del modelo cubano.

Por otra parte desde el punto de vista docente metodológico este tipo de actividad difiere un tanto de la asesoría que normalmente se realiza a estudiantes cubanos. Se requiere de poner en práctica métodos de enseñanza para lograr una mejor comprensión de los temas que se traten. Obviamente la barrera del idioma es una cuestión básica que cada tutor tiene y debe de ir resolviendo de acuerdo al grado de desarrollo del lenguaje, comprensión y escritura del estudiante que atiende.

Lo anterior se complementa con el conjunto de actividades extracurriculares que realiza el grupo, tales como celebraciones, debates grupales, reuniones para la exposición de vivencias en Cuba y reflexión en torno a ellas, etc... estas posibilitan una mayor interrelación en el grupo y contribuyen a la formación en los estudiantes del pensamiento crítico y la autorreflexión.

La organización metodológica de las actividades docentes del CEDEM

Como primer elemento, es importante destacar que, a pesar de las dificultades en cuanto la disponibilidad de recursos materiales y financieros, el centro cuenta con las condiciones y la calificación de sus profesores y especialistas necesaria para la realización de las actividades del Programa Académico. Ello ha posibilitado la organización de las actividades docentes del Programa Sarah Lawrence College en el CEDEM durante todo el período analizado

La preparación metodológica de la asignatura impartida por el CEDEM a los estudiantes del Programa Sarah Lawrence College en Cuba ha venido transitando por varias etapas de perfeccionamiento.

En el año 2000, el programa académico se conformó a partir de 4 paneles temáticos conducidos por profesores del CEDEM y especialistas de otras instituciones afines de un alto nivel científico, estos fueron los siguientes:

1. Panel No. 1. La Población cubana: Presente, pasado y futuro. Dr. Raúl Hernández (CEDEM)
2. Panel No. 2. La Economía cubana de hoy “. Dr. Irhan Marquetti, Centro de estudios de la Economía Cubana.

3. Panel No.3. El Sistema de Salud Pública en la Cuba Revolucionaria “. Dra. Sofia Tamara Alsina (Instituto de Oncología), Dra. Alina Campos (Médico de la familia), Dr. Juan A. Rivero (Sanatorio del SIDA).
4. Panel No.4. Literatura, arte y cine cubano. Dr. Virgilio López Lemus (Instituto de Literatura), Lic. Luciano Castillo (Escuela Internacional de Cine).

Al programa académico se unieron un conjunto de visitas que estuvieron relacionadas con las temáticas abordadas en cada uno de los paneles explicados, estas fueron: visita a un consultorio del médico de la familia, intercambio con especialistas del Centro de Estudios de la Mujer de la Federación de Mujeres Cubanas. Dra. Mayra Alvarez, visita a una granja estatal y huertos urbanos de la comunidad de Santa María del Rosario. Reunión con autoridades locales de esta comunidad, Visita a una cooperativa de producción agropecuaria y a una fabrica de tabaco de la provincia de Pinar del Río, Visita a la Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano.

En el año 2001, para la preparación del semestre académico de los estudiantes de Sarah Lawrence Collage, la asignatura impartida en el CEDEM tuvo un total de 64 horas de ellas 48 horas lectivas y 16 horas que se dedicaron a la asesoría de un trabajo final del curso. De esta forma las 48 horas lectivas (3 créditos) se dedicaron a la impartición de 11 temas de interés, los cuales fueron impartidos por profesores e investigadores del centro, así como otros especialistas invitados de diferentes instituciones afines al centro. Además 16 horas dedicadas a la preparación, organización y presentación de un trabajo final del curso (1 crédito).

Como se puede apreciar, en esta ocasión el centro preparó una asignatura metodológicamente estructura y adaptada a las características de los objetivos de los estudiantes norteamericanos, todo lo cual requirió de la atención y preparación de los profesores en el desarrollo de los temas y de la bibliografía necesaria.

Las modalidades adoptadas para la impartición de la asignatura fueron conferencias, paneles de participación de especialistas y visitas articuladas con los temas impartidos. El curso contó con un total de 11 temas dedicándose 4 horas a cada uno, organizado en una frecuencia semanal (1 tema por semana). Los temas presentados fueron los siguientes:

Tema I: Cuba. Algunos rasgos de su historia, geografía, Economía. El Sistema Político y Parlamentario.

Tema II: Economía y Desarrollo.

Tema III: La Educación en Cuba.

Tema IV: Población Desarrollo y Globalización.

Tema V: Población y Salud.

Tema VI: Género y Desarrollo.

Tema VII: Urbanización, Desarrollo Regional y Migraciones Internas.

Tema VIII: Migraciones Internacionales. Diferendum Cuba - Estados Unidos.

Tema IX: La Familia Cubana.

Tema X: Población y Medio Ambiente.

Tema XI: Desarrollo Comunitario y Agricultura Urbana.

Un aspecto de interés esta relacionado con la bibliografía utilizada por los estudiantes. Básicamente se dispuso la que esta disponible en el área de información científico técnica del centro. En algunos casos se prepararon materiales imprescindibles para el aseguramiento bibliográfico de la asignatura.

Unido a las actividades docentes se realizaron un conjunto de visitas dirigidas que complementaron las conferencias, unido a los paneles realizados con la participación especialistas relacionados con las materias de alto nivel científico en las materias seleccionadas. Se realizaron visitas a distintos lugares de interés como son: Museo de la Alfabetización. Ciudad Libertad, un Circulo de abuelos y a un consultorio del médico de la familia del municipio de Playa, Maqueta de la Habana Vieja Leonor Pérez, Maqueta de la Ciudad de La Habana, Evento Internacional de Globalización, Noviembre 2001, visita ala comunidad de santa maría del Rosario, municipio del Cotorro.

Los paneles presentados fueron los siguientes:

1. La Salud en Cuba. Dra. Raquel García Quiñones, Ministerio de salud Pública, Dr. Rolando García Quiñones, Director del Centro de Estudios Demográficos
2. Género y Desarrollo en Cuba. Inalbis Rodríguez, Federación de Mujeres Cubanas, Dra. Doris Quintana, Unión nacional de Juristas de Cuba, Dra. Sonia Catasús Cervera, Centro de Estudios Demográficos

3. Santa María del Rosario: Una Comunidad saludable. Dr. Gilberto J. Cabrera Trimiño, CEDEM y Dirigentes del Poder Popular del municipio Cotorro.

4.

Para la realización del trabajo de curso los estudiantes tuvieron que realizar una pequeña investigación sociodemográfica. Las temáticas a tratar, fueron previamente seleccionadas por los estudiantes, tomando en cuenta principalmente las líneas de investigación del centro. A estos fines, a cada estudiante se le asignó un tutor (profesor del centro) para el asesoramiento técnico y metodológico de la investigación y presentación de los principales resultados. De esta manera el ejercicio evaluativo tuvo varias etapas importantes entre las que se pueden señalar: presentación y exposición del proyecto de investigación, entrega por escrito del trabajo de curso, exposición oral (en idioma español) de los principales resultados alcanzados.

La experiencia de este primer semestre de trabajo con los estudiantes norteamericanos fue decisiva en la continuación de este tipo de intercambio. Para ello, pese a las dificultades materiales, se pudo corroborar las condiciones de nuestro centro y la calificación de nuestros profesores. Muy interesantes resultaron los debates en cada clase y con mucha satisfacción se pudo ir percibiendo los avances de los estudiantes en su proyección sobre la realidad de la sociedad cubana y también en su dominio del idioma español.

1. En el año 2002, se perfecciona el programa de la asignatura impartido por el Centro de Estudios Demográficos. Así, el programa académico de la asignatura impartido por el CEDEM se redujo a 4 temas básicos:

Tema I: Desarrollo Económico y Social en Cuba. Retos y Perspectivas (4 horas de conferencias)

Tema II: Población, Desarrollo y Globalización. (12 horas de conferencias y 4 horas de seminarios)

Tema III: Población y Salud. (8 horas de conferencias y 4 horas de seminario)

Tema IV: Población, Medio Ambiente, Agricultura Urbana y Desarrollo Comunitario. (4 horas de conferencias, 4 de seminario y 4 horas dedicadas a una visita dirigida)

De esta forma el programa tuvo previstas 48 horas lectivas entre conferencias, seminarios y visitas dirigidas y 16 horas para la realización del trabajo final de curso, todo lo cual determina las 64 horas del plan académico.

En este año, además del perfeccionamiento del programa académico del CEDEM, otro aspecto importante a destacar fueron las temáticas abordadas por los estudiantes en sus trabajos de curso. Ello determinó un esfuerzo encomiable por parte de los profesores del programa en la búsqueda de la bibliografía necesaria. Los resultados alcanzados por los estudiantes corroboraron una mejor preparación y asimilación por parte de los estudiantes en relación con los aspectos estudiados sobre la realidad cubana actual.

En el año 2003, se realiza una revisión metodológica de la asignatura. La asignatura tiene un carácter básico y específica en algunos de los componentes más ilustrativos de la relación población-desarrollo. Su función principal es la de proveer a los estudiantes de las perspectivas teóricas y metodológicas sobre los estudios de población, enfatizando en las características sociodemográficas de la población cubana, como resultado del desarrollo económico y social. Se destacará la significación del contexto actual en la situación demográfica del país.

En este contexto, se redefinen los objetivos generales y específicos buscando una mejor coherencia entre los objetivos de programa de la asignatura y los objetivos planteados por el programa académico de semestre. En este marco, un profesor del centro cubrió las funciones de profesor principal de la asignatura, asumiendo la dirección metodológica de la asignatura, lo cual aseguró una mayor coherencia entre los temas. A la par que se diseñó y estructuró un marco teórico de la asignatura basado en la relación entre la Población y el Desarrollo.

El programa del curso en la actualidad, posee como objetivos generales:

- ✓ Mostrar los aspectos más representativos de la relación entre las características sociodemográficas de la población y el desarrollo económico y social en Cuba.
- ✓ Analizar la importancia del enfoque de género, el Medio Ambiente, el Desarrollo Comunitario para el estudio de la población y su repercusión en el desarrollo socio económico.
- ✓ Contribuir a la formación general de los estudiantes en el campo de las ciencias sociales.

Las sesiones de conferencias, seminarios, debates, etc, se estarán alternando con encuentros prácticos con la realidad sobre la que debaten en el aula. Estarán realizando en cada tema, visitas, discusión de videos, encuentros con protagonistas de muchas de

los tópicos que discuten en clases. Finalmente el programa de la asignatura quedó estructurado de la siguiente manera:

Tema I- Introducción al estudio de la población y el desarrollo.

Tema II- Población y Desarrollo Económico y Social en Cuba.

Tema III- Género y Familia en Cuba.

Tema IV- Desarrollo Comunitario.

Tema V- Población Ambiente y Desarrollo

Como se ha podido apreciar se ha venido trabajando intensamente en el perfeccionamiento metodológico de la asignatura, en correspondencia con los objetivos propuestos por el programa académico. Unido a lo anterior se encuentra la preparación de la bibliografía adecuada al programa de la asignatura.

En este año se introduce la concepción de que los trabajos de investigación no están directamente relacionados con el curso de CEDEM, sino con este o algún otro de los cursos que toman los estudiantes. Otro aspecto importante está relacionado con la elaboración y presentación de los trabajos de cursos y la interrelación que en este marco se establece entre el tutor y el estudiante. Este es un espacio que ha fortalecido y resulta de suma importancia; el estudiante a través de la lectura señalada por el tutor y las reuniones semanales planificada se puede acercar a la realidad cubana que se propone investigar.

Los temas tratados por los estudiantes cada año ha sido de mayor complejidad y han requerido de un mayor esfuerzo para la elaboración de sus trabajos de curso. Los resultados alcanzados han sido muy buenos, lo cual es un indicio de la preparación y dedicación de los estudiantes en este tipo de actividades. Aquí se resumen las temáticas en cada año académico:

Año 2001:

- La Psicología Social en Cuba.
- El sistema de Educación Primaria en Cuba. Su expresión en una comunidad
- Logros y Desafíos de la Educación Cubana En el Período Especial
- La Atención de la Mujer dentro del Sistema de Salud Cubano
- Mujer, Color de la Piel y Empleo
- Algunos Aspectos de las Transformaciones de la Agricultura Cubana en los Años Noventa

- Aspectos Sociodemográficos y Legales sobre la Familia en Cuba
- Salud Reproductiva en Cuba.

Año 2002:

- La Salud Pública en Cuba.
- Desarrollo sustentable y agricultura urbana en Cuba.
- Programas de desarrollo local
- Los procesos de urbanización y el tema de género en la Habana de los 90s.
- La Rumba: las características y los contextos.
- Enfoques de la migración y un resultado: la población de origen hispano en Estados Unidos.
- Jefatura de hogar y divorcio en Cuba
- Impacto del Bloqueo norteamericano a Cuba.
- La globalización
- Situaciones del empleo en Cuba
- Impacto del Bloqueo norteamericano a Cuba en la salud.

Año 2003

- El SIDA en Cuba: acciones gubernamentales y percepciones de la sociedad en comparación con Estados Unidos.
- SIDA y Sexualidad: algunas características del caso cubano.
- Sexología en la adolescencia
- ¿Por qué participan políticamente los jóvenes en Cuba? Tres factores: la economía, la sociedad y la familia.
- Buscando terrenos iguales: una comparación entre la organización comunitaria de Cuba y los Estados Unidos.
- El efecto de la crisis sobre la población cubana, y como ha mejorado la situación con las transformaciones económicas en los noventa.
- ¿Cómo pueden ser resueltos los problemas de la gente cubana?. El enfoque comunitario.
- La juventud en la política: los jóvenes desvinculados, ¿la parte más delgada del hilo?
- Cuba: población envejecida.
- La Educación y la incorporación de los jóvenes en los programas y tareas de la sociedad cubana.
- La organización de la sociedad cubana: ¿quién tiene el poder?

Año 2004:

- La Reforma agraria y la evolución del campesinado cubano.
- Problemáticas de raza y nación en la Cuba revolucionaria.
- La motivación para el trabajo en Cuba.
- La familia cubana y los objetivos de la Revolución Socialista.
- Cambios económicos y efectos sociales: el socialismo cubano actual.
- Reacciones y repercusiones: historia del SIDA en Cuba.
- Jóvenes heroínas de la Revolución Cubana.
- Espacios públicos en la Habana y sus símbolos de poder.
- El desarrollo de la mujer cubana en el empleo.
- Racismo en la Historia de Cuba.
- Racialidad y nacionalidad en la Cuba revolucionaria.
- Algunos aspectos de la evolución de la música cubana.
- Migración y urbanización: el caso de Cuba. Transformaciones en la periferia de la capital.

Logros y Retos

La garantía en la continuidad del trabajo de los Programas Académicos con estudiantes norteamericanos en la Universidad de la Habana y en particular con el Programa Sarah Lawrence Collage de Nueva York esta determinada por los propios resultados que se han obtenido durante estos 5 años y la voluntad de continuar afianzando esta dirección.

Indiscutiblemente, este espíritu de trabajo ha permitido sentar las bases para un fortalecimiento de la capacidad de nuestra institución para la realización de las distintas actividades previstas y necesarias para el Programa, lo que permite pensar que se esta ante el camino de lograr una consolidación de la capacidad organizativa y la posibilidad real de un perfeccionamiento de los mecanismos que viabilicen y erradiquen algunos obstáculos en el trabajo.

El principal logro del programa es haber contribuido a la formación de más de 40 estudiantes entre el año 2001 y el 2004 y haber posibilitado el intercambio académico y cultural entre entidades diferentes pero con objetivos educativos similares. Paralelamente a ello, se ha logrado mayor coordinación y coherencia en las actividades que se planifican y desarrollan. Tanto para el claustro como para el estudiantado de ambas universidades la experiencia del Programa “*Sarah Lawrence College en Cuba*”, resulta muy interesante.

Para los estudiantes norteamericanos constituye esta una oportunidad singular para el conocimiento de la vida social y cultural cubana, así como sus niveles de desarrollo en las artes, las ciencias, etc. En tanto, los estudiantes cubanos, están teniendo en sus propias aulas vivencias de otro entorno que posibilita además un momento de contraste con otra realidad. Los debates y seminarios se enriquecen y diversifican. Esto fructifica al final en estudiantes mejores preparados desde todas las perspectivas, pues la exposición de diversas corrientes del pensamiento, de experiencias metodológicas y prácticas disímiles desemboca en una construcción colectiva del conocimiento más sólida. En tanto, para ambos claustros, constituye una experiencia única de contrastar métodos de enseñanza y aprendizaje. Es la posibilidad de interactuar con singularidades del proceso educativo diferentes, pero es a su vez, para los profesores cubanos, un gran reto en materia de requerir una preparación diferente para asumir estudiantes diferentes con exigencias distintas.

Existen además elementos de orden organizativo que han sido logros importantes como es la continuidad en el trabajo del coordinador cubano y el director residente, en las distintas ediciones unido a la estrecha colaboración existente entre ambos.

En lo que se refiere a los retos del programa, el mayor y más importante es lograr su permanencia, sobre todo en el contexto actual de las relaciones bilaterales Cuba-Estados Unidos.

Más específicamente, existen determinados elementos a tomar en cuenta que posibilitarían un mayor éxito de próximas ediciones: continuar perfeccionando el proceso de selección de los estudiantes que matricularán el programa, perfeccionar también la preparación previa en su conocimiento sobre la realidad cubana que se les brinda a los estudiantes seleccionados, continuar incorporando cursos diversos para ofrecer como alternativas en cada edición del programa, desarrollar estrategias para la superación y preparación del claustro de profesores en función de los intereses específicos del programa y las características del proceso enseñanza aprendizaje al que están habituados en sus universidades de origen, diseñar cursos con mayor interacción estudiante-profesor y donde los alumnos sean entes activos en su aprendizaje, lo que se traduce también en incorporar mayor cantidad de seminarios, debates, etc.. y finalmente continuar diversificando las temáticas de sus trabajos de investigación de semestre.

Son estos y muchos otros los retos que aún tiene el “*Sarah Lawrence College en Cuba*”, como programa de intercambio académico. Cualquier programa educativo tiene como principal receptor y objeto y centro de atención al estudiantado y son por tanto los resultados que se aprecian en los chicos del programa cada diciembre cuando marchan de regreso, el mayor regocijo para todos aquellos que interactúan e intervienen en su formación.

Consideraciones Finales

Los aspectos señalados en el desarrollo del artículo permiten demostrar los esfuerzos y resultados obtenidos durante estos cinco años de trabajo en el marco del intercambio académico entre nuestras instituciones. En ello ha sido vital la voluntad de ambas partes de mantener y de dar continuidad al intercambio académico, sobreponiéndose a las dificultades.

Un factor esencial en este empeño ha sido la organización de las actividades docentes y logísticas para dar respuestas oportunas a la planificación del programa académico de semestre; tanto a nivel de Universidad de la Habana como en el CEDEM. Por otra parte, el trabajo de perfeccionamiento metodológico de la asignatura “Población y Desarrollo en Cuba” ha permitido un reordenamiento técnico esencial de las materias de interés de acuerdo a los objetivos generales y específicos trazados por el Programa Académico. En ello, resulta de suma importancia la vinculación de las actividades docentes y de investigación. Así, la elaboración y presentación de los trabajos finales de cursos que evidencia una vía aconsejable para el estudio de la realidad de Cuba en los momentos actuales y a su vez, permite un intercambio entre el tutor y el estudiante.

En cuanto a las perspectivas en la continuidad del trabajo del Programa, un primer aspecto a tomar en cuenta es el factor político en lo que respecta al estado de las relaciones entre los países de Cuba y los EE.UU. y las medidas para limitar e impedir actividades de esta naturaleza por el gobierno norteamericano. Frente a ello, un elemento de vital orden es la voluntad científica de mantener y atender este tipo de actividades en lo cual la experiencia es la garantía de los objetivos propuestos.

Para los próximos períodos se imponen nuevas metas entre las que se destacan: el perfeccionamiento en el proceso de selección de los estudiantes y de la preparación previa sobre Cuba que se les brinda a los estudiantes que han sido seleccionados por el

programa, el fortalecimiento de la capacidad científica del CEDEM, perfeccionamiento cada año de la interacción tutor – estudiantes que permita una mayor retroalimentación y comprensión del modelo socioeconómico cubano y diversificar las temáticas de los trabajos de investigación de semestre.

Cuando los padres no han dicho ante la Ley: Sí, acepto

Autora: Dra. María Elena Benítez Pérez
Centro de Estudios Demográficos
Universidad de La Habana
E-mail: benitez@cedem.uh.cu

Introducción

Si observamos los cambios que han ocurrido a través de los siglos en todos los órdenes de la vida humana (económicos, políticos, sociales, culturales, etcétera), comprobaremos que lo único que ha permanecido siempre es la familia. Ello, ha sido posible porque la familia, en su condición de célula básica de la sociedad, también se va adaptando a las nuevas realidades de los tiempos. Adaptándose a ellas ha logrado sobrevivir y podrá seguir haciéndolo, pues la familia es una institución permanente pero no inmutable.

Así, nos encontramos que las familias en todo el mundo experimentan importantes cambios, a saber; familias con un tamaño más reducido, aumento del número de hogares en que ambos cónyuges trabajan, aumento de parejas que conviven sin formalizar su unión, creciente inestabilidad de las uniones que se manifiesta en rupturas conyugales o matrimonios reconstituidos, incremento de hogares con un solo progenitor u hogares a cargo de la mujer, aumento de la población de edad avanzada, más personas dispuestas a emigrar, más familias afrontando la amenaza de la difusión del VIH/SIDA, entre otros.

Pero, la familia no es un sistema independiente de la sociedad global, es decir, existe una estrecha correspondencia entre la economía y los modelos familiares vigentes. Para el caso cubano, las profundas transformaciones socioeconómicas que han tenido lugar en la sociedad, y que a la vez han repercutido en la estructura y dinámica de su población, también han producido cambios y reajustes en el ámbito familiar.

La incorporación masiva de la mujer al trabajo asalariado, el considerable aumento de su nivel de instrucción y la feminización de la fuerza técnica del país, se cuentan por su trascendencia entre los factores de mayor significado para la familia cubana. Ellos, además de situar a las mujeres en un contexto más global, influyeron en su comportamiento, condición y posición en la sociedad y tuvieron gran impacto en los factores demográficos, especialmente en su fecundidad.

Los análisis de los últimos años muestran que la mujer alcanzó no sólo su independencia económica, contribuyendo a elevar los ingresos y a mejorar las condiciones de vida de su familia, sino también su independencia psicológica, su autonomía y libertad, y una mayor riqueza en

el desarrollo de sus intereses. A cambio, ha sido más libre en la selección de su pareja, más plena en el disfrute de su relación sexual y pudo asumir el control de su fecundidad,¹ y con ello regular también el tamaño final de la familia.

En paralelo, se han modificado los contenidos de las relaciones de pareja, han aumentado las cifras de divorcios, crecen los hogares monoparentales y aumenta la proporción de parejas -sobre todo jóvenes- que cohabita sin casarse y que tampoco formalizan su unión cuando llegan los hijos. Según los estudiosos, los motivos que explican este fenómeno son, entre otros; la creciente incertidumbre vital, es decir, si el ideal de la formación de pareja y de familia se relaciona con un mínimo de estabilidad económica, en momentos de gran inestabilidad, se piensa más de dos veces antes de entrar en un vínculo formal como es el matrimonio. Ello, hace más recomendable opciones más flexibles de pareja; a lo que se suman las dudas sobre la perpetuidad del matrimonio, o sea, dado el creciente número de divorcios se está a prueba para "ver si la cosa marcha", es decir, en la medida que aumenta mucho la proporción de matrimonios que terminan en divorcios, es menos probable que la gente se case formalmente en segundas uniones.

Así pues, el propósito básico de este trabajo se concentrará en el análisis de la tendencia que siguen las uniones consensuales dentro del patrón de nupcialidad de la población cubana, utilizando como base las estadísticas vitales de matrimonios según tipo de formalización, a lo que se agrega una mirada desde las estadísticas recogidas por el Registro del Estado Civil al momento de inscribir los nacimientos ocurridos en el país según territorios en el año 2003.

Precisamente, como resultado de la implantación del Sistema de Información Complementaria del Ministerio de Justicia (MINJUS) de la República de Cuba, el Departamento de Estadísticas Jurídicas ha divulgado, por primera vez, el *Anuario Estadístico del Sistema de Estadística Complementaria, Año 2003*, el cual sistematiza la actividad realizada de enero a diciembre de ese año por las direcciones provinciales de justicia, el municipio especial Isla de la Juventud y las unidades organizativas del MINJUS en los modelos establecidos por el sistema.

Tales informaciones aportan un amplio manantial de datos sobre el estado civil de las personas: matrimonios, divorcios y nacimientos, entre otros, los que constituyen un valioso medio para la formación de estadísticas demográficas de amplio interés social. Esta oportunidad, nos animó a dar en este trabajo otra lectura a la información disponible en este Anuario.

¹ Mayda Álvarez Suárez, et. al: *La familia cubana: Cambios, actualidad y retos*, Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociales (CIPS), Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, La Habana, 1996, p. 14.

Las uniones consensuales ganan terreno entre los cubanos

En Cuba, coexisten dos patrones de nupcialidad: la forma legal del matrimonio civil y la unión consensual o convivencia.² La diferencia entre la unión consensual y el concubinato en el pasado consiste en que ahora la unión consensual es considerada como un matrimonio, con igual calidad y rango jurídico que el civil; pero sólo si se legaliza. Contribuir al fortalecimiento de los matrimonios legalizados es, precisamente, un objetivo que forma parte del propio Código de Familia.

Vivir en pareja, ya sea de forma legal o de facto, es una práctica que se ha extendiendo en el país durante las últimas décadas. Así, en 1953 por cada 100 habitantes mayores de 14 años, 55 vivían en pareja, de ellos 36 casados y 19 en unión consensual; en 1995, un total de 65 cada 100 vivían juntos, 43 por matrimonio legal y 22 en convivencia.³

Es decir que, aunque el matrimonio no ha perdido su encanto para los cubanos, las uniones consensuales (convivencia) aumentaron en los últimos años. No se trata de un fenómeno nuevo, había en el país un patrón histórico de muy largo plazo que indicaba que las uniones de hecho eran un fenómeno prevaleciente en las zonas rurales y en las clases más humildes. Eso cambió. En la actualidad, se observa -en general- un fenómeno nuevo, en el que el matrimonio formalizado ha perdido cierta categoría o clase, la cohabitación fuera del matrimonio ha aumentado en los últimos años, y es fruto de decisiones reflexivas y enmarcadas en el desarrollo del proyecto individual de cualquier ciudadano.

Así, las estadísticas vitales clasifica los matrimonios, según el tipo de formalización, en ordinarios y de unión consensual anterior. Los primeros son aquellos matrimonios donde no existe una unión anterior; mientras en los segundos sí existía una unión estable y singular que ahora se legaliza (ver Cuadro 1).

² Por matrimonio civil o matrimonio formalizado, se entiende la unión voluntariamente concertada de un hombre y una mujer con aptitud legal para ello, a fin de hacer vida en común. El matrimonio sólo producirá efectos legales cuando se formalice o se reconozca de acuerdo con las reglas establecidas en la Ley del Registro del Estado Civil. Mientras que, la unión consensual o matrimonio no formalizado, se define como la unión matrimonial entre un hombre y una mujer con aptitud legal para contraerla y que reúna los requisitos de ser una unión singular y estable, la que surtirá todos los efectos propios del matrimonio formalizado legalmente cuando fuere reconocida por tribunal competente, tomado del *Código de Familia de la República de Cuba*, (Ley No 1289) promulgado el 14 de febrero y puesto en vigor el 8 de marzo de 1975, anotado y concordado por el Ministerio de Justicia (MINJUS) el 15 de octubre de 1987, pp. 9 y 13.

³ María Elena Benítez Pérez: *La familia cubana en la segunda mitad del siglo XX*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2003, p. 80.

Cuadro 1

MATRIMONIOS SEGÚN EL TIPO DE FORMALIZACIÓN
POR ZONAS DE RESIDENCIA DE LA MUJER
(años seleccionados)

Años y zonas de Residencia	Tipo de formalización del matrimonio (en %)		
	Ordinario	Unión consensual anterior	Total
Cuba (1987)	92,1	7,9	100,0
Zona urbana	93,2	6,8	100,0
Zona rural	84,1	15,9	100,0
Cuba (1994)	80,8	19,2	100,0
Zona urbana	82,0	18,0	100,0
Zona rural	70,5	29,5	100,0
Cuba (2002)	73,1	26,9	100,0
Zona urbana	73,6	26,4	100,0
Zona rural	68,0	32,0	100,0

Fuentes: CEE: *Anuario Demográfico de Cuba 1987*, La Habana, 1989, p. 156; ONE-CEPDE: *Anuario Demográfico de Cuba 1994*, La Habana, 1995, p.190. ONE-CEPDE: *Anuario Demográfico de Cuba 2002-2003*, (en proceso de impresión).

En el cuadro es posible constatar la presencia de dos tendencias bien definidas: **Primero**, una disminución significativa de la importancia relativa de los matrimonios de tipo ordinario -y en consecuencia, un aumento en los de unión consensual anterior-; **Segundo**, una mayor preferencia por el matrimonio ordinario en la zona urbana, y un fortalecimiento de los de unión consensual anterior en la zona rural.

Según las estadísticas más recientes, el 73,6 % de los matrimonios urbanos se realizan sin convivencia previa, y un 26,4 % con unión consensual anterior; mientras que en los campos, el 68,0 % de los casamientos no tuvieron convivencia anterior y el 32,0 % sí.

Estas tendencias permiten confirmar la importancia que, en general, viene ganando la unión consensual dentro del patrón de nupcialidad de la población cubana. Varias son las causas que explican este crecimiento, las que van desde la independencia económica y social alcanzada por la mujer, las experiencias matrimoniales anteriores, el deseo de evitar los formalismos, incluyendo causas materiales como la escasez de viviendas.

Se podrían enumerar muchas otras causas, pero lo dicho alcanza para subrayar un punto importante en torno al cual gira siempre la transformación observada en la familia cubana, y que ya fue señalado. Esto es, el cambio producido en el papel de la mujer en la sociedad; en particular, el considerable aumento de su nivel de instrucción y su incorporación masiva a la actividad laboral fuera del hogar. Estos factores, influyeron no sólo en el mejoramiento de la condición de la mujer, sino que tuvieron una influencia importante en los procesos demográficos que se observan en el país y en el conjunto de la vida familiar, donde la mujer ocupa un lugar determinante en virtud de la posición y las funciones que en ella desempeña.

Esta flexibilidad y complejidad de la vida familiar a veces no resulta fácil de entender y, en ocasiones, los datos, aunque ciertos, son manejados por algunos como evidencias de un rechazo al matrimonio y una supuesta descomposición de la familia. ¿Quién no ha oído, siquiera una vez, que el matrimonio y la familia están en crisis? ¿Cuál debe ser la fórmula óptima? Para el sociólogo y demógrafo francés Louis Roussel, es erróneo creer que hay un modelo único de familia, que sufre hondas transformaciones como consecuencia de factores exógenos tan notorios como la actividad profesional de las mujeres, la secularización, o la introducción y la liberalización del divorcio. No es así, afirma que en nuestras sociedades se dan siempre, con grados de vigencia diferentes, diversos modelos matrimoniales, cada uno de los cuales posee su propia lógica interna, y su comprensión permite ver la coherencia y el sentido de comportamientos y actitudes que a menudo se descalifican, o ensalzan exageradamente, con criterios ideológicos más que científicos.⁴

Hoy contamos con algunas opiniones de los cubanos acerca de estos temas. Por ejemplo:

Mauricio, de 23 años, acaba de concluir sus estudios universitarios y desde hace más de un año vive con su pareja en la casa de los padres. "Normal, así estamos bien, no descartamos casarnos, pero no estamos apurados", nos dijo al ser consultado.

Beatriz, de 31 años, técnica de laboratorio en un hospital de la capital y desde hace 4 años vive en su casa con su pareja. "Yo me casé dos veces, una por amor, otra para enfrentar un embarazo que salió de una relación. Las dos veces fracasé, no me vuelvo a casar, me va bien conviviendo sin casarme", nos comentó.

Estas y otras historias indican que, no obstante, el acelerado incremento de la consensualidad no parece significar ni ser resultado de la desaparición del matrimonio como institución social. Este

⁴ Louis Roussel: "Mariages et divorces. Contribution à un analyse systematique des modèles matrimoniaux", en *Population*, 1980, noviembre-diciembre, 1980, pp. 1025-1040, en Salustiano del Campo: *Familias: sociología y política*, Editorial Complutense S.A., Madrid, 1995, p.40.

continúa teniendo gran vigencia y cuenta con preferencias entre gran parte de los jóvenes. Para algunos sigue siendo el punto de partida de la vida familiar; mientras para otros es una etapa superior dentro de la misma, un compromiso a asumir cuando se ha convivido previamente o se planea tener descendencia. El matrimonio es aún para la mayoría de las parejas jóvenes una aspiración y una meta a alcanzar.⁵ Dicho de otra manera, la consensualidad no es necesariamente una alternativa permanente al matrimonio, sino que por lo general se da antes o después de este.

De lo natural a lo legal

Aunque la naturaleza del matrimonio responde a presupuestos naturales, la realidad indica que, cuando los hombres y las mujeres se casan y tienen hijos, se producen una trama de relaciones, que, contempladas por el Derecho y reguladas por él, devienen relaciones jurídicas. De estas, a su vez, se deducen derechos, deberes, funciones y potestades que están determinadas por la naturaleza de la familia. En Cuba, es el Código de Familia,⁶ promulgado en 1975, el encargado de regular jurídicamente las instituciones de familia.

En el mismo se establece la absoluta igualdad entre los hijos, sea cuales fuesen las situaciones civiles o las relaciones entre sus padres. Este principio de igualdad de derechos entre todos los hijos, es, precisamente, la verdadera razón de ser o esencia dialéctica de nuestro Derecho de Familia, pues con ello se hace estallar el privilegio jurídico de la paternidad legítima, intocable en nuestro país hasta entonces.⁷

De otra parte, el Estado socialista reconoce la importancia del Registro del Estado Civil como institución a través de la cual se garantiza la inscripción de los hechos y actos relacionados con el estado civil de las personas.⁸ Las estadísticas del Registro Civil no captan las uniones consensuales. Sin embargo, gracias al examen de las inscripciones de nacimientos practicadas en los Registros del Estado Civil, ha sido posible hacer otra mirada a la tendencia ya descrita por las estadísticas continuas en relación a la proporción, cada vez mayor, de matrimonios formalizados que fueron precedidos por uniones consensuales (ver Cuadro 1).

⁵ Suset González y Tania Alfonso: ¿Matrimonio o consensualidad?. Una alternativa interesante, en CEDEM, Instituto Iberoamericano de Estudios sobre Familia (IIEF): *Diversidad y complejidad familiar en Cuba*, La Habana, 1999, pp. 203-204.

⁶ El *Código de Familia*, es el encargado de regular jurídicamente las instituciones de familia: matrimonio, divorcio, relaciones paterno filiales, adopción y tutela; así como también los derechos y obligaciones que de dichos actos se derivan.

⁷ Olga Mesa Castillo: *Derecho de familia. Módulo 1*, Editorial Félix Varela, La Habana, 1999, pp. 55-57.

⁸ Ministerio de Justicia (MINJUS): *Ley No 51 del Registro del Estado Civil de la República de Cuba*, en Gaceta Oficial, 22 de agosto de 1985, pp. 844-854. Mediante esta Ley, el Estado cubano brinda protección a los derechos de la familia o de sus miembros, a partir de reconocer la importancia y garantizar la inscripción de los hechos y actos relacionados con el estado civil de las personas -el nacimiento, el matrimonio, la defunción, la adquisición, pérdida o recuperación de la ciudadanía cubana, entre otros- dentro de los términos que establecen esta Ley y su Reglamento. Es decir que, la legislación cubana vigente garantiza en su integridad la protección de la familia como núcleo esencial de la sociedad.

Precisamente, esta tendencia trae aparejada otra particularidad de los actuales cambios observados en la familia cubana. Esto es, un aumento de nacimientos de hijos provenientes de uniones consensuales o matrimonios no formalizados. Así, en el año 2003, fueron practicadas 137 001 inscripciones de nacimientos en los Registros Civiles, de los cuales, el 69,0 por ciento correspondió a bebés cuyos padres no habían tenido en cuenta el reconocimiento legal de su unión, o dicho de otra manera, no habían expresado el “Sí, acepto” que suelen pronunciar los contrayentes ante notario durante la ceremonia matrimonial (ver Cuadro 2).

CUADRO 2

CUBA. DISTRIBUCIÓN DE LAS INSCRIPCIONES DE NACIMIENTO PRACTICADAS EN LOS REGISTROS DEL ESTADO CIVIL SEGÚN TERRITORIOS, 2003

TERRITORIOS	De Matrimonio		Ejecución de Sentencia	Por Propio Derecho	TOTAL
	Formalizado	No Formalizado			
CUBA	30,8	69,0	0,04	0,1	100,0
P. del Río	41,5	58,1	0,27	0,1	100,0
La Habana	45,4	54,4	0,01	0,2	100,0
Cdad. Habana	52,7	47,2	0,00	0,1	100,0
Matanzas	36,6	63,3	0,07	0,0	100,0
Villa Clara	31,1	68,9	0,00	0,1	100,0
Cienfuegos	24,0	75,9	0,04	0,1	100,0
Sancti Spiritus	25,8	73,9	0,17	0,1	100,0
Ciego de Avila	20,3	79,6	0,00	0,1	100,0
Camagüey	20,8	78,7	0,05	0,5	100,0
Las Tunas	17,1	82,8	0,01	0,1	100,0
Holguín	24,0	75,9	0,04	0,1	100,0
Granma	11,5	88,3	0,02	0,1	100,0
Stgo. de Cuba	22,6	77,1	0,01	0,3	100,0
Guantánamo	20,1	79,8	0,04	0,1	100,0
Isla Juventud	24,1	75,8	0,00	0,1	100,0

Fuente: Ministerio de Justicia, Departamento Independiente de Estadística Jurídica: *Anuario Estadístico del Sistema de Estadísticas Complementarias 2003*, La Habana, 2004.

Como no es posible abarcarlo todo, propongo no detenernos en las formalidades que sabemos pueden enmascarar la regulación legal del “Sí, acepto” frente a la realidad natural que constituye el matrimonio como institución. Sobrarían historias.

Sin embargo, sí valdría la pena distinguir que los procesos demográficos tienen un componente biológico, bio-social o social según sea el caso. En este sentido, el matrimonio, a diferencia de otros hechos demográficos como la fecundidad o la mortalidad, no tiene una base biológica, sino que se trata de un hecho eminentemente social que tiene lugar, únicamente, cuando se inscribe en el registro legal (civil).

Los nacimientos, por su parte, tienen un componente bio-social. Así, cada vez es mayor la diferencia entre la fecundidad como hecho real y la fertilidad como aspecto potencial. Ello, está determinado por factores biológicos, como la edad, y por factores de tipo socioeconómico (ocupación, educación, ingreso, etcétera) que se consideran ejercen la mayor influencia. Es decir que, el nacimiento de los hijos se plantea hoy en términos de una decisión racional instrumentada a partir de la planificación familiar, donde importa más la calidad que la cantidad. O en otras palabras, ya los hijos ni los manda Dios ni los trae la cigüeña.

En síntesis, la interacción del medio social, del contexto determinado por la sociedad y sus cambios, ejerce una influencia sobre los procesos demográficos, que a su vez, determinan modificaciones en las características cualitativas de la población, muchas de las cuales se miden o expresan cuantitativamente, a través de proporciones. Por ejemplo, la distribución por sexos y edades de la población y su situación conyugal las que, entre otras, expresan situaciones y particularidades que hacen diferencias de calidad.

En este sentido, las familias constituyen instancias mediadoras entre las condiciones y relaciones sociales y las conductas individuales. Así, influida por estas condiciones y relaciones la familia tiene, además de su movimiento, un carácter relativamente autónomo desde el punto de vista de las decisiones vinculadas con la reproducción cuantitativa y cualitativa de sus condiciones de vida. Esto implica que la nupcialidad, el número de hijos, las decisiones en torno a la migración y la estabilidad o no laboral, entre otras, estén interrelacionadas en su papel mediador, de una parte, con la inserción socioeconómica de la familia, y por otra, con el propio tamaño de la familia, composición (generaciones), educación, roles de los miembros según género y edad, cultura y aspiraciones, y expectativas de modo y calidad de vida. Todo esto podría llamarse, en un sentido simplista, como el conjunto de recursos y potencialidades de que dispone la unidad familiar.

Con estos recursos y potencialidades la familia está en condiciones de elaborar y poner en práctica determinadas "estrategias" que les permitan alcanzar lo que cada una de ellas, y en respuesta a sus condiciones, ha identificado como aspiraciones y expectativas materiales y espirituales de mejoramiento de su modo y calidad de vida.

Estas "estrategias" tienen relación con la formación y disolución de uniones, la fecundidad, la migración, la movilidad laboral, la educación de los niños, la salud de los miembros de la familia, etcétera.

El mayor consenso entre la población cubana a las uniones consensuales puede ser hoy una de esas estrategias y las cifras así lo demuestran. Según los datos que aparecen en el cuadro 2, en todos los territorios del país, con la única excepción de Ciudad de La Habana, los niños inscriptos de matrimonios no formalizados superan a los de formalizados.⁹ No obstante, existe una mayor representación del fenómeno en las provincias del oriente y centro del país. Sobresale, en este sentido, la provincia Granma donde 8 de cada 10 niños llegan a hogares de parejas que no han formalizado su relación ante notario. Ello, confirma la tendencia antes señalada de que las uniones consensuales tienen un alcance dispar con una mayor representación en la zona rural, aunque creciendo rápidamente en las zonas urbanas.

Asimismo, si aceptamos la hipótesis manejada por otros estudios que señala “que las mujeres en unión consensual se unen por primera vez a edades más tempranas que las mujeres en unión legal y que la duración de la unión o del conjunto de uniones en que ellas participan es mayor”,¹⁰ se puede concluir que este grupo de mujeres está contribuyendo más a los actuales niveles de fecundidad que las mujeres de unión legal.

Otro elemento que también se deriva de la información que aparece en el cuadro 2, indica que la gran mayoría de los hijos fue reconocido por su padre, por tanto, llevan el apellido paterno. Nótese que prácticamente no tienen significación las inscripciones que han resultado de un reconocimiento forzoso de la paternidad, es decir, por ejecución de sentencia o por propio derecho, en este caso se refiere a un reconocimiento voluntario, pero, posterior al tiempo de 90 días que establece la Ley.

Es decir, que el matrimonio ha dejado de ser, en las actuales condiciones cubanas, la vía fundamental de legitimar la paternidad como garantía de la transmisión hereditaria de generación

⁹ La Ley No 51 del Registro del Estado Civil establece en su Sección Segunda “De la inscripción del nacimiento” que:

- Corresponderá a los hijos como primer apellido, el primero del padre; como segundo, el primero de la madre. Si existiera matrimonio formalizado o reconocido judicialmente, la inscripción del nacimiento efectuada por uno solo de los padres surtirá efectos legales con respecto a ambos, excepto en los casos en que se impugne de conformidad con lo establecido en la Ley.
- La inscripción del nacimiento del hijo de padres no unidos en matrimonio formalizado o reconocido judicialmente la harán ambos conjuntamente o uno de ellos. Si concurrieran ambos, el procedimiento es en la forma establecida en el artículo 45 de esta Ley.
- En el caso del Artículo anterior, cuando la solicitud de inscripción del nacimiento la hiciera sólo la madre y ésta declarara el nombre del padre, se citará a éste personalmente para que comparezca ante el registrador, apercibido de que si dentro del término de noventa días hábiles no concurre a aceptar o negar la paternidad, se inscribirá al hijo como suyo. Transcurrido dicho término sin que se verifique la impugnación, se inscribirá al hijo como suyo. Una vez efectuada la inscripción, la impugnación de la paternidad sólo podrá hacerse mediante el proceso judicial que corresponde y en el término de un año de practicada dicha inscripción.

¹⁰ Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE): *Familia y Fecundidad*, E/CEPAL/CELADE/L.4, 1983, p.

a generación, porque se considera una institución independiente de las relaciones paterno-filiales, aunque estrechamente vinculada a ella. Puede la pareja vivir en unión consensual y no formalizar nunca el matrimonio, y los hijos, sin embargo, acceder sin cortapisas a todos los deberes y efectos de la relación paterno-filial (incluidos los sucesorios, de alimento y seguridad social), si fueron reconocidos e inscritos como tales en el Registro del Estado Civil. Dicho de otra manera, el matrimonio no está condicionado por factores o motivaciones económicas.¹¹

A manera de conclusión

La sociedad cubana actual acepta la unión sin papeles de las parejas, y los hijos nacidos en ese marco tienen los mismos derechos que los de matrimonios formalizados. Desde 1975, el Código de Familia borró la odiosa distinción entre hijos legítimos e ilegítimos.

Las uniones consensuales evidencian la generalidad de una nueva concepción sobre la familia. Las personas toman ellas mismas la decisión de casarse o unirse. La gente tiene conciencia de cuándo las cosas no están bien, y busca satisfacción en sus vínculos. No quiere vivir en pareja como algo irremediable, sino para ser feliz, y eso expresa un desarrollo de lo individual.

Sin embargo, como no hay luces sin sombras, hay aspectos de interés que las estadísticas no dicen, y que quizás deberíamos también preguntarnos, por ejemplo: ¿Qué pasa con los hijos si "la cosa no marcha" o el ensayo de la convivencia matrimonial fracasa? Ya se sabe que, preferentemente, son las mujeres las que tendrán que cuidar y educar a los hijos sin marido, con todas sus consecuencias. Los hijos, por su parte, crecerán en familias incompletas, separados de la atención y del afecto de su padre, quien, con excesiva frecuencia tampoco cumple con el pago de las pensiones alimentarias acordadas.

Pero aún así, muchas veces son las mujeres mismas las que hacen la elección entre lo que renuncian y lo que adquieren. En lo personal aplaudimos este derecho a la opción; cuándo y con quién contraer matrimonio, cuándo y cuántos hijos tener, vivir en matrimonio hasta que la muerte nos separe o hasta que nos dure el amor, o sea, derechos que la gente antes no tenía. La revolución demográfica experimentada en el país caracterizada por bajos niveles de fecundidad y mortalidad, ha sido básica en este empeño porque ha hecho objetivamente posible la libre opción en la vida familiar.

¹¹ Olga Mesa Castillo: *Derecho de familia. Módulo 2*, Editorial Félix Varela, La Habana, 1997, p. 4.

Bibliografía

Álvarez Suárez, Mayda, et. al.: *La familia cubana: Cambios, actualidad y retos*, Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociales (CIPS), Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, La Habana, 1996.

Benítez Pérez, María Elena: *La familia cubana en la segunda mitad del siglo XX*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2003.

Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE): *Familia y Fecundidad*, E/CEPAL/CELADE/L.4, 1983.

Código de Familia de la República de Cuba, (Ley No 1289) promulgado el 14 de febrero y puesto en vigor el 8 de marzo de 1975, anotado y concordado por el Ministerio de Justicia (MINJUS) el 15 de octubre de 1987.

Comité Estatal de Estadísticas (CEE): *Anuario Demográfico de Cuba 1987*, La Habana, 1989.

González, Suset y Tania Alfonso: ¿Matrimonio o consensualidad?. Una alternativa interesante, en CEDEM, Instituto Iberoamericano de Estudios sobre Familia (IIEF): *Diversidad y complejidad familiar en Cuba*, La Habana, 1999.

Ministerio de Justicia (MINJUS): *Ley No 51 del Registro del Estado Civil de la República de Cuba*, en Gaceta Oficial, 22 de agosto de 1985, pp. 844-854.

MINJUS, Departamento Independiente de Estadística Jurídica: *Anuario Estadístico del Sistema de Estadísticas Complementarias 2003*, La Habana, 2004.

Mesa Castillo, Olga: *Derecho de familia. Módulo 1*, Editorial Félix Varela, La Habana, 1999.

-----: *Derecho de familia. Módulo 2*, Editorial Félix Varela, La Habana, 1997.

Oficina Nacional de Estadísticas (ONE): *Anuario Demográfico de Cuba 1994*, La Habana, 1995.

-----: *Anuario Demográfico de Cuba 2002-2003*, (en proceso de impresión).

Roussel, Louis: “Mariages et divorces. Contribution à un analyse systematique des modèles matrimoniaux”, en *Population*, 1980, noviembre-diciembre, 1980, en Salustiano del Campo: *Familias: sociología y política*, Editorial Complutense S.A., Madrid, 1995.

Pobreza y vulnerabilidad en el contexto de la globalización

Autor: Dr. Eramis Bueno Sánchez
Centro de Estudios Demográficos
Universidad de la Habana
E-mail: eramis2000@yahoo.com

Presentación

El cuadro de pobreza que dramáticamente vive una parte nada despreciable de la humanidad hace que este tema se mantenga, sin lugar a dudas, dentro de los aspectos centrales de las agendas de los debates internacionales, nacionales y aun regionales, así como uno de los ejes articuladores de un número importante de investigaciones y estudios. Refiriéndonos a América Latina, la pobreza sigue siendo uno de los problemas más angustiosos de la región. Es importante destacar que la gravedad del fenómeno persiste a pesar de que en las últimas décadas se ha estado anunciando la promoción de determinados programas de combate a este azote de la humanidad. Un estudio muy fundamentado de la CEPAL divulgado bajo el título de “Globalización y desarrollo” se reconoce que un 44% de los latinoamericanos son pobres y casi el 30% está en riesgo de caer en la pobreza. Estos datos suelen variar en función de momentos de auge o deterioro del crecimiento económico de la región en su conjunto o de países específicos, pero el fenómeno se mantiene como una característica consustancial al sistema imperante.

Mientras tanto, las situaciones de vulnerabilidad y exclusión social que afectan a una parte significativa de la población de la región, integran las agendas de los debates y los esfuerzos de reflexión teórica presentes. Se trata de conceptos que se refieren a fenómenos relativamente nuevos, no enteramente asimilables a los de pobreza por necesidades básicas insatisfechas o línea de pobreza. Se ha puesto en evidencia la creciente complejidad de los problemas de pobreza, desigualdad y exclusión social, la multiplicidad de sus determinantes, la inadecuación de los marcos conceptuales para su abordaje y la consecuente necesidad de revisarlos.

La identificación de situaciones de vulnerabilidad responde a una nueva mirada sobre los problemas sociales. Esta mirada no se concentra en la situación consumada de pobreza, sino que pretende poner en evidencia circunstancias más complejas que si bien se acercan al estado de pobreza, no necesariamente se detectan con los métodos de medición desarrollados en la mayor parte de los trabajos publicados en la literatura especializada.

A lo anterior debemos sumar, dirigiéndonos nuevamente a América Latina, que en el decursar de las últimas décadas, la región se ha visto afectada por un fenómeno de globalización socio-económica que a medidas que se profundiza genera cambios

fundamentales en las formas de producción, en el funcionamiento del mercado de trabajo, en las políticas de Estado, en las formas de integración social y en las aspiraciones y pautas culturales que orienta el comportamiento del conjunto de la población. La implantación de algunas medidas del modelo neoliberal mantiene vigente muchas de las causas económicas, sociales y políticas que han puesto en condiciones de mayor vulnerabilidad económica, social y política a amplios sectores de la población.

Hay una enseñanza a tomar en consideración: Si bien es cierto que para algunos segmentos sociales estos cambios implican mejores oportunidades de bienestar y movilidad social, para otros, ellos se traducen en nuevas formas de exclusión social que, muchas veces, tienden a superponerse a las viejas formas de pobreza y marginalidad, acentuando la heterogeneidad social en general y la de los grupos pobres en particular.

Asimismo, han ido surgiendo nuevos focos de vulnerabilidad en distintos puntos de la estructura social.

De este modo, progresivamente las diversas sociedades afectadas por este proceso se han visto compelidas a atender no sólo la hipoteca de la pobreza, sino también los reclamos de hogares pertenecientes a distintos estratos socioeconómicos que enfrentan crecientes dificultades para mantener su situación de bienestar, o para alcanzar por medios legítimos el estilo de vida predominante en su grupo de referencia.

A lo anterior, se suma la reiterada constatación de la ineficiencia de los esfuerzos desplegados por los diversos gobiernos de la región en el combate de estos problemas. Por todo lo anterior es que decidimos titular estos comentarios como “pobreza y vulnerabilidad en el contexto de la globalización”.

La pobreza

Repasemos entonces, inicialmente, parte de la conceptualización y herramientas disponibles sobre el fenómeno de la pobreza.

Confluyen múltiples enfoques e interpretaciones, pero casi todo el mundo tiene una percepción más o menos clara de lo que es la pobreza porque la padece, porque le teme, porque la usa como medio político, porque la tiene como finalidad de estudio, porque tiene, en fin, sensibilidad ante el dolor y sufrimiento humanos a que ella conduce. Se ha dicho que ser pobre es feo y cansa, pero es muy difícil dejar de serlo. La pobreza evidencia consecuencias adversas para las personas, y para poder enfrentarla es necesario tener un conocimiento claro de su naturaleza, sus causas y formas de manifestarse.

Para muchos expertos, la pobreza constituye un síndrome situacional en el que se asocian el infraconsumo, la desnutrición, las precarias condiciones habitacionales, bajos niveles

educativos, una inserción laboral inestable, actitudes de desaliento y apatía, y poca participación en los dispositivos de integración social disponibles.

No podemos dejar de reconocer que la pobreza tiene un correlato con la situación de aquellos hogares que no logran reunir, en forma relativamente estable, los recursos necesarios para satisfacer las necesidades básicas de sus miembros, los que por esa razón se ven expuestos a un déficit en su desarrollo físico y psicológico, y a insuficiencias en el aprendizaje de habilidades socioculturales, que pueden incidir en una reducción progresiva de sus capacidades de obtención de recursos, activándose de este modo los mecanismos reproductores de la pobreza.

El término pobreza engloba situaciones diversas, tales como la pobreza estructural, la nueva pobreza, y distintas situaciones de vulnerabilidad social.

Para una comprensión cabal de este fenómeno habremos de reconocer que tradicionalmente la medición de pobreza se ha realizado con base en dos métodos: el método directo de pobreza estructural o de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) y el método indirecto de Línea de Pobreza (LP). Ambos métodos responden a enfoques conceptuales diferentes, al punto que no constituyen, en realidad, formas alternativas de medir la misma cosa, sino que representan dos concepciones distintas de la pobreza. Los dos revisten gran interés y contribuyen al diagnóstico de la pobreza; ambos métodos suponen una definición de la pobreza objetiva y absoluta. Un hogar se identifica como pobre por necesidades básicas insatisfechas cuando presenta carencias en alguno de las siguientes condiciones: niveles críticos de hábitat de los hogares, como hacinamiento crítico, viviendas inadecuadas, de insuficiencia en el acceso a la educación básica y una potencial incapacidad de los hogares, con una alta proporción de miembros inactivos y por consiguiente una alta dependencia económica, de obtener ingresos suficientes para una subsistencia adecuada, debido a la desventaja ocupacional que significa la falta de educación del jefe del hogar.

El método de LP identifica a un hogar o individuo como pobre o no pobre, a partir de considerar si sus ingresos cubren o no el costo de una canasta básica de consumo, la cual está constituida a su vez, por una canasta básica alimentaria (CBA) y otra de bienes y servicios no alimentarios (CNA).

Este método se vincula a la concepción relativa a que la reproducción de la población requiere que las personas satisfagan un conjunto de necesidades que pueden ser, entre otras, básicas, complementarias, materiales y espirituales. La satisfacción de las necesidades va de un extremo en que las personas y sus hogares satisfacen todas sus necesidades, a otro en que las personas no llegan a cubrir sus necesidades más elementales. Ciertamente, el concepto de nivel de vida se refiere al grado en que se satisfacen las necesidades de la población

para garantizar su reproducción. La pobreza puede ser vista, de una parte, como la privación de las necesidades básicas; se le puede enfocar también como la carencia de los medios para satisfacer esas necesidades: empleo remunerado, disponibilidad de activos, fondos sociales de consumo, etc.; así como desde el punto de vista de la pertinencia de ciertos medios para satisfacer las necesidades.

Además, se valora que una medición apropiada requiere tomar en cuenta simultáneamente seis variables y sus interrelaciones: a) ingreso corriente; b) derecho de acceso a servicios o bienes gubernamentales; c) propiedad (o derecho de uso) de activos que proporcionen servicios de consumo básico (o dicho de otro manera, un patrimonio básico acumulado); d) niveles educativos, habilidades y destrezas; e) tiempo disponible para la educación, el descanso, la recreación y el trabajo del hogar, y f) activos no básicos.¹

Un arreglo metodológico desarrollado a partir de la toma en cuenta simultánea de los dos enfoques de medición aludidos ha dado lugar al método integrado de medición de la pobreza (MIP) que define en primera instancia tres grupos de pobres: a) los que son pobres por ambos métodos; b) los que lo son sólo por el de necesidades básicas insatisfechas; y c) los que lo son solamente por la “línea de pobreza”. Los primeros suelen llamarse pobres crónicos mientras que los segundos y terceros se denominan pobres inerciales y pobres recientes respectivamente.

En buena medida la pobreza es un reflejo del comportamiento del mercado de trabajo. Cuando los niveles de ingreso son muy bajos y resultan insuficientes para adquirir la canasta básica alimenticia, el grupo familiar se encontrará en situación de indigencia o de pobreza extrema.

En otro orden de cosas, el Índice de Desarrollo Humano que ha sido promovido por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) toma en cuenta tres elementos básicos: longevidad, nivel de conocimientos y nivel decente o adecuado de vida.

La longevidad es definida como la posibilidad de que el individuo pueda disfrutar de una vida prolongada y saludable; el nivel de conocimientos es definido como la posibilidad de adquirir y potenciar las capacidades de las personas, y, finalmente, un nivel decente o adecuado de vida es definido como la posibilidad de disponer de los recursos materiales necesarios para desarrollar las oportunidades de la persona en su comunidad.

Por otra parte, no está demás distinguir entre pobreza absoluta y relativa. La pobreza absoluta parte de que los seres humanos requerimos un mínimo para sobrevivir y se refiere a los hogares o a las personas que no pueden satisfacer las necesidades alimentarias mínimas para subsistir, cualquiera sea el contexto en el que vivan. La pobreza relativa se basa en la

¹ PNUD: *La pobreza en Venezuela. Proyecto Regional para la superación de la pobreza*. Bogotá, Colombia 1990. Pág. 20.

posición de personas o familias en comparación o relación con otras de una misma comunidad.

De esa manera, hay varias formas de definir la pobreza, de calcularla y de determinarla, pero en general, la pobreza es hambre, es falta de techo bajo el cual resguardarse, es estar enfermo y no poder ser atendido por un médico. La pobreza es no poder ir a la escuela y no saber leer. La pobreza es no tener trabajo, tener miedo al futuro y a vivir día a día. La pobreza es perder a un hijo debido a enfermedades relacionadas con el agua impura. La pobreza es impotencia, falta de representación y libertad.² Los pobres no sólo sufren la falta de ingresos y de acceso a bienes y servicios básicos, sino también experimentan un estatus social limitado; marginación en el espacio urbano y un entorno de vida degradado; un acceso limitado a la justicia, a la información, a la educación, al poder de toma de decisiones, y a la ciudadanía; así como una vulnerabilidad a la violencia y pérdida de seguridad.

¿Cuál es la magnitud de la pobreza realmente existente?

No obstante que las Naciones Unidas declararon a 1996 como el año de la eliminación de la pobreza, según uno de los informes sobre el Desarrollo Humano que produce anualmente uno de sus organismos, el PNUD, en los albores del nuevo milenio más de 1.200 millones de personas luchaban por sobrevivir con menos de \$1 diario; y más del doble, 2.800 millones, con menos de \$2 diarios.³ Vivir con \$1 diario no significa poder permitirse lo que podría comprarse con \$1 una vez convertido a la moneda local, sino el equivalente de lo que podría adquirirse con \$1 en los Estados Unidos: un periódico, un billete de autobús urbano, o un paquete de arroz.⁴ El mismo informe reconoce que los datos muestran que globalmente la proporción de personas que viven con menos de \$1 diario descendió desde casi el 30% en 1990 hasta el 23% en 1999. Pero la situación no es la de un buen progreso en general. Se trata más bien de ciertos países que siguen adelante mientras otros ven cómo su mala situación incluso empeora. Gran parte de la impresionante reducción en la pobreza global ha sido impulsada por el increíble crecimiento económico de China en la década de los 90, superior al 9% anual, que logró sacar a 150 millones de personas de la pobreza.⁵

² Banco Mundial. *Entender y combatir la pobreza*.

<http://www.worldbank.org/poverty/spanish/mission/index.htm>

³ La manera más común de medir la pobreza es a través de los niveles de ingreso o consumo. A un individuo se le considera pobre si su nivel de ingreso o consumo se sitúa por debajo de un nivel mínimo que le permita satisfacer sus necesidades básicas. A este nivel mínimo se le suele denominar "línea de pobreza". Lo que es necesario para satisfacer las necesidades básicas varía a través del tiempo y las sociedades. Por lo tanto, las líneas de pobreza varían según el tiempo y el lugar, y cada país utiliza líneas que son apropiadas en relación con su nivel de desarrollo, normas y valores sociales. Banco Mundial. *Entender y combatir la pobreza*.

<http://www.worldbank.org/poverty/spanish/mission/index.htm>

⁴ UNDP: *Informe sobre el desarrollo humano 2003*. Ediciones Mundi Prensa, Madrid 2003. Pág. 40

⁵ UNDP, Ob. cit. Pág. 41

Entre tanto hay cada vez mayor consenso en reconocer que la pobreza tiene rostro de mujer. Si bien es cierto el análisis de las manifestaciones de la pobreza evidencia consecuencias nefastas para las personas; es importante reconocer que tiene un rostro particular cuando se hace referencia a las mujeres. La mayoría de los cerca de 1200 millones de personas que viven en condiciones de pobreza y miseria son mujeres. Las estadísticas internacionales confirman que en todo el mundo, las mujeres ganan como promedio un poco más del 50% de lo que ganan los hombres. La feminización de la pobreza no se expresa a través de la mayor representación de mujeres entre las personas pobres sino también a través de las características que asume la pobreza de ellas, el período en que permanecen en esta situación, las dificultades que enfrentan para superarla y los efectos sobre su calidad de vida y del resto del grupo familiar.

La mayoría de los millones de habitantes más pobres del planeta son personas que viven en un entorno ambiental en rápido proceso de degradación y en condiciones cada vez más difíciles y desesperadas, mientras las comunicaciones globales les permiten ser más conscientes que nunca de los niveles de prosperidad alcanzados en el resto del mundo. “En una economía mundial de 25 billones de dólares esto es un escándalo, que refleja desigualdades vergonzosas y el fracaso inexcusable de la política nacional e internacional”.⁶

Datos aportados por organismos de las Naciones Unidas indican que 160 millones de niños sufren de malnutrición moderada o severa, mientras que 110 millones no asisten a la escuela, las mujeres son pobres en medida desproporcionada; las personas de edad suelen vivir sus últimos años en la pobreza y el abandono. “Casi 1000 millones de personas son analfabetas. Bastante más de 1000 millones carecen de acceso a agua potable. Unos 840 millones tienen hambre o enfrentan inseguridad alimentaria. Y se estima que casi la tercera parte de la población de los países menos adelantados no sobrevivirá hasta la edad de 40 años”.⁷

Yendo al reencuentro de América Latina, aquí los pobres representaban 40% de todas las familias en 1980, pero un reporte reciente publicado en el Periódico “La Jornada” de México indica que “más de la mitad de los 400 millones de latinoamericanos no puede satisfacer sus necesidades básicas y subsisten 102 millones de indigentes que ni siquiera logran darle de comer a sus hijos. Con pobres cada vez más pobres, ricos cada vez más ricos, y una clase media que se *evapora*, una nueva miseria se apodera de América Latina para convertirla en una de las regiones más desiguales del mundo”.⁸

⁶ PNUD: *Informe sobre el Desarrollo Humano 1997*. Madrid: Editorial Mundi-Prensa. Pág. 2

⁷ PNUD: *Informe sobre el Desarrollo Humano 1997*. Madrid: Editorial Mundi-Prensa. Pág. 2

⁸ “*Crece la brecha entre ricos y pobres, no sólo en recursos sino también en servicios*”. “LA JORNADA” México D.F. Martes 1 de junio de 2004

En la Región alrededor de 91 millones de personas se convirtieron en pobres en los últimos 20 años; en total, 226 millones viven con menos de dos dólares al día. No sólo aumentó la cantidad de pobres en términos absolutos,- comenta el mismo artículo-sino que también hubo un nítido crecimiento de la indigencia o miseria extrema: ahora hay 40 millones más de indigentes que hace 20 años. Eso significa que 102 millones de personas no tienen los ingresos necesarios para consumir el mínimo de proteínas y calorías necesarias para vivir.⁹

La persistente inequidad

La pobreza constituye sin lugar a dudas uno de los efectos visibles de un sistema que engendra simultáneamente riqueza concentrada en reducido porcentaje de la población a cambio de la pobreza distribuida entre la mayor parte de ella. En términos de países, el avance de algunos y el atraso de otros son resultados complementarios y lógicos de este sistema de explotación que va generando a la vez, en estrecha e indisoluble relación recíproca de causa y efecto, bienestar y adelanto para una minoría, atraso y explotación para la mayoría. Este hecho se reconocía al cabo de los 50 años de creación de las Naciones Unidas. *"Lo que se percibe es un impresionante panorama de adelantos humanos sin precedentes y de padecimientos humanos inenarrables, del progreso de la humanidad en varios frentes a la par del retroceso de la humanidad en varios otros, de una pasmosa propagación de la prosperidad a escala mundial junto a una deprimente expansión a escala mundial de la pobreza".*¹⁰

Hay evidencias contundentes del marcado carácter de desigualdad en la distribución del ingreso en el mundo. En uno de los informes sobre el Desarrollo Humano que publica el PNUD anualmente, se reportaba que:

- el activo de las tres personas más ricas del mundo es superior al PNB de todos los países menos adelantados;
- el activo de las 200 personas más ricas es superior al ingreso combinado de 41% de la población mundial;

Tanto es el nivel de concentración de la riqueza que se admite que:

- una contribución anual de 1% de la riqueza de las 200 personas más ricas del mundo podría dar acceso universal a la educación primaria para todos (siete mil a ocho mil millones de dólares).

Es un hecho que la acumulación capitalista no ofrece desarrollo para todos: incluye desempleo y desigualdad. A mayor desarrollo del capital, más depauperación relativa, en el

⁹ “LA JORNADA”. Ob. cit.

¹⁰ PNUD: *Informe sobre el desarrollo humano 1994*. Publicado para el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) por el Fondo de Cultura Económica. Primera Edición en español 1994. Pág. 1.

sentido de que hay cada vez más pobres en comparación con las posibilidades de producción del capitalismo. Pero ahora aparece una marginación creciente y no como ejército industrial de reserva transitorio, sino como producto de la automatización en la industria, de la creciente productividad del trabajo y de las peores condiciones laborales.

La incorporación de gran alcance de las nuevas tecnologías ha conducido a que el ejército industrial de reserva sea cada vez menos de “reserva” y se tenga de manera permanente una población marginada debido a la automatización en las industrias avanzadas y el incremento de la productividad.

Hay que decir que en el transcurso de la década de los noventa se creó un fuerte contraste entre la reactivación económica y la recuperación de la estabilidad, por un lado, y por el otro el deterioro de la condición social de segmentos amplios de la población, incluidas porciones importantes de las clases medias urbanas que en las décadas anteriores se habían apropiado de una proporción importante del producto. En uno de sus estudios Carlos Vilas ha llamado la atención sobre el hecho de que la persistencia y en algunos casos el agravamiento de la pobreza y la desigualdad social indican que carece de sustento real la hipótesis de la teoría económica convencional según la cual la recuperación de la inversión y del crecimiento conduce a la espontánea distribución progresiva de los beneficios del crecimiento una vez que se permite al mercado operar conforme a su propia dinámica y racionalidad. Después de una década de reformas orientadas hacia el mercado, la recuperación de la inversión y del producto y el restablecimiento de los flujos externos prueban ser compatibles con el deterioro de las condiciones de vida y el empobrecimiento de segmentos amplios de la población. Destaca en particular el incremento de la polarización social y la progresiva configuración de sociedades de minorías muy ricas y mayorías empobrecidas.¹¹

Es en América Latina y el Caribe y no en otra parte del mundo donde se observa una mayor inequidad en la distribución del ingreso, situación que no se ha revertido en la década anterior. Volviendo a Vilas, "la coexistencia de crecimiento económico y polarización social, de enriquecimientos espectaculares y empobrecimientos persistentes, constituyen la realidad contradictoria de los escenarios generados por la reestructuración de nuestras economías y sociedades en clave de una nueva fórmula de poder. Lo que se está presenciando en términos de precarización laboral, fragmentación del tejido social, preservación e incluso ahondamiento de las desigualdades sociales, es la dimensión social del ajuste económico “realmente existente” que al mismo tiempo que favorece la reactivación de la economía y la

¹¹ Carlos M. Vilas: *Pobreza, inequidad social y deterioro laboral en América latina: ¿"Asignaturas pendientes" o resultados sistémicos?*

En: http://www.eleconomista.cubaweb.cu/ec8/ponencias_99/vila.html

elevación sostenida de los ingresos de las élites, deteriora la condición social y excluye a un arco amplio de actores sociales. No se trata de limitaciones o cuestiones pendientes de ser encaradas por el ajuste, sino los efectos del mismo”.¹²

Es menester destacar que ha surgido un nuevo y diferente tipo de pobres, los nuevos pobres, producto del fenómeno del empobrecimiento, de la “movilidad social descendente”. Estos nuevos sectores poblacionales tenían cubiertas sus necesidades básicas, pero la creciente insuficiencia de sus ingresos los fue colocando en el universo de la pobreza. Los “nuevos pobres” se asemejan a los “no pobres” en una serie de aspectos socioculturales, tales como el acceso a la enseñanza media y superior, el número de hijos por familia, más reducido que el de los “pobres estructurales”, etc. Sin embargo, comparten con los pobres estructurales, por ahora, exclusivamente las carencias ligadas al consumo cotidiano y a variables asociadas a la crisis (desempleo, falta de cobertura de salud, precariedad laboral, etc.), pero no su historia.

Al mismo tiempo, grandes grupos de personas que no se hallan en situación de pobreza, de acuerdo a los criterios metodológicos establecidos, encuentran que su situación social y económica es extremadamente frágil, e inestable.

Pueden caer en la pobreza aunque no necesariamente cristalizarse allí. Esta situación puede asociarse a lo que comentaremos más adelante sobre la vulnerabilidad social.

Quiere decir que, a los pobres de siempre se suman más y nuevos tipos de pobres, tal vez para recordarnos que vivimos bajo un sistema que no renuncia a reproducirse, y con ello engendra como efecto necesario de la dinámica de su reproducción, riqueza para unos pocos y pobreza para casi todos. Desde su visión de estos problemas la CEPAL ha reconocido que el proceso de globalización económica y de apertura comercial en la región ha generado nuevos focos de pobreza. Se trata de una nueva pobreza, pobreza educada, que afecta a la clase media especialmente, desplazada por el impacto de los ajustes económicos.

A juicio del organismo internacional, el fenómeno se produce porque los ajustes provocan que “la gente pierda los beneficios” que tenían en una economía cerrada. “Es una nueva pobreza, una pobreza distinta, de gente habituada a un nivel de consumo, con acceso a servicios que ya no pueden tener”.

Globalización y Vulnerabilidad

Un tema ya recurrente en la actualidad, tanto en los foros científicos como los de índole social, económico y político, es el de la vulnerabilidad.

Pero conviene destacar inicialmente que los estudios y análisis producidos en la región han puesto en evidencia que las políticas sociales y económicas de más reciente data adoptadas

¹² Carlos M. Vilas: Ob. Cit.

tienen un estrecho vínculo con lo que se ha dado en llamar la globalización de la sociedad y la economía mundiales que se ha producido en las dos últimas décadas del siglo XX. El proceso aparece como un fenómeno multidimensional en que los avances alcanzados en los ámbitos de la tecnología de la información y las telecomunicaciones se suman a una menor significación de las barreras espaciales y temporales a la comunicación y la producción.¹³

Carlos Filgueira ha llamado la atención, muy sensatamente, sobre el hecho de que el mercado como uno de los principales asignadores de recursos ha sido por excelencia la principal estructura de oportunidades considerada tradicionalmente, y que actualmente, bajo el impacto del ajuste económico, de la apertura económica y de la globalización, la meta dominante de aumentar la productividad en un contexto altamente competitivo tiende a favorecer aún más la importancia del mercado como asignador de recursos. A partir de estas circunstancias afirma el especialista, *se modifican los canales de movilidad social, en particular el mercado de trabajo y en general el ámbito laboral. Los umbrales de conocimientos y habilidades requeridos para el ingreso a las ocupaciones de calidad tienden a establecerse a niveles similares a los de los países desarrollados, con quienes se comparten los avances tecnológicos. De esto resulta un aumento de la desocupación y de la informalidad, se debilitan las organizaciones sindicales y se extiende a toda la estructura ocupacional un alto nivel de incertidumbre con respecto a la estabilidad laboral.*¹⁴

De realidad y fantasma se califica esta situación exacerbada por el cambio social acelerado y las incertidumbres y precariedades que va generando el nuevo patrón de globalización.¹⁵

Podremos coincidir con Martín Hopenhayn en que vivimos una postmodernidad con pérdida de asidero valórico, debilitamiento de certezas y dificultades mayores de los sujetos para dar sentido a la propia experiencia. Y también que vivimos un tipo de globalización mediática donde nada perdura, todo lo sólido se desvanece en el aire, y las personas quedan expuestas a un vaivén disolvente de información, imágenes, iconos, símbolos y noticias que pueblan y repueblan la subjetividad sin tregua ni dirección clara. Por último, la globalización financiera nos expone a fuerzas que no conocemos y que escapan completamente a nuestro control, mientras la transformación de las estructuras productivas amenaza con dejar gran parte de la

¹³ Dennis A.V. Brown: Vulnerabilidad sociodemográfica en el Caribe: examen de los factores sociales y demográficos que impiden un desarrollo equitativo con participación ciudadana en los albores del siglo XXI. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población de la CEPAL S E R I E 25 población y desarrollo. Santiago de Chile, abril de 2002. Pág. 11

¹⁴ Carlos H. Filgueira: *Estructura de oportunidades y vulnerabilidad social*. Aproximaciones conceptuales recientes. CEPAL-CELADE. Seminario Internacional Las diferentes expresiones de la vulnerabilidad social en América Latina y el Caribe Santiago de Chile, 20 y 21 de junio de 2001. Pág. 9

¹⁵ Martín Hopenhayn: *La vulnerabilidad reinterpretada: Asimetrías, cruces y fantasmas*. CEPALCELADE. Seminario Internacional Las diferentes expresiones de la vulnerabilidad social en América Latina y el Caribe Santiago de Chile, 20 y 21 de junio de 2001. Pág. 7

población fuera del carro de la historia, a la orilla del camino y sin salvaguarda. Así, crece la realidad y crece el fantasma de la vulnerabilidad.

En los umbrales del siglo XXI, -insiste Hopenhayn- todo parece indicar que asistimos al triunfo de un solo discurso hegemónico y modelo civilizatorio: el proyecto neoliberal vinculado al proceso de globalización económica. Mientras la apertura comercial y comunicacional del nuevo patrón de globalización ha permitido el acceso masivo a nuevos servicios y bienes de consumo (sobre todo de consumo simbólico, como la televisión), la misma globalización agudiza contrastes y fragmenta las sociedades. La competitividad centrada en la "racionalización" del factor trabajo más que en el progreso técnico ha incrementado las brechas salariales, la informalidad, la precarización del empleo, el desempleo y, en última instancia, la inequidad y la exclusión. Más se estandarizan las economías abiertas sobre la base de dicha racionalización y de la reducción del Estado social, más flancos de vulnerabilidad se abren en las sociedades nacionales.¹⁶

Reconociendo lo planteado por Gustavo Busso, el debate sobre la vulnerabilidad social captura complejamente tres dimensiones.

- El avance de la globalización y el nuevo modelo de desarrollo, que han inducido cambios sociales estructurales y que entrañan oportunidades y riesgos, ganadores y perdedores, reforzamiento y obsolescencia de capacidades, más control sobre varias dimensiones del entorno y mayor volatilidad y complejidad de otras. Un enfoque de vulnerabilidad es útil en tales condiciones, pues se orienta a especificar riesgos y a investigar sobre la capacidad de respuesta y de adaptación frente a su materialización. Su aplicación procura precisar el grado y tipo de vulnerabilidad, los actores afectados por ella y las políticas para reducirla. En un estudio sobre la vulnerabilidad social en Nicaragua, este experto destaca entre las formas de vulnerabilidad que atacan a los hogares nicaragüenses la exposición a shocks económicos derivados de fluctuaciones externas en el marco de la globalización y frente a las cuales las autoridades no tienen instrumentos idóneos y las personas tienen pocos activos que movilizar.¹⁷

¹⁶ Martín Hopenhayn: La vulnerabilidad reinterpretada: Asimetrías, cruces y fantasmas. CEPALCELADE. Seminario Internacional Las diferentes expresiones de la vulnerabilidad social en América Latina y el Caribe Santiago de Chile, 20 y 21 de junio de 2001. Pág. 1

¹⁷ Gustavo Busso. Vulnerabilidad sociodemográfica en Nicaragua. Un desafío para el crecimiento económico y la reducción de la pobreza. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población. Santiago de Chile, agosto de 2002. Pág. 50

- Una segunda dimensión se refiere a la sensación de inseguridad y desprotección ante los riesgos .reflejada en encuestas de opinión y confirmada por numerosos indicadores. y la evidencia de un debilitamiento de la capacidad de respuesta (estatal, comunitaria, de hogares y personas) se capta con la noción de vulnerabilidad social, que deviene “signo” de la época y,
- En tercer lugar se incorpora la dimensión relativa a los contenidos específicos relacionados con carencia u obsolescencia de activos. En este caso, la noción de vulnerabilidad se usa para analizar y relevar las desigualdades de origen y de trayectoria que influyen sobre el desempeño social (y por ende sobre la pobreza), lo que dirige las políticas sociales hacia la habilitación por sobre la asistencia. Con los aportes y distinciones de estas corrientes, se analiza la dinámica demográfica nicaragüense y sus riesgos actuales y futuros.¹⁸

De alguna manera, la vulnerabilidad derivada de los eventos que se desprenden de la nueva realidad tanto mundial como regional, se puso en evidencia en los años noventa en cónclaves internacionales de la trascendencia de la Convención Internacional de los Derechos del Niño (1990); la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo (1994); la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Social (1995); la Conferencia Internacional de la Mujer (1995); y una abundante producción científica que ha tenido lugar en los últimos años en la Región.

La desigualdad y la vulnerabilidad, en las condiciones actuales de masificación y globalización de los medios de comunicación, se hacen más evidentes en condiciones que se amplían las ofertas de consumo y se ven limitadas las posibilidades reales de satisfacerlas.¹⁹

El asset/vulnerability framework

Uno de los ejes de análisis de la vulnerabilidad es el *asset/vulnerability framework* planteado por Caroline Moser,²⁰ que se centra en las relaciones entre la pobreza y las características de los hogares y su entorno. El enfoque de Moser plantea que los pobres hacen frente a su situación precaria por la vía de recurrir a sus activos tangibles (trabajo, capital humano, vivienda) o intangibles (relaciones domésticas y capital social)²¹ y, segundo, resalta el papel de los activos de los pobres y no el de sus pasivos, lo que sugiere que las políticas

¹⁸ Gustavo Busso: Id. Pág. 5

¹⁹ Roberto Pizarro. La vulnerabilidad social y sus desafíos: Una mirada desde América Latina. CEPAL, Santiago de Chile, febrero del 2001. Pág. 18-19

²⁰ Caroline O. N. Moser: *Reassessing urban poverty reduction strategies: The asset vulnerability framework*. WORLD DEVELOPMENT. Vol 26 (January 1998), No 1, pp 1-19. The World Bank, Washington D. C.

http://www.tessproject.com/products/seminars&training/seminar%20series/Assets_Materials/Reassessing_Urban_Poverty_Reduction_Strategies.pdf

²¹ Caroline O. N. Moser, Ob. Cit. Pág. 21

apropiadas para salir de la pobreza y enfrentar las crisis socioeconómicas deben promover el uso de los primeros. Vale decir que más que proponer una definición de activos, Moser define categorías para los activos de las personas (mujeres, hombres y niños), hogares y comunidades pobres de las zonas urbanas en función de un quíntuple "marco de vulnerabilidad de los activos".

Ya en 1995 un estudio de M. Oliver y T. Shapiro²² había puesto de manifiesto la importancia de asumir una perspectiva centrada en los activos de los hogares y en el acceso diferencial que ellos tienen a las oportunidades que brinda históricamente el Estado, para comprender el fenómeno de la creciente desigualdad social – especialmente entre negros y blancos – que desde la década de los 80s caracteriza el desarrollo de la sociedad norteamericana. También, cabe mencionar, los esfuerzos del Banco Interamericano del Desarrollo (BID) – con sus proyectos de análisis de la relación entre los activos y la pobreza – y los del Banco Mundial (BM) fundamentalmente con el aporte de Carolina Moser ya mencionado, que incorporan la idea de activo o capital como eje central, en la medida que expresa tanto el portafolio de recursos que manejan los hogares, como su carencia o déficit en alcanzarlos.

El énfasis que se pone en reconocer la relevancia de los activos surge del cuestionamiento que se hace a muchas intervenciones dirigidas a combatir la pobreza y que actúan substancialmente sobre los ingresos, despreocupándose de los mecanismos, factores, características y oportunidades que tienen, adquieren o reciben los actores para consolidar su inserción socioeconómica.

En el debate sobre la anterior perspectiva Attanasio y Székely indican que los activos relevantes para los pobres son aquellos que "permiten generar ingresos" y que estos son una función de la combinación de cuatro elementos decisivos, a saber: i) el acervo de activos generadores de ingresos que posee una persona; ii) la tasa a la que se utilizan dichos activos para producir ingresos; iii) el valor de mercado de los activos generadores de ingresos y iv) las transferencias y legados independientes de los activos generadores de ingresos poseídos.²³

La coincidencia fundamental que agrupa las posturas de Moser, Attanasio y Székely se desprende de que la mayor debilidad objetiva de los pobres para enfrentar su supervivencia cotidiana y los efectos de las crisis económicas, podría ser contrarrestada con una adecuada gestión de los activos disponibles, independientemente de lo escaso del ingreso. De este enfoque que busca establecer un vínculo entre pobreza y vulnerabilidad se desprende un

²² M. Oliver and T. Shapiro, *Black Wealth/White Wealth: A New Perspective on Racial Inequality* (New York: Routledge, 1995).

²³ Orazio Atanasio y Miguel Székely, *La pobreza en América Latina. Análisis basado en los activos*. El Trimestre Económico, Núm. 263, jul-sept 1999. Pág. 321

cambio radical en los presupuestos que asumen las políticas dirigidas a superar la pobreza, desplazando el énfasis en la carencia de ingresos a la necesidad de contribuir a una apropiada dotación y movilización de todos los recursos (activos) y capacidades.

Cabe destacar que ya desde los trabajos de Moser, la población aparece como un activo, en tanto que, dependiendo de su estructura etaria, genera ingreso si se inserta en el mundo del trabajo. Moser incluye el trabajo de los miembros del hogar entre los activos del *asset/vulnerability framework*, aunque sostiene que su movilización se ve dificultada cuando existe una elevada proporción de niños o ancianos, que no están en condiciones de trabajar o que si lo hacen enfrentan efectos negativos a mediano plazo.

El estudio de la vulnerabilidad en América Latina y el Caribe

Luego de los trabajos iniciales de Caroline Moser a los que se ha hecho referencia, los desarrollos analíticos más sistemáticos sobre el enfoque de la vulnerabilidad social en el caso latinoamericano pueden encontrarse, en los trabajos realizados y coordinados por Rubén Kaztman sobre Argentina y Uruguay y más ampliamente en la labor realizada en el contexto de la CEPAL.

En honor a la justicia, la percepción y generalización del nuevo fenómeno tomaría fuerza en los trabajos de los expertos de la CEPAL y la propia institución de conjunto, los que han promovido la discusión al respecto, y producido en años muy recientes una abundante literatura en lo tocante a este tema, que da cuenta tanto de los avances, como de los vacíos que aun perduran en cuanto a este de los ejes articuladores de las relaciones entre población y desarrollo.²⁴

De esa manera, es en la década de los años noventas cuando se inician los estudios sistemáticos sobre la vulnerabilidad en América Latina y el Caribe, estrechamente ligados al examen de los efectos sociales de la así denominada “década perdida”, de las subsecuentes medidas de ajuste estructural y de las transformaciones que conlleva el proceso de globalización. Los primeros esfuerzos procuraban desentrañar las razones de la persistencia de la pobreza a pesar de las políticas implementadas para enfrentarla y de los signos de recuperación económica observados en algunos períodos. Dos cuestiones, respecto a las

²⁴ Ver entre otros los trabajos de la CEPAL presentados en el Seminario Internacional “Las diferentes expresiones de la vulnerabilidad social en América Latina y el Caribe”, Santiago de Chile, 20 y 21 de junio de 2001: *Vulnerabilidad social: notas preliminares*; Gustavo Busso, *VULNERABILIDAD SOCIAL: NOCIONES E IMPLICANCIAS DE POLÍTICAS PARA LATINOAMÉRICA A INICIOS DEL SIGLO XXI*; Jorge Rodríguez Vignoli: *VULNERABILIDAD DEMOGRÁFICA EN AMÉRICA LATINA: ¿QUÉ HAY DE NUEVO?*; Carlos H. Filgueira, *Estructura de oportunidades y vulnerabilidad social. Aproximaciones conceptuales recientes*; José Javier Gómez, *Vulnerabilidad y Medio Ambiente*; Rubén Kaztman, *Seducidos y abandonados: pobres urbanos, aislamiento social y políticas públicas*. También: Roberto Pizarro: *Vulnerabilidad social y sus desafíos: una mirada desde América Latina*; CEPAL, Santiago de Chile, febrero de 2001; Jorge Rodríguez Vignoli, *Vulnerabilidad demográfica, una faceta de las desventajas sociales*.

cuales había indicios empíricos, influyeron en el desarrollo de esta línea de trabajo.²⁵ El primero es el aparente aumento de la rotación de la situación de pobreza en torno a su línea demarcatoria, donde se ubica entre el 10% y el 15% de los hogares²⁶ y cuyo examen dio lugar a la noción de vulnerabilidad ante la pobreza. La caracterización de los hogares vulnerables a este flagelo permitió identificar algunos factores que explican su condición: déficit de capital humano, inserción laboral precaria o de baja intensidad, elevada carga demográfica y exclusión cultural²⁷. El segundo asunto es la repetición de crisis económicas que afectan rápida y ampliamente los niveles de ingreso y consumo de los hogares, diluyendo los avances en materia de reducción de la pobreza logrados en los períodos de dinamismo económico. Como la noción de vulnerabilidad se presta para considerar la exposición a los golpes externos, se la utilizó en el estudio de las crisis económicas.²⁸

Ya en un **SEMINARIO INTERNACIONAL DE EXPERTOS SOBRE LAS DIFERENTES EXPRESIONES DE LA VULNERABILIDAD SOCIAL EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE**,²⁹ realizado en Santiago de Chile durante los días 20 y 21 de junio del 2002, y que cubrió un rango realmente amplio de temáticas relacionadas, se reconocía que en los últimos años el CELADE ha procurado renovar su visión de las interrelaciones de la población con el desarrollo y abordar los procesos que llevan a la vulnerabilidad de individuos, hogares, grupos y comunidades.

En la lógica de examen asumida por los expertos del tema, el enfoque de la vulnerabilidad se presenta como una mirada nueva a los problemas de desarrollo social de la región. Tiene su origen, por un lado, en la noción de grupos vulnerables propia del campo de población y desarrollo y los riesgos ante desastres naturales, como asimismo en la creciente percepción de que el modelo de desarrollo latinoamericano ha visto reducidas las certezas de bienestar y capacidad de proyectarse a futuro de las personas y hogares de menores recursos.³⁰

²⁵ CEPAL. **VULNERABILIDAD SOCIODEMOGRÁFICA: VIEJOS Y NUEVOS RIESGOS PARA COMUNIDADES, HOGARES Y PERSONAS**. Vigesimonoveno período de sesiones Brasilia, Brasil, 6 al 10 de mayo de 2002. LC/R.2086, 22 de abril de 2002. Pág. 11

²⁶ CEPAL: **Juventud, población y desarrollo: problemas, posibilidades y desafíos**, Santiago, LC/L.1424-P. Pág. 44. También, Filgueira, C. (1998), “*Welfare and citizenship: old and new vulnerabilities*”, en Tokman, V. y G. O'Donnell (editores), **Poverty and inequality in Latin America: issues and new challenges**, Indiana, Universidad de Notre Dame, páginas 124.

²⁷ CEPAL: Panorama social de América Latina 2000-2001, Santiago 2001, LC/G.2138-P.; Juventud, población y desarrollo: problemas, posibilidades y desafíos, Santiago 2000, LC/L.1424-P.; Equidad, desarrollo y ciudadanía, Santiago 2000, LC/G.2071(SES.28/3)); La brecha de la equidad: una segunda evaluación, Santiago 2000, LC/G.2096.

²⁸ F. G. Ferreira, Prennushi y M. Ravallion (1999), **Protecting the poor from macroeconomic shocks**, Washington, DC, World Bank, Policy Research Working Paper, No. 2160.

²⁹ La reunión de expertos Seminario internacional sobre las diferentes expresiones de la vulnerabilidad social en América Latina y el Caribe fue organizada por la División de Población de la CEPAL - Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), y tuvo lugar en la sede de la CEPAL en Santiago de Chile, los días 20 y 21 de junio de 2001.

³⁰ Camilo Arriaga Luco: *Servicios sociales y vulnerabilidad en América Latina: Conceptos, medición e indagación empírica*. CEPAL, Seminario Internacional “Las expresiones de la vulnerabilidad social en

El concepto de vulnerabilidad da cuenta de la situación de inseguridad e indefensión que experimentan comunidades, familias y personas en sus condiciones de vida como consecuencia del impacto que ejerce algún tipo de evento socioeconómico de carácter traumático.

Las vulnerabilidades social y demográfica

Dentro del mosaico de vulnerabilidades, la noción de vulnerabilidad social tiene su propia particularidad y características distintas a otros enfoques como el de pobreza, marginalidad o exclusión social. Estos enfoques son distintos en la medida que varían sus conceptos, sus enfoques y sus preocupaciones de política, pero pueden ser complementarios. Cada enfoque arroja luz propia sobre aspectos específicos, y permite vincularlos con un escenario de principios de siglo que parece marcado por la incertidumbre e inestabilidad laboral, salarial y de ingresos de los individuos; cambios en los arreglos familiares; modificaciones en la institucionalidad política, transformaciones en las redes de seguridad social y por la debilidad de las comunidades inmersas en un proceso complejo de descentralización y globalización que presenta renovados y múltiples desafíos a las políticas de desarrollo local y nacional.³¹

La vulnerabilidad social confluye con la “vulnerabilidad demográfica” definida como un conjunto de características demográficas de las unidades domésticas que, en una sociedad moderna, limitan la acumulación de recursos y tiene una asociación significativa con otras manifestaciones de desventaja social. Teóricamente, varios de sus componentes se atenúan con la transición demográfica pero otros tienen trayectorias más inciertas.

Las desventajas sociales son definidas como aquellas condiciones sociales que afectan negativamente el desempeño de comunidades, hogares y personas. Corresponden a menores accesos (conocimiento y/o disponibilidad) y capacidades de gestión de los recursos y de las oportunidades de que la sociedad dispone para el desarrollo de sus miembros. Esta situación de desmedro se origina en los factores que constituyen el ordenamiento social imperante. El reducido acceso y la poca capacidad de gestión -a lo que obviamente se adosa un componente de desigualdad porque como contrapartida hay actores con mayor acceso y capacidad de uso de los recursos y oportunidades- está presente desde el nacimiento de las personas e impone una impronta profunda a su trayectoria de vida, lo que da origen a la reproducción intergeneracional intrafamiliar de estas desventajas.

América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, 20 y 21 de junio del 2001. Pág. 3

³¹Gustavo Busso: Ob. Cit. Pág. 17

En forma muy fundamentada el experto Rodríguez Vignoli³² aborda la vulnerabilidad demográfica como el debilitamiento de los actores o entidades como resultado de sus tendencias o comportamientos demográficos, es decir, se asume una definición intuitiva de vulnerabilidad como la debilidad de actores (individuos, hogares) o entidades (comunidades, grupos de la población externamente delimitados, es decir sin autoconciencia de grupo) ya sea para enfrentar procesos externos o para lograr objetivos mediante esfuerzos endógenos.³³

Se admite que las variables de población han sido, siguen siendo y probablemente seguirán siendo fuentes potenciales de vulnerabilidad para actores y entidades de muy diversa naturaleza, tales como comunidades, hogares y personas. *Las pautas y niveles de fecundidad, de mortalidad y de migración y el resultado de su interacción en forma de crecimiento, estructura y localización territorial de la población pueden debilitar la situación de los actores o entidades y minar su trayectoria de movilidad social o de mejoramientos de sus condiciones iniciales.*³⁴

A grandes rasgos, se identifican tres procesos demográficos de largo alcance que pueden ser fuente de vulnerabilidad, a saber, la **transición demográfica clásica**, la **transición urbana** y la llamada **segunda transición demográfica**.³⁵

³² Jorge Rodríguez Vignoli, *VULNERABILIDAD DEMOGRÁFICA EN AMÉRICA LATINA: ¿QUÉ HAY DE NUEVO? CEPAL-CELADE*. Seminario Internacional Las diferentes expresiones de la vulnerabilidad social en América Latina y el Caribe Santiago de Chile, 20 y 21 de junio de 2001

³³ Ib. Pág. 22

³⁴ Ib. Pág. 2

³⁵ Notas de: Jorge Rodríguez Vignoli, *VULNERABILIDAD DEMOGRÁFICA EN AMÉRICA LATINA: ¿QUÉ HAY DE NUEVO? CEPAL-CELADE*. Seminario Internacional Las diferentes expresiones de la vulnerabilidad social en América Latina y el Caribe Santiago de Chile, 20 y 21 de junio de 2001

Reflexiones Finales

A partir de las reflexiones que se han realizado se pueden realizar algunas conclusiones generales en términos de la problemática planteada.

Cualquiera que sea la forma de conceptualizarla y medirla, la pobreza tiene una incidencia muy elevada en la región, agravada además por tener a su haber el privilegio de ser la región de mayor inequidad en la distribución del ingreso. Ello justifica la importancia y urgencia de la adopción de políticas eficientes para su superación.

Hay un mosaico amplio de vulnerabilidades y vulnerables. Varios indicadores de vulnerabilidad y exclusión social dan cuenta de situaciones de riesgo, que no necesariamente derivan en estados de pobreza, buscando captar segmentos de la población y hogares en diversas situaciones de precariedad e inestabilidad laboral y social.

El tema de la pobreza, así como el de la vulnerabilidad es, claramente, un problema de desarrollo de los países, entendido como la combinación adecuada del crecimiento económico con una distribución equitativa de sus beneficios.

Educación Ambiental Caribeña Versus Globalización

Autor: Dr. Gilberto Javier Cabrera Trimiño
Centro de Estudios Demográficos
Universidad de La Habana
E-mail: gjavier@cedem.uh.cu

Introducción

Es imprescindible comenzar valorando algunas reflexiones tomando como base orientadora el contenido de varias de las ideas marco y principios para la acción analizadas en el tema de la Educación Ambiental (EA) ante la Complejidad y la Globalización que se discutieron en la Reunión de Expertos en Educación Ambiental: Nuevas perspectivas para la Acción.(ver Formación Ambiental, 2000) para que las mismas sean enriquecidas con sus experiencias en sus respectivas esferas de actuación. Ello permitirá contribuir a que podamos valorar la importancia de la educación ambiental en el estudio de la relación sociedad naturaleza con una nueva visión de las relaciones población, ambiente y desarrollo, y de la importancia del saber ambiental para enfrentar a los desastres naturales en el Caribe para determinar:

- ¿Cuál ha de ser nuestro papel como agentes de desarrollo en todas nuestras respectivas esferas de actuación ante los desastres naturales?
- ¿Cuáles son las principales tendencias ambientales en Cuba y en el Caribe?
- ¿Cuáles son las repercusiones ambientales de la globalización neoliberal y de los llamados Tratados de Libre Comercio en la región y su relación con los impactos de los desastres naturales?
- ¿Cómo podemos contribuir a que las ciencias sociales jueguen un papel mas protagónico en las estrategias de preparación para enfrentar a los desastres naturales en el Caribe?
- ¿Qué importancia tiene la cultura ambiental caribeña para contribuir a que conjuntamente con las políticas ambientales se logre la integración de forma armónica con el resto de las políticas de desarrollo sostenible en el Caribe?

Para poder reflexionar sobre las interrogantes planteadas anteriormente, les proponemos, que tengamos bien definidos un buen marco conceptual que sirva de referencia para poder ubicarnos en una corriente de pensamiento que sea consecuente con nuestro papel como agentes de desarrollo en momentos en que la cuenca del Gran Caribe debe integrarse para encarar los impactos de la globalización neoliberal, la crisis económica y el proyecto neocolonial del llamado Área de Libre Comercio de las

Américas (ALCA). Es por todo ello que les propongo que valoremos lo siguiente:

TLC significa “Tratado de Libre Comercio”. Los TLC son instrumentos para la maximización de ganancias sin internalizar los costes ambientales del comercio e inversión creados para profundizar las políticas económicas de carácter neoliberal y facilitar la acumulación mundial del capital. En otras palabras sirven para aumentar aún más la brecha entre ricos y pobres. Sin embargo, son publicitados como acuerdos que estimulan la libre circulación de bienes, servicios e inversiones; sin aranceles, impuestos ni trabas de ningún tipo, entre los países firmantes. Además, no podemos olvidar y es muy necesario destacar, que dichos TLC responden a un enfoque eminentemente mercantil, dejando a un lado la calidad de vida de los pueblos.

En ese mismo pensamiento es imprescindible recordar, que la propaganda oficial presenta a los TLC como si su finalidad fuera el establecimiento de zonas de “libre comercio” entre los países firmantes. Se ha llegado a presentar a los TLC como sinónimo de “integración económica” o como “una vía al desarrollo”. Esto no es así. Los TLC principalmente buscan quitar los aranceles (impuestos a las importaciones), facilitar la circulación de bienes, servicios e inversiones - a excepción de la mano de obra-, proteger los intereses de los inversionistas. A esto no se le puede llamar “integración” de ninguna manera.

Por otro lado, los promotores de los TLC hablan de “promover condiciones de libre competencia” pero en realidad no permiten la supresión de prácticas proteccionistas de los países desarrollados (subsidios y barreras no arancelarias) que estimulan las prácticas monopólicas de grandes empresas transnacionales. En la práctica, estos principios alcanzan otras dimensiones. Por ejemplo, el Principio de Trato Nacional significa que los gobiernos suscriptores de un TLC están en la obligación de otorgarle al inversionista extranjero el mismo tratamiento que a un nacional. El conceder igual trato a empresas tan desiguales pone en clara ventaja al que tiene más capital, es decir a las grandes transnacionales, sobre todo estadounidenses. Este principio que en teoría promueve la no discriminación se convierte en un instrumento discriminatorio para los intereses nacionales. ¿Cómo se traduce esto? En la quiebra de empresas nacionales.

Mientras se negocian, los TLC son conocidos únicamente por unos cuantos funcionarios y empresarios; la información es muy técnica y es necesario sociabilizar dicha importante información porque estos acuerdos afectan la vida cotidiana de toda la población.

Es importante señalar que todos los TLC han sido redactados en un mismo molde, en general, son copias del TLCAN (Tratado de Libre Comercio de América del Norte) y del TLC entre Estados Unidos y Chile. A grandes rasgos, podemos decir que el documento principal contiene más de una veintena de capítulos que incluyen una gama de aspectos que van mucho más allá de la temática estrictamente comercial, entre las que figuran compras del sector público, inversiones, comercio transfronterizo de servicios, telecomunicaciones, servicios financieros, propiedad intelectual, trato nacional y acceso de bienes al mercado, reglas de origen, procedimientos aduanales, energía y petroquímica, sector agropecuario, medidas sanitarias, solución de controversias, etc. Es decir, dentro de un TLC todo se puede comprar y vender. Todo tiene precio para lograr seguir maximizando las ganancias de los ricos.

Por su relación con la prevención y preparación para enfrentar los desastres naturales es válido destacar para facilitar la ratificación del TLC en el Congreso de Estados Unidos y darle una mejor presentación, incluyeron en el texto capítulos ambientales y laborales; además, la aplicación de multas elevadas por incumplimiento de estas normas, tal y como lo quería Estados Unidos.

Estos dos capítulos son promocionados como expresión de la voluntad de las partes de trabajar para promover el desarrollo sostenible y garantizar a las y los trabajadoras/es la protección de sus derechos laborales básicos. Pero en realidad la misma lógica mercantil de todo el Tratado contradice y niega estos temas. Prueba de eso es que es los Estados, y no las empresas responsables de las violaciones que tendrán que pagar las multas. Por lo tanto las transnacionales buscarán más ganancias contratando mano de obra barata, eliminando el salario mínimo, desapareciendo los derechos laborales, contaminando el medio ambiente y arrasando los recursos naturales, y haciendo mas vulnerables a los países ante los impactos de los desastres naturales sin que ninguna ley nacional lo pueda impedir.

Es por todo lo anterior que es imprescindible que profundicemos en el concepto de globalización para que lo valoremos en su justo impacto totalizante de desigualdad los

procesos de abuso de poder que obligan a los países subdesarrollados, y en particular a las frágiles economías de los países del Caribe a competir con los países ricos.

Este impacto eointerdependiente trasciende los planos geográficos y económicos para integrarse en los planos cultural, social, político y psicológico. Debido a su impacto totalizante debemos tener muy presente que la globalización adquiere una dimensión histórica. Además, es imprescindible que visualicemos en como lo “global” se expresa simultáneamente en la esfera de las relaciones internacionales y en la vida cotidiana y que afecta al conjunto de la población mundial e implica a cada individuo en su proyecto de vida y a cada comunidad de forma singular.

En fin, tenemos que estar conscientes de que en la actualidad la relación TLC y globalización hay que entenderla mediante su impacto totalizante y multicausal, y es uno de los principales rasgos de la realidad contemporánea que es preciso considerar para tenerlo presente en los modos de valorar el presente, tomar partido y anticipar el futuro, si queremos construirlo de forma sostenible.

Asimismo, es necesario que valoremos como en los discursos críticos sobre los TLC neocoloniales actuales y la globalización neoliberal, en los cuales nos situamos, cuestionan la bondad de un mundo articulado por el mercado como principal elemento de cohesión. Consideramos muy importante que tengamos en cuenta, que las relaciones e interdependencias económicas, sociales y culturales establecidas entre individuos, comunidades y sociedades no responden en este nuevo orden a criterios de justicia sustantiva y por tanto carecen de equidad y solidaridad.

En general, hay que tener en cuenta y estar muy alertas sobre los impactos de la globalización en general y en particular en el Caribe, porque la misma puede derivar en homogeneización cultural y alienación social. Debido a ello hay que valorar como la inoperancia de los gobiernos nacionales ante problemas que escapan al ámbito de su soberanía, junto con la falta de instancias de gobierno transnacional efectivas, está generando un vacío propicio para la violación de los derechos individuales y colectivos, para la explotación abusiva de los recursos naturales y para que la pobreza cada día sea más galopante en gran parte de la población, lo cual la hace cada vez más vulnerable a los impactos y consecuencias de los desastres naturales.

De igual manera, debemos estar muy conscientes e internalizar en nuestros paradigmas del desarrollo, que este tercer milenio se caracteriza porque el ecosistema humano mundial esta seriamente amenazado por grandes desequilibrios en la productividad y en distribución de bienes y servicios, y porque una gran proporción de la humanidad continúa viviendo en condiciones de verdadera pobreza. Asimismo, es imprescindible valorar como las proyecciones de las tendencias indican una creciente divergencia entre los que se benefician del desarrollo económico y tecnológico y los que no se benefician (ver PNUMA, 2000).

En fin, es una condición sine quanon, que todos estemos conscientes en la influencia de la globalización en los resultados de esta progresión insostenible de los extremos de riqueza y pobreza. Dicha insostenibilidad amenaza la estabilidad de todo el sistema humano, y por lo tanto el todo el medio ambiente en el planeta y pone como primera especie en peligro de extinción al hombre.

En ese mismo orden de pensamiento, vale la pena valorar como en la actualidad cada día gana un mayor espacio en el discurso de los defensores de la globalización neoliberal, la concepción de que el contexto de la globalización económica es imprescindible la concepción de que el ambiente hay que considerarlo solamente como una reserva de recursos al servicio de las necesidades humanas. Por tanto, es un gran reto para la Educación Ambiental (EA) que la misma insista de manera sistemática y demuestre fehacientemente la necesidad de destacar la eointerdependencia que se manifiesta en otras dimensiones y valores del medio ambiente, particularmente sobre su valor intrínseco como sistema vital para la vida y patrimonio cultural de la humanidad.

Debido a todo lo anteriormente planteado es que los invitamos a considerar como condición sine quanon, que la EA ha de contemplar la globalización como una realidad a tener en cuenta en la promoción de los cambios necesarios para reconstruir las relaciones quebradas entre los seres humanos, entre las sociedades y entre los seres humanos y la naturaleza. Debe desvelar y poner en evidencia los efectos negativos que genera la globalización neoliberal planteando cómo afectan los mismos a la vida de las personas y de las comunidades, y señalando las responsabilidades que las personas y las comunidades tienen para luchar contra los problemas que generan o agravan. La EA debe mostrar las complejas relaciones que se establecen entre los impactos

multicausales de los TLC y los desastres naturales y los problemas ambientales (sociales, económicos, políticos y ecológicos) y las vías para su solución de forma ecointerdependiente.

En correspondencia con lo anteriormente expresado es una necesidad fundamental tomar partido para mediante la EA tratar de unir el Caribe para enfrentar los retos de los riesgos de la triple hipoteca sísmica, ciclónica y volcánica, y los propios del desarrollo sostenible con una nueva cosmovisión de la relación sociedad-naturaleza. Ello implica, potenciar cada vez más la importancia que tiene para el Caribe el saber ambiental, donde potencie a la gestión ambiental coordinada para situarla al mismo nivel con que se materializan las coordinaciones para el desarrollo económico y social en la región.

De igual forma es válido recordar, la importancia del saber ambiental por su incidencia en los niveles locales, nacionales y regionales en los que debemos trabajar todos unidos para fortalecer la cultura ambiental en el Caribe. Esto nos permitirá contribuir a la colaboración mediante la integración en el Caribe fortaleciendo el marco de referencia institucional en lo nacional y en lo regional. Para afrontar este gran reto es imprescindible realizar la investigación, la información, la educación y la capacitación de los tomadores de decisiones y de la sociedad civil mediante la potenciación de la importancia de la acción participativa ciudadana y también facilitar los procesos de información y divulgación como instancias fundamentales para la educación ambiental de la ciudadanía en el Caribe donde se destaque la necesidad de la integración en relación con la gestión de riesgo que nos producen los TLC y la globalización.

Asimismo, es muy importante que analicemos como la EA debe reconocer que la crisis ambiental y la preparación para enfrenar a los desastres naturales es también un problema de la construcción de los saberes. Dicha construcción debe crear un espacio para que valoremos como la creencia tecnocrática en que las ciencias acabarán por si solas ofreciendo soluciones definitivas a los problemas ambientales cada día se está demostrando falsa. Además, debemos tener presente, que la complejidad inherente al proceso de globalización neoliberal contribuye a ocultar y hacer incomprensible el papel que los individuos, las comunidades y las sociedades juegan en la generación de la problemática socioambiental.

Precisamente, es necesario destacar, como la globalización neoliberal es un proceso que genera vulnerabilidad. Recordemos que la vulnerabilidad ha sido definida en ocasiones como la susceptibilidad de sufrir daño y tener dificultades para recuperarse,

en muchos países producto de la injusta globalización neoliberal resulta evidente que la situación de exclusión en las que viven millones de seres humanos es el factor principal de vulnerabilidad para las sociedades y para el ambiente.

“Para valorar vulnerabilidad y gestión de riesgos desde el punto de vista teórico es apreciable la influencia de las reflexiones y conceptualizaciones realizadas desde los años 60’s por un grupo de investigadores posteriormente nucleados en “La Red”, radicada en Costa Rica; de entonces acá, ha crecido la aceptación de la fórmula establecida por Allan Lavell que define el riesgo como $\text{Riesgo} = \text{amenaza} + \text{vulnerabilidad}$, entendido el riesgo como el resultado de la sumatoria de esas dos variables, una natural, la amenaza, y otra social, la vulnerabilidad” (ver Cabrera 2001).

Es por todo lo anterior que proponemos tomar como base orientadora la necesidad e importancia de usar como invariante la urgencia de colocar a la concepción del modelo de desarrollo en el núcleo mismo del potencial que produce el surgimiento e incremento de los riesgos. Esto implica valorar como las características de dicho modelo son las que debido a la inequidad generacional excluyen o incluyen a sectores sociales y por lo general colocan en posiciones vulnerables a gran cantidad de población, la cual será seriamente afectada por no contar con los recursos necesarios para responder a los impactos producidos por los cambios bruscos producidos por los elementos naturales.

No podemos olvidar tampoco la necesidad de destacar la importancia de la integración en el Caribe para lograr involucrar a todos los tomadores de decisiones en la urgente prioridad de incorporar a los factores técnicos de forma integral por su destacada incidencia en los impactos de los desastres naturales. Es por ello que es un imponderable trabajar por la cooperación y lograr la integración para luchar por eliminar la ausencia de planes de ordenamiento territorial y el crecimiento descontrolado y anárquico de las ciudades y los asentamientos humanos en zonas peligrosas. Todo ello contribuye de sobremanera a ser factores que potencien las situaciones de vulnerabilidad en nuestra región, conjuntamente con la construcción de infraestructuras mal concebidas y mal ubicadas para satisfacer las demandas de un mercado que no toma en serio los impactos ambientales de su quehacer en aras de la maximización de ganancias sin internalizar los costes ambientales, lo cual también redundará en el incremento de las vulnerabilidades en la región.

En este contexto, es frecuente que las personas se sientan impotentes, ignoren su responsabilidad y se inhiban ante la posibilidad de ensayar alternativas ante lo que perciben como una amenaza difícil de comprender y concretar. Es aquí donde debemos potenciar con toda la fuerza necesaria el papel de la EA para sobre la base de los problemas reales de los ecosistemas caribeños, tener el poder de convocatoria inter y multidisciplinario para proponer marcos teóricos, prácticos y éticos de forma sostenible. Ello implica fortalecer la cultura ambiental integral para promover acciones sinérgicas para que los individuos y las comunidades puedan analizar críticamente lo que es ecológicamente insostenible y socialmente injusto en la globalización, y para promover cambios a diferentes escalas espaciales y temporales (ver Cabrera, 2001).

A manera de síntesis

Es una apremiante necesidad considerar que estamos obligados a potenciar el papel de la EA para que la misma considere el problema de la globalización cultural en su agenda de reflexión y trabajo. Especial énfasis se debe hacer para profundizar en cómo la homogeneización está simplificando la diversidad cultural y generalizando estilos de vida insostenibles. Debido a ello la EA en el Caribe debe ser un instrumento y una herramienta de trabajo cotidiano en todos los niveles de organización de la sociedad caribeña que nos permita defender la soberanía nacional y favorecer la diversidad cultural como una forma de garantizar que los individuos y los pueblos puedan llevar a cabo sus proyectos singulares de construcción de la sostenibilidad.

Bajo este paradigma es necesario valorar que es un gran reto para la EA en el Caribe, demostrar la importancia de la sostenibilidad, como uno de los marcos posibles e imprescindibles en los próximos años, lo cual implica que tengamos que hacer una permanente y crítica revisión de la misma con un doble fin: evitar su uso para enmascarar enfoques desarrollistas no solidarios y evitar su aplicación indiscriminada en cualquier iniciativa que asocie educación y medio ambiente. En esta línea, es preciso traducir el valor “sostenibilidad” en valores intermedios: suficiencia, eficiencia, durabilidad, solidaridad, moderación, participación, responsabilidad, equidad, simplicidad voluntaria, comunitarismo, prevención, etc. Estos valores son más operativos para la construcción de una ética “práctica”, los mismos deben ser considerados como invariantes a tener siempre presente en la realización y base metodológica orientadora que guíen cualquier iniciativa de EA a cualquier nivel de organización de la sociedad, y

por supuesto en cualquier plan de preparación para enfrentar a los desastres naturales, y muy especialmente a los ciclones.

De igual forma, la EA debe reflejar como en la región es una realidad, que no podemos olvidar, que los beneficios ambientales derivados de las nuevas tecnologías y políticas no pueden mantener el ritmo y la escala del desarrollo económico y el crecimiento demográfico. Ello implica, que debemos estar alerta ante los procesos de mundialización que tan fuertemente se encuentran influyendo en la evolución socioambiental y económica del Caribe, los cuales agravan los desequilibrios que presenta la región (ver Cabrera, 1999).

En fin, todo lo anterior nos hace que tomemos partido para situarnos ante la realidad de revisar el lema “actuar localmente, pensar globalmente”, para indagar en cómo conectar lo local y lo global, tanto a través de la reflexión como de la acción. En este sentido, cualquier programa o proyecto estratégico de EA, local o regional en el Caribe, debe establecer conexiones entre las problemáticas territoriales que aborde y sus implicaciones globales, y viceversa. “Pensar y actuar localmente”, “pensar y actuar globalmente” pueden ser lemas complementarios. Lo local no puede aislarse de lo global, pero debemos estar muy conscientes en que lo global no debe imponerse a lo local.

En general, los invito a que reflexionemos en la importancia de nuestros compromisos éticos de supervivencia para que mediante la EA logremos desarrollar mecanismos que nos permitan trabajar juntos en aras de lograr la verdadera integración para afrontar unidos los retos económicos, sociales y ambientales en interés de un futuro mas sostenible para la población del Caribe como un todo, tomando como elemento integrador la vulnerabilidad ambiental de la región. y la importancia de la sostenibilidad de la seguridad ambiental frente a todas las amenazas.

Bibliografía consultada

CABRERA G.. Economía Ecológica y Desarrollo. Editorial Ciencias Sociales. La Habana. Cuba, 1998.

_____ Las Ciencias Sociales y el Cambio Climático Global. Centro de Estudios Demográficos de la Universidad de La Habana, Cuba, 2000.

----- La Sostenibilidad del Desarrollo y la Globalización en el Caribe. Conferencia Magistral impartida en el Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de California Los Angeles, EEUU,2001.

. ----- La Multiculturalidad en el estudio de la Relación Población Ambiente y Desarrollo en el Caribe. Centro de Estudios Demográficos de la Universidad de La Habana. Cuba, 1995.

_____ Población, Educación Ambiental, Consumo y Desarrollo. ¿Nuevas interrogantes a viejos problemas? Sevilla, España, 2003.

-----Población y Pedagogía Ambiental. Centro de Estudios Demográficos de la Universidad de la Habana, 1999.

PNUMA Formación Ambiental. Reunión de Expertos en Educación Ambiental: Nuevas perspectivas para la Acción. Ambiental, 2000.

----- Perspectiva del Medio Ambiente Mundial, 2000.

LEFF E. La interdisciplinaridad en las relaciones Población-Medio Ambiente. Seminario sobre Población y Medio. México.1994.

Planificación estratégica, gestión ambiental y enfrentamiento de desastres naturales. La experiencia de la Dirección Provincial de Comunales en Ciudad de La Habana

Autores: Dr. Gilberto Javier Cabrera Trimiño
Centro de Estudios Demográficos
Universidad de La Habana
E-mail: gjavier@cedem.uh.cu
MSc. Valeria Leonor Velásquez Argota
Dirección Provincial de Servicios Comunales
Ciudad de La Habana

Es necesario tomar como referencia la importancia de valorar como una premisa sustancial y fundamental de nuestro trabajo la vinculación universidad-sociedad para contribuir a la aplicación de estrategias encaminadas a la prevención y enfrentamiento de los desastres naturales como parte fundamental de la seguridad ambiental.

Es por ello que conjuntamente con la Dirección Provincial de Servicios Comunales de Ciudad de La Habana priorizamos la atención a los huracanes por ser fenómenos meteorológicos muy agresivos, con alta frecuencia de incidencias y de consecuencias ilimitadas, los cuales generalmente se vinculan con las grandes inundaciones, penetraciones del mar y deslizamientos de lodo.

Asimismo es necesario destacar cómo en muchos casos el azote de los huracanes ha cambiado el entorno ecológico de extensos territorios y ha demostrado la extrema vulnerabilidad socioambiental de las diversas zonas, así como su impacto en las sociedades de diversos países con economías muy frágiles y extremadamente vulnerables los cuales se han visto seriamente afectados en términos de vidas humanas y de incremento de niveles de pobreza e insalubridad que nunca se ha podido conocer exactamente a cuánto ascienden las pérdidas reales.

De acuerdo con todo lo anteriormente planteado es que en este estudio de caso se toma como premisa que para reducir el impacto de los desastres socio-naturales resulta indispensable actuar estratégicamente sobre la génesis de los mismos; en este sentido el eje de análisis e incidencia en las políticas de Comunales en Ciudad de La Habana se colocó en la importancia de la higiene y saneamiento ambiental para prevenir los impactos de los desastres naturales mediante una metodología de intervención participativa potenciando a la educación ambiental para desarrollar los procesos,

sociales y naturales, que generan los riesgos de que se produzcan desastres. Este proceso multi institucional popular y educativo es lo que denominamos gestión participativa de análisis de riesgos.

Es así que a continuación presentamos una síntesis de un conjunto de reflexiones derivadas de la realización de una experiencia de la vinculación universidad-sociedad que tuvo como resultado la aplicación práctica del enfoque estratégico en la Dirección Provincial de Servicios Comunes de Ciudad de La Habana. Dicho enfoque toma como premisa la importancia de definirse como “una actitud extrovertida, voluntarista, anticipada, crítica y abierta al cambio”. El mismo se caracteriza por una postura de adaptación para la supervivencia y el desarrollo mínimo necesario para el cuestionamiento de prácticas rutinarias y la apertura para la búsqueda y aprovechamiento de nuevas ideas para mejorar el desempeño organizacional.

En la Dirección Provincial de Servicios Comunes de Ciudad Habana se potencia la Gestión de la Higiene Medioambiental en la Dirección Estratégica, para lo cual desde 1999 se modeló un diseño estratégico que permitiera desarrollar todas las acciones concernientes a esta, el cual se ha venido rediseñando con arreglo al entorno mediato e inmediato y a los cambios revolucionarios que en estos se han operado, así como, a los avances que hemos ido alcanzando en la gestión administrativa, no perdiendo nuestro objetivo meta de contribuir a hacer realidad el proyecto histórico de la Revolución Cubana, elevando la calidad del medio ambiente como parte fundamental de la calidad de vida de la población capitalina.

Debido a lo anterior es que tomamos como idea rectora la necesidad de destacar, que una organización será capaz de alcanzar el éxito sostenido y sostenible sólo en la medida que sea capaz de monitorear y captar a tiempo las señales del entorno, sus amenazas y oportunidades, y a la vez, identificar y saber emplear los factores claves del éxito en su ámbito de actuación, hacer un balance de sus puntos fuertes y débiles y emprender acciones al respecto. No se trata de adivinar el futuro, ni de extrapolarlo de acuerdo al pasado. Es tomar decisiones presentes con futuridad, partiendo de que dicho futuro es creable y moldeable, y avanzar hacia él mediante diversas opciones.

Dirigir estratégicamente, conlleva abarcar todas las tareas de la organización para dar respuesta a su Misión, y parte de la nuestra son la prevención y el enfrentamiento a las

consecuencias originadas por el azote o cruce por el territorio capitalino de los ciclones tropicales.

Es por ello que nos proponemos presentar un resumen de nuestras experiencias para ilustrar como se ha abordado en la Dirección de Servicios Comunes de Ciudad de la Habana la eficiente planificación estratégica de su gestión en la higiene medioambiental de la ciudad, que le ha permitido obtener resultados cualitativamente superiores desde 1999 hasta la fecha.

Durante todo ese tiempo ocurrieron diversas contingencias, pero no hubo una sola acción que se les asignara a dicha Dirección, para la cual no estuvieran preparados anticipadamente, lo que les permitiera una labor proactiva y no reactiva ante las contingencias, conscientes de que las mismas estaban dirigidas a la protección y salvaguarda de la calidad de vida de la población.

El diagnóstico organizacional. Principales resultados

Durante la realización del tradicional Ejercicio “Meteoro”¹, con la participación activa de los diferentes niveles de la organización para lograr un efectivo trabajo en la prevención y liquidación de los riesgos y las consecuencias ante las amenazas, azote o cruce por nuestra capital de un ciclón tropical; nos fue dada la oportunidad de profundizar en el contenido de nuestros Planes contra Catástrofes y particularmente analizar las deficiencias presentadas por nuestros órganos de dirección, durante huracanes que ya habían azotado a nuestro territorio.

Para la realización de dicho importante ejercicio se tomo como basamento teórico metodológico la necesidad de valorar a la vulnerabilidad integralmente como la susceptibilidad de sufrir daño económico, ecológico y psicosocial y tener dificultades para recuperarse.

Asimismo se incorporó la necesidad educativa y estratégica de valorar dentro de la intervención participativa comunitaria y multisectorial la importancia de conocer cómo los factores técnicos influyen en los impactos de los desastres potenciando la importancia de

¹ Se trata de un ejercicio de preparación que realiza la Defensa Civil en el país para enfrentar desastres naturales.

planes de ordenamiento ambiental y territorial y el crecimiento planificado y ordenado de las ciudad y los asentamientos humanos en zonas peligrosamente vulnerables.

Este ejercicio integral que implicó a todos los niveles de organización de la capital tuvo un eminente carácter educativo para demostrar que una importante premisa de nuestra seguridad ambiental lo constituye la necesidad de la aplicación de estrategias encaminadas a la educación popular ambiental y a la preparación y formación ambiental de los Cuadros y tomadores de decisiones para la prevención y enfrentamiento integral contra los desastres naturales.

Para realizar lo anterior se demostró cómo la relación de la génesis natural de los desastres posee también una fuerte connotación político-social, y la necesidad de que las ciencias sociales tomen un protagonismo más de avanzada en esta preparación integral para abordar el paradigma social de los desastres.

- Es decir, mediante diferentes actividades de información y capacitación ambiental se destacó la importancia de conocer cómo es imprescindible no poseer una visión fiscalista del desastre, ya que estos presentan diversos componentes de decisiones políticas previas, relacionadas con incorrectas o insuficientes políticas sociales, económicas y ambientales. A lo anterior se añade el hecho de que los desastres naturales están en muchas ocasiones reforzados por los modelos de desarrollo desplegados históricamente en las regiones de mayor impacto.

A continuación presentamos algunas de las debilidades determinadas durante la realización del Ejercicio Meteoro:

- Insuficiencias en los inventarios de árboles por estado de salud y/ o envejecimiento en los territorios.
- Insuficiencias en las medidas previstas para la protección de los contenedores de basura enclavados en zonas de posible penetración del mar, fuertes vientos o inundaciones.

- Insuficiencias en algunos territorios para realizar la contabilización de árboles caídos responsabilidad de nuestra organización para cercenarlos y retirarlos de la vía.
- Dificultades presentes en algunos territorios con relación a la organización para acometer los trabajos de determinación de volúmenes de residuos sólidos existentes en áreas públicas y los posibles a sacar por la población.
- Posibles dificultades a enfrentar en territorios particulares a partir de los cálculos de recursos, medios y fuerzas para resarcir los daños en el menor tiempo posible, por no correspondencia con la disponibilidad real.
- Dificultades con las informaciones que se rinden a los diferentes organismos rectores de la actividad, que provocan análisis erróneos de las situaciones concretas y por tanto malas decisiones en el orden táctico.
- Situaciones no deseadas con los vínculos organización comunidad.

Asimismo por su importancia y pertinencia para la estrategia de gestión ambiental se realizó el análisis del entorno en relación con la Misión Organizacional y se determinaron los siguientes diferentes tipos de prioridades para el enfrentamiento del trabajo y para la elaboración de la estrategia ambiental:

- Prioridades en la ejecución inmediata
- Prioridades en la ejecución mediata
- Prioridades de la ciudad (es decir, de la organización sectorialmente)

Para la elaboración de la estrategia de gestión ambiental se valoró cómo las estrategias se forman en un proceso de interacción social, de creencias y experiencias compartidas que son transferidas en un proceso de socialización a los nuevos miembros.

La estrategia se basa fundamentalmente en determinar y explotar aquellos recursos distintivos que han ido formándose a lo largo de la vida organizacional y que constituyen la fuente de ventajas competitivas sostenibles, lo que convierte a la estrategia en un proceso deliberado de identificación, protección y utilización de dichos recursos. A su vez, la misma debe encontrar el balance entre la explotación de los recursos existentes y el desarrollo de otros nuevos.

Asimismo no podemos olvidar, que la clave de la Dirección Estratégica radica en ofrecer una perspectiva integradora y con ello sostener una estabilidad orientada al futuro deseado y a la vez, identificar periódicamente la necesidad de transformación organizacional y saber manejar este momento adecuadamente. Las organizaciones pueden ser descritas en términos de una cierta configuración estructural y de comportamiento, la que en un momento dado necesita ser modificada producto de la etapa de desarrollo de la organización y los requerimientos contextuales.

Vale también destacar, que del resultado del diagnóstico organizacional y su ulterior análisis y proyección se derivó la necesidad de realizar un análisis de la vulnerabilidad, de solución de problemas y para la preparación para el enfrentamiento de riesgos, que conllevó al diseño de una Estrategia de Gestión Ambiental para el desarrollo de la Misión de los Servicios Comunes de Ciudad de La Habana.

La Estrategia Ambiental diseñada comprendió la elaboración de una Instrucción por la dirección de la organización, que diera respuesta a los siguientes aspectos fundamentales:

Evaluación de los daños ambientales integrales y medios necesarios

Disposiciones para la realización de los levantamientos cartográficos

Cálculo de recursos, medios y fuerzas para el resarcimiento de los daños

Informaciones y modelos necesarios

Vínculos a establecer con las organizaciones comunitarias

Determinación de prioridades integralmente

Diseños de los controles de la información

Planes de acción de los puestos de mando

Tipos de evaluaciones económicas, sociales y ambientales integralmente mediante metodologías cualitativas o cuantitativas a realizar en cada caso

Principales resultados obtenidos

Se logró el trabajo de equipo a nivel de la organización para realizar el cumplimiento de la Misión en cuanto a la gestión medioambiental.

Se lograron restablecer las condiciones higiénicas medioambientales en tiempo mínimo de 72 horas en todo el territorio de la capital.

Se ganó en organización de modo tal que permitió la prestación de estos mismos servicios en territorios provinciales vecinos.

Elevación de la cultura medioambiental de los directivos de la organización y de las acciones a acometer para gestionar su conservación y desarrollo.

Demostración palpable de la posibilidad de aplicar la Planificación Estratégica a cualquier organización y para el desarrollo de todas las Misiones de forma efectiva.

Elevación del sentido de pertenencia de los trabajadores a la organización durante el desempeño de las acciones, al constatar la efectividad de acometer estas de manera proactiva.

Mejoramiento de la imagen competitiva de la organización, expresado en el reconocimiento del pueblo y las autoridades del Gobierno y el Partido en la capital.

La labor de educación y saneamiento ambiental que realiza nuestra organización en toda la capital, implica anualmente un importe económico en el orden de seis a siete millones de pesos, y en el caso de la Campaña librada para la erradicación del mosquito *Aedes Aegypti*, se elevó la cifra en diez millones de pesos. De acuerdo con los datos anteriores podemos estimar que la aplicación de esta estrategia, reporta al país un beneficio económico que se acerca a esas cifra de los diez millones por concepto de ahorro al presupuesto. Además de reportar un beneficio social y de alto impacto ambiental relacionado con la calidad de vida y la conservación y desarrollo del medio ambiente.

En fin es válido destacar que en la Estrategia Ambiental de los Servicios Comunes de Ciudad de La Habana y que dada la gran variedad y amplitud de los factores generadores de riesgos metodológicamente en el Ejercicio Meteoro, se propuso hacer una selección a partir de las diferentes clases de amenazas (naturales y antrópicas), los distintos niveles de vulnerabilidad social y la magnitud y frecuencia de los eventos ciclónicos en la ciudad. La información y los estudios existentes permiten hacer una selección a priori de procesos relevantes a nivel del país, de Cuba y del Gran Caribe, que se analizaron a través de diferentes casos que puedan servir de base para definir políticas y acciones conjuntas entre los países de la región.

Debemos destacar la importancia de la vinculación universidad-sociedad en la realización de dicha estrategia porque nos permitió utilizar mucha información bibliográfica y documental, así como entrevistas a personas claves, consulta de

expertos, información cartográfica y otros métodos e instrumentos, según lo requerían los temas tratados.

Es por todo lo anteriormente planteado que consideramos que las implicaciones de dicha estrategia ambiental contribuyó también para identificar los procesos de generación de riesgos de carácter integrador y valorar algunos mecanismos para incidir en la formulación de políticas de gestión de riesgos al nivel municipal, provincial y nacional.

De igual forma, somos del criterio de que dicha Estrategia Ambiental de los Servicios Comunes de Ciudad de La Habana por su contenido y su enfoque novedoso e integral al abordar la urgente necesidad del protagonismo de las ciencias sociales en la prevención de los riesgos de los desastres naturales puede ser un valioso instrumento de consulta obligada para promover la utilización de una perspectiva de gestión de riesgos holística y multisectorial, tanto en el ámbito gubernamental como en el de la sociedad civil. Además de mostrar la importancia de las sinergias en la diversas instituciones territoriales para buscar vías y mecanismos de acciones de los diversos niveles de organización de la sociedad para motivarlas y capacitarlas en el ordenamiento territorial, la prevención, la mitigación y la recuperación ante los desastres naturales de forma participativa.

Reflexiones y exhortaciones

Debido a la complejidad ambiental cubana y del resto del Caribe, y en particular al vasto alcance de la problemática de los desastres naturales, sugiero que nos motivemos para llegar a conclusiones sobre cuál debe ser nuestro papel para lograr mediante la cultura ambiental contribuir a la integración de nuestro fraccionado pensamiento potenciando nuestras habilidades como gestores ambientales holísticamente en todas nuestras respectivas esferas de actuación. Para ello es imprescindible que estemos conscientes de la necesidad de tomar como punto de partida una base epistemológica ambiental para valorar de forma eointerdependiente la multivariedad de factores que convergen en las exigencias para la seguridad ambiental y la sostenibilidad del desarrollo en Latinoamérica y en el Caribe.

En otras palabras, es imprescindible que todos interioricemos el verdadero sentido de la reemergencia de la importancia de la preparación integral para enfrentar los desastres

naturales como parte fundamental del desarrollo humano sostenible de lo individual a lo colectivo, de lo local, lo nacional y lo internacional. No sólo es necesario aumentar nuestra cultura ambiental para actuar y reeducar en y para resolver la contradicción entre certeza e incertidumbre de la relación sociedad-naturaleza-seguridad ambiental, sino también, para inducir a cada uno de nosotros en la motivación ciudadana para asumirse cabalmente en la necesidad del cumplimiento de su responsabilidad solidaria en correspondencia con la nueva ética de la supervivencia y de la seguridad ambiental sostenible.

Asimismo, es necesario destacar, que hay que estar muy alertas para valorar cómo la globalización engendra una nueva dimensión de problemas ambientales, los cuales no parecen encontrar un punto de rectificación en el corto, ni aun en el mediano plazos. Revertir esas realidades y tendencias en general y en particular con respecto a los desastres naturales lo cual presupone una nueva utopía que implica la adopción de una alternativa de desarrollo que, reconociendo la inevitabilidad de la globalización, revierta su tendencia neoliberal, hacia otra que tenga como objetivo primordial el alcance de una sociedad caribeña sin excluidos y sin exclusiones, que incorpore a toda la población como el verdadero sujeto y objeto del desarrollo en el Caribe.

La construcción de una utopía tal presupone, que Cuba a partir de su potencial técnico y científico, de su experiencia en la preparación para la defensa ante los desastres naturales y de sus avances ambientales logre realizar un trabajo que concentre esfuerzos para que se potencien los mecanismos de una verdadera integración caribeña donde se desarrolle el papel de los Estados como verdaderos promotores de la defensa ambiental y del desarrollo humano sostenible. Ello implica que se potencie a la educación ambiental y el desarrollo comunitario entre otros aspectos, para poder contribuir a la cultura de la sostenibilidad del estudio de la relación población ambiente y desarrollo humano.

Es válido destacar, que la Estrategia Ambiental de los Servicios Comunes de la Ciudad de La Habana ha contribuido al rechazo a la pasividad, sustituyendo la reactividad por la anticipación o proactividad; evaluando acertadamente las condiciones higiénico medioambientales de la ciudad antes de la ocurrencia de cualquier catástrofe natural. Además de su destacado impacto para encontrar una solución a la brecha existente entre la necesidad de respuestas rápidas y el tiempo, mediante el diseño de un sistema

de acciones que permita enfrentar de forma efectiva el cumplimiento de la Misión de dicha institución.

En general dicha estrategia ambiental ha permitido abordar y enfrentar, las barreras de índole interna y externas que suponen obstáculos, restricciones y fuentes de resistencia al cambio, a través de la elevación de la cultura medioambiental, de la población y fundamentalmente de quienes son los encargados de gestionar su desarrollo y conservación en la institución capitalina.

En fin, todo lo esbozado en este trabajo debe motivarnos y exhortarnos a aumentar la cultura general e integral, y muy especialmente la cultura ambiental para que apliquemos el saber ambiental en la cotidianidad, y lograr que podamos asumir compromisos para prepararnos para enfrenar a los desastres naturales y preservar la vida con una nueva concepción ética de la solidaridad humana. Ello contribuirá a convertirnos en verdaderos agentes transformadores y posibilitará el real desarrollo integral, humano y sobre todo sostenible, tanto en Cuba, como en el resto del Caribe.

Bibliografía de consulta

CABRERA G.. Economía Ecológica y Desarrollo. Editorial Ciencias Sociales. La Habana. Cuba, 1998.

_____ Las Ciencias Sociales y el Cambio Climático Global. Centro de Estudios Demográficos de la Universidad de La Habana, Cuba, 2000.

----- La Sostenibilidad del Desarrollo y la Globalización en el Caribe. Conferencia Magistral impartida en el Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de California Los Ángeles, EEUU,.2001

. ----- La Multiculturalidad en el estudio de la Relación Población Ambiente y Desarrollo en el Caribe. Centro de Estudios Demográficos de la Universidad de La Habana. Cuba,1995.

_____ Población, Educación Ambiental, Consumo y Desarrollo. ¿Nuevas interrogantes a viejos problemas? Sevilla, España,2003.

-----Población y Pedagogía Ambiental. Centro de Estudios Demográficos de la Universidad de la Habana, 1999.

Dirección Provincial de Servicios Comunes: Estrategia Ambiental de los Servicios Comunes de la Ciudad de La Habana, 2001.

PNUMA Formación Ambiental. Volumen 18, 2001.

----- Perspectiva del Medio Ambiente Mundial,2000.

LEFF E. La interdisciplinariedad en las relaciones Población-Medio Ambiente. Seminario sobre Población y Medio. México.1994.

Mujeres Cubanas Y Dominicanas Breve Panorámica sobre sus principales similitudes y diferencias sociodemográficas

Autora: Dra. Sonia I. Catasús Cervera
Centro de Estudios Demográficos
Universidad de La Habana
E-mail: catasus@cedem.uh.cu

La interrelación que se establece entre la población y el desarrollo socioeconómico - proceso claramente demostrado y consensuado por los teóricos y especialistas en estudios de población a nivel internacional-, constituye una amplia y compleja madeja cuya manifestación se establece de manera indirecta a través lo que podría conocerse como variables funcionales o intermedias.

Un determinado grado de desarrollo económico y social actúa sobre el comportamiento reproductivo de la población y su forma de participación en la actividad económica, mientras que el crecimiento demográfico tiene importantes efectos sobre el desarrollo. (Bueno, E. 1988. pág 1).

Ello queda evidenciado claramente, por ejemplo, en el estudio demográfico en procesos como la fecundidad, la nupcialidad, mortalidad, las migraciones, la estructura por edad de la población, etc. Sin embargo, cuando hablamos “del desarrollo sostenible como medio de garantizar el bienestar humano compartido de manera equitativa por todos”, como sustenta la máxima de las Naciones Unidas, señalada anteriormente, resulta ineludible incorporar la perspectiva de género en el análisis

De esta forma, incluso, instituciones y agencias internacionales de importancia en el área de los estudios de población han incorporado conceptualmente esta categoría en sus análisis periódicos sobre la situación mundial y/o regional de la población, así como en cónclaves internacionales sobre población y en las propuestas de los planes de acciones sobre la población derivadas. En este sentido se destaca la conferencia Mundial sobre Población y Desarrollo celebrada en el Cairo en 1994, la que marcó un verdadero punto de inflexión en este sentido y que se patentiza en los diversos documentos emitidos alrededor del evento y a partir del mismo. (Naciones Unidas, 1994). Al respecto, y de manera concreta, el organismo a cargo de los problemas de la población expresó:

La igualdad y equidad dentro los géneros en un objetivo de derecho propio.El FNUAP le da una importancia particular. Los temas de género - incluidos el estatus de la mujer y la valoración de las niñas - se encuentran en el centro de los programas y de las políticas de población . La Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo de 1994 reconoció el papel central que la mujer tiene para alcanzar el desarrollo sostenible e igualitario. (FNUAP, s/f)

Así, se trata de analizar - con enfoque de género- procesos relacionados con el acceso a la educación de la mujer, la participación femenina en la actividad económica no sólo en función del peso de dicha participación sino la forma en que ésta se produce de manera cualitativa; la fecundidad; la salud (a través de algunos de los componentes de la salud reproductiva, donde la mortalidad materna constituye un indicador de peso); la familia, su estructura y en particular la mujer como jefa de núcleo, etc, entre otros procesos, y todo ello tratándolo de insertar dentro de una plataforma de desarrollo económico y social dada, como elemento explicativo de los comportamientos y las tendencias que se observan.

Es evidente, por tanto, que para alcanzar el desarrollo sostenible de cualquier país y/o región, la perspectiva de género debe estar presente, no solamente en el discurso académico donde ha venido alcanzando un importante, fundamental y sistemático peso, - de manera consciente explícita y diferenciada -, en las políticas y planes de desarrollo socioeconómicos respectivos.

En los estudios comparativos que -desde el punto de vista demográfico- se realizan entre la población de diversos países o regiones, entre las variables o características que se seleccionan con frecuencia para advertir posibles comportamientos comunes o divergentes, el espacio geográfico resulta de interés, ya que asociado al mismo se pueden observar patrones poblacionales, que en determinados contextos pueden asumirse como generalidades. Ejemplo de ello sería lo urbano y lo rural; lo llano y lo montañoso; los países ubicados en “el norte” y “el sur”, etc.

Resulta claro que, sin desconocer la clara impronta que determinados y específicos espacios geográficos pueden, y de hecho impactan en las costumbres, hábitos de vida, convivencia e incluso indicadores demográficos de sus poblaciones, en general, el contexto socioeconómico y de desarrollo local, regional o/y nacional, resultan los principales actores y responsables de las características, similitudes y diferencias.

Dentro de la región Americana, la sub-región del Caribe, o mejor, el Gran Caribe, constituye un espacio geográfico de gran importancia para el demógrafo cubano, dado que en el mismo se inserta Cuba. Esta magna sub-región, formada por más de 20 islas e islotes, donde la cubana resulta la mayor en extensión geográfica y en población, así como por cerca de 13 países asentados en el continente pero en los que determinadas áreas de sus costas son bañadas por el Mar Caribe, no cuenta, sin embargo, con estudios de importancia que desde la perspectiva sociodemográfica, se dirijan a caracterizar y establecer las particularidades y singularidades de la región. Una gran deuda que debemos comenzar a zanjar los demógrafos del área.

En la plataforma insular del Caribe, los países que la integran, si bien poseen un común denominador: su conformación insular, parten de elementos históricos – culturales, lingüísticos y socio-económicos, que no se sustentan –necesariamente – en antecedentes comunes. Dentro de este contexto heterogéneo, Cuba y la República Dominicana – la que comparte la isla de la Española con Haití-, se apoyan en antecedentes más cercanos. Un poblamiento inicial indígena, acontecimientos históricos comunes que datan desde que en 1492 los españoles arribaron a las costas cubanas y las de La Española dando inicio al exterminio total de los autóctonos; la conquista, colonización; y posterior proceso esclavista.

Con el devenir del tiempo, incluso República Dominicana experimentó situaciones sociopolíticas semejantes a la cubana durante la pseudo república. Unido a lo anterior, patrones culturales, idiosincráticos y lingüísticos -entre otros - comunes a los de Cuba, a los que se une la estrecha cercanía geográfica, constituyen algunos de los elementos que avalan la selección de este país caribeño como objeto de este breve análisis comparativo en función del género, con la intención de advertir posibles similitudes y diferencias sociodemográficas entre ambos; análisis que se concentra, básicamente, en el segundo lustro de la última década del pasado siglo XX, con la finalidad de que los datos que se analicen para ambos países posean una referencia temporal semejante.

Como complemento para la comparación se acude, además, a los resultados parciales aportados por el Índice de Desarrollo Humano para 1995, (PNUD, 1998, pág 129) que le asigna a ambos países valores muy cercanos. Este indicador sintético, - tomado sólo como una referencia más, y cuya total pertinencia, análisis y composición no constituyen objeto de profundización en este trabajo -, ubica a Cuba (IDH en 1995 = 0.729) y a República Dominicana (ID en 1995 = 0.720) en un nivel medio de desarrollo

humano, y le asignan los lugares 85 y 88, respectivamente, dentro del conjunto de los 174 países analizados.

Desde le punto de vista económico, estudiosos del tema para el área asignan elementos comunes a sus evoluciones y desarrollo. Bárbara Boland, por ejemplo, (1995, pág 57) en su artículo sobre Dinámica de la Población y Desarrollo en el Caribe expresa que, *los años 80 tuvieron un fuerte impacto económico adverso para los países caribeños como consecuencia de las conmociones externas dado el hecho de que las economías caribeñas se caracterizan, en general, por ser economías pequeñas, abiertas, dependientes y no diversificadas, con carencia de la masa crítica indispensable que les posibilite desplegar el esfuerzo necesario para penetrar en los mercados internacionales como resultado, entre otros aspectos, de su limitada base de recursos, entre estos, su tamaño poblacional pequeño. A lo anterior se les suma la propensión a los desastres naturales, su orientación hacia los servicios y el ser grandes importadoras de alimentos; peculiaridades -todas ellas- que en conjunto les confiere una marcada vulnerabilidad.*

De manera particular, Cuba tuvo su economía más resguardada de algunos de los impactos negativos que sufrieron las del resto de los países caribeños, dada las peculiaridades propias de su modelo económico consustancial con su proyecto social. Sin embargo, a finales de 1980, producto de la desaparición del campo socialista, de la suspensión de la principales operaciones comerciales con al antigua Unión Soviética, y de la agudización de las actividades del Bloqueo Económico que la administración norteamericana le ha impuesto a Cuba desde hace más de cuatro décadas, vio su economía dramáticamente afectada, circunstancia que conllevó que el Gobierno Cubano implantara el llamado Período Especial en tiempos de paz, de indudable repercusión desfavorable en la calidad de la vida de su población.

Estudios internacionales ubican el crecimiento económico (del PIB) cubano entre 1981 y 1990 como moderado y con tasas que fluctúan entre el 2 y 3%, mientras que en el caso de la economía dominicana clasifican este crecimiento como bajo con tasas que oscilaron entre el 0 y el 2%. (Boland, B., 1995, pág 57). Sin embargo, el hecho que ocurra un crecimiento económico determinado no significa, necesariamente, un desarrollo concreto para el país, o para la mayoría de la población.

En este sentido, es conocido que los países subdesarrollados que han logrado ritmos de crecimiento económico relativamente altos, no han logrado cambiar la situación de pobreza de sectores mayoritarios y sensibles de la población. Por otra parte, también se

ha constatado que algunos países con crecimiento económico moderado han logrado importantes avances en materia de Desarrollo Humano a partir de una adecuada y acertada utilización de los recursos disponibles. (CIEM-PNUD, 1997, pág XIII).

El tamaño de la población y las características demográficas de todo país guardan una estrecha relación con su desarrollo económico, así como con las diversas políticas sociales y sectoriales que -de una u otra forma- los impactan. Ello resulta particularmente sensible en los llamados grupos poblacionales mas vulnerables, dentro de los que suele ubicarse a la mujer. Como es conocido, a pesar de los avances alcanzados en algunos países, en los momentos actuales aún se presentan problemas de importancia en lo que se refiere a la equidad entre hombres y mujeres.

En los últimos años se ha asistido a una clara acentuación de los debates relativos a la incorporación de la mujer en la vida económica y social de los países. En Cuba, esta definición se ha convertido en un paradigma y constituye una de las acciones cotidianas de la política social del proyecto socio-político cubano. La lucha por lograr el desarrollo integral de la mujer, por su total incorporación a las tareas de la construcción de la sociedad en todos los campos de la vida política, económica y cultural ha sido permanente.

Para República Dominicana, las organizaciones y grupos en pro de la mujer ha cobrado una gran fuerza a partir de la década de los 70 en el marco del Decenio de las Naciones Unidas para la mujer, que les ha posibilitado ir conformando un movimiento social sólido, para hacer frente a los diversos y apremiantes problemas sociales que afectan a los diversos sectores de mujeres, constituyendo un desafío la incorporación de reivindicaciones específicas de género. (FLACSO, 1993, pág 8). Se trata, en síntesis, de dos países con proyectos sociopolíticos diferentes, que pueden implicar la posible existencia - o no - y aplicación de políticas sociales hacia las mujeres también diferentes.

Desde el punto de vista demográfico, Cuba poseía en 1996 una población de 11 038 602 personas de las cuales el 75% residían en zonas urbanas, mientras que para la República Dominicana, en 1996 sus habitantes se estimaban en 8,1 millones de los cuales el 61% habitaban las áreas urbanas. En ambos contextos las mujeres representan cerca del 50% de los efectivos poblacionales (49,9% en Cuba y 49,7% en República Dominicana).

No obstante esta similitud porcentual en razón del sexo, las estructuras por edades reflejan una población cubana marcadamente mucho mas envejecida que la dominicana.

Debe recordarse que Cuba se encuentra al final de su transición demográfica como resultado del marcado descenso experimentado por la fecundidad en las últimas décadas, mientras que la población dominicana, que también ha presentado disminuciones importantes en esta variable, pero desde niveles altos, tiene actualmente una fecundidad media baja se encuentra en una etapa de transición avanzada (Chackiel, J, 1990, pág 10).

Como resultado de lo anterior la población cubana tenía una estructura por edades envejecida con el 22.1% de su población con edades menores a los 15 años, y el 9,8% con edades de 65 y más años. En consecuencia la edad mediana de su población se ubicaba en 31,25 años. Por su parte, la población dominicana, con una estructura por edades relativamente joven, presentaba el 37% de los habitantes con edades inferiores a los 15 años, y sólo un 5% con 65 años y más, para una edad mediana de 21,3 años.

Todo país que se encuentre enfrascado en un legítimo proceso de desarrollo económico y social tiene que considerar entre sus objetivos la total incorporación de la mujer como co-protagonista de estos propósitos mediante su presencia -en condiciones de igualdad- en la educación, y en la participación en la vida social, económica cultural y política.

Por tanto, variables, básicamente de tipo cualitativo como, entre otras, las relativas al proceso de urbanización, el nivel educacional, la magnitud y forma de participación en la actividad económica, etc, resultan de interés para la comparación socio demográfica, y se emplean habitualmente para tales propósitos. Algunas de estas variables se tomarán en cuenta para este estudio entre los dos países caribeños seleccionados en función del género, incorporando asimismo algunos otros aspectos que podrían vincularse con el proceso reproductivo de las mujeres estudiadas como podría ser el comportamiento ante la fecundidad, la formación de la pareja y en la dirección de la familia.

En cuanto al nivel educacional alcanzado por las mujeres de ambas islas, se observa en las dominicanas de 15 y más años en 1991 la mayor proporción con nivel primario o menos, (48,9%) seguidas por aquellas con nivel secundario (23,6%), y el superior o universitario en el 10,2%. En esta población un 17,3% no declara nivel alguno.

Para 1996, y referido solamente a aquellas que se encuentran dentro del período fértil, (15-49 años), las mujeres dominicanas al menos con nivel secundario son el 43,6%, y aquellas con grado superior resultan el 13,2%. (CESDEM, 1997, pág 24).

Esta estructura educacional se modifica en el caso de las mujeres de la mayor de las Antillas, y específicamente para las de 15 a 64 años, con nivel primario o menos se agrupa el 28,5%, con nivel secundario o medio (básico y superior, conjuntamente) el 63,9% y con el superior el 7,6%. Es decir que con al menos nivel medio se encuentra 71,5% de las cubanas entre 15 y 64 años. (CEDEM-IPF-ONE, 1995).

La participación en la actividad económica resulta una de las variables cualitativas más sensibles, y en función del género constituye expresión de las posibles transformaciones socioeconómicas que experimenta el país así como de las acciones que se instrumentan en la búsqueda de una mayor equidad.

En las últimas décadas se ha venido produciendo una masiva incorporación de las mujeres al mercado de trabajo en América Latina, como una de las características más sobresalientes del proceso de urbanización de la región, presentándose las mayores incorporaciones en las actividades comerciales y de los servicios. Asimismo, si en décadas anteriores, se apreciaba - en general - una tendencia, en ocasiones marcada, de salidas de la actividad a partir de los 25 años de edad por razones de la formación de pareja y maternidad, en los últimos 20 años las tasa de actividad en esas edades disminuye solo moderadamente, ya que una proporción cada vez mayor de mujeres no abandonan el trabajo en la etapa procreativa del ciclo vital, en que las dificultades para compatibilizar el trabajo con las responsabilidades domésticas y el cuidado de los hijos son mayores. No obstante, a este aumento en la permanencia laboral ha contribuido la disminución de la fecundidad, proceso que ha venido ocurriendo, con mayor o menor intensidad, en la generalidad de los países del área, y que también se observa en los dos países en estudio.(CEPAL, 1995, págs 77-79)

Un análisis comparativo de las características de la participación femenina en las dos islas caribeñas estudiadas, si bien plantea dificultades debido a la diferente metodología empleada para obtener la información y el tipo de agrupación por grupos ocupacionales utilizado en cada caso, muestra para República Dominicana una tasa de actividad femenina de 30,3 % a inicio de los años 90. Esta tasa es resultado de que el proceso de crecimiento de la participación comentado inicialmente para el área latinoamericana ha tenido su reflejo también entre las dominicanas, ya que las estimaciones señalan un incremento de la participación del 122% entre 1970 y 1990, con el consecuente aumento de las mujeres en la PEA del 31,1 al 39,4%. (FLACSO, 1993, pág 37 y 38).

Para Cuba, en 1981 el censo de población reportó que el 31.3 por ciento de la población económicamente activa cubana eran mujeres; este porcentaje ha sido estimado en 1985

en 37.5%, en 1990 en 38.9%, en 1991 en 39.1% y en 1993 40.6%. En este último año del total de mujeres en edad laboral (17 a 54 años) las trabajadoras representan el 44%, cifra que muestra la importancia de la presencia femenina en la actividad laboral, no obstante la difícil coyuntura económica que viene atravesando el país y que tuvo los momentos más agudos en el primer lustro de los 90. Ello ha tenido su impacto, entre otros múltiples aspectos, en la ocupación, produciendo una disminución de la fuerza de trabajo. En 1995 las mujeres trabajadoras cubanas representaban el 31.5% del total de ocupados. Ya en 1997 la participación femenina en la fuerza de trabajo se estima en el 42,5%. (FMC, 1996, pág 4; Álvarez, M., 1999, pág 138.)

La manera de participar en la actividad económica, resulta también una vía de expresión de las conquistas y calidad de la presencia femenina en la vida social. Los siguientes datos proporcionan esta visión para los dos países:

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LAS TRABAJADORAS CUBANAS Y DOMINICANAS EN EDAD FÉRTIL* POR GRUPOS DE OCUPACIONALES

GRUPOS OCUPACIONALES	CUBA 1995	REPÚBLICA DOMINICANA 1996 (1)
Profesionales, Dirigentes y Administrativos	45.1	28.9
Obreras Agropecuarias	7.6	3.0
Obreras no Agropecuarias	7.7	15.3
Servicios y Ventas	29.6	52.0

* 15-49 años, (1) El 0.2% aparece como en el grupo de “Otros”, y el 0.6% como “Sin Información”

Fuentes: CESDEM, 1997, pág 29;CEDEM-ONE- IPF, 1995.

En República Dominicana, sólo el 50% del total de mujeres en edad fértil trabajaron en el año de referencia. Dentro de este grupo, se observa una fuerte presencia en las actividades de servicios, que se expresa en el hecho de que 5 de cada 10 trabajadoras de esta isla se ocupan en actividades vinculadas al sector terciario, siendo relativamente aún relativamente baja su presencia en actividades como las de profesionales y técnicas.

Es, sin embargo, como profesional y técnica donde las trabajadoras cubanas de forma mayoritaria realizan su trabajo. En este tipo de ocupación, que va acompañada de importantes requerimientos en la superación técnica y profesional y el desarrollo cultural, son mujeres el 49,% del total de profesionales dominicanos, y el 64,6% del total de los cubanos.

Una importante esfera de análisis comparativo entre los dos países, lo constituye asimismo el conocimiento y actitudes ante los factores que se enmarcan dentro del comportamiento reproductivo; por ejemplo, la formación de pareja.

A partir del estudio de las mujeres en edad fértil en 1995 y 1996 para Cuba y República Dominicana, respectivamente, se pueden observar variaciones de interés.

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LAS MUJERES CUBANAS Y DOMINICANAS DE 15 – 49 AÑOS, POR SITUACIÓN CONYUGAL

SITUACIÓN CONYUGAL	De 15 – 49 años		De 15 – 19 años	
	Cuba 1995	R. Dominicana 1996	Cuba 1995	R. Dominicana 1996
Soltera	17.8	25.5	68.4	71.1
Casada	40.0	22.8	11.6	3.0
Unida	26.8	36.4	16.4	19.4
Divorciada	9.6	2.1	2.0	0.2
Separada	4.7	12.5	1.3	6.1
Viuda	1.1	0.7	0.3	0.2

Fuentes: CESDEM, 1997, pág 82; CEDEM-IPF-ONE, 1995.

En Cuba, la forma más generalizada de formar pareja es a través del matrimonio civil. La unión consensual que ha venido aumentando en las dos últimas décadas. Sin embargo, dentro del grupo de mujeres en edad fértil, muestra en 1995 un leve descenso. Por ejemplo en 1970 se reportaron 58,4 mujeres unidas por cada 100 casadas, proporción que aumentó en 60,0 y 81,7 para 1981 y 1987, respectivamente. En la actualidad, dentro del grupo de edad reproductivo femenino, este indicador alcanza 67,1 unidas por cada 100 casadas. No obstante esta disminución en el peso relativo de la consensualidad, se observa que entre 1981 y 1995 para las mujeres entre 15 y 64 años- la tasa de crecimiento medio anual de las casadas resulta levemente inferior a la de las unidas: 1,47 y 1, 77 %, respectivamente.

Por su parte, República Dominicana presenta un patrón que permite advertir que la vía más seleccionada para la formación de las parejas es a través de la unión consensual. Al respecto, estudios consultados (Duarte, I. e. al, 1989, pág 28 -31) señalan la existencia de dos modelos matrimoniales: el concubinato y el matrimonio legal, que puede ser contraído de manera civil o religiosa, sin detrimento de su legitimidad jurídica.

Los estudios retrospectivos que al respecto se han realizado para R. Dominicana reflejan una estabilidad en este tipo de esquema conyugal a lo largo del tiempo, en que las concubinas representan la tercera parte de las mujeres que se encuentran en edad reproductiva, mientras que las casadas alcanzan un quinto de ese total. El mantenimiento de este patrón durante más de 30 años, no obstante el incremento de la urbanización y el nivel educacional de la población, es valorado por las investigadoras, de manera hipotética en base al establecimiento de una relación de la unión conyugal con las características de la fuerza de trabajo, donde producto de las connotaciones que en ese país asume el proceso de proletarización como marginadora de los grandes grupos poblacionales, no propicia el cambio del predominante patrón conyugal. Ello implicaría que para un importante sector de la fuerza de trabajo y de la población, no existiría la presión jurídica para la formalización de la unión, dado que no le reportaría ventaja material alguna.

Recuérdese, que a nivel del Caribe de habla inglesa y francesa, el concubinato constituye la norma matrimonial más generalizada. Al respecto estudiosos socio-antropológicos del área señalan dos corrientes explicativas básicas: una que acentúa la importancia histórica de las condiciones de vida de la población esclava en el periodo colonial, y su incidencia en el tipo y estabilidad potencial de las uniones, y la otra que valora las dificultades socioeconómicas de las grandes poblaciones que afectan la estabilidad de la organización matrimonial y familiar

Dentro de las adolescentes, en ambas poblaciones, se observa el predominio de la consensualidad, aunque mucho más marcada dentro de las jóvenes dominicanas. Ello se constata al comparar el indicador unidas por cada cien casadas en este grupo: 141,4 para Cuba y 646,7 en el caso de las jóvenes dominicanas.

Para completar esta breve panorámica, podría señalarse que - aunque los valores no resultan comparativos entre los países por consideraciones de tipo metodológico- en el caso de República Dominicana la edad mediana al primer matrimonio o unión, para las mujeres de 20 a 49 años fue de 19,3 años, mientras que en el caso de las cubanas entre 15 y 64 años, el indicador en 1995 resultó en 19,7 años.

Por último, con relación a los elementos básicos relacionados con la fecundidad de ambos países se ratifican las consideraciones iniciales que definen a Cuba como el país de más baja fecundidad en el contexto latinoamericano, con valores que se ubican por debajo del nivel del reemplazo poblacional desde finales de los años 70, y que en 1996, 1998 y 2000 resultan de 1,44, 1,6 y 1,58 hijos por mujer, respectivamente.

Las dominicanas, con una fecundidad moderadamente baja, presentan una tasa de fecundidad estimada para el quinquenio 1995- 2000 de 2,8 hijos por mujer (FNUAP, 1997, pág 72).

Cuba y República Dominicana, al igual que en el resto de América Latina, han venido experimentando un proceso de descenso de la fecundidad de mayor o menor intensidad desde la década de los años 50, como se comentó inicialmente. Partiendo de niveles de fecundidad que los ubica en etapas diferentes de la transición poblacional, entre el quinquenio 1950-55 y 1985-90, la fecundidad cubana pasó de 4,1 a 1,8 hijos por mujer, mientras que en el caso de la dominicana el descenso transitó desde 7,4 a 3,8 hijos por mujer, lo que equivale a un 56,1% y un 48,6% de disminución, respectivamente.

Por regiones este proceso de disminución en Cuba se ha caracterizado -además- por su alta homogeneidad relativa. Por ejemplo, en 1997 las diferencias de la fecundidad en función del territorio mostraban un valor de sólo 0,42 hijos por mujer; a principios de los 90 el diferencial entre la fecundidad de las mujeres trabajadoras y las inactivas alcanzó 0,20 hijos por mujer, y en función de la condición de área rural y urbana el diferencial se ubicó en 0,11 hijos por mujer. En el caso de la República Dominicana los diferenciales por regiones, educación y zonas urbana y rural resultaron de 1,6; 3,1; y 1,2 hijos por mujer, respectivamente en 1996.

Reflexiones finales

El breve análisis comparativo sobre las mujeres cubanas y dominicanas realizado permite concluir que aún cuando países y/o poblaciones específicas pudieran tener elementos de partida similares en el contexto histórico-cultural y geográfico así como a nivel más general o global, - como se refleja mediante el Índice de Desarrollo Humano-, los cambios y tendencias sociodemográficas que se desarrollan a lo largo del tiempo están signados básicamente por la manera en que se manifiesta la interrelación población-desarrollo, por las políticas sociales que consideren a los grupos más vulnerables entre sus prioridades, como es el caso de la mujer, y en síntesis, por la forma en que se distribuyen y se accede a los recursos.

Si se tomara, al igual que en las páginas iniciales de esta breve panorámica sociodemográfica de las mujeres de las dos naciones estudiadas, dos índices sintéticos para valorar a manera de resumen, la situación de las mujeres en ambos países, en este caso el Índice de Desarrollo de Género -que parte del propio Índice de Desarrollo Humano, pero ajustado en función de la desigualdad en la condición de mujeres y hombres, y el Índice de Potenciación de Género, como expresión de la

desigualdad de género en esferas claves de la participación económica y política y en la adopción de decisiones, se obtendría una ubicación para Cuba y República Dominicana - respectivamente - en los lugares 69 y 81, en el primer caso, y 25 y 58, en el segundo, como indicativo de lo que se ha alcanzado en un país en función del género, y de los importantes retos que aún quedan por franquear en el otro.

En definitiva, para los países caribeños y latinoamericanos el trabajo constante y sistemático en pro de la búsqueda de la mayor equidad de género debe continuar formando parte de los propósitos y prioridades de las políticas sociales principales, si se desea alcanzar el verdadero desarrollo social y económico, el desarrollo sustentable que nuestros pueblos tanto necesitan y merecen.

Bibliografía Consultada

ALVAREZ, Mayda, 1999: **Género y familia en Cuba**. Publicado en: “Diversidad y complejidad familiar en Cuba.” Centro de Estudios Demográficos - Instituto Iberoamericano de Estudios sobre Familia. La Habana.

BOLAND, Bárbara, 1995: **Dinámica de la población y desarrollo en el Caribe**. Publicado en: “Población y Desarrollo: tendencias y nuevos desafíos”. Pensamiento Iberoamericano. Revista de Economía Política. 28. Notas de Población 62. Agencia de Cooperación Española.

BUENO, Eramis 1988: "Desarrollo y población. El caso Cuba". En: **Cuba: interrelación entre desarrollo económico y población**. Centro de Estudios Demográficos. Ciudad de La Habana. (Tomo 1)

CATASUS, Sonia 2002: “ El Enfoque de Género en la Relación Población -Desarrollo. El Caso Cubano ” En: **Hacia un desarrollo sostenible**. Proyecto Formación de Formadores. Centro de Estudios Demográficos. Ciudad de La Habana

CELADE (Centro Latinoamericano de Demografía), 1992: **Revistas Notas de Población Nº 55**. Año XX. Santiago de Chile

CEDEM (Centro de Estudios Demográficos), IPF (Instituto de Planificación Física), ONE (Oficina Nacional de Estadísticas), 1995: **Base de datos de la Encuesta Nacional de Migraciones Internas. (ENMI)**. Ciudad de La Habana.

CESDEM (Centro de Estudios Sociales y Demográficos), et al. 1997: **República Dominicana. Encuesta Demográfica y de Salud, 1996**. Macro Internacional Inc. USA.

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe), 1995: **Panorama social de América Latina**. Naciones Unidas, Santiago de Chile.

CEPDE (Centro de Estudios de Población y Desarrollo), 1997, 1999, 2001: **Anuario Demográfico de Cuba, 1996, 1998, 200**. Oficina Nacional de Estadística. Ciudad de La Habana.

CHACKIEL, Juan y Susana SCHKOLNIK, 1990: **América Latina: transición de la fecundidad en el período 1950-1990**. En: Seminario sobre Transición de la Fecundidad en América Latina.- Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población, .- Buenos Aires

CIEM (Centro de Investigaciones de la Economía Mundial) - PNUD (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo), 1997: **Investigación sobre el Desarrollo Humano en Cuba. 1996** Editada por Caguayo, S.A. La Habana.

- DUARTE**, Isis, et al, 1989: **Población y condición de la mujer en República Dominicana**. Instituto de Estudios de Población y Desarrollo. Estudio N° 6. Departamento de Comunicación y Educación de Profamilia. República Dominicana.
- FLACSO** (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales), 1993: **Mujeres latinoamericanas en cifras. República Dominicana**. Ministerio de Asuntos Sociales de España, y Flacso, Chile.
- FMC** (Federación de Mujeres Cubanas), 1996: **Las cubanas de Beijing al 2000.- Mujer y empleo**. Seminario Nacional de Evaluación y Difusión.
- FNUAP** (Fondo de Población de las Naciones Unidas), 1997: **Estado de la población mundial, 1997**. Estados Unidos.
- NACIONES UNIDAS**, 1994: **Informe de la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo. (El Cairo, 5 a 13 de septiembre de 1994)** A/Conf.171/13
- NACIONES UNIDAS- CEPAL**, 1999: **El desafío de la equidad de género y de los derechos humanos en los albores del siglo XXI**. Documento para la Octava Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe, Perú 2000.
- POPULATION REFERENCE BUREAU 2002: Las mujeres de nuestro mundo**. Measure Communication. E.U
- PNUD** (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo), 1998: **Informe sobre Desarrollo Humano, 1998**. Ediciones Mundi-Prensa Libros ,S.A. Madrid, España.

Riesgos desiguales desde roles diferentes

Autores: MSc. Alina Alfonso León
CEPDE, Oficina Nacional de Estadística
E-mail: leon@one.gov.cu
Dr. Rolando García Quiñones
Centro de Estudios Demográficos
Universidad de La Habana
E-mail: rgarcia@rect.uh.cu

La perspectiva de género ha logrado inscribirse, con mayor o menor acierto, en casi todas partes. Hoy ocupa un lugar prominente en muchos ámbitos de las ciencias sociales, programas institucionales y plataformas políticas.

Sin lugar a dudas, los empujes del movimiento feminista y por la emancipación de la mujer, contribuyeron gradualmente a su legitimación, removiendo los cimientos de la desigualdad heredada desde la división sexual del trabajo.

Factores económicos, sociales y culturales, incluyendo la impronta de la monogamia y la familia, condujeron a la instauración de guiones y procedimientos específicos para hombres y mujeres, así como de relaciones asimétricas de poder, aparentemente inmutables.

Las pesquisas científicas confirmatorias de diferencias genéticas entre los sexos, no han reportado evidencias conspicuas en cuanto a su grado de determinación en los tinglados de jerarquización social; tampoco dan cuenta de influencias sobre los esquemas de subordinación de género.

El género, al margen de las distinciones físico-biológicas, se ha erigido como un concepto relacional que apunta, explícitamente, hacia el plano de las interacciones sociales y los universos socio-culturales encargados de certificar los “espacios femeninos y masculinos”. Las formas en que se da la asignación de roles para cada uno de estos espacios, varían entre sociedades, ambientes geográficos y épocas históricas.

En el campo de la investigación social, el uso de la noción de género adolece de algunos sesgos de origen idiomático. El término anglosajón *gender* conduce su aplicación directa

en derredor de los sexos.¹ Su adopción por el castellano, encarna una interpretación más amplia. Denota tipo, clase, especie o grupo taxonómico a que pertenecen las entidades.² En nuestro idioma su aprehensión, como constructo de significados socioculturales relativos a los sexos, es privativo de quienes están bien armados de presupuestos teóricos ad hoc.

Si bien tales funciones se nutren del legado intrageneracional, la identidad de género no se construye única y exclusivamente a través de los procesos de socialización. Se restituye permanentemente a partir de las agencias cotidianas de los sujetos sociales.

Para expresarlo en palabras de Sabo, D. (2000), “Las definiciones culturales de “masculinidad y feminidad” se contemplan como construcciones históricamente emergente y estructuralmente dinámicas a través de las cuales los individuos y grupos interpretan activamente, comprometen y generan sus comportamientos y relaciones cotidianas”.

Involucrarse activamente en la configuración del estamento prescrito de lo “masculino” o “lo femenino” y de sus relaciones pertinentes, significa “hacer género” (Iden.; p.3).

En años más recientes, el enfoque de género ha llegado con fuerza a los estudios sobre salud y enfermedad, y ha transformado muchas perspectivas analíticas afines en la Demografía, la Epidemiología y la Sociología Médica. Sin dudas, el reconocimiento del papel del armado relacional de género frente a la salud, ofrece mayores posibilidades para trabajar las sinergias positivas de ambos sexos en ese propósito. Generalmente las configuraciones culturales de la masculinidad tradicional conducen a mayores riesgos relativos para el estado de bienestar físico, mental y social de los hombres, quienes tienen mayor propensión a enfermar o morir como resultado de situaciones violentas y accidentes.

Un gran volumen de referentes empíricos y de hallazgos de investigación dan cuenta de una mayor longevidad entre las mujeres. No es infrecuente observar una mortalidad diferencial por sexo, con preponderancia de las probabilidades de muerte masculinas en todas las edades, particularmente en la primera infancia, en momentos muy cercanos al

¹ El vocablo “gender” suele ser utilizado para definir seres sexuados, “gender” de plantas, de animales o personas.

² Es parte también de los estatutos gramaticales.

* Profesores Vistantes de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Zacatecas.

nacimiento e, incluso, en la vida intrauterina. Todo parece indicar que las mujeres son fisiológica y biológicamente “más fuertes”, y ello se debe, muy probablemente a un arreglo natural de nuestra especie a los fines de su “preparación bio-genética” para la procreación.

La vigencia de componentes biológicos en esa “ventaja relativa” no es exclusiva de la especie humana. Es también identificable en otras formas de vida animal.

La Organización Mundial de la Salud ha destacado el hecho de que en los países donde las niñas reciben la misma atención que los niños, la oportunidad de sobrevivir a los primeros 5 años de vida es de 1,01 en favor de las primeras. Ante esta tendencia universal que, como ya se señaló, responde a factores genéticos, la detección de sobremortalidad femenina durante la niñez puede considerarse como una importante señal de alarma que apunta a la probable presencia de un severo problema social: la discriminación contra las niñas. (Gómez, E. 2001; p.14 y 15).

La mayor mortalidad femenina en los primeros años de vida reportada en ciertas sociedades y contextos, se atribuye con frecuencia a la preferencia de los padres por los hijos varones y a la consiguiente desatención de las niñas.³

En la mayoría de las regiones y países del mundo que cuentan con datos más o menos confiables, se identifican diferencias en las expectativas de vidas de varones y mujeres que viven en similares condiciones socioeconómicas y ambientales. Con excepción de unos pocos países subdesarrollados, las mujeres presentan esperanzas de vidas superiores, como lo ilustran los datos a continuación:

³ Se han estimado tasas de mortalidad en el grupo de edad (1-4) superiores en niñas que en varones de la misma edad en países como Ceilán, Afganistan, Pakistán, República Arabe Unida y Mauricio, por mencionar algunos ejemplos.

Cuadro No.1. Esperanzas de vida al nacer de hombres y mujeres y diferencial por sexo de la esperanza de vida al nacer en el mundo y sus regiones hoy.

	Total	Hombres	Mujeres	Diferencial
Mundo	67	65	69	4
Más desarrollados	75	72	79	7
Menos desarrollados	64	63	66	3
Africa Septentrional	66	64	67	3
Africa Occidental	51	50	52	2
Africa Oriental	50	49	51	2
Africa Central	48	46	50	4
Africa Meridional	52	51	53	2
América del Norte	77	74	80	6
América Central	73	71	76	5
El Caribe	68	66	71	5
América del Sur	70	67	73	6
Asia Occidental	68	66	69	3
Asia del Sur Central	61	60	62	2
Asia Sudoriental	66	64	69	5
Asia Oriental	72	70	74	4
Europa Septentrional	77	74	80	6
Europa Occidental	78	75	81	6
Europa Oriental	68	63	74	11
Europa Meridional	77	74	80	6
Oceanía	74	72	77	5

Fuente: Population Reference Bureau. 2001 World Population Data Sheet. Programas Internacionales. Washington, E.U. <http://www.prg.org>

Cuadro No.2 Países de más alta, o más bajas, expectativas de vida en el mundo

	Total	Hombres	Mujeres	Diferencial
MAS ALTAS				
Australia	79	76	82	6
Francia	79	75	83	8
Suecia	80	77	82	5
Hong Kong	80	77	82	5
Suiza	80	77	83	6
Japón	81	77	84	7
MAS BAJAS				
Sierra Leona	34	33	36*	3
Malawi	36	36	36*	0
Zambia	37	36	38	2
Angola	38	37	39	2
Ruanda	39	38	40	2
Uganda	43	42	44	2

* Corresponden a 1998. Cuadro de la Población Mundial. Population Reference Bureau. Fuente: Population Reference Bureau. 2001 World Population Data Sheet. Programas Internacionales. Washington, E.U. <http://www.prg.org>

En el mundo actual, en su conjunto, la esperanza de vida al nacer de las mujeres supera en 4 años a la de los hombres. Es superior en la mayoría de las regiones y los países, con independencia de su tipo de orden social y nivel de desarrollo (Ver Cuadros No.1 y No.2).

Ha quedado ampliamente documentado que, cuando la expectativa de vida se eleva, el diferencial por sexo se hace mayor. Aun no existen resultados concluyentes y categóricos a este respecto; lo cierto es que, generalmente, o mejor digamos, en las regiones más desarrolladas, el mejoramiento del estado de bienestar de la población, y de la salud en particular, ha tenido elasticidades relativas positivas más favorables a las mujeres. En ello, muy probablemente, y amén de las determinaciones biológicas apuntadas, puede estar incidiendo una mayor equidad de género, cuya sinergia es “mejor aprovechada” por los comportamientos femeninos, comparativamente “más disciplinados” y “menos desafiantes”.

De tal suerte, cuando, por ejemplo, en Europa y Norteamérica los diferenciales por sexo de la esperanza de vida al nacer indican 6 años, los de África Occidental, Oriental y Meridional no rebasan los 2 años. Caso singular, el de Europa del este, con un diferencial de 11 de años, el cual, tal vez esté prefigurando una excesiva sobremortalidad masculina.

Algunos países, excepcionalmente y dentro de un contexto de mortalidad muy alta, registran expectativa de vida al nacer de mujeres iguales o inferiores a las de los hombres (Cuadro No. 3). Se trata de países con muy precarias condiciones de salud y perfiles epidemiológicos realmente adversos. Pero donde; además, imperan normas y culturas asociadas a la maternidad que conllevan a elevados riesgos reproductivos y en la salud materno-infantil. Esto es verificable cuando se analizan sus tasas de mortalidad femenina en las edades reproductivas, especialmente en los grupos quinquenales de 20 a 24 y de 25 a 29 años.

Cuadro No.3 Países seleccionados con expectativas de vidas de mujeres inferiores o iguales a las de los hombres.

Países	Hombres	Mujeres	Diferencial
Zimbabwe	41	39	-2
Namibia	47	45	-2
Afganistán	46	44	-2
Nepal	58	57	-1
Bangladesh	59	59	0
Bután	66	66	0

Fuente: Population Reference Bureau. 2001 World Population Data Sheet. Programas Internacionales. Washington, E.U.
<http://www.prg.org>

En cualquier caso, estamos ante una doble complejidad, en medio de la cual, el género asume un papel fundamental. Por un lado, la desigualdad en los niveles de desarrollo económico y social y los dispares estándares de vida actuando sobre las diferencias regionales y entre países; por el otro, y como consecuencia de aquél, las restricciones que, las estructuras de poder y las relaciones asimétricas de género, imponen a la mujer del Tercer Mundo con respecto al autocuidado de su salud y al alcance de su bienestar.

En el otro extremo, el mundo occidental industrializado pone al descubierto mayores niveles de acuerdo y negociación sobre las responsabilidades compartidas en términos de cuidado y bienestar mutuo. La salud global de la familia tiende a mejorar cuando los cónyuges actúan como socios para llegar a acuerdos de “paternidad compartida”. Este avance se presenta como resultado de la emancipación de la mujer en la sociedad y el despliegue de todas sus capacidades. No obstante, en sociedades desarrolladas aun perduran ciertos “componentes residuales” de la cultura del varón que pueden implicar mayores riesgos de salud para aquél como, por ejemplo, mayor consumo de alcohol, hábitos de fumar, y desarrollo de estilos de vidas menos “metódicos y ordenados”. Así mismo la sobremortalidad masculina alcanza proporciones dramáticas en relación a accidentes, homicidios y conflictos bélicos, y es también notable, por ejemplo, con respecto a enfermedades isquémicas del corazón, cirrosis hepática, cáncer del pulmón; VIH/SIDA (Ver Cuadro No. 4).

Cuadro No.4 Mortalidad según causas en países seleccionados (defunciones x 100 000 habitantes)

PAISES	Enfermedades isquémicas del corazón		Cirrosis y otras enfermedades del hígado		Cáncer del Pulmón		Número de defunciones VIH/SIDA	
	(1993/1997)		(1993/1997)		(1993/1997)		(1997/2002)	
	H	M	H	M	H	M	H	M
Argentina	54	87	5	15	9	42	438	1 531
	54	83	5	22	6	17	3 096	7 670
Ecuador	25	34	7	20	3	6	24	157
El Salvador	34	37	4	15	2	3	100	275
Cuba	141	168	6	11	17	42	*	*
Estados Unidos	171	182	7	12	45	70	3 598	10 901
Canadá	133	167	5	10	38	68	814	11 721

Fuente: OPS - OMS. Population Reference Bureau. “Género, Salud y Desarrollo en las Américas; 2003.

A ese respecto en un estudio reciente sobre factores de riesgo y afecciones no transmisibles de la población cubana (de 15 años y más) se develan hallazgos interesantes.

Hábitos de fumar:

- El 49 % de los hombres de 15 a 54 años ha fumado alguna vez, mientras entre las mujeres sólo lo había hecho el 31 %. El 80 % de los hombres de 15 años y más declaró que fumaba actualmente, por un 76 %, las mujeres. Deseaba dejar de fumar el 69 % de las mujeres frente al 64 % de los hombres.

Ingestión de bebidas alcohólicas:

- El 78 % de los hombres de 15 a 54 años ha ingerido bebidas alcohólicas alguna vez, mientras que, entre las mujeres lo ha hecho el 47 %. Actualmente, el 47% de los hombres consume bebidas alcohólicas los fines de semana, mientras sólo un 16 % de las mujeres lo hace. Durante el año previo a la encuesta el 38 % de los hombres se había embriago alguna vez, por un 13 % las mujeres.

Los hombres, y prioritariamente los más jóvenes, comunican menos sus padecimientos e intentan demostrar su altruismo conduciendo una vida “más agitada” y más propensa al daño físico. El código masculino, en ocasiones, glorifica el dolor, las lesiones y el sacrificio de los cuerpos. El varón debe mostrarse capaz, sin temores, sin necesidad del cuidado de los demás. Obviamente, no todos los hombres asumen en igual medida su masculinidad, pero lo que sí queda claro es que, esta ideología, los sitúa en una encrucijada frente a la duda y al cuestionamiento de su status, en tanto que, podría poner en tela de juicio su competencia varonil y su omnipresencia dominante.

Las ventajas en la sobrevivencia femenina respecto a los hombres, no equivale necesariamente a una mejor salud. La evidencia empírica indica que, las mujeres tienden, a experimentar una mayor morbilidad que los hombres a lo largo del ciclo vital (más largo), morbilidad que se expresa en incidencias más altas de trastornos agudos, en mayor prevalencia de enfermedades crónico - degenerativas y en niveles más altos de discapacidades en el corto y en el largo plazo.

Las complicaciones relacionadas con el embarazo y el parto figuran entre las primeras causas de mortalidad de las mujeres en edad de procrear en gran parte de los países subdesarrollados, y provocan la muerte de alrededor de medio millón de personas cada año. La edad a que las mujeres empiezan a tener hijos o dejan de tenerlos, el intervalo entre nacimientos, el número total de embarazos a lo largo de la vida y las circunstancias económicas y socioculturales en que viven las mujeres, son factores que influyen en la morbilidad y mortalidad maternas. En muchas declaraciones internacionales se proclama, como objetivo, promover la salud de las mujeres y la maternidad sin riesgos,

pero la realidad es todavía lamentablemente desbordante en muchas partes de este mundo. El movimiento “maternidad sin riesgos” tuvo el propósito de despertar conciencia pública en torno al hecho de que los persistentes y elevados niveles de mortalidad materna reflejan la posición de desventaja que ocupa la mujer en la sociedad.

“El 90 % de los países del mundo tienen políticas que permiten el aborto en diversas situaciones jurídicas para salvar la vida de la mujer; una proporción significativa de abortos son inducidos o se efectúan en malas condiciones, y son la causa de un gran porcentaje de fallecimientos de las madres o de lesiones permanentes en las mujeres afectadas”.⁴

Pero, la salud femenina no consiste únicamente en ocuparse de la madre. La concentración del interés en la mortalidad materna tiende a reforzar la creencia de que los procesos biológicos vinculados a la procreación representan riesgos más significativos para la salud de las mujeres de los países en desarrollo, lo que distrae la atención de otras amenazas importantes.

La femineidad subrayada encarna un patrón de subyugación que se manifiesta en la receptividad sexual y la adopción conforme del “rol reproductor”, la cabal responsabilidad con la crianza, la reclusión al recinto del hogar, la limitación al escenario del trabajo doméstico, y la pasividad en el proceso de toma de decisiones, entre otros. Todos estos procedimientos coadyuvan al reforzamiento del papel dominante del varón, a la vez que constriñen las opciones a la mujer para desplegar una mayor preocupación sobre su salud y la preservación de su integridad física y emocional.

La violencia de género es una de las causas más importantes de enfermedades y muertes femeninas hoy día. Las agresiones durante el embarazo, las violaciones, el abuso sexual, entre otras, implican una victimización de las mujeres. Estos eventos problemáticos generalmente presentan una manifestación más amplia en la medida en que se examinan contextos de mayor marginación y pobreza. Unos pocos ejemplos resultan elocuentes:⁵

⁴ Véase: “Resumen del Programa de Acción de la Conferencia Internacional de Población y Desarrollo”. El Cairo, Egipto; 1994 en INTERNET: <http://www.un.org/conferences/accion2.htm> (1997)

⁵ PNUD. Contra la Violencia. Documentos. Salud: Los riesgos de la violencia de género. 2000. file:///A/genderbased.htm

- Algunos estudios sobre el tema en América Latina reflejan que entre el 50 y el 80 % de las mujeres manifiestan haber sufrido alguna forma de maltrato (agresión, incesto, insultos, etc.).
- El 58 % de las esposas golpeadas en Bolivia informaron haber sido agredidas sexualmente por sus maridos.
- En Costa Rica, un estudio de 80 mujeres golpeadas que presentaron denuncias formales, declararon haber sido golpeadas durante el embarazo. De ellas, 7,5 % sufrieron aborto espontáneo debido a violencia.
- En México, una muestra de 342 mujeres elegidas al azar, reveló que el 90 % de las que fueron golpeadas dijeron haber recibido puñetazos en el estómago durante el embarazo.

Hasta ahora hemos abordado estos asuntos desde etiquetas separadas “salud de la mujer” o “salud de los hombres”. Es indudable el protagonismo femenino en la gestión de salud familiar y comunitaria.

En la mayoría de los países, la mujer aporta la casi totalidad de los servicios informales de atención no remunerados y ejerce una influencia decisiva en la salud de los otros miembros del hogar, siendo, podríamos decir, las principales proveedoras de atención primaria (preparan comidas, atienden enfermos, cuidan a niños, viejos y a los incapacitados, son quienes básicamente llevan a los hijos a los centros de asistencia médica y para que sean vacunados, hacen la mayor parte de las actividades de higiene y limpieza en el hogar). Pero, las vidas de mujeres y hombres son recíprocas; han de ser entendidas en términos relacionales. Así, la identidad de género es expresión, no sólo de las funciones socialmente prescritas a cada uno, sino, y esencialmente, síntesis de procesos y disposiciones institucionales y culturales en los que intervienen ambos sexos. Aún con las manifestaciones diferentes por sexo, la relación desigual entre hombres y mujeres y las exigencias sociales asociadas con el ejercicio del poder, tiene efectos claramente negativos para la integridad física de los dos. La salud de cada sexo depende, por tanto, de las sinergias socioculturales emergentes de su continua interacción.

La noción de equidad, con particular referencia al acceso y control diferencial que tienen ambos sexos con respecto a los recursos y servicios de salud, apunta a una distribución basada en criterios no de tipo igualitario; no implica la existencia de idénticas tasas de mortalidad y morbilidad en hombres y mujeres, sino, más bien, la eliminación de inequidades remediables entre unas y otros en las oportunidades de acceder a la salud y de no enfermar, discapacitar o morir prematuramente por causas prevenibles. Conlleva a una asignación de recursos de salud diferenciada, que responda a los requerimientos de cada sexo.

Las consideraciones de equidad en la asignación de beneficios y servicios de salud refieren tanto a los recursos de nivel familiar, como a los públicos en los centros médicos, sin desdeñar la realidad inobjetable de que, la mayor brecha por sexo se ubica en los sectores más pobres. La adecuada ponderación de la atención diferencial de mujeres y hombres en el campo de la salud, pasa, necesariamente, por la instrumentación de una política expresa demandante de mayor justicia y equidad, la cual permita rescatar a la relación género - salud de su aparentemente infranqueable estancamiento histórico y de su anclaje profundo en otro rostro de la desigualdad social.

Referencias bibliográficas

CELADE: “Defunciones por Aborto como proporción de las defunciones”. En Internet: <http://www.eclac.org/mujer/proyectos/perfiles/mexico.htm>

Gómez Gómez, E. 1997: “La salud y las mujeres en América Latina y El Caribe: Viejos problemas y nuevos enfoques”. Serie Mujer y Desarrollo 17. Abril 1997. (CEPAL) Comisión Económica para América Latina y El Caribe. Santiago de Chile.

Instituto de Higiene, Epidemiología y Microbiología (IHEM) y Oficina Nacional de Estadística (ONE). “II Encuesta Nacional sobre Factores de Riesgo y afecciones no transmisibles”. 2002.

_____ 2001: “Equidad, Género y Salud”. Taller Internacional Cuentas Nacionales de Salud y Género. CEPAL. Marzo 2001, Santiago de Chile. En Internet: [género-salud1.pdf](#).

Güezmes, A. “Violencia y Salud”. En Internet: <file:///A/vio.htm>

Naciones Unidas 1994: Conferencia Internacional sobre “La población y el desarrollo”.

En Internet: <http://www.un.org/spanish/conferences/accion2.htm>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD): “Salud: Los riesgos de la violencia de Género”. Documentos. En Internet: <http://www.undp.org>

Population Reference Bureau. “2001.World Population Data Sheet”. En Internet:

Sabo, D. “Comprender la salud de los hombres”. En Internet:

<http://www.paho.org/spanish/dbi/po04.htm>

Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) 1997: “La perspectiva de género: Una herramienta para construir equidad entre mujeres y hombres”. México, D.F.

La estructura de la fecundidad cubana entre 1990 y 2002

Autoras: Msc. Grisell Rodríguez Gómez
E-mail: grisell@cedem.uh.cu
Lic. Nodalys González Soto
E-mail: nodalys@cedem.uh.cu
Centro de Estudios Demográficos
Universidad de la Habana

En el proceso de transición demográfica en Cuba, la *fecundidad* ha sido una variable muy dinámica, con un proceso paulatino de descenso de sus niveles que se inicia desde principios del siglo xx, hasta llegar a ubicarse por debajo del nivel de reemplazo generacional hacia 1978. Este proceso de descenso se ha acelerado tras los cambios sociales ocurridos a principios de los años sesenta, acompañado por una creciente homogeneización de la conducta reproductiva en los diferentes grupos sociales y en los diferentes territorios.

Paralelamente a ello, la estructura de la fecundidad ha mostrado cambios a lo largo del período, independientemente a los niveles de la variable, evidenciando las diferencias entre los grupos de edades en las mujeres cubanas. Este artículo es el resultado de una investigación en torno a la estructura de la fecundidad en los años 90s y primeros de este siglo, sin embargo inicialmente se realizarán algunas reflexiones de este comportamiento antes de los 90s.

A partir de las tasas específicas de fecundidad por edades se realizó un análisis transversal, que no es más, que el estudio de mujeres que pertenecen a siete grupos de cohorte diferentes (15-19, 20-24, 25-29, 30-34, 35-39, 40-44 y 45-49 años). Según sea la contribución de los grupos de edades a la fecundidad total, será el tipo de cúspide. Estas son modalidades modales o máximas, con la peculiaridad de ser una característica propia de la estructura y no del nivel de la fecundidad y se dividen en tres categorías:

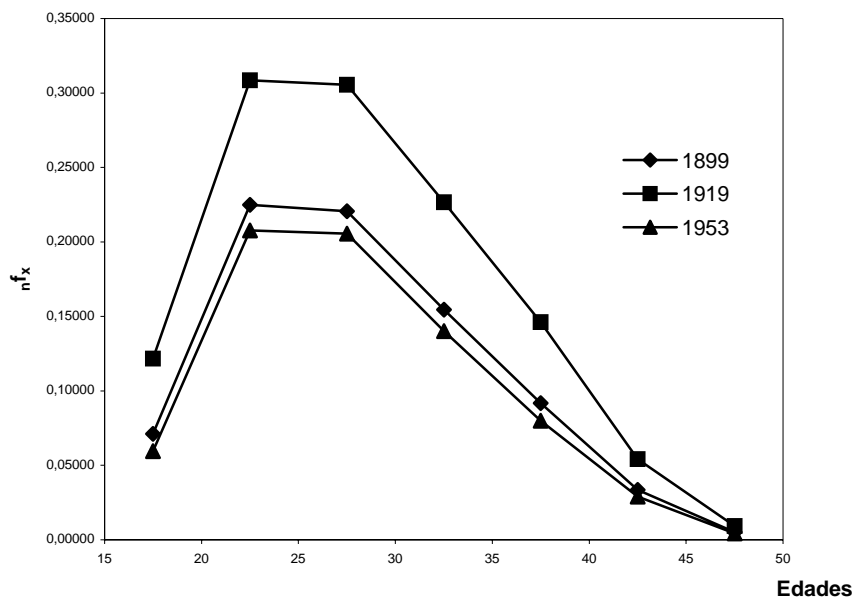
- Cúspide temprana: describe una mayor contribución en el grupo de edades de 20-24 años.
- Cúspide tardía: mayor contribución en el grupo de 25-29 años.
- Cúspide dilatada: muestra valores máximos similares en los grupos de 20-24 y 25-29 años.(Camisa, Z., 1975. Págs. 18-19)

Estructura de la fecundidad cubana antes de los 90s

En 1975, Sonia Catasús¹ estimó las medidas de la fecundidad para adquirir la información necesaria de 1900 a 1950. Los resultados de la estimación enuncian un comportamiento de la estructura de la fecundidad de cúspide dilatada, con valores similares y elevados en los grupos de edad de 20 a 24 y de 25 a 29 años. (Ver gráfico #1)

Con el triunfo revolucionario de 1959 se consolidaron disímiles cambios sociales que modificaron la estructura política, social y económica del país. Después de este acontecimiento la natalidad aumentó hasta 35 por mil de 1960 a 1965. No se debe olvidar que en los años 60s ocurrieron grandes cambios sociales en el mundo, es decir, reinaba una gran esperanza social. Y a su vez, fue en esta época cuando tuvo lugar el llamado “boom demográfico” a nivel mundial, o sea que los nacimientos dilatados de la etapa de guerra tuvieron lugar en este período.

Gráfico # 1. Cuba. Tasas específicas de fecundidad por grupos de edades. 1899, 1919, 1953.



Fuente: Catasús, S., et. al., “Evolución estimada de la fecundidad en Cuba. 1900-1950”. CEDEM, Universidad de La Habana, La Habana, 1975. Pág. 26.

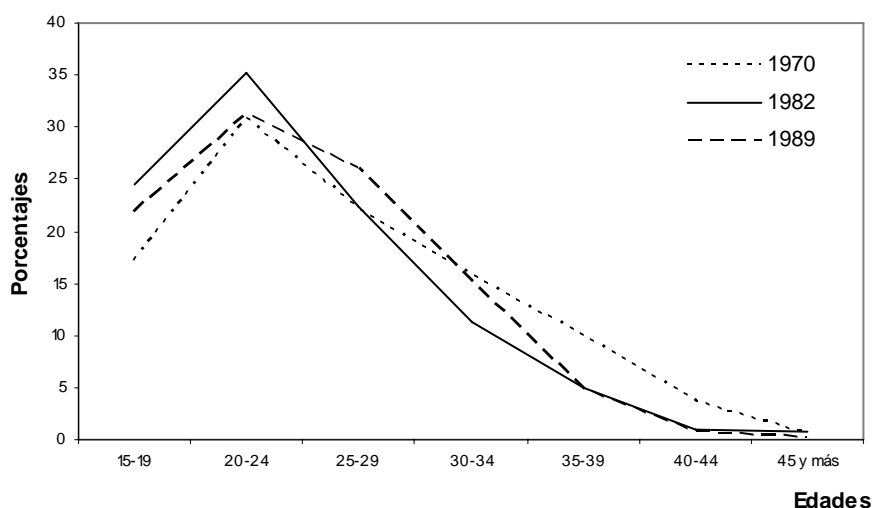
¹ “Evolución estimada de la fecundidad en Cuba (1900- 1950)”. Catasús, S. CEDEM, Universidad de La Habana, 1975. Págs. 24- 33.

El mayor porcentaje con respecto a la fecundidad total se concentró a partir de los años 60s, en el grupo de edades de 20 a 24 años. La estructura de la fecundidad transitó desde una cúspide dilatada a temprana con valores máximos de 20 a 24 años para 1960. Además de esto, comienza a ser muy significativa la contribución de las más jovencitas (15 a 19 años). “En esta etapa, se puede afirmar que se produce un rejuvenecimiento de la estructura por edades de la fecundidad.” (Hernández, R. 1986. Pág. 165)

En el período de 1972 a 1979, se identifica un descenso de los niveles de fecundidad por debajo del nivel de reemplazo, la que se concretó en el año 1978 donde la tasa global de fecundidad llega a ser por primera vez de 1.96 hijos por mujer. En la medida en que continuaba bajando la fecundidad en estos años, su rejuvenecimiento fue más acentuado que en otras naciones. (Benítez, M. E. 2003 Pág.85)

Durante la década del 80 la estructura de la fecundidad sigue describiendo una cúspide temprana, con valores máximos en el grupo de edades de 20 a 24 años, acompañada de una importante contribución del grupo entre 15 y 19 años (Ver gráfico #2).

Gráfico # 2 Cuba. Estructura de la fecundidad. 1970, 1982, 1989.



Fuente: Elaborado a partir de “Demographic Yearbook, 1980” y “Anuario Demográfico, 1993”.

Asimismo, la mujer cubana en estos años, está teniendo menos hijos que en épocas anteriores; alrededor del 60% de ellos los tienen antes de los 25 años; pero, algo más del

25% son concebidos con menos de 20 años. Es importante resaltar que en esta etapa el grupo de 12 a 14 años está teniendo prácticamente el mismo peso relativo que las mujeres mayores de 40 años. (Farnós, A. 1985. Pág.81)

Es decir, que con anterioridad al año 1990, la estructura de la fecundidad cubana transitó de una cúspide dilatada, con peso similar en las edades de 20 a 24 y de 25 a 29 años, a una cúspide temprana con valores máximos en el grupo de 20 a 24 años, y con un peso importante de las menores de 20 años. Por tanto, después de los 60s y hasta fines de los 80s, la fecundidad en Cuba experimenta un proceso de rejuvenecimiento acentuado.

Estructura de la fecundidad cubana después de los 90s

Ahora, es preciso describir la trayectoria que ha seguido la estructura de la fecundidad en los noventas y en los primeros años del presente siglo, a partir de una investigación realizada en junio del 2004. Las principales fuentes de información para el análisis han sido los Anuarios Demográficos de Cuba de varios años del decenio y el Anuario Estadístico de Salud del 2002.

Antes de comenzar a detallar la estructura, es importante comentar brevemente los niveles de la variable fecundidad. Durante estos años, los movimientos en el nivel de la variable han sido discretos, manteniéndose siempre en niveles muy bajos, pero con ligeros movimientos. Así, entre 1990 y 1996, la Tasa Global de Fecundidad² transitó de 1.83 a 1.44 hijos por mujer. Después de 1996, esta ha mantenido una estabilidad en su comportamiento, alcanzando en el año 2002 un valor de 1.62 hijos por mujer.

A partir de 1990, azotó al país una fuerte crisis económica³ después del derrumbe del Campo Socialista, y su período más crítico fue de 1990 a 1994. Esta pudiera ser una de las causas del mayor descenso de los niveles de la fecundidad en estos años.

² Es el número medio de hijos que tendría una mujer de una cohorte hipotética, si esta estuviera sometida al riesgo de fecundidad descrito por las tasas específicas de fecundidad observadas en la población en estudio al término de su vida fértil, sin estar expuesta al riesgo de muerte entre el nacimiento y el final de su vida fértil.

³ Esta crisis económica comienza a partir del derrumbe del Campo Socialista en 1989, el principal socio comercial y fuente de financiamiento del país. En pocos años se perdieron las fuentes de créditos blandos, se eliminaron las relaciones con el mercado del CAME con precios preferenciales para las importaciones y las exportaciones y comienza así una aguda crisis del sector externo.

En tanto, veamos qué le ocurre a la estructura en esta etapa. Analicemos entonces cuál ha sido la movilidad según grupos quinquenales de edad en los diferentes trienios de este período analizado (Ver anexo # 1).

Entre los años 1990 y 1992 no se aprecia un movimiento importante en cuanto al aporte de cada uno de los grupos de edades a la estructura de la fecundidad. Los grupos que presentaron movimientos más dinámicos fueron el de 20 a 24 años con tendencia al aumento y el de 30 a 34 años decreciendo en 0.84 puntos porcentuales. Como se aprecia aquí, se está manteniendo la tendencia de una temprana fecundidad similar a la encontrada en los períodos anteriores de 1990.

En tanto, ya en los años de 1993 a 1995, resulta muy significativo la movilidad que expresan los grupos de 20 a 24 y de 30 a 34 años. Mientras las más jóvenes (20 a 24) reducían su contribución a la fecundidad total, las de 30 a 34 aumentaron su presencia. El primer grupo resultó ser aún más dinámico en su reducción, que el de 30 a 34 años en su incremento. Se pudiese afirmar que es a finales de este trienio que está comenzando un proceso de dilatación de la cúspide.

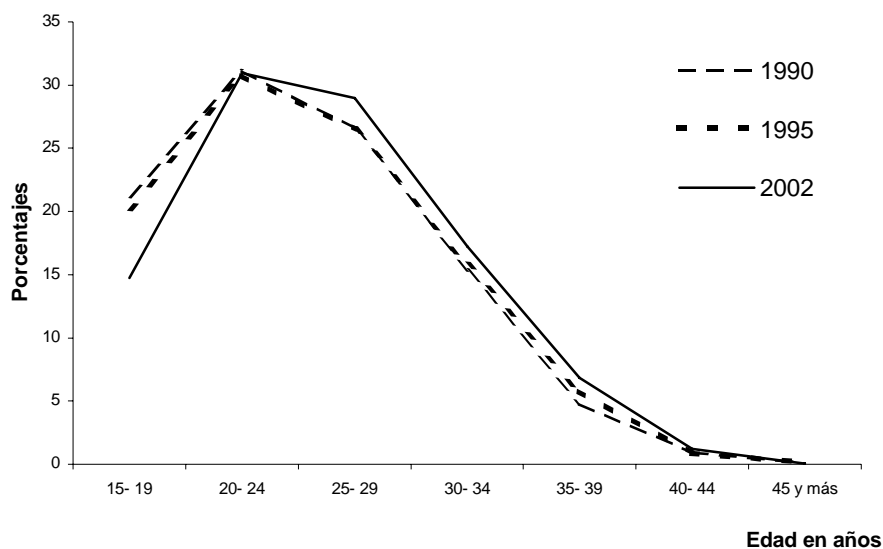
Una considerable disminución experimentó el grupo de 15 a 19 años entre 1996 y 1998. De este modo, la estructura de la fecundidad continúa el proceso de dilatación iniciado alrededor de 1995, pues el grupo de 25 a 29 años comienza a moverse hacia un aumento de su aporte. En tanto, el grupo de 20 a 24 años, que históricamente había mostrado un importante peso en el total de la fecundidad, continuó el lento descenso que había iniciado en el trienio anterior.

Finalmente, ya en los últimos cuatro años del período estudiado, entre 1999 y 2002, sigue siendo bien importante la disminución del grupo de 15 a 19 años, –resultando el movimiento más brusco del período estudiado-. Continuó en tanto, su aumento, el grupo entre 25 y 29 años, por lo que se acentúa la dilatación de la curva de estructura de la fecundidad.

Es decir, de 1990 al 2002, la mayor contribución a la fecundidad total, ha estado a cargo del grupo entre 20 y 24 años. Sin embargo, la contribución del grupo de 25 a 29 años, ha ido tomando fuerzas, mostrando un comportamiento ascendente a lo largo del período. Tanto es así, que ya en 1998 se aprecian valores máximos muy similares en los grupos

entre 20 a24 y 25 a29 años (Ver anexo # 1). En estos años ya es evidente la presencia de una cúspide dilatada de la estructura de la fecundidad en Cuba (Ver gráfico # 4).

Gráfico # 4. Cuba. Estructura de la fecundidad. 1990,1995,2002.



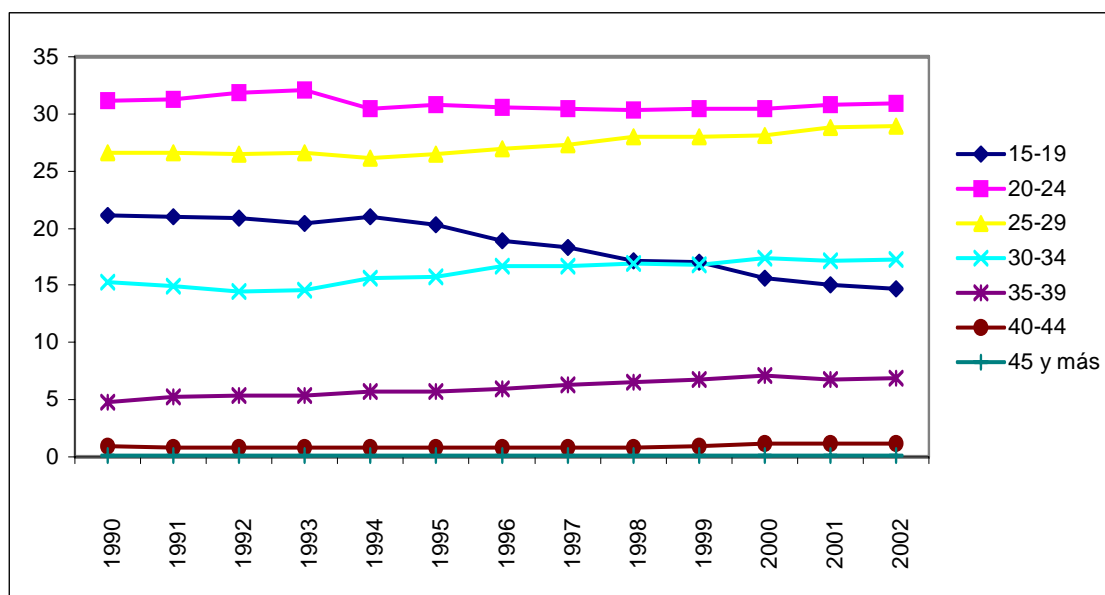
Fuente: Elaborado a partir de: ONE, “Anuario Demográfico”. Años seleccionados

Si se realizase un ordenamiento jerárquico de la estructura de la fecundidad por edades en el período, es evidente que el primer lugar, lo ocupa el grupo de 20 a 24 años. Sin embargo, en el tránsito de 1997 a 1998, se acortó la brecha que existía entre los dos grupos, mostrando valores similares (Ver gráfico # 5).

Es importante señalar la reducción considerable que muestra el grupo de las más jovencitas, frente a un aumento paulatino de las mujeres entre 30 y 34 años. Además, fue el grupo de 15 a 19 años el más dinámico en el período estudiado, con una tendencia hacia el descenso, provocando una contracción desde principios hasta final del período (de 21.17% en 1990 a 14.75% en el 2002). Tal vez esta declinación se deba al efecto que han tenido los programas de planificación familiar, el aumento del conocimiento sobre educación sexual y reproductiva en los adolescentes, el aumento de oportunidades de estudio para los jóvenes y/o el aumento de la contribución a la fecundidad de otros grupos de edades, entre otras.

También resulta posible que las mujeres cubanas postergaran su embarazo para tiempos mejores económicamente, dado que los grupos de 25 a 34 años mostraron un aumento a partir del año 1996.

Gráfico # 5. Cuba. Ordenamiento jerárquico de la estructura de la fecundidad por grupos de edades. 1990-2002.



Fuente: Elaborado a partir de: ONE, “Anuario Demográfico”. Años seleccionados.

Pero por otra parte, también la experiencia en otras regiones ha mostrado que en muchas ocasiones, el proceso de descenso del nivel de la fecundidad, ha estado acompañado de un rejuvenecimiento de su estructura por edades. Sin embargo, esta misma experiencia está demostrando que luego de ser este descenso sostenido en el tiempo, ocurre que la estructura de la fecundidad comienza a envejecerse muy lentamente.

En correspondencia con lo anterior, valdría la pena indagar acerca de la edad media en que las cubanas están decidiendo tener a sus bebés.

Edad media de la fecundidad de las mujeres cubanas

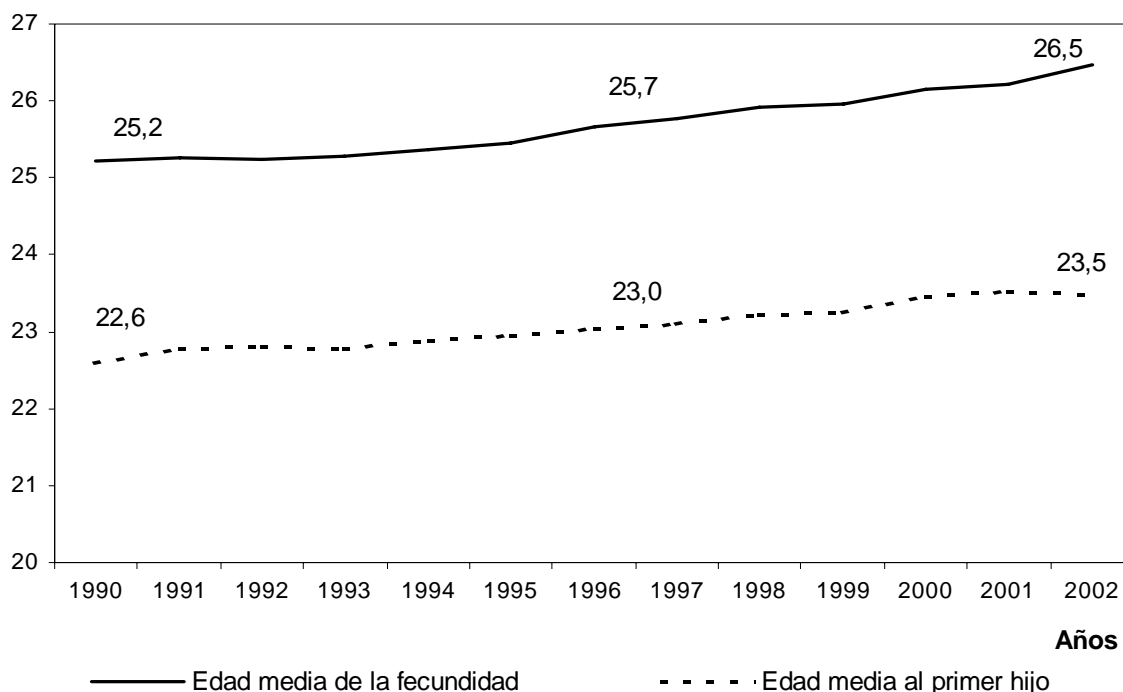
Los valores de la edad media de la fecundidad de las mujeres cubanas, en este período que se viene analizando, están mostrando coherentemente con la dilatación de la cúspide, un aumento paulatino. Así, aumentó de 25,2 en 1990 a 26,5 años en el 2002. Es decir, se incrementó en 1,3 años en la etapa (Ver gráfico # 6).

El ritmo de crecimiento de esta edad media no se comportó de manera uniforme en todo el período, de modo tal que se nota una aceleración en los últimos cuatro años de la etapa. Es decir, que entre 1990 y 1996 la edad media de la fecundidad de las mujeres cubanas, se movió en medio año, mientras que este mismo incremento lo tuvo en solo cuatro años, entre 1999 y 2002.

Asimismo, en los primeros cuatro años se incrementó solo en 0.1 y en los últimos cuatro años de la etapa aumentó en 0.5 años.

Otro indicador muy útil para valorar las características de la fecundidad según edades es la edad media de la fecundidad al primer hijo. Este, como es posible apreciar en el gráfico # 6, apunta hacia un envejecimiento también, de la edad en que están teniendo las mujeres cubanas su primer hijo, moviéndose desde 22.6 hasta 23.5 años en el 2002.

Gráfico # 6. Cuba. Edad media de la fecundidad y edad media al primer hijo. 1990-2002.



Fuente: Cálculos realizados a partir de: ONE, “Anuario Demográfico”. Años seleccionados.

La trayectoria de este indicador no ha mostrado grandes movimientos, su crecimiento ha sido solo de 0.9 años en el transcurso de los trece años. Es decir, que la edad media de la fecundidad al primer hijo muestra un aumento discreto de menos de un año en la etapa estudiada.

El análisis hasta aquí expuesto ha evidenciado que la estructura de la fecundidad cubana está variando, mostrando ya para el año 2002 una cúspide dilatada, y una edad media de la fecundidad de 26.5 años. Las causas de este comportamiento pueden ser disímiles y estar asociadas a patrones similares a los que se encuentran en otros paralelos, pero a la par puede estar siendo una respuesta del comportamiento demográfico en consonancia con el entorno económico social en el que se inserta la población objeto de estudio, tal y como se ha venido explicando con anterioridad. En cualquiera de los casos el objetivo de esta disertación ha sido explicitar el comportamiento que ha venido mostrando la estructura de la fecundidad en Cuba desde 1990 hasta el 2002, será objeto de futuras indagaciones la búsqueda de los elementos explicativos que lo sustenten.

La fecundidad cubana no por sus bajos niveles y estabilidad deja de ser un punto de mira de los estudios de población. Es imprescindible transitar en Cuba hacia un nivel explicativo de la peculiaridad de esta variable y sus múltiples condicionantes, incursionando en otros niveles de análisis, pero serán estas reflexiones y apuntes para próximas investigaciones.

Bibliografía

- Alfonso, J. C., A. Mac Donald y M. Sosa, *“Apuntes para el estudio de la fecundidad en Cuba”*, SOCUDEF, Ciudad de La Habana, 1996.
- Álvarez, L., *“La tendencia de la fecundidad en Cuba”*, Instituto de desarrollo de la salud, MINSAP. La Habana, 1982.
- Benítez, María Elena, *“La familia cubana en la segunda mitad del siglo XX”*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2003.
- Camisa, Z., *“Introducción al estudio de la fecundidad”*, CELADE, Costa Rica, San José, 1975.
- Catasús, S., P. Cano y E. Velásquez, *“Evolución estimada de la fecundidad en Cuba, 1900-1950”*, Centro de Estudios Demográficos- Universidad de La Habana, La Habana, 1975.
- Hernández, R., A. Farnós y F. González, *“Algunas características de la reciente evolución de la fecundidad en Cuba”*, Centro de Estudios Demográficos- Universidad de La Habana, La Habana, 1985.
- _____, *“Enfoques sociológicos y técnicas del estudio de la fecundidad”*, Universidad Autónoma de Zacatecas, 1996.
- UNICEF, *“Cuba, transición de la fecundidad. Cambio social y conducta reproductiva”*, CEDEM, ONE, MINSAP, FNUAP, UNICEF, La Habana, 1995.

ANEXOS

Anexo # 1. Cuba. Estructura de la fecundidad por edades. 1990-2002.

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996
Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
15- 19	21,17	21,00	20,88	20,43	21,02	20,25	18,87
20- 24	31,12	31,31	31,85	32,04	30,47	30,74	30,61
25- 29	26,61	26,60	26,48	26,66	26,14	26,51	26,96
30- 34	15,33	14,93	14,49	14,61	15,63	15,74	16,64
35- 39	4,78	5,21	5,34	5,35	5,70	5,75	5,98
40- 44	0,90	0,83	0,82	0,78	0,86	0,84	0,83
45 y más	0,08	0,12	0,13	0,14	0,17	0,17	0,10

	1997	1998	1999	2000	2001	2002
Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
15- 19	18,27	17,18	16,98	15,66	15,07	14,75
20- 24	30,48	30,33	30,48	30,47	30,81	30,95
25- 29	27,34	28,05	28,01	28,17	28,87	28,98
30- 34	16,64	16,87	16,80	17,37	17,13	17,22
35- 39	6,28	6,56	6,72	7,07	6,80	6,84
40- 44	0,85	0,87	0,95	1,20	1,19	1,20
45 y más	0,16	0,12	0,06	0,06	0,12	0,06

Fuente: ONE, “Anuario Demográfico”. Años seleccionados.

Anexo # 2 Cuba. Diferencias porcentuales de la estructura de la fecundidad. Trienios seleccionados.

	1990/1992	1993/1995	1996/1998	1999/2002	1990/2002
15- 19	-0,29	-0,18	-1,69	-2,23	-6,42
20- 24	0,73	-1,29	-0,28	0,47	-0,17
25- 29	-0,13	-0,15	1,09	0,97	2,37
30- 34	-0,84	1,13	0,23	0,42	1,89
35- 39	0,55	0,41	0,58	0,12	2,06
40- 44	-0,08	0,06	0,04	0,25	0,30
45 y más	0,05	0,03	0,02	0,00	-0,02

Fuente: Cálculos de la autora a partir de ONE, “Anuario Demográfico”. Años seleccionados.

Los modelos de atención a los adultos mayores en Cuba. Algunas consideraciones

Autor: Dr. Raúl Hernández Castellón
Centro de Estudios Demográficos
Universidad de La Habana
E-mail: raul@cedem.uh.cu

Introducción

Uno de los aspectos menos investigados en los estudios sobre el envejecimiento de la población es el relacionado con el estudio de los modelos de atención a los adultos mayores, siendo, como es, un elemento clave en la determinación entre necesidad y prestación de un servicio. Entre las razones principales por las que este análisis era necesario, se encontraban la carencia de información respecto a su importancia y desarrollo y la conveniencia de evaluar la atención social y sanitaria a dicha población en Cuba.

Internacionalmente, diversos trabajos han realizado varias recomendaciones acerca de los principales aspectos a investigar con relación a esta temática. Pueden mencionarse:

- La existencia de programas de diferente tipo, entre ellos: promoción de salud, (en cuanto a su actividad física, la eliminación de hábitos tóxicos, la promoción de hábitos saludables, los estímulos psicológicos y el empleo del tiempo libre); la conservación y recuperación del validismo; la capacitación del personal especializado (médicos, enfermeras, personal de apoyo, voluntarios, técnicos) y su reciclaje.
- La diversidad de servicios, su existencia actual y su efectividad, entre ellos: los diferentes tipos de ayuda, como la ayuda económica (pensiones, etc.), domiciliaria (limpieza, preparación de alimentos, lavado de ropa, etc.); logística (comedores, mediante los cuales se facilite su acceso a adultos mayores con muy escasos recursos; vivienda, que incluye las posibles facilidades de hospedaje, así como las de protección de las referidas viviendas); finalmente, los diferentes centros en que pueden agruparse los adultos mayores, como casas, círculos, asociaciones, etc.
- Los servicios de salud existentes para su atención, en particular en el ámbito comunitario, así como los servicios geriátricos que prestan. Identificación del nivel de satisfacción de los adultos mayores en cuanto su propia vida y en relación con los servicios que recibe.

El presente artículo constituye una apretada síntesis de un trabajo realizado recientemente¹ y aquí se abordan algunos de los aspectos antes mencionados.

La situación del adulto mayor en América Latina y el Caribe

Desde finales del siglo pasado en varios países de América Latina los sistemas de salud (Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, Jamaica, México, Uruguay y Venezuela), así como los de pensiones (Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, El Salvador, México, Perú y Uruguay) se han privatizado, por lo cual la situación de los adultos mayores atravesará diversas dificultades, según se ha planteado en algunos estudios.² Para los trabajadores cubanos de edad avanzada, esto les trae un amargo recuerdo, pues antes de 1959 los sistemas de pensiones eran privados, en su inmensa mayoría frecuentemente amanecían sin fondos, es decir, desfalcados, y sus usuarios lanzados a la miseria. Algo similar ocurrió en México recientemente, aunque fue el caso de ahorristas, los cuales también fueron estafados y después de muchas protestas y luchas, sólo pudieron recuperar un 20% de lo que habían ahorrado.

Las pensiones en Cuba alcanzan a toda la clase trabajadora, sin ningún tipo de distinción por sexo, raza o tipo de trabajo. Los trabajadores agrícolas reciben los mismos beneficios, como todos los trabajadores.

Más adelante se podrá apreciar objetivamente cómo en Cuba, la atención al adulto mayor en todas las esferas, no se circunscribe a meras palabrerías ni ofertas o promesas de lo que debía hacerse o se va a hacer, sino que en realidad se llevan a cabo en la práctica numerosas acciones en beneficio de dichas personas, sin que ello signifique que todo esté resuelto ni existan carencias y deficiencias a subsanar.

Volviendo a América Latina y el Caribe, cabe señalar que lamentablemente, los progresos alcanzados desde la primera Asamblea Mundial del Envejecimiento, celebrada en Viena, Austria en 1982, no han sido de gran importancia. El siguiente recuadro se hace eco de esto:

¹ Hernández Castellón, Raúl (2003). Estudio comparativo sobre el envejecimiento de la población en España y Cuba: Análisis de Planes de Acción. CEDEM. La Habana.

² Welti, Carlos y Verónica Montes de Oca. 1997: Envejecimiento: Nuevos escenarios para los servicios de salud y seguridad social. En: “PROLAP (Programa Latinoamericano de Población). Población y cambio social. Vol. 1. N° 1. México. Maingón, Thais. 1997: “Proceso de privatización en los servicios de salud en América Latina y el Caribe: estudio de casos”. En: PROLAP (Programa Latinoamericano de Población). Población y Cambio Social Vol. I, N° 1, México.

PROGRESOS DESDE LA PRIMERA ASAMBLEA MUNDIAL DEL ENVEJECIMIENTO

Fuente: “Preparativos de la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento”. Documento E/CN.5/2001/PC/2. Diciembre, 2000.

Los resultados de una encuesta hecha a los países miembros, organizaciones intergubernamentales, entidades del sistema de Naciones Unidas y ONG (respondido por 61 estados miembros, 9 de ellos de América Latina y el Caribe y 22 organizaciones), muestran los siguientes progresos:

Desarrollo de planes y programas y mecanismos de coordinación.

Mejoramiento de los servicios de salud y vivienda.

Mayor seguridad de ingresos.

Aumento de la participación de las personas mayores.

Respecto a los agentes de cambio:

La mitad de los países concuerda en que el Estado es el principal responsable en cuestiones del envejecimiento; otros dan esa misión a la familia y a los individuos. Dos tercios de los países afirman que las personas mayores participan en actividades de arte, música, literatura, cuidado de otras personas, servicios de voluntariado, etc. En el 50% de los países, personas mayores asesoran los planes de desarrollo gubernamental y comunitario; además, trabajan como capacitadores y educadores.

Dificultades y obstáculos:

La mitad de los países señala que las principales dificultades están en: a) vivienda y calidad de vida, seguridad de los ingresos y del empleo y protección del consumidor de edad, b) 57% de los países afirma que la falta de fondos es el motivo para no aplicar las recomendaciones del Plan de Viena, c) Algunos países no tienen un organismo definido a cargo de los asuntos de la vejez, d) las dependencias encargadas de los asuntos de los adultos mayores por lo regular no están dispuestas a asumir la responsabilidad de su cuidado, e) falta de coordinación entre los organismos gubernamentales, falta de experiencia en la formulación de políticas y desconocimiento del Plan de Viena, f) los organismos de Naciones Unidas afirman que los gobiernos no se dedican lo suficiente al tema del envejecimiento y señalan que la participación de las personas en políticas, programas y proyectos es insuficiente.

Prioridades:

Para la mayoría de los países el efecto de la migración sobre las personas mayores es una preocupación generalizada y otros temas son el entorno de las personas mayores: maltrato, violencia, etnias, salud, etc. Las ONG plantean la necesidad de cambiar el Plan de Acción, ampliando su esfera para reflejar los cambios demográficos, la tecnología, la investigación biomédica; además, piden articularlo con los compromisos mundiales sobre desarrollo social, mujer e incluir las preocupaciones de los países en desarrollo. La mayoría de los países reconoce a la cooperación internacional como dimensión necesaria para el logro de los objetivos del Plan de Acción y está por la cooperación multilateral. En cuanto a las prioridades de la cooperación, las dos esferas principales son la formulación, vigilancia y evaluación de las políticas y programas y la investigación de apoyo a la elaboración de políticas y programas. Para las ONG la principal prioridad es establecer una cooperación internacional en la ejecución, vigilancia, y evaluación de los programas sobre el envejecimiento; plantean como prioridad la capacitación de profesionales en salud y servicios sociales, investigaciones de apoyo a políticas y programas.

Fuente: Tomado de: Viveros Madariaga, A. Envejecimiento y vejez en América Latina y el Caribe: políticas públicas y las acciones de la sociedad. CELADE, 2001. Stgo. de Chile.

Los modelos de atención del Adulto Mayor en Cuba

El primer Programa de Atención Integral al Adulto Mayor fue creado en el año de 1974; el mismo encaminó todos sus esfuerzos al desarrollo de la Geriatria. Más adelante, con el surgimiento del Plan del Médico y la Enfermera de la Familia (1984), se integra a éste

la atención al adulto mayor, desarrollándose las alternativas de atención con una mayor participación de la comunidad y el equipo de salud.³

En un documento publicado hace algunos años,⁴ elaborado por el Centro Internacional de Atención a la Tercera Edad (CITED), se detalló el Programa para la Atención Integral al Anciano Cubano. Dado el reducido espacio de este artículo, sólo se mencionarán más adelante, algunos aspectos de dicho Programa.

Los esfuerzos desarrollados en el campo de la salud, como resultado de una gran voluntad política por parte del Estado, a lo largo de los años han determinado una gran reducción de la mortalidad, que se reflejan en una elevada esperanza de vida al nacer, al igual que una elevada esperanza de vida saludable, según se muestra en el siguiente cuadro. Paralelamente, estos logros determinan un gran incremento del número de adultos mayores y la necesidad de su atención en muchas esferas.

Cuadro 1. Cuba: Esperanza de vida al nacer y esperanza de vida saludable, por sexos. 2000.

	Hombres	Mujeres
Esperanza de vida al nacer	73.7	77.5
Esperanza vida saludable al nacer	65.1	66.7
Esperanza de vida saludable a los 60 años	14.5	15.5
Años perdidos de vida saludable al nacimiento	8.6	10.9
Porcentaje de años saludables perdidos	11.6	14.6

FUENTE: ELABORADO SOBRE LA BASE DE: COLIN D MATHERS ET. AL. 2001: “ESTIMATES OF HEALTHY LIFE EXPECTANCY FOR 191 COUNTRIES IN THE YEAR 2000: METHODS AND RESULTS. GLOBAL PROGRAMME ON EVIDENCE FOR HEALTH POLICY” DISCUSSION PAPER No. 38. WORLD HEALTH ORGANIZATION NOVEMBER 2001 (REVISED).

Uno de los pilares del Programa para la Atención Integral al Anciano Cubano, (en lo adelante el Programa), lo constituye un subprograma de atención comunitaria, que se basa en un Equipo Multidisciplinario de Atención Gerontológica (EMAG). El mismo apoya al médico de familia en la atención integral al adulto mayor y fomenta otras modalidades de atención comunitaria, realizando acciones de promoción, prevención, recuperación, diagnóstico, tratamiento y rehabilitación, dirigidas a elevar la calidad de vida de este grupo poblacional,

³ 2002: Torres, R.M. et al. “Panorama de salud del adulto mayor”, en: *Temas de Estadísticas de Salud*. Dirección Nacional de Estadísticas. Ministerio de Salud Pública. La Habana, Cuba.

⁴ Prieto Ramos et al 1996: “Atención del anciano en Cuba. Desarrollo y Perspectiva”. Centro Iberoamericano de la Tercera Edad. Segunda Edición. La Habana, Cuba.

con el propósito de mejorar la calidad de la atención a los mismos. Su objetivo es el de apoyar al equipo de atención primaria de salud integrado por el médico y enfermera de la familia para facilitar el cumplimiento del Programa Comunitario de Atención al Adulto Mayor.

El EMAG se encuentra subordinado a la dirección del policlínico. Forma un grupo de trabajo integrado por un enfermero, un médico, un psicólogo y un trabajador social, el cual responde a los intereses de la población geriátrica del policlínico, **pero no suplanta las actividades que realiza el Grupo Básico de Trabajo** en su atención al adulto mayor.

En cuanto a la atención de salud, en el citado Programa se propone que los ancianos tengan un mejor control de la misma, y que al mismo tiempo la mejoren. Aquí se incluyen aquellos programas dirigidos a mejorar la calidad de la vida, tales como la actividad física, la integración social, el control de los hábitos tóxicos, una vida sana, el uso del tiempo libre y otros.

Una de las formas de alcanzar los objetivos antes mencionados es la creación de los citados equipos multidisciplinarios de atención gerontológica (EMAG), cuyo monto ha ido creciendo paulatinamente en todo el país, según se aprecia en el cuadro 2, asimismo, se puede observar la dinámica de los círculos de abuelos y de las casas de abuelos, contemplados en el Programa.

Uno de los problemas básicos que confrontan los adultos mayores con el avance de la edad es del deterioro de la salud. Por tanto, la atención de este aspecto es uno de los pilares del Programa. En tal sentido, en el citado Programa se plantea que en Medicina Geriátrica, el objetivo principal es evitar la limitación y la dependencia en las personas mayores, y por tanto, se debe pesquisar a la población, en busca de condiciones o enfermedades que puedan reducir la capacidad de valerse por sí mismo.

Cuadro 2 Cuba: Indicadores en el ámbito comunitario del programa del adulto mayor. 1999-2001

INDICADORES	1999		2000		2001	
	No.	%	No.	%	No.	%
Equipos Multidisciplinarios de Círculos de Abuelos ²	434	+100	447	+100	445	+ 100
Casas de Abuelos ³	436.348	29.0	499.184	33.3	618734	37.9
Grupos de Orientación v. Ancianos solos en atención Domiciliaria ⁴	93	55.0	120	71.0	127	75.1
	774	+100	865	+100	913	+ 100
	58340	38,4	60188	39,3	73290	49,9

1: Por ciento por Área de Salud; 2: Por ciento por población de más de 59 años; 3: Por ciento por Municipio; 4: Por ciento por personas que necesitan el servicio. Fuente: Dirección Nacional de Estadística MINSAP.

El desarrollo completo de la red que se propuso a finales de la década de los años 80 (y que ha sido superada ampliamente en la práctica en los momentos actuales), tiene como pivote fundamental el Médico y la Enfermera de la Familia, a lo cual se unen consultas especializadas en el área de salud e ínter consultas geriátricas en el domicilio del paciente.

Para llevar a cabo los objetivos planteados, era necesario desarrollar un gigantesco plan de capacitación, el cual se concretó en la formación, capacitación y recalificación de numerosos técnicos y especialistas de la salud, además de la construcción de numerosas unidades y diferentes formas de atención al adulto mayor.

En los últimos años han fructificado los esfuerzos por capacitar un mayor número de especialistas vinculados con la atención a los adultos mayores, aunque el crecimiento de estas personas ha creado una demanda muy superior a la de los especialistas necesarios. El cuadro 3 brinda algunas informaciones al respecto.

Según se aprecia en el cuadro, los crecimientos en los diferentes indicadores han sido importantes en la década de los años 90, a pesar de la difícil situación económica por la que se transitó durante la misma, pues ésta fue la que dio comienzo al denominado “Período Especial”, que significó grandes restricciones al consumo de combustible y de bienes y servicios en general, debido a la desaparición del otrora campo socialista, por una parte, y de otra al recrudecimiento del bloqueo económico contra Cuba, por parte de los Estados Unidos.

Cuadro 3. Cuba: Indicadores de Unidades y Servicios en Instituciones y en la comunidad. 1990, 1995 y 2001. Crecimiento 1990 = 100

Indicadores	1990	1995	1997	2001
Geriatras	96	149	187	301
Consultas de geriatría	37 543	40 228	54 626	101 713
Hogares de ancianos	155	182	196	295
De ellos: Diurnos	38	52	63	154
Camas en hogares de ancianos	11 355	11 581	11 438	11 673
Círculos de abuelos	9 539	14 239
Casas de abuelos	76	146
Crecimiento con relación a 1990 (%)				
Geriatras	100	55	95	213
Consultas de geriatría	100	7	45	171
Hogares de ancianos	100	17	26	90
De ellos: Diurnos	100	37	66	305
Camas en hogares de ancianos	100	2	0.7	2.8
Círculos de abuelos ^{a/}	100	49
Casas de abuelos ^{a/}	100	92

a/ Crecimiento con relación a 1997. b/ Crecimiento con relación a 1997

Fuente: Elaborado sobre la base de 2002: Torres, R.M. et al. “Panorama de salud del adulto mayor”, en: *Temas de Estadísticas de Salud*. Dirección Nacional de Estadísticas. Ministerio de Salud Pública. La Habana, Cuba.

Una nueva modalidad es la de los ingresos en el hogar, con el fin de aliviar la presión de un monto cada vez creciente de adultos mayores que necesitan atención médica. Aunque las cifras no son todavía importantes, la anterior constituye una solución necesaria, la cual debe ir creciendo con el tiempo. Por otra parte, se logra otro propósito importante: que el adulto mayor se sienta atendido por sus propios familiares, es decir, con calor y cariño del hogar.

En relación con la Información, el citado Programa considera tres aspectos. i) Información al anciano; ii) Recolección de la información necesaria para diseñar políticas dirigidas a la solución de las necesidades; iii) información general a los médicos en relación con las cuestiones del envejecimiento.

Tres instituciones cubanas se han encargado de una amplia divulgación en este sentido, tanto en lo relativo a los aspectos generales de salud, como a la correspondiente a los adultos mayores. Estos son el Ministerio de Salud Pública y su Dirección de Estadísticas de Salud, que publica un enjundioso Anuario, aparte de valiosos trabajos sobre aspectos particulares de estas cuestiones. Asimismo, el Centro de Estudios de Población y Desarrollo de la Oficina Nacional de Estadísticas publica, desde 1999, anualmente, útiles

folletos específicos sobre informaciones detalladas acerca del envejecimiento de la población, incluso por municipios, además de otras publicaciones vinculadas con dicha temática. Asimismo, de gran importancia son los esfuerzos que realiza el CITED en este sentido, cual es el autor del más reciente Programa de Atención al Adulto Mayor, que se reflejó en páginas anteriores.

Adicionalmente cabe citar al Centro de Estudios Demográficos de la Universidad de La Habana, que ha realizado diversas publicaciones dedicadas al análisis de las cuestiones demográficas y socioeconómicas del envejecimiento de la población.

Otro importante aspecto del citado Programa es el del uso del tiempo libre, el cual contribuye a una vida más sana. Ello se promueve a través de los grupos de orientación y recreación, en el ámbito provincial. Con tal objetivo se crearon los Grupos de orientación y recreación en todas las provincias, los cuales pasaron de 774 en 1999 a 913 en el 2001.⁵ Así, en el año 2001, los adultos mayores participantes en diferentes manifestaciones artísticas fueron respectivamente: danza: 145 mil; música 668 mil; artes plásticas 243 mil; teatro 162 mil y literatura, para un total de 1 437 100.⁶

En cuanto a los ejercicios físicos sistemáticos, también han adquirido importancia en todas las provincias del país. Nacionalmente, en 2001, el número de los que los practicaron fue unos 236 mil en los Círculos de Abuelos; de 3 500 en las Casas de Abuelos y de unos 7 000 mil en los Hogares de Ancianos.⁷

Entre las manifestaciones artísticas de los adultos mayores afiliados a Casas de Cultura, en todo el país, puede señalarse que en el año 2000, alrededor de 145 mil participaron en actividades de Danza; 243 mil en las de Artes Plásticas; unos 219 mil en Literatura; 668 mil en Música y 162 mil en Teatro, para un gran total de 1 437 100 personas⁸.

En el marco de la Educación existen dos cuestiones importantes: Por una parte, la Educación para la Jubilación, dado que la misma es más necesaria para la inserción del adulto mayor en su nueva condición. No menos importante, es la educación opcional

⁵ Dirección Nacional de Estadística MINSAP.

⁶ IBIDEM

⁷ Departamento Nacional de Educación Física para Adultos y Promoción de Salud. INDER 2001

⁸ Centro Nacional de Cultura Comunitaria. MINCUL. Octubre 2001

(aulas para los adultos mayores) dirigida a aquellas personas retiradas o a aquellas que desean mejorar su conocimiento sobre el arte, la literatura, etc.

Desde el año 2000, Cuba dio paso a la Universidad del Adulto Mayor, con la creación de la Cátedra Universitaria del Adulto Mayor en la Universidad de La Habana, en co-auspicio con el Movimiento de Jubilados y Pensionados de la Central de Trabajadores de Cuba y la Asociación de Pedagogos de Cuba. La misma se encuentra adscripta a la Facultad de Psicología de dicha Universidad.

Uno de sus antecedentes se vincula con la existencia de Universidades de la Tercera edad en el mundo, así como acciones culturales y de salud para adultos mayores en instituciones cubanas. Durante el año 2000 se organizó el I Encuentro Nacional de Adultos Mayores.

Para el diseño curricular de la referida Universidad, se llevaron a cabo investigaciones bibliográficas de proyectos con otras universidades de la tercera edad en el mundo, numerosos intercambios con instituciones cubanas que dirigen acciones a favor de los adultos mayores y estudios diagnósticos acerca de las necesidades de superación con personas mayores.

Entre sus objetivos pueden señalarse los siguientes:

- Contribuir a la creación de una nueva cultura del envejecer, que considere la tercera edad como etapa del desarrollo humano, en la cual se despliegan numerosas potencialidades de aprendizaje y contribución social.
- Lograr la superación cultural y científico-técnica en los adultos mayores, de acuerdo a los avances de la ciencia, la tecnología, el arte, la cultura y el pensamiento humano en la actualidad.
- Promover programas en la solución de problemas del desarrollo cultural global y sostenible.

- Comprender las características del proceso de envejecimiento que propicie armónicas relaciones con los coetáneos, la familia, la comunidad y los vínculos laborales, como lugares de transmisión de la experiencia y de apoyo social. Inicialmente, los módulos temáticos han sido: a) Desarrollo humano; b) Salud para todos; c) Cultura contemporánea; d) Tiempo libre y recreación; e) Seguridad y servicio social y f) Desarrollo individual o auto desarrollo educativo.

Los cursos de carácter presencial se desarrollan a partir de los antes mencionados módulos temáticos, por lo cual esta Universidad no reproduce ningún plan de estudio referido a las carreras universitarias, sino un plan de estudios particular para la superación cultural y científico-técnica de los adultos mayores, de acuerdo a sus intereses cognoscitivos y de actualización general. Entre los temas de mayor interés se encuentran la computación, y los referidos a las ciencias sociales.

Para cursar esta Universidad, no se son necesarios requisitos de nivel educacional anterior. Por tanto, estudian adultos mayores provenientes del sector azucarero, portuario, transporte, educacional, salud, comercio, turismo, metalúrgico, cultural y científico, entre otros.

Los beneficiarios directos con este proyecto son los adultos mayores cubanos, especialmente los jubilados sindicalizados, a los cuales se les han brindado cursos presenciales, es decir, a aquellos jubilados que se encuentran agrupados en el Movimiento de Jubilados y Pensionados.

La Universidad del Adulto Mayor se ha generalizado y expandido a todas las provincias del país, e incluso al Municipio Especial Isla de la Juventud de distintas formas, según se aprecia en el cuadro 4.

CUADRO 4. CUBA: UNIVERSIDADES DE ADULTOS MAYORES

PROVINCIA	
<i>Pinar del Río</i>	* <i>Universidad del Adulto Mayor (Universidad de Pinar del Río)</i>
<i>La Habana</i>	* <i>Universidad Martiana del Adulto Mayor (Artemisa)</i> * <i>Universidad del Adulto Mayor (Güines)</i>
<i>Ciudad de La Habana</i>	* <i>Universidad del Adulto Mayor (Universidad de La Habana y 2 filiales Municipales en Habana del Este y Cotorro)</i> * <i>Universidad del Adulto Mayor (Hospital Salvador Allende)</i> * <i>Universidad del Adulto Mayor (Iglesia Presbiteriana Habana Vieja)</i> * <i>Universidad del Adulto Mayor (Construcción, Habana Vieja)</i> * <i>Universidad del Adulto Mayor (Hospital Clínico de 10 de Octubre)</i>
<i>Matanzas</i>	* <i>Grupo Gestor (Universidad de Matanzas)</i>
<i>Villa Clara</i>	* <i>Universidad del Adulto Mayor (Universidad Central de las Villas)</i>
<i>Cienfuegos</i>	* <i>Cátedra del Adulto Mayor</i>
<i>Sancti Spíritus</i>	* <i>Cátedra del Adulto Mayor</i>
<i>Ciego de Ávila</i>	* <i>Cátedra del Adulto Mayor</i>
<i>Camagüey</i>	* <i>Grupo Gestor</i>
<i>Holguín</i>	* <i>Grupo Gestor</i>
<i>Tunas</i>	* <i>Grupo Gestor</i>
<i>Granma</i>	* <i>Universidad del Adulto Mayor</i>
<i>Santiago de Cuba</i>	* <i>Universidad del Adulto Mayor</i>
<i>Guantánamo</i>	* <i>Universidad del Adulto Mayor</i>
<i>Isla de la Juventud</i>	* <i>Grupo Gestor (Facultad de Ciencias Médicas)</i>

Fuente: Departamento de atención a jubilados CTC Nacional. Dic. 2001

El 2002 concluyó con 159 Cátedras de la Universidad del Adulto Mayor constituidas en todo el país.⁹

⁹ Suárez Ramos, Felipa. “Llegar a todos”. En: Periódico Trabajadores. La Habana, 3 de marzo, 2003.

Reflexiones finales

Las informaciones anteriores corroboran lo mucho que se ha avanzado en la atención a los adultos mayores en el país. Sin embargo, su explosivo crecimiento indica que todavía queda mucho por hacer, a pesar de los inmensos esfuerzos que se han desplegado. Por tanto, es ineludible que todos debemos, en la medida de nuestras posibilidades, contribuir a los avances en este sentido.

Bibliografía

Central de Trabajadores de Cuba (CTC). 2001: Departamento de atención a jubilados. Dic. 2001

Guzmán, J.M. (2002): *“Envejecimiento y desarrollo en América Latina y el Caribe”*. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población. Santiago de Chile, mayo de 2002.

Hernández Castellón, Raúl (2003). *Estudio comparativo sobre el envejecimiento de la población en España y Cuba: Análisis de Planes de Acción*. CEDEM. La Habana.

Instituto Nacional de Educación Física y Recreación (INDER). (2001): *Informaciones diversas*. Departamento Nacional de Educación Física para Adultos y Promoción de Salud. 2001

Maingón, Thais. (1997): “Proceso de privatización en los servicios de salud en América Latina y el Caribe: estudio de casos”. En: *PROLAP (Programa Latinoamericano de Población). Población y Cambio Social* Vol. I, N° 1, México.

MATHERS ET. AL. COLIN D. (2001) “ESTIMATES OF HEALTHY LIFE EXPECTANCY FOR 191 COUNTRIES IN THE YEAR 2000: METHODS AND RESULTS. GLOBAL PROGRAMME ON EVIDENCE FOR HEALTH POLICY. DISCUSSION PAPER NO. 38. WORLD HEALTH ORGANIZATION NOVEMBER 2001 (REVISED).

Ministerio de Salud Pública (MINSAP). (2001): *Informaciones diversas*. Dirección Nacional de Estadística

Ministerio de Salud Pública (MINSAP). (2001): Dirección Nacional de Estadística Departamentos Provinciales de Adultos Mayores; *Registro de Profesionales de la Salud*

Ministerio de Cultura (MINCUL). (2001). *Informaciones diversas*. Centro Nacional de Cultura Comunitaria. Octubre 2001.

MINSAP (Ministerio de Salud Pública). (2001): *Informaciones diversas*. Dirección Nacional de Planificación; Departamentos Provinciales del Adulto Mayor y Asistencia Social.

Naciones Unidas. (2000): “*Preparativos de la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento*”. Documento E/CN.5/2001/PC/2. Diciembre, 2000.

Periódico Granma. (2003). Página 3. Sábado 22 de febrero de 2003. La Habana, Cuba.

Prieto Ramos, O. et al 1996: “*Atención del anciano en Cuba. Desarrollo y Perspectiva*”. Centro Iberoamericano de la Tercera Edad. Segunda Edición. La Habana, Cuba.

Suárez Ramos, Felipa. (2003) “Llegar a todos”. En: *Periódico Trabajadores*. La Habana, 3 de marzo.

Torres, R.M. et al. (2002): “Panorama de salud del adulto mayor”, en: *Temas de Estadísticas de Salud*. Dirección Nacional de Estadísticas. Ministerio de Salud Pública. La Habana, Cuba.

Villa, M. y L. Rivadeneira. (2000): “*El proceso de envejecimiento de la población en América Latina y el Caribe: una expresión de la transición demográfica*”. CELADE, 2000. Santiago de Chile.

Viveros Madariaga, A. (2001): *Envejecimiento y vejez en América Latina y el Caribe: políticas públicas y las acciones de la sociedad*. CELADE, 2001. Stgo. de Chile.

Welti, Carlos y Verónica Montes de Oca. (1997): “Envejecimiento: Nuevos escenarios para los servicios de salud y seguridad social. En: “*PROLAP (Programa Latinoamericano de Población)*. *Población y cambio social*. Vol. 1. N° 1. México.

La Estadística como factor del desarrollo

Autora: Cristina López-Calleja Hiort-Lorenzen
Centro de Estudios Demográficos
Universidad de La Habana
E-mail: cristina@cedem.uh.cu

Resumen

En este artículo se trata de la importancia de la estadística matemática en las investigaciones sociales y de la imprescindible comunicación entre los especialistas de las distintas ramas del saber con los estadísticos. Se ofrecen algunos elementos conceptuales de la estadística, con sencillos ejemplos y se incluye una somera explicación sobre el método estadístico de contraste de hipótesis.

Introducción

Para una comprensión intuitiva y real de lo que es la Estadística como factor de desarrollo, es necesario en primer lugar que los profesionales de las distintas disciplinas puedan entenderse con el profesional de la Estadística Matemática, mediante un mismo lenguaje que los comunique, y como premisa se hace necesario que se comprenda que al igual que el estadístico no puede sustituir a otro profesional en cuanto a los conocimientos que tiene sobre su disciplina, éstos no pueden sustituir al estadístico, el cual requiere para su trabajo, del conocimiento de la teoría de Probabilidades, base teórica de la Estadística, y la cual se basa en un profundo conocimiento del Análisis Matemático, del Álgebra, de la Teoría de la Medida, de la Teoría de los Procesos Estocásticos, etc.

Pretendemos tratar de explicar en este artículo que el trabajo de investigación debe ser mancomunado y tiene numerosas etapas. Desde el momento en que el especialista de una determinada disciplina comienza a concebir la idea de una posible investigación, que responda a un problema planteado, y tenga claridad en cuanto a los objetivos que se propone alcanzar, este especialista debe consultar al estadístico matemático, que es el especialista que tiene el conocimiento sobre los métodos estadísticos que se pueden aplicar para lograr esos objetivos a alcanzar, o puede indagar sobre éstos.

Actualmente existen diferentes métodos para llegar a los objetivos planteados y que difieren entre sí, en primer lugar, en dependencia del conocimiento que tenga el especialista sobre el tema a investigar.

Si se conoce poco del fenómeno a investigar, es necesario hacer **análisis exploratorios univariados y multivariados** que pueden consistir en aplicar métodos descriptivos, como tablas cruzadas de frecuencias, gráficos de diferentes tipos, que incluyen gráficos de correspondencias, etc., análisis de componentes principales y de correspondencias, de agrupamiento (cluster análisis), etc., los cuales pueden dar una imagen que sea capaz de mostrar lo que pasa con los datos o información que se tenga del problema. En especial los fenómenos sociales se caracterizan por la interacción de diferentes variables que actúan simultáneamente en ellos, y son precisamente los métodos estadísticos multivariados los que permiten analizar los efectos inter actuantes y simultáneos de dichas variables

Una vez que se conoce cómo y de donde se va a tomar la información que requiere el trabajo de investigación, y se ha logrado obtener dicha información, es necesario elaborar la correspondiente base de datos, y para esto existen técnicas y programas estadísticos computarizados especialmente diseñados para ello, que se deben conocer y utilizar. *Una base de datos deficiente implica un trabajo sin calidad.*

En el análisis de la información mediante una base de datos que tenga la imprescindible calidad, los gráficos que se elaboran tienen una gran importancia.

El aserto "*una imagen vale más que mil palabras*" se puede aplicar al ámbito de la estadística descriptiva diciendo que "*un gráfico bien elaborado vale más que mil tablas de frecuencias*". Cada vez es más habitual el uso de gráficos o imágenes para representar la información obtenida. No obstante, debemos ser prudentes al confeccionar o interpretar gráficos, puesto que una misma información se puede representar de formas muy diversas, y no todas ellas son pertinentes, correctas o válidas.

Si queremos hacer un uso de la Estadística como factor del desarrollo, debemos tener una clara idea sobre,

¿Qué es la estadística?

Cuando coloquialmente se habla de estadística, se suele pensar en una relación de datos numéricos presentada de forma ordenada y sistemática. Esta idea es la consecuencia del concepto popular que existe sobre el término y que cada vez está más extendido debido a la influencia de nuestro entorno, ya que hoy día es casi imposible que cualquier medio de difusión, periódico, radio, televisión, etc. no nos aborde diariamente con cualquier tipo de información estadística sobre accidentes de tráfico, índices de crecimiento de población, turismo, tendencias políticas, calidad de vida, pobreza, etc.

Sólo cuando nos adentramos en un mundo más específico como es el campo de la investigación de las Ciencias Sociales: Sociología, Psicología, Economía, Demografía, Medicina... empezamos a percibir que la Estadística no sólo es algo más, sino que se convierte en la herramienta que, hoy por hoy, permite dar luz y obtener resultados, fundamentados rigurosamente, y por tanto obtener beneficios en cualquier tipo de estudio, cuyos movimientos y relaciones, por su variabilidad intrínseca, no puedan ser abordadas desde la perspectiva de las leyes deterministas.

George Box, eminente estadístico dijo “ *La Estadística es, con mucho, demasiado importante como para dejarla por completo a los estadísticos*”. Poco después, Walt Federer sostuvo. “ *La ciencia es, con mucho, demasiado importante como para dejarla por completo a los científicos*”. ¡Estos dos famosos estadísticos estaban en lo correcto! Nunca antes en la historia de la ciencia y la estadística ha existido una mayor necesidad para que haya interacción y colaboración entre los científicos de distintas ramas del saber y los matemáticos y estadísticos.

Durante los últimos 20 años se han impartido cursos y seminarios universitarios sobre análisis estadísticos multivariados aplicados. Muchas preguntas importantes pueden ayudarse a responder mediante métodos multivariados. A medida que crece el tamaño de los conjuntos de datos, los métodos multivariados se vuelven más útiles.

Las actuales tecnologías facilitan la recolección de grandes cantidades de datos; se necesitan los métodos multivariados para determinar si, en realidad, esas cantidades masivas de datos contienen información. Se ha dicho que aunque no es fácil reunir datos, es mucho más difícil reunir información. Los métodos estadísticos multivariados pueden ayudar a determinar si existe información en los datos y también pueden ayudar a resumir esa información.

Definitivamente *los métodos estadísticos multivariados son demasiado importantes como para que únicamente se enseñen a los estadísticos*. Es muy necesario que los especialistas de distintas ramas del saber puedan responder a las siguientes preguntas:

- ¿Por qué se deben usar los métodos estadísticos multivariados?
- ¿Cuándo se deben usar?
- ¿Cómo se pueden usar?
- ¿Qué se ha aprendido por la aplicación de estos métodos?

Es usual escuchar a científicos sociales expresar que su disciplina no admite sólo análisis cuantitativos, como creen que hacen los estadísticos, pues los análisis cualitativos son los que imperan en sus disciplinas, y por esa errática idea, rompen con un posible análisis estadístico.

¿Cómo es posible que personas con profundos conocimientos de su disciplina desconozcan de tal manera, lo que la Estadística puede brindarle? ¿Es que piensan que los estadísticos sólo realizan análisis cuantitativos, y no tienen nada que ver con la calidad y las cualidades de un fenómeno?

Esos criterios que se basan en una gran falta de comunicación y por ende ignorancia sobre la Estadística, les lleva a que pierdan la posibilidad de intercambiar criterios con los estadísticos y así estructurar equipos multidisciplinarios para el trabajo científico investigativo, como cada día más se hace en los centros y universidades, que han alcanzado un gran desarrollo científico.

En este artículo se hará un intento de explicar en qué consiste la Estadística y la necesidad de su uso, y aspiramos a que se entienda someramente uno sólo de los métodos generales de la Estadística mediante un sencillo ejemplo.

Podríamos, desde un punto de vista más amplio, definir *la Estadística* como la *ciencia que estudia cómo debe emplearse la información y cómo dar una guía de acción en situaciones prácticas que entrañan incertidumbre*.

La Estadística se ocupa de los métodos y procedimientos para recoger, clasificar, resumir, hallar regularidades y analizar los *datos*, siempre y cuando la variabilidad e

incertidumbre sea una causa intrínseca de los mismos; así como de realizar *inferencias* a partir de ellos, con la finalidad de ayudar a la toma de *decisiones* y en su caso formular *predicciones*.

Podríamos por tanto clasificar la Estadística en descriptiva, cuando los resultados del análisis no pretenden ir más allá del conjunto de datos, e inferencial cuando el objetivo del estudio es derivar las conclusiones obtenidas a un conjunto de datos más amplio.

Estadística descriptiva: Describe, analiza y representa un grupo de datos utilizando métodos numéricos y gráficos que resumen y presentan la información contenida en ellos.

Estadística inferencial: Apoyándose en el cálculo de probabilidades y a partir de datos muestrales, se efectúan estimaciones, decisiones, predicciones u otras generalizaciones sobre un conjunto mayor de datos.

Estadística bayesiana: Mediante las denominadas probabilidades de Bayes se obtienen estimaciones a partir de los datos muestrales.

Elementos. Población. Caracteres

Establecemos a continuación algunas definiciones de conceptos básicos como son: elemento, población, muestra, caracteres, variables, etc., que son parte del vocabulario básico de los estadísticos.

Individuos o elementos: personas u objetos que contienen cierta información que se desea estudiar

Población: conjunto de individuos o elementos que cumplen ciertas propiedades comunes.

Muestra: subconjunto que representa a una población.

Parámetro: función definida sobre los valores numéricos de características medibles de una población.

Estadígrafo: función definida sobre los valores numéricos de una muestra.

Con relación al tamaño de la población, ésta puede ser:

- **Finita**, como es el caso del número de personas que llegan al servicio de urgencia de un hospital en un día;
- **Infinita**, si por ejemplo estudiamos el mecanismo aleatorio que describe la secuencia de caras y cruces obtenida en el lanzamiento repetido de una moneda al aire.

Un Ejemplo bastante conocido de estadígrafo

Consideremos la población formada por todos los estudiantes de la Universidad de la Habana (finita). La *altura media de todos los estudiantes* constituye el *parámetro* μ . El conjunto formado por una selección proporcional a la cantidad de alumnos de cada una de las facultades de dicha universidad es una *muestra* de dicha población y la altura media de esta muestra es un *estadígrafo* que se denomina *media muestral* y se anota por \bar{X} , el valor que toma es *una estimación de* μ .

Media muestral

Si se anotan por $x_1, x_2, x_3, \dots, x_n$ las alturas de los n estudiantes de la muestra, se tiene que:

$$\bar{X} = \frac{x_1 + x_2 + x_3 + \dots + x_n}{n} \quad \text{ó} \quad \bar{X} = \frac{\sum_{i=1}^n x_i}{n} .$$

Se dice que, en este ejemplo, la altura es la *variable aleatoria* X que toma los valores $x_1, x_2, x_3, \dots, x_n$, y el valor estimado del parámetro μ lo proporciona el estadígrafo \bar{X} .

Las variables aleatorias miden los caracteres o características: propiedades, rasgos o cualidades de los elementos de la población. Estos caracteres pueden dividirse en *cualitativos* y *cuantitativos* y corresponden a las *variables discretas* y *continuas*.

Categorías de una variable discreta: diferentes situaciones posibles de una característica. Las categorías deben ser a la vez exhaustivas y mutuamente excluyentes, es decir, cada elemento posee una y sólo una de las categorías posibles.

Escalas de medición o cuantificación: Una medición consiste en establecer una correspondencia entre un conjunto de manifestaciones de una propiedad y un conjunto de entes que se asumen como los valores de la medición de dicho conjunto. Una vez que se concreta el proceso de medición, se puede determinar qué procesamiento estadístico puede realizarse.

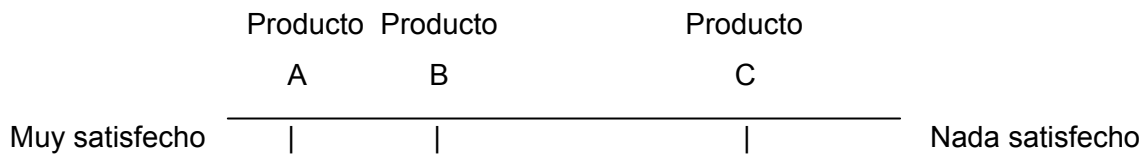
Existen dos tipos básicos de datos: *los métricos (cuantitativos)* y *los no métricos (cualitativos)*. Los datos de *medidas no métricos* son atributos, características o propiedades categóricas que identifican o describen a un sujeto; Describen diferencias en tipo o clase, indicando la presencia o ausencia de una característica o propiedad. Muchas propiedades son discretas porque tienen una característica peculiar que excluye a todas las demás características. Por ejemplo, si una persona es hombre, no puede ser mujer. No hay cantidad de “genero”, sólo la condición de ser hombre o mujer.

Por el contrario, las *medidas de datos métricos* son de tal forma que los sujetos pueden ser identificados por diferencias entre grado o cantidad, reflejan cantidades relativas o grado. Las medidas métricas son las más apropiadas para casos que involucren cantidad o magnitud, tales como el nivel de satisfacción o la demanda de trabajo.

Se pueden considerar cuatro escalas de medición: *nominal, ordinal, de intervalo y de razón o proporción*, y en dependencia de ellas se aplicarán los métodos específicos de la Estadística.

Al medir con una *escala nominal* se asignan números que se usan para identificar objetos o sujetos. Las escalas nominales se conocen también como escalas de categorías, los números o símbolos asignados no tienen más significado cuantitativo que indicar la presencia o la ausencia del atributo o la característica bajo investigación. Son datos con escala nominal, el sexo, la religión, o la integración política de una persona. El analista puede asignar el número 1 al hombre y el número 2 a la mujer, etc.

La *escala ordinal* representa un nivel superior de precisión de la medida. Las variables pueden ser ordenadas o clasificadas con escalas ordinales en relación a la cantidad del atributo que posee el sujeto u objeto. Por ejemplo, los diferentes niveles de satisfacción del consumidor individual por diferentes productos se pueden medir por una escala ordinal. El nivel de satisfacción de un encuestado por tres productos, A, B y C.



Los números utilizados en escalas nominales no son cuantitativos, dado que indican sólo posiciones relativas en series ordenadas. En este ejemplo, no hay medida de cuanta satisfacción recibe el encuestado en términos absolutos, el investigador ni siquiera conoce la diferencia exacta entre puntos de la escala de satisfacción. Muchas escalas de las ciencias del comportamiento corresponden a una escala ordinal.

Las *escalas de intervalo y de razón* para datos de medida métricos proporcionan el nivel más alto de precisión en la medida. Estas dos escalas tienen unidades constantes de medida, de tal forma que las diferencias entre dos puntos adyacentes de cualquier parte de la escala son iguales. La única diferencia entre ambas escalas es que la de intervalo tiene un punto que es un cero arbitrario, mientras que la de razón tiene un punto que es un cero absoluto.

Se miden en escala de intervalo la temperatura, en grados Celsius o en grados Fahrenheit. Ambas temperaturas tienen un cero arbitrario, pero ese cero no indica una cantidad cero o ausencia de temperatura, ya que se pueden registrar temperaturas por debajo del punto cero de esa escala. No es posible decir que un valor situado en un punto de la escala es un múltiplo de cualquier otro punto de la escala. Por ejemplo si en un día se registran 80° F , no se puede decir que ese día sea dos veces más caluroso que otro en el que se registraron 40° F, aunque $80 = 2 (40)$, ya que se sabe que 80° F equivale a 26,7° C y 40° F equivale a 4,4° C y al utilizar diferentes escalas, se tiene que el calor no es dos veces mayor, esto es, $26,7^{\circ} C \neq 2 (4,4^{\circ} C)$.

La *escala de razón* representa la forma superior de medida, con ella se permiten todas las operaciones matemáticas, es la única que tiene un punto de cero absoluto y una medida en esta escala de razón puede ser expresada en términos de múltiplo de otra cualquier medida de la escala.

El peso de una persona se mide en una escala de razón y por ejemplo, se puede decir que 100 kg es dos veces más pesado que 50 kg.

Es importante que el investigador identifique bien la escala en que mide las variables para poder determinar que método estadístico puede utilizar.

Otro ejemplo: En el estudio de un grupo de niños discapacitados:

VARIABLE	ESCALA
El tipo de discapacidad	Nominal
El grado de la discapacidad	Ordinal
La temperatura corporal en grados centígrados	De intervalo
El peso en kilogramos y la edad en años	De razón

Varianza Muestral

De la misma forma se utiliza el estadígrafo **varianza muestral** que no es más que la media aritmética de los cuadrados de las diferencias de los valores x_i y la media muestral, es decir,

$$S^2 = \frac{(x_1 - \bar{X})^2 + (x_2 - \bar{X})^2 + (x_3 - \bar{X})^2 \dots + (x_n - \bar{X})^2}{n} \quad \text{ó} \quad S^2 = \frac{\sum_{i=1}^n (x_i - \bar{X})^2}{n}$$

y su raíz cuadrada que se anota por **S** es la **desviación típica o estandar de la variable X**, que también es un estadígrafo que se usa más que la varianza muestral, debido a que se mide en las mismas unidades que la media muestral de la variable **X**.

$$S = \sqrt{\frac{(x_1 - \bar{X})^2 + (x_2 - \bar{X})^2 + (x_3 - \bar{X})^2 \dots + (x_n - \bar{X})^2}{n}} \quad \text{ó} \quad S = \sqrt{\frac{\sum_{i=1}^n (x_i - \bar{X})^2}{n}}$$

Moda

Otro estadígrafo muy utilizado es **la moda** que es el valor o dato más frecuente de la variable, es decir el dato que más se repite.

En este ejemplo la moda es 30 años.

Mediana

El estadígrafo llamado **mediana** es el elemento que ocupa la posición central en la lista de los datos ordenados de menor a mayor. La mediana es la anotación que supera al 50 % de los datos y es superada por el 50 % de los datos.

En distribuciones de variables discretas no tiene que coincidir con un dato.

En las siguientes muestras la mediana es:

Muestra	Mediana	
a) 1, 2, 5, 7, 9	5	
b) 1, 2, 5, 7	3,5	pues $\frac{2+5}{2} = 3,5$

Tabla de contingencia o tabla del cruce de dos variables o tabla de doble entrada (Crosstab en inglés)

Una tabla de contingencia de las variables X y Y se puede anotar como sigue:

X\Y	Y ₁	Y _j	Y _J	
X ₁	n ₁₁	n _{1j}	n _{1J}	n _{1.}
:	:	:	:
X _i	n _{i1}	n _{ij}	n _{iJ}	n _{i.}
:	:	:	:
X _I	n _{I1}	n _{Ij}	n _{IJ}	n _{J.}
	n _{.1}	n _{.j}	n _{.J}	n

Siendo n_{ij} la frecuencia de individuos asociados a la categoría i de la variable X y a la categoría j de la variable Y simultáneamente, se dice que n_{ij} es la **frecuencia de la celda o casilla i j** y no es más que el número de veces que el par (X_i, Y_j) aparece en las

observaciones, donde $i = 1, 2, \dots, I$; y $j = 1, 2, \dots, J$. Además $n_{i \cdot}$ es la frecuencia del valor X_i de la variable X y $n_{\cdot j}$ es la frecuencia del valor Y_j de la variable Y y $n = \sum_{i,j} n_{ij}$.

Correlación entre variables:

Coeficiente de correlación lineal de Pearson:

$$R_{X,Y} = \frac{S_{X,Y}}{S_X \cdot S_Y}$$

siendo $S_{X,Y} = \frac{1}{n} \sum_{i=1}^n (x_i - \bar{x})(y_i - \bar{y})$ la **covarianza** entre las variables X y

Y .

También se cumple que la **covarianza** es: $S_{X,Y} = \sum_{i=1}^n x_i \cdot y_i \cdot \left(\frac{n_{ij}}{n} \right) - \bar{x} \cdot \bar{y}$

COEFICIENTE DE CORRELACIÓN	ESCALA QUE EXIGE
Lineal de Pearson	de intervalo
De rangos de Spearman	ordinal
De rangos de Kendall	ordinal
Punto biserial	una dicotómica y otra de intervalo
V de Cramer	Nominal
ϕ (caso particular de V)	nominal dicotómica

El coeficiente de correlación de Pearson sólo puede tomar valores en el intervalo $[-1; 1]$, si $R_{X,Y} = 1$ entonces todas las observaciones muestrales (X_i, Y_j) pertenecen a la representación gráfica de una recta en el plano cartesiano, y se dice que la correlación lineal entre X y Y es positiva y perfecta, si $R_{X,Y} = -1$ es negativa la correlación es perfectamente negativa. Si $R_{X,Y} = 0$ no hay correlación lineal. Si la $R_{X,Y}$ se aproxima a cualquiera de los valores $-1, 0$ ó 1 , la correlación será aproximadamente negativa, ausente o positiva respectivamente.

Existen muchos métodos estadísticos para el estudio de muy diferentes problemas, pero es necesario que se tenga en cuenta que la metodología estadística se concibe como un proceso iterativo de aprendizaje en lugar de concebirse como una aplicación única y directa de un determinado proceso óptimo.

Se analizará brevemente como ejemplo, *un método general* muy importante que brinda la Estadística, y que se aplica en muchos análisis estadísticos.

Pueden presentarse en la práctica, situaciones en las que exista una teoría preconcebida relativa a la característica de la población sometida a estudio. Tal sería el caso, por ejemplo si pensamos que un tratamiento nuevo puede tener un porcentaje de mejoría mayor que otro estándar, o cuando nos planteamos si los niños de las distintas comunidades cubanas tienen la misma altura. Este tipo de circunstancias son las que nos llevan al estudio del *método estadístico inferencial* que se define bajo el título genérico de *Contraste de Hipótesis o Docimacia*. Este método implica, en cualquier investigación, la existencia de dos teorías o hipótesis implícitas, que denominaremos *hipótesis nula e hipótesis alternativa*, que de alguna manera reflejarán esa idea a priori que tenemos y que pretendemos contrastar con la "realidad". De la misma manera aparecen, implícitamente, diferentes *tipos de errores* que podemos cometer durante el procedimiento. No podemos olvidar que, habitualmente, el estudio y las conclusiones que obtengamos para una población cualquiera, se habrán apoyado exclusivamente en el análisis de sólo una parte de ésta. *De la probabilidad con la que estemos dispuestos a asumir estos errores, dependerá, por ejemplo, el tamaño de la muestra requerida y del método a utilizar*. Para comenzar se extrae una muestra aleatoria de dicha población.

Los *contrastos de significación o pruebas de hipótesis* se realizan: suponiendo *a priori* que la ley de distribución de la población es conocida.

Si la distribución de la muestra es "diferente" de la distribución de probabilidad que hemos asignado *a priori* a la población, concluimos que probablemente sea errónea la suposición inicial.

Ejemplo:

Supongamos que debemos realizar un estudio sobre la altura media de los habitantes de cierto pueblo de Cuba. Antes de tomar una muestra, lo lógico es hacer la siguiente suposición a priori o hipótesis que se desea contrastar y que denotamos por H_0 : La altura media es $\mu = 1,65$.

Al obtener una muestra de tamaño $n = 8$, podríamos encontrarnos ante una de las siguientes muestras:

1ª. muestra = {1,50 ;1,52; 1,48; 1,55; 1,60; 1,49; 1,55; 1,63}

2ª. muestra = {1,65; 1,80; 1,73; 1,52; 1,75; 1,65; 1,75; 1,78}

Intuitivamente, en la muestra 1 sería lógico suponer que, salvo que la muestra obtenida de los habitantes del pueblo sea obtenida arbitrariamente, la hipótesis H_0 debe ser rechazada. En el caso de la muestra 2 tal vez no podamos afirmar con cierta seguridad que la hipótesis H_0 sea cierta, sin embargo no podríamos descartarla y la admitimos por una cuestión de simplicidad.

Este ejemplo sirve como introducción de los siguientes conceptos: En un *contraste de hipótesis* o también *prueba de hipótesis* o *contraste de significación*, se decide si cierta hipótesis H_0 que denominamos *hipótesis nula* puede ser rechazada o no a la vista de los datos suministrados por una muestra de la población. Para realizar el contraste se necesita establecer previamente la *hipótesis alternativa* (H_1) que será admitida cuando H_0 sea rechazada. Normalmente H_1 es la negación de H_0 , aunque esto no es necesariamente así.

El procedimiento general consiste en definir un estadígrafo T relacionado con la hipótesis que deseamos contrastar. A éste lo denominamos *estadígrafo del contraste* o *de la prueba de hipótesis*. A continuación suponiendo que H_0 es verdadera se calcula un intervalo denominado *intervalo de aceptación de la hipótesis nula*, de manera que al calcular el estadígrafo con los datos de la muestra observada $T = T_{\text{observado}}$ el criterio a seguir sea el siguiente:

El intervalo de aceptación o más precisamente, de no rechazo de la hipótesis nula se establece fijando una cantidad suficientemente pequeña denominada *nivel de significación* α , de modo que la probabilidad de que el estadígrafo del contraste tome un valor fuera de una región llamada *región crítica* o *de rechazo*, cuando la hipótesis nula es cierta sea inferior a α ; Esto se ha de entender como sigue:

Si H_0 es correcta el criterio de rechazo sólo se equivoca con probabilidad α que es la probabilidad de que una muestra dé un valor del estadígrafo del contraste fuera del intervalo de aceptación.

La decisión de rechazar o no la hipótesis nula está al fin y al cabo basado en la elección de una muestra tomada al azar, y por tanto es posible cometer decisiones erróneas. Los errores que se pueden cometer se clasifican como sigue:

Error de tipo I :

Es el **error que consiste en rechazar H_0 cuando es cierta**. La probabilidad de cometer este error es lo que anteriormente hemos denominado nivel de significación. Es una costumbre establecida el denotarlo siempre con la letra α .

Error de tipo II:

Es el error que consiste en **no rechazar H_0 cuando es falsa**. La probabilidad de cometer este error la denotamos con la letra β .

En la prueba de las hipótesis se tienen que controlar los dos tipos de errores α y β .

Esta explicación sobre el método general de Contraste de Hipótesis constituye una somera idea de una forma diferente de pensar y demostrar probabilísticamente si una hipótesis se puede considerar verdadera o no y cuál es el riesgo permisible de equivocarse.

Con el desarrollo de los medios de computación ha sido plausible la aplicación y el desarrollo teórico de variados métodos estadísticos, algunos de ellos ya han sido estructurados, y en un futuro inmediato y mediato surgirán muchos otros métodos para el análisis de nuevas y disímiles situaciones que se irán presentando y que requieren soluciones. Los métodos estadísticos incluyen el tratamiento de variables cualitativas, que han requerido de los avanzados medios de computación para su desarrollo teórico y práctico.

Por ejemplo: Los modelos bayesianos, los modelos Hazard y de Cox, los modelos multiniveles, etc.

Para lograr el conocimiento de todos estos nuevos modelos y teorías estadísticas, así como su aplicación, se requieren profundos conocimientos matemáticos y estadísticos, que sólo un estudioso o un especialista de la Estadística Matemática, puede lograr, siempre que posea los requeridos conocimientos de computación.

Hay que recordar que los métodos estadísticos no pueden probar que uno o varios factores tienen un efecto particular. Sólo proporcionan directrices para la veracidad y validez de los resultados.

Los métodos estadísticos aplicados adecuadamente, sólo hacen posible obtener el probable error de una conclusión o asignar un nivel de confiabilidad a los resultados. La principal ventaja de los métodos estadísticos es que agregan objetividad al proceso de toma de decisiones. Las técnicas estadísticas aunadas al conocimientos técnico o del proceso que se investiga y al sentido común, suelen llevar a conclusiones razonables.

Es por ello que se puede plantear que *la Estadística constituye un factor del desarrollo*, y éste se logrará mediante la interrelación estrecha de especialistas mancomunados en equipos multidisciplinarios, con la participación activa del estudioso de la Estadística Matemática, y su acierto dependerá de la comunicación y participación conjunta con los especialistas de la rama de la investigación de que se trate.

Bibliografía

- Jonson, Dallas E. , Métodos multivariados aplicados al análisis de datos, Ed. Internacional Thomson Editores S.A. de C.V. 2000, México.
- Freixas I. Blanxart, M., Salafranca I. Cosialls, L., y otros profesores de estadística del departamento de metodología de las Ciencias del Comportamiento de la universidad de Barcelona; Análisis exploratorios de datos: Nuevas técnicas estadísticas, Ed. Promociones y Publicaciones Universitarias S.A. (PPU), 1992, España.
- Montgomery, Douglas C., Diseño y Análisis de Experimentos, Ed. Grupo Editorial Iberoamérica S.A. de C.V., 1991, México.
- Análisis multivariante, Hair Jr., J.F., Anderson, R.F., Tatham, R.I., Black, W.C., Ed. Prentice Hall Iberia, 1999, Madrid, España.

Estudio de la migración potencial externa mediante el análisis estadístico de correspondencias aplicado a una encuesta y de la migración externa efectiva por el Anuario Estadístico del 2001

Autora: Dra. Cristina López-Calleja Hiort-Lorenzen
Centro de Estudios Demográficos
Universidad de La Habana
E-mail: cristina@cedem.uh.cu

Resumen

En la Encuesta Nacional de Migraciones Internas (ENMI), realizada en 1995, además de los datos que se obtuvieron sobre la migración interna, aparecen datos relativos a la aspiración a migrar a otro país (migrantes potenciales externos), caracterizándose a esas personas por sus atributos sociodemográficos. Partiendo de tablas cruzadas de estudios anteriores sobre estos aspectos, se decidió abordar el análisis de la existencia o no de relaciones entre la migración interna y la potencial externa, bajo determinados atributos. Para el análisis se decidió utilizar el método estadístico del Análisis Factorial de Correspondencias. Este método se utiliza para el análisis de tablas de contingencias, de dos o más variables categóricas, cuyas casillas contienen alguna medida de correspondencia entre el nivel de sus filas y sus columnas, las cuales corresponden a las categorías de las variables.

Se logró identificar mediante un gráfico de correspondencias la formación de dos grupos diferentes de los migrantes potenciales externos, de acuerdo con las categorías de seis variables consideradas simultáneamente, que caracterizan a los migrantes potenciales externos. En otros gráficos, también de correspondencias, se pudo observar que existen diferencias en cuanto a las características que presentan los migrantes potenciales externos que tienen una experiencia migratoria interna previa, y aquellos migrantes potenciales externos que desean emigrar por primera vez.

Además, se realizó un análisis sobre el comportamiento de la migración externa a partir del año 1996 hasta el 2001, comprobándose la existencia de un incremento anual durante ese período, con diferenciales mayores para las provincias Ciudad de la Habana, Villa Clara y La Habana.

La migración potencial externa como continuidad del ciclo migratorio del cubano

La Encuesta Nacional de Migraciones Internas (ENMI), realizada en Cuba en 1995, permitió determinar las características de las personas que declaran su intención de cambiar de domicilio hacia otro país a los cuales se les ha denominado *emigrantes potenciales externos*. Una propuesta de investigación es comenzar explorando algunas variables como: la edad, el sexo, la situación conyugal, el color de la piel, el nivel de educación y la situación socio ocupacional de esas personas; las cuales se consideran importantes en el conocimiento de la migración.

En primer término es interesante ofrecer las características sociodemográficas del potencial migratorio externo, que se obtuvo a partir de la ENMI mediante la aplicación de métodos tradicionales de tablas cruzadas.

Mediante un análisis de las frecuencias (Anexo , Tablas de frecuencias: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9 y 10) se pudieron obtener los siguientes resultados:

- La razón de sexos favorece a las mujeres (105 mujeres / 100 hombres), una tendencia que refuerza el comportamiento de los últimos años donde se retoma la participación por sexos de antes de 1980 (1980 - 1993).
- Se trata de una población esencialmente joven, el 63% esta entre 15 y 35 años y el 83% entre 15 y 44 años.
- Muy escolarizada, el 45 % tiene 12 grados o más, y 8 de cada 10 más de 9 grados.
- Un alto porcentaje (63%) ya tiene vínculo conyugal, lo cual revela el papel de la familia: la decisión de migrar parece que se toma en familia, en muchas oportunidades el traslado se desea efectuar en familia. Como dato se expone que el 50% conviven en hogares extendidos y el 38% en hogares nucleares. El número de emigrantes potenciales externos por vivienda es de 2.
- Prácticamente la mitad trabaja o declaró tener vínculo con alguna actividad económica. Sólo el 10% se encuentra en otra condición de inactividad, o sea, ni estudia ni trabaja.
- El 76% es blanco, la proporción de mestizos y negros corresponde aproximadamente a un 12% cada uno.

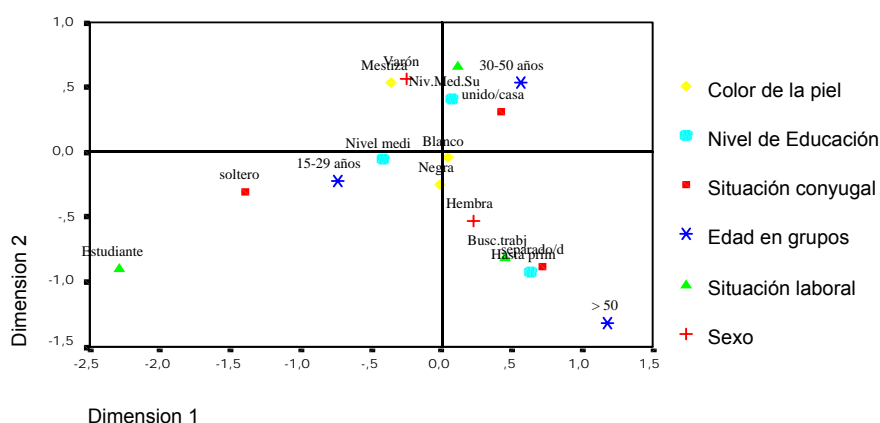
- En cuanto a las motivaciones ocupan las mayores frecuencias la insatisfacción por las condiciones de vida y servicio, el 42%, seguidas por aquellas de índole familiar (reunificación o matrimonio o divorcio), el 25%. Sólo un 3% declaró motivos relacionados con los aspectos laborales. El motivo "no me gusta este lugar" agrupó al 13% de los emigrantes potenciales y otras razones un 7%.

Interesante resultó el análisis simultaneo de todas las variables, mediante el método estadístico del Análisis Factorial de Correspondencias Múltiple donde se obtuvieron dos grupos de emigrantes potenciales diferentes de acuerdo con sus características, que pueden ser relevantes para un análisis de tipo teórico (ver Gráfico1):

Gráfico 1: Análisis de Correspondencias Múltiples

Características de los Migrantes Potenciales Externos

699 individuos



- Un primer grupo: varones que trabajan, que tienen entre 30 y 50 años, y están unidos o casados, con un nivel de instrucción medio superior o universitario.
- Un segundo grupo: mujeres entre 15 y 29 años, solteras, que se encuentran buscando trabajo o en los quehaceres del hogar, y que tienen un nivel medio o de hasta primaria.

Análisis de las características atendiendo al ciclo migratorio de los cubanos

A continuación se muestran los primeros resultados que se obtuvieron mediante la aplicación del método estadístico del análisis factorial de correspondencias, donde fue posible establecer, dentro del potencial migratorio externo, una diferenciación entre los migrantes con una trayectoria de traslados precedentes y aquellos que manifestaron sus

deseos de residir en otro país, sin haber tenido algún movimiento migratorio previo, teniendo en cuenta cada una de las variables que se analizan en los siguientes Gráficos 2, 3, 4, 5, 6 y 7.

Gráfico 2: Análisis de Correspondencias Simple

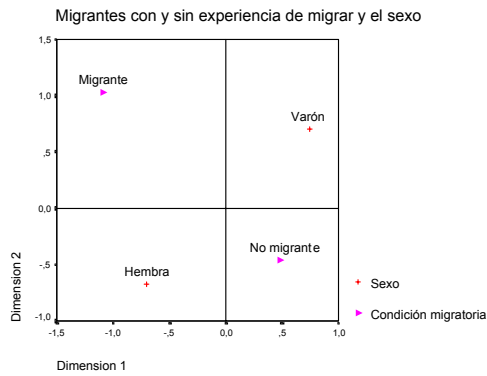


Gráfico 3: Análisis de Correspondencias simple

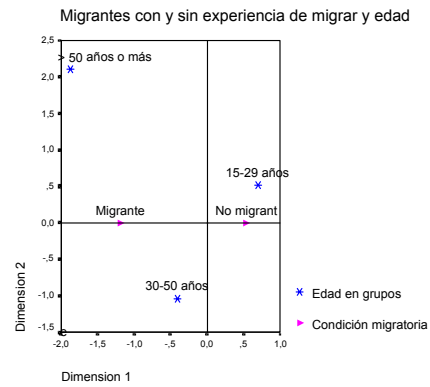


Gráfico 4: Análisis de Correspondencias simple

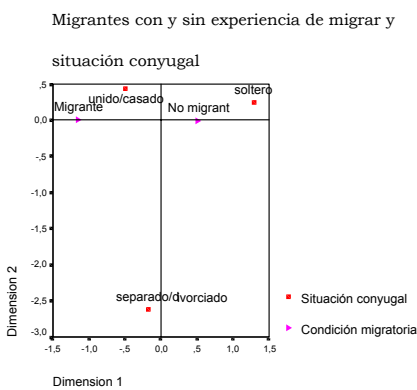


Gráfico 5: Análisis de Correspondencias simple

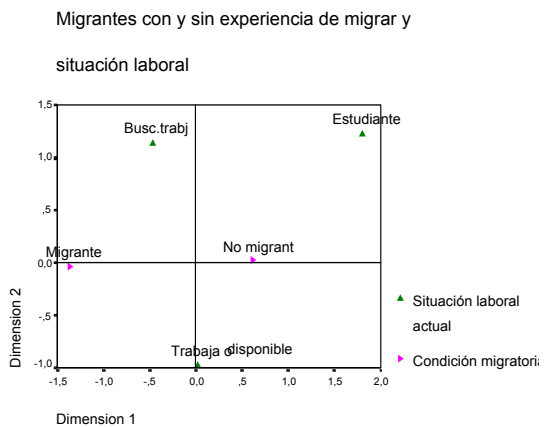


Gráfico 6: Análisis de Correspondencias simple

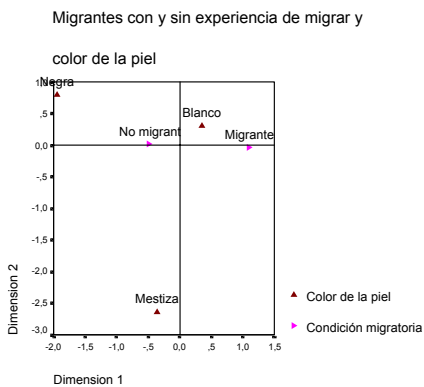
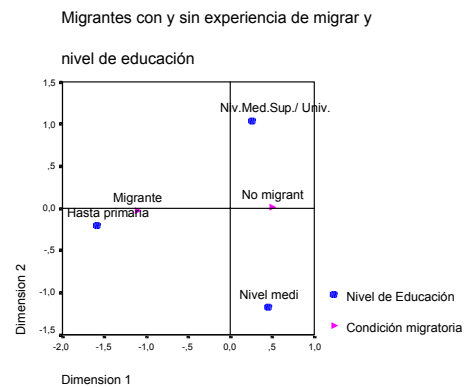


Gráfico 7: Análisis de Correspondencias simple



Según estos resultados *las variables sociodemográficas que se asocian a los migrantes múltiples con intención de continuar el ciclo migratorio al exterior del país* indican que esas personas son: hombre o mujer (el sexo no constituyó una variable diferencial entre ambos grupos), blancos, que cuentan entre 30 y 50 años de edad, que mantienen algún vínculo conyugal, un nivel de escolaridad bajo (frecuentemente de hasta primaria) y cuya situación respecto a la actividad económica es desventajosa, o sea, buscan trabajo, o se ocupan en los quehaceres del hogar o están jubilados o pensionados.

En cambio *las variables sociodemográficas que se asocian a las personas que desean iniciar su trayectoria migratoria, con un movimiento que rebase el territorio nacional* indican que son: hombre o mujer, más joven (entre 15 y 29 años), soltero, mestizo o negro, con un nivel educacional que sobrepasa la enseñanza media, con una tendencia a ser media superior o universitaria, y que se encuentra vinculado a una actividad económica productiva.

O sea, *un acto migratorio fuera del país, implica una selección: aquellos con una “aptitud natural”, con características sociodemográficas que denotan más posibilidades, mejor nivel de educación, mejor preparación profesional por su vínculo laboral, y juventud, o aquellos que aparentemente se presentan más vulnerables es decir con menos posibilidades, menor nivel de educación frecuentemente de hasta primaria, no tan jóvenes, con algún vínculo conyugal y cuya situación respecto a la actividad económica es desventajosa, o sea, buscan trabajo, o se ocupan en los quehaceres del hogar o están jubilados o pensionados, pero que tienen una experiencia migratoria previa que “los prepara” para asumir nuevos retos. Para este grupo la migración interna se convierte en etapas de preparación necesaria.*

Se precisaron ciertos aspectos respecto al ciclo migratorio previo de este grupo de personas: La mayoría son individuos que han nacido más frecuentemente en un asentamiento urbano y que sus desplazamientos anteriores se realizaron dentro de este propio medio, el 41%, residía en el momento de la enumeración en cabeceras provinciales o municipales y el 48% en la Ciudad de La Habana, o sea, casi el 90% del total de emigrantes potenciales con una trayectoria migratoria previa, nacieron en un medio urbano y su residencia anterior a la de la enumeración era también un asentamiento urbano. De ellos, casi la mitad, llegó antes de desear marcharse al exterior, a la Ciudad de la Habana, luego, es minoritaria la participación de aquellas

personas que viven actualmente en un medio rural y que sus movimientos anteriores involucraban estos territorios.

Se introduce ahora en el análisis, aún a sabiendas de la incertidumbre que encierra en si mismo la indagación de los motivos de la migración a través de una encuesta pre codificada, los resultados obtenidos al respecto, que aportan desde una perspectiva socio psicológica, nuevos elementos al perfil de ambos grupos.

Para aquellos que la migración externa es la continuación de su ciclo migratorio, los motivos de mayor frecuencia declarado para querer emigrar del país son, en primer orden, insatisfacción con las condiciones de vida y servicios (42%), seguidos a continuación por motivos de tipo familiar (17%), el motivo “no me gusta este lugar” (12%) y otras razones (políticas básicamente), con el 8%.

En cambio, para el otro grupo, aunque siguen predominando las razones de insatisfacción de las condiciones de vida y servicios (38%), se incrementan las de tipo familiar (28%), las de “no me gusta este lugar” (14%) y “Otras razones alcanzan el 7%. El incremento en cuanto al tipo familiar puede estar influido por ser más jóvenes las personas que componen preferiblemente este grupo.

De lo anterior se puede asumir que *la estructura de las motivaciones es bastante parecida, es decir tiene la misma importancia en los dos grupos*, lo cual permite establecer marcos metodológicos y conceptuales comunes para enfrentar el estudio del fenómeno migratorio de la misma forma en los dos grupos. *Es lógico este resultado, pues los dos grupos tienen la característica común de querer emigrar al exterior.*

En el plano de la profundización, el factor familia, tiene un valor particular para cada grupo, en especial para el segundo, donde el motivo de explicar su salida del país por razones de índole familiar, no es solo una razón, sino además el canal para ello, los cuales no necesitan de movimientos hacia otros lugares, pues directamente pueden marchar al exterior. En este sentido valdrían la pena otras dos acotaciones, la estructura de motivos para los que siempre han estado residiendo en Ciudad de la Habana es similar, sólo se hace algo más elevado el motivo familiar, posiblemente debido al lugar de residencia y principalmente al matrimonio o divorcio, que es precisamente aquí donde

resulta importante. Tanto para un grupo, como para otro el matrimonio o divorcio, alcanza el 4%.

Por último, resaltar una cuestión, que en términos de motivos o razones para migrar, distingue a Cuba del resto de los movimientos migratorios internacionales, y es la poca presencia del motivo laboral para explicar la migración. Apenas un 2%, para ambos grupos, declara querer marcharse para buscar trabajo, ni siquiera entre aquellos con una situación respecto a la actividad económica desfavorable. Aunque implícitamente, pudiera suponerse que este motivo está presente en otras respuestas, lo cierto es que explícitamente no resulta un motivo prioritario.

Comportamiento de la migración externa en el período 1996 al 2001

Se puede observar, en las tablas 11 y 12 del anexo, la existencia de un incremento anual durante el período comprendido entre los años 1996 y 2001, con diferenciales mayores para las provincias de Ciudad de la Habana, Villa Clara y La Habana.

Se puede afirmar que la migración potencial externa, así como la migración externa efectiva es esencialmente económica, debido a las dificultades por las limitaciones que tiene nuestro país, por el criminal bloqueo que desde hace 45 años el pueblo de Cuba enfrenta estoicamente, y que no ha permitido un acelerado desarrollo, como es la voluntad del Gobierno y del pueblo cubano. Se puede considerar que la migración externa se mantendrá hasta que las condiciones económicas no varíen significativamente, mostrando una mejora positiva.

Conclusiones

La aplicación del método estadístico multivariado permitió observar claramente en un gráfico de Análisis de Correspondencias Múltiple la formación de *dos grupos diferentes de migrantes potenciales externos, de acuerdo con las categorías de las seis variables consideradas simultáneamente* y que representan las características de todos los migrantes potenciales considerados, lo cual puede ser relevante para un análisis de tipo teórico.

Estos grupos fueron: Un grupo donde aparecen los varones que trabajan, que tienen entre 30 y 50 años, y están unidos o casados, con un nivel de instrucción medio superior o universitario y, otro grupo donde aparecen las mujeres entre 15 y 29 años, solteras, que se encuentran buscando trabajo o en los quehaceres del hogar, y que tienen un nivel medio o de hasta primaria.

También en varios gráficos de Análisis de Correspondencias Simple se pudo observar la diferencia en cuanto a las características que presentan los migrantes potenciales externos que tienen una experiencia migratoria interna, y aquellos migrantes potenciales externos que desean emigrar por primera vez. O sea, se pudo constatar que *un acto migratorio fuera del país, implica una selección: aquellos con una “aptitud natural”, con características sociodemográficas que denotan más posibilidades, mejor nivel de educación, mejor preparación profesional por su vínculo laboral, y juventud, o aquellos que aparentemente se presentan más vulnerables es decir con menos posibilidades, menor nivel de educación frecuentemente de hasta primaria, no tan jóvenes, con algún vínculo conyugal y cuya situación respecto a la actividad económica es desventajosa, o sea, buscan trabajo, o se ocupan en los quehaceres del hogar o están jubilados o pensionados, pero que tienen una experiencia migratoria previa que “los prepara” para asumir nuevos retos. Para este grupo la migración interna se convierte en etapas de preparación necesaria.*

Los teóricos de la población plantean que la migración, mas condicionada a factores económicos y sociales, es una variable a través de la cual se puede interpretar a la sociedad, porque es capaz de traslucir los disímiles procesos sociales que acontecen en ella, los del presente y los que están por venir.

El análisis exploratorio que este trabajo ha realizado, puede servir de apoyo para abrir líneas de investigación que aborden con profundidad las relaciones entre migraciones internas y externas en Cuba. El ciclo migratorio del cubano es un proceso complejo , y no puede separarse, solo porque las cifras estadísticas, así lo expresen, en flujos externos o internos. Representa, per se, un fenómeno social sistémico, e interdependiente y así debe ser abordado por profesionales y hacedores de políticas.

Bibliografía

1. Bueno E., (2001), Conferencias desarrolladas en un curso de postgrado en el Centro de Estudios Demográficos, Universidad de la Habana.
2. Crivisqui, E.y Villamonte, G., (1997), Presentación de los métodos de Análisis Factorial de Correspondencias Simples y Múltiples, Programme de Recherche et D'Enseignement en Statistique Appliquée (PRESTA), Cuba-Belgica-Union Europea.
3. Cuadras, C.M., (1981), .Métodos de Análisis Multivariante. Editorial Universitaria de Barcelona.
4. Fomby, Paula, (1999), The Environmental Effects of Timing Migration According to the Household Life Cycle, Bringing the household into the population and environment debate: the ..., CDE Working Paper No. 98-31, Center for Demography and Ecology. University of Wisconsin- Madison, e-mail: pfomby@ssc.wisc.edu.
5. Greenacre, M., (1984), Theory and Applications of Correspondence Analysis. Academic Press, New York, USA.
6. Jambu, M., (1990), Exploratory and Multivariate Data Analysis. Academic Press.
7. **León, E., (1996), Encuesta Nacional de Migraciones Internas (ENMI). Elementos de su diseño, Grupo Ejecutivo Nacional.**
8. López-Calleja, C., (2002), Cap.2 de la tesis doctoral “Métodos estadísticos multivariados aplicados a las migraciones en Cuba, a partir de una encuesta”, publicada en el 2003 en un CD del Centro de Desarrollo Educativo de la Universidad de la Habana.
9. **Mardia, K.W., Kent, J. T., y Bibby, J. M., (1979), Multivariate Analysis.**
10. Morejón Seijas, B., (1994), Marcos Teóricos para la Interpretación de la Migración, CEDEM, Universidad de la Habana.
11. Mulder C. (1991): Dynamics in short and long distances migration: age –specific motives. Paper prepared for the International Seminar on Population Geography, Netherlands, April 7-10. Amsterdam. University of Amsterdam.
12. Norusis,M.J., (1994),.Manual del paquete de programas del SPSS para Windows.Ed. SPSS Inc.
13. Simposio sobre Migración Internacional en las Américas, (2000), Antecedentes, Documento de Presentación, Costa Rica.

ANEXO – Tablas de frecuencias

Tabla 1: Cantidad de migrantes potenciales en la vivienda

Emigrantes por vivienda	Frecuencia	%	% acumulado
1	274	40,5	40,5
2	213	31,5	40,5
3	117	17,3	71,9
4	53	7,8	89,2
5	13	1,9	97,0
8	7	1,0	100,0
Total	677	100,0	

	Cantidad de emigrantes potenciales en la vivienda
Cantidad	677
Media aritmética	2,04

Tabla 2: Cantidad de emigrantes por sexo

Sexo	Frecuencia	%	% acumulado
Masculino	330	48,7	48,7
Femenino	347	51,3	100,0
Total	677	100,0	

Tabla 3: Cantidad de emigrantes por grupos quinquenales de edad

Edad	Frecuencia	%	% acumulado
15-19	85	12,6	12,6
20-24	125	18,5	31,0
25-29	118	17,4	48,4
30-34	103	15,2	63,7
35-39	67	9,9	73,6
40-44	65	9,6	83,2
45-49	46	6,8	90,0
50-54	25	3,7	93,6
55-59	24	3,5	97,2
> 60	19	2,8	100,0
Total	677	100,0	

Tabla 4: Cantidad de emigrantes por color de la piel

Color de la piel	Frecuencia	%	% acumulado
Blanca	517	76,4	76,4
Negra	77	11,4	87,7
Mestiza	83	12,3	100,0
Total	677	100,0	

Tabla 5: Cantidad de emigrantes por situación conyugal

Situación conyugal	Frecuencia	%	% acumulado
Unido o casado	417	61,6	61,6
Separado o viudo o divorciado	86	12,7	74,3
Soltero	174	25,7	100,0
Total	677	100,0	

Tabla 6: Cantidad de emigrantes por nivel de educación

Nivel de educación	Frecuencia	%	% acumulado
Hasta primaria	120	17,7	17,7
Nivel medio básico	251	37,1	54,8
Nivel medio superior o universitario	306	45,2	100,0
Total	677	100,0	

Tabla 7: Cantidad de emigrantes por situación laboral

Situación laboral actual	Frecuencia	%	% acumulado
Trabaja o disponible	329	54,4	54,4
Estudiante	50	8,3	62,7
Busca trabajo o jubilado o incapacitado u hogar	226	37,3	100,0
Total	605	100,0	

Tabla 8: Cantidad de emigrantes por tipo de familia

Tipología de la familia	Frecuencia	%	% acumulado
Unipersonal	16	2,4	2,4
Nuclear	258	38,1	40,5
Extendida	339	50,1	90,5
Compuesta	64	9,5	100,0
Total	677	100,0	

Tabla 9: Cantidad de emigrantes por situación laboral

Situación laboral actual	Frecuencia	%	% acumulado
Trabaja	314	46,4	46,4
Disponibile	15	2,2	48,6
Busca trabajo	51	7,5	56,1
Estudiante	50	7,4	63,5
Queaceros del hogar	157	23,2	86,7
Jubilado o pensionado o incapacitado	18	2,7	89,4
Otra situación	72	10,6	100,0
Total	677	100,0	

Tabla 10: Cantidad de emigrantes por motivo para migrar

Motivo por el que ha pensado mudarse	Frecuencia	%	% acumulado
Situación familiar	147	21,7	21,7
Matrimonio o divorcio	27	4,0	25,7
Vivienda	26	3,8	29,5
Condiciones de vida y servicios	262	38,7	68,2
Insuficiente recreación	5	0,7	69,0
Transporte o comunicaciones	10	1,5	70,5
Superación	6	0,9	71,3
Conflicto social	16	2,4	73,7
Buscar trabajo	4	0,6	74,3
Cambiar de trabajo	2	0,3	74,6
Mejor salario	6	0,9	75,5
Cultivar o criar	12	1,8	77,3
Condicional del ambiente	7	1,0	78,3
No gusta el lugar	90	13,3	91,6
Otra	49	7,2	98,8
No sabe o no responde	1	0,1	99,0
Datos perdidos	7	1,0	100,0
Total	677	100,0	

Tabla 11: Saldos migratorios y tasas de migración interna y externa del 1996 al 2001

Año	Saldo migratorio externo	Tasa de migración externa
1996	-20 552	-1,9
1997	-21 000	-1,9
1998	-26 799	-2,4
1999	-31 224	-2,8
2000	-29 322	-2,6
2001	-33 043	-2,9

Fuente: Anuario Estadístico de Cuba 2001

Tabla 12: Saldos migratorios y tasas de migración interna y externa del 1996 al 2001.

Ciudad de La Habana						
Año	Saldo migratorio externo	Tasa de migración externa	Saldo migratorio interno	Tasa de migración interna	Saldo migratorio total	Tasa de migración total
1996	-10 579	-4,8	23 913	10,9	13 334	6,1
1997	-10 393	-4,7	-4 178	-1,9	-14 571	-6,6
1998	-12 703	-5,8	-1 436	-0,7	-14 139	-6,5
1999	-14 206	-6,5	3 156	1,4	-11 006	-5,1
2000	-13 416	-6,1	3 972	1,8	-9 444	-4,3
2001	-15 803	-7,2	5 202	2,4	-10 601	-4,8
La Habana						
Año	Saldo migratorio externo	Tasa de migración externa	Saldo migratorio interno	Tasa de migración interna	Saldo migratorio total	Tasa de migración total
1996	-1 248	-1,8	2 127	3,1	879	1,3
1997	-1 514	-2,2	6 026	8,8	4 512	6,6
1998	-2 017	-2,9	4 680	6,8	2 663	3,9
1999	-2 567	-3,6	4 147	5,9	1 603	2,3
2000	-2 084	-3,0	4 664	6,6	2 580	3,7
2001	-2 414	-3,4	3 273	4,6	859	1,2
Villa Clara						
Año	Saldo migratorio externo	Tasa de migración externa	Saldo migratorio interno	Tasa de migración interna	Saldo migratorio total	Tasa de migración total
1996	-1 375	-1,7	-1 209	-1,5	-2 584	-3,1
1997	-1 391	-1,7	336	0,4	-1 055	-1,3
1998	-2 232	-2,7	489	0,6	-1 743	-2,1
1999	-2 350	-2,8	-318	-0,4	2 668	-3,2
2000	-2 503	-3,0	228	0,3	-2 275	-2,7
2001	-238	-2,8	-238	-0,3	-2 558	-3,1

Fuente: Anuario Estadístico de Cuba 2001

Población, economía y empleo en Cuba

Autores: Lic. Juan E. Molina Soto
Centro de Estudios Demográficos
Universidad de La Habana
E-mail: molina@cedem.uh.cu
Lic. Jourdy V. James Heredia
Centro de Investigación de la Economía Mundial

Población situación demográfica actual y perspectiva

La población cubana, que en 1960 era de 7,077 190 habitantes, en el año 2004 esta cifra se eleva a 11,3 millones de habitantes. Este crecimiento absoluto de la población se ha visto matizado por varios procesos demográficos en el que resalta el referido a la transición demográfica del país como uno de los procesos más avanzados de la región, con gran protagonismo de la fecundidad y la mortalidad, lo cual ha incidido en otro proceso; el envejecimiento de la población.

La mortalidad es la variable que comenzó primero su descenso, antes de los años cincuenta, aunque de forma moderada. Dicha declinación aumentó su ritmo entre los períodos 1950-1955 y 1995-2000, en que la esperanza de vida al nacer creció en 16.4 años.

La variable que influye más sobre el envejecimiento de la población, es decir, la fecundidad, también registró una notable disminución al pasar de 1,7 (1950-1955) a 0,7 (1955-2000) hijas por mujer. Cabe señalar también que desde 1978 la fecundidad cubana se encuentra por debajo del nivel de reemplazo.

La combinación de la evolución de las dos variables antes mencionadas, ha determinado un envejecimiento de la población a un ritmo verdaderamente acelerado.

Así las personas de 60 años y más pasaron de algo más de 400 mil en 1950 a un millón en el año 2000, con todas las implicaciones económicas y sociales que esto trae aparejado. Ya en el año 2025, serán alrededor de tres millones y en el año 2050 llegarán a ser unos 3 millones seiscientos mil.

Cuba no esta ajena al proceso que se viene desarrollando desde hace algunos años en los países más envejecidos en el mundo, que coinciden con ser los más desarrollados, es decir, el gran incremento de las personas de la “cuarta edad”, es decir, que al presentarse un incremento en la proporción de las personas de 60 años y más, trae aparejado el incremento de las personas de 75 años y más y su crecimiento es tal, que de montos irrisorios en 1950, con el paso de los años llegarán casi a superar el de las personas de 60 a 74 años.” (Raúl Hernández Castellón y otros”, 2002).

Es importante tener presente, que Cuba ha venido enfrentando los efectos de la imposición del Bloqueo Económico impuesto y agudizado por la política del gobierno de los Estados Unidos, que data de algo más de 45 años y los efectos negativos, producidos por los fenómenos naturales ocurridos en los últimos años, que obligan al país a realizar ingentes esfuerzos para mantener y desarrollar su política de justicia y equidad social; así como la ayuda a otros pueblos, demostrando con ello, que un mundo mejor es posible. Baste para ello el tener en algunos indicadores seleccionados obtenidos del informe sobre el Estado de la Población Mundial. Año 2004. UNFPA.

MUNDO				
Indicadores	Total Mundial	Regiones desarrolladas		Países menos adelantados(c)
		Más (a)	Menos (b)	
Población total (millones 2004)	6.377,6	1.206,1	5.171,5	735,6
Población proyección (millones 2050)	8,918,7	1.219,7	7.699,1	1.674,5
Tasa media de crecimiento (200-2005) %	1,2	0,2	1,5	2,4
Población urbana (2003) %	48	75	42	27
Tasa de crecimiento urbano (2000-2005)	2,1	0,5	2,8	4,3
Tasa de fecundidad total (2000-2005)	2,69	1,56	2,92	5,13
Mortalidad de lactantes total por mil nacidos vivos	56	8	61	97
Mortalidad menor 5 años M/F	81/81	10/9	89/89	165/156
Esperanza de vida años M/F	63.3/67.6	72.1/79.4	61.7/65.1	48.8/50.5

Fuente: UNFPA: Estado de la población mundial 2004. Pág. 102-109

a) Las regiones más desarrolladas abarcan América del Norte, Japón, Europa y Australia/Nueva Zelanda b) Las regiones menos desarrolladas abarcan todas las regiones de Africa, América Latina y el Caribe, Asia (excluyendo a Japón) y Melanesia. Micronesia y Polinesia c) Los países menos adelantados son los designados por las Naciones Unidas.

Se aprecia en el cuadro anterior que, la población mundial que es hoy de 6,400 millones de personas, sigue creciendo rápidamente: en la actualidad, a razón de 76 millones de personas por año.

Según las proyecciones de las Naciones Unidas hacia 2050 se habrán agregado a la población mundial unos 2,500 millones de personas, cantidad equivalente al total de la población mundial en 1950; y en la mayoría de los países en desarrollo se habrá duplicado la proporción de población de 65 y más años.

Esta situación demográfica que presentará el mundo de hoy, provocará un incremento de la pobreza, de las migraciones rural urbana así como las migraciones externas de los países menos desarrollados hacia los desarrollados absorbiendo estos una fuerza de trabajo calificada, capaz de realizar labores menos remuneradas. En conclusión, se requerirán de políticas muy bien estructuradas y enmarcadas en los aspectos sociales que permitan erradicar la pobreza extrema y el hambre, cumpliéndose de esta forma uno de los objetivos de desarrollo del Milenio planteado por Naciones Unidas.

No obstante ser este el panorama mundial, Cuba con su política de equidad y justicia social, y con pocos recursos ha podido alcanzar, resultados que la ubican en un lugar privilegiado entre América Latina y muchos países desarrollados del mundo. Veamos una comparación de algunos de estos indicadores con los obtenidos por Estados Unidos en el año 2004.

**Cuadro No. 2 Estado comparativo de indicadores seleccionados
Cuba vs EEUU**

Indicadores	CUBA	EEUU
Población total (millones 2004)	11,3	297,0
Población proyección (millones 2050)	10,1	408.7
Tasa media de crecimiento (2000-2005) %	0,3	1,0
Población urbana (2003) %	76	80
Tasa de crecimiento urbano (2000-2005)	0,5	1,4
Tasa de fecundidad total (2000-2005)	1,55	2,11
Mortalidad de lactantes total por mil nacidos vivos	7	7
Mortalidad menor 5 años M/F	12/8	8/9
Esperanza de vida años M/F	74.8/78.7	74.3/79.9

Fuente: UNFPA: Estado de la población mundial 2004. Pág. 102-109

Como se aprecia, en los anteriores indicadores, Cuba, presenta resultados muy semejantes a los de Estados Unidos en cuanto a la Esperanza de vida, y la mortalidad de lactantes por mil nacidos vivos, expresión que por sí sola expresa la voluntad política y las acciones concretas del Estado cubano hacia su población.

Considerando la información anterior, se aprecia que la población cubana para el año 2050 reducirá su población en algo más de 1,1 millones de habitantes; este descenso poblacional vendrá dado en lo fundamental por la reducción de la tasa de fecundidad; por otra parte se pronostica un incremento porcentual, en su estructura, de las personas de 75 y más años en comparación con la estructura de la población menor de 15 años; por otra parte, es previsible un incremento de la esperanza de vida hasta algo más de 80 años; por lo que se presenta para Cuba lo que la FNUAP denomina como “oportunidad demográfica” de índole económica. (Ver Estado Mundial de la Población, 2004, FNUAP, pág 14)¹

Si tomamos en cuenta lo anterior, y consideramos que los ingresos actuales de Cuba permanecen constantes hasta el año 2050, se producirá un incremento del ingreso per capita, en este caso debido a la disminución de la población; mientras que por otra parte, los gastos derivados de la seguridad social, que en Cuba es universal y abarca a todos los trabajadores jubilados, se incrementarían por el efecto del incremento de la esperanza de vida. De igual manera, al disminuir el porcentaje de la población en edad laboral, respecto al total de la población, se presentará un déficit de mano de obra que será necesario suplir con nuevas tecnologías que garanticen la producción de bienes y servicios, con una mayor eficiencia en el uso de dicha tecnología y mano de obra.

De ahí la importancia y necesidad de analizar el comportamiento y las tendencias de los indicadores demográficos, dado el vínculo y relación que esto guarda con las políticas económicas, el empleo y la ocupación y utilización, de esa parte de la población que debe garantizar la producción de los bienes y servicios necesarios para satisfacer sus propias necesidades y la del resto de la población; por lo que se hace necesario realizar un breve análisis de la política económica y su vínculo con el empleo.

¹ “La disminución de la fecundidad abre “ una oportunidad demográfica” de índole económica, cuando es menor el número de hijos dependientes en relación con la población en edad activa, los países pueden efectuar inversiones adicionales que pueden estimular el crecimiento económico y reducir la pobreza.”

Política Económica y Empleo

Desde 1959 se inicia en Cuba una nueva fase histórica, cuya premisa esencial ha sido el deseo insaciable por cumplir significativas tareas económicas, sociales y políticas. En otras palabras, transferir el poder real del Estado a las grandes mayorías; abolir la discriminación de género, raza o nacionalidad, y elevar el nivel de vida de la población.

El Estado revolucionario cubano ha tenido como política central el desarrollo simultáneo de los sectores económico y social. Este último aspecto se convirtió en determinante en la medida en que el avance económico se subordinó a la solución de los problemas sociales.

Desempeño económico cubano hasta 1989

Desde 1959 hasta 1989, la economía cubana disfrutó un crecimiento económico estable y con equidad social. La nación se convirtió en la más equitativa dentro de la región de América Latina gracias a las excelentes relaciones con el anterior bloque socialista.

Entre 1959 y 1989 el PIB creció a una tasa de 4,3%, como promedio anual, considerado satisfactorio si se compara con América Latina. En efecto, entre 1960 y 1985 el PIB per capita de la región latinoamericana creció a una tasa media de 1,8% anualmente, mientras que en la mayor de las antillas este indicador creció a 3,1%. Otros estimados calculan que entre 1981-89 el PIB per cápita de Cuba se incremento a un ritmo promedio anual del 3,8%, mientras en América Latina decrecía en el 1% anual (Rodríguez, 1992).

Específicamente, desde 1972 hasta 1985 el crecimiento de la economía fue superior a los incrementos observados en la historia cubana. Es decir, entre 1950 y 1971 la tasa de aumento del producto era de 3,4% en tanto que entre 1972 y 1985 el ritmo promedio fue de 6% aproximadamente. Este último período se vio favorecido por la pertenencia de Cuba al CAME y los acuerdos y tratados firmados con los países pertenecientes a la organización, que contribuyeron al crecimiento extensivo dado la abundancia de materias primas y créditos favorables recibidos por parte de la isla (CEPAL, 1997).

Entre 1959 y 1989, la política económica de Cuba le atribuyó un rol relevante al Estado cubano en la producción de bienes y servicios con una acentuación de los mecanismos

de planificación sobre los de mercado en la conducción de la economía. Durante este período se transformó la base productiva, se incrementó el acervo de bienes de capital, se amplió la infraestructura y la capacidad de embalse, se electrificó el 94% de los hogares, y se renovó la red ferroviaria. También, se desarrollaron inversiones significativas en capital humano, fundamentalmente en la salud, educación, cultura y el deporte (Rodríguez, 1990).

Uno de los principales objetivos de la política económica desde los primeros años del triunfo revolucionario fue la industrialización acelerada con prioridad en la demanda interna. En este sentido, se puso énfasis en la diversificación agropecuaria e industrial con el objetivo de obtener una mayor redistribución del ingreso y de la riqueza del país. Sin embargo, este programa de desarrollo tuvo que ser pospuesto dado que Cuba no contaba con las condiciones internas que este proceso demandaba por lo que la balanza de pago fue sometida a un estado de desequilibrio insostenible; dado en lo fundamental por el incremento de las importaciones sobre las exportaciones.

Con el objetivo de emprender la industrialización posteriormente, se desarrolló la industria azucarera para obtener los recursos necesarios que el proceso suponía. Además, el propio avance de la rama azucarera posibilitó el desarrollo del sector agropecuario en general y de las ramas básicas para la posterior industrialización del país. Todo este proceso permitió que, entre 1959 y 1969 se incrementara el nivel de empleo de forma abrupta, en esencia se crearon un millón de nuevos puestos de trabajo, lo cual permitió que la tasa de desocupación descendiera de 12,5% a 1,3% en el mismo período (IDHC, 1996 y IDHEC, 1999).

Entre 1970 y 1975 las inversiones crecieron de 668,5 millones de pesos a 2 304, 2 millones de pesos, lo cual representó un incremento de 244,7%. En ese mismo período el 77% de las inversiones se dirigieron a los sectores productivos. Se destacan las inversiones en vivienda y educación. A partir de 1976 comienza a privilegiarse la industria en el programa de inversiones públicas (Rodríguez, 1990).

Cuadro No. 3. Cuba. Tasa de inversión en %, años seleccionados

Tasa de inversión (1970-1989)	
AÑOS	TASA
1970	11,8
1972	15,0
1974	21,7
1978	21,6
1980	23,3
1982	21,4
1984	25,9
1988	25,3
1989	26,8

Fuente: (Figueras, 1994)

En efecto, entre 1975 y 1988, el empleo en la industria aumentó en un 40%, mientras que la productividad y el salario se incrementaron en 25% y 27%, respectivamente. En la actividad manufacturera el número de trabajadores se multiplicó por tres, es decir se pasó de 180 000 a 580 000 trabajadores (Figueras, 1994).

Claramente, como lo demuestran los números anteriores la tasa de inversión en Cuba sobrepasó las posibilidades organizativas reales existentes y el proceso inversionista se llevó a cabo en una inmensa cantidad de proyectos, lo que trajo como consecuencia la pérdida de eficiencia del proceso de reproducción y se sobrepasaron los límites económicamente racionales de ocupación en el país. En la práctica durante la década de los 80 el nivel de inversiones anual se alejó gradualmente de la cantidad de medios básicos que estaban incorporados al proceso productivo, provocando la extensión del período constructivo y la reducción de la calidad de las obras terminadas.

La década de los ochenta se caracterizó como la de mayor crecimiento del nivel de empleos en la isla dado el auge del proceso inversionista, el cual excedió los 15 000 millones de pesos entre 1986 y 1990 se originaron 1,2 millones de nuevos puestos de ocupación, el 70% de ellos en la esfera productiva. En el sector estatal absorbió el 94,4%, el cooperativo el 4,5% y el privado el 1,1% (IDHC, 1996).

Empleo en Cuba, 1988 (en miles)	
Trabajadores del sector civil	
Sectores	Cantidad
Total	3741
Estatales	3521
Pequeños agricultores	102
Cooperativistas	66
Trabajadores por cuenta propia	30
Trabajadores asalariados privados	13

Fuente. CEE, 1988

A finales de los 80, el 49% de los trabajadores estaba empleado en la esfera de los servicios, principalmente en educación y salud [1]; el 29% en la industria y la construcción y, el 22% en la agricultura (CEE, 1988). Desde el punto de vista cualitativo, a fines de la década de los ochenta, de cada 100 ocupados en el sector estatal civil, 8 eran graduados del nivel superior y 13 eran técnicos medios. Específicamente, en los sectores de salud y educación, esos dos grupos abarcaban el 50% del total de empleados y casi el 60% en la actividad científica (IDHEC, 1999).

Estructura sectorial del empleo en Cuba (1960-1988). En millones y porcentaje						
SECTORES	1960		1970		1988	
	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
Industria	260	13,1	449	14,4	743	20,5
Agropecuaria	820	40,4	881	36,9	830	22,7
Construcción	94	4,6	138	5,3	339	9,4
Transporte y comunicaciones	79	3,9	197	4,7	229	6,3
Otros sectores	771	38,0	1000	38,6	1470	40,2

Fuente: (Figueras, 1994).

Particularmente en la industria a finales de la década de los ochenta existía un graduado universitario por cada 26 trabajadores, en comparación con uno de cada 400 que existía en 1964.

Estructura por nivel educacional de la ocupación. Cuba (1998). Porcentaje del total	
Nivel escolar	%
Primario	23
Secundario básico	38
Secundario superior y técnico profesional	30
Superior	9
Total	100

Fuente: Figueras, 1994

En el curso escolar 1987-88 se graduaron 3 000 universitarios con especialidades afines al sector industrial. En general en las empresas industriales, a en los últimos años de los 80, trabajaban con 30 000 profesionales de los cuales casi 10 000 eran mujeres (Figueras, 1994). Este salto cualitativo se logró gracias al impetuoso desarrollo del sistema de educación en la isla.

Las medidas tomadas por la Revolución, a favor de la mayor parte de la población, permitieron que la fuerza laboral accediera a puestos de trabajo estables, mejor remunerados y de mayor calidad, lo que implicó una redistribución del ingreso nacional más equitativa y por tanto un cambio significativo en el consumo.

Sin embargo, esta política, llevada a cabo por el Estado cubano, de garantizarle empleos a todos los individuos en edad laboral, resultó en la pérdida del nivel de eficiencia económica que se manifestó en el fenómeno del subempleo o subutilización de la fuerza de trabajo dado que las empresas estatales absorbían un número de trabajadores superior al óptimo. De esta forma, se originaron puestos de trabajo económicamente innecesarios, con la consiguiente reducción de la productividad del trabajo.

El proceso de deterioro de la eficiencia en las empresas productivas provocó que anualmente el Estado cubano tuviera que destinar una mayor cantidad de recursos financieros para subsidiar a las mismas, trayendo consigo una reducción de los ingresos al presupuesto.[2]

Si bien en Cuba el salario es la fuente principal de ingreso, otros servicios de los individuos son cubiertos por el Estado, el cual financia la atención médica y hospitalaria, gran parte del cuidado de los niños en los círculos infantiles (en el caso de las familias de bajos ingresos), la educación (abarca la enseñanza gratis, becas donde se garantiza la alimentación, ropa y calzado).

Los rasgos característicos del patrón cubano de distribución de los ingresos, hasta 1989, eran: la política salarial única con escala establecida de forma central; pago del trabajo con un margen relativamente pequeño de variación; servicios sociales básicos universales y gratuitos y distribución normada de los alimentos y algunos bienes de primera necesidad.

En los últimos años de la década del 50, el salario mínimo se ubicaba entre 70 y 85 pesos cubanos al mes, lo que irrisoriamente alcanzaba para satisfacer el consumo mínimo. El 60% de los trabajadores percibía un salario inferior a esa cantidad (IDHC, 1996).

Como resultado de la política económica emprendida por la Revolución cubana, entre 1959 y 1980 el salario medio mensual se incrementó a un ritmo de 3,7% anual y en consecuencia los ingresos reales de los trabajadores se elevaron notoriamente. En el período mencionado, los ingresos crecieron a una tasa promedio anual de 4,8% (CIEM, 1983).

En consecuencia en 1986 el 30% de la población con rentas más bajas disponía del 10,5% del total de ingreso nacional, en comparación con el 4,8% que obtenían en 1953 (Rodríguez, 1990).

Cambios y reajustes en los noventa

A partir de 1989, con la desaparición del campo socialista, Cuba se enfrenta a una situación económica difícil. Entre 1990 y 1993 el crecimiento del PIB se redujo en un 34,8% (Lage, 1994).

Se presentaron en la isla un conjunto de desequilibrios macroeconómicos, entre los que sobresalían: la reducción de la producción, aumento del déficit fiscal (30% del PIB en 1989), incremento de la liquidez monetaria (67% del PIB en 1993), deterioro de la moneda nacional (130 pesos por un dólar en 1994) y, aumento de la brecha de la cuenta corriente (8% del PIB en 1991).

El comercio exterior cubano sufrió una profunda caída. En 1993 el intercambio comercial representaba un 23% del valor que tenía en 1989. Todo ello fue ocasionado por la pérdida de sus principales mercados, a los que les correspondía el 80% del comercio exterior de la isla.

Los principales renglones de exportación del país el níquel y el azúcar sufrieron un impacto que actualmente no puede hablarse de su completa recuperación. En el primer renglón mencionado cuando desaparece el campo socialistas, las ventas se redujeron a cero, dado que el mercado de este producto esta dominado, esencialmente, por un número reducido de empresas transnacionales. En el segundo caso aunque no se cerró

completamente el mercado, las ventas si se contrajeron y los ingresos obtenidos por estas también, dado el bajo nivel de los precios internacionales del azúcar.

Con relación a las importaciones estas se contrajeron en un 30% con relación al promedio histórico. Las disminuciones más acentuadas se observaron en los combustibles y alimentos. En 1993 los bienes que se importaron representaron el 28% de lo que se recibían cuatro años antes. Es decir, la nación tuvo que sobrevivir con menos del 30% de los recursos con que funcionaba.

Ante esta situación de crisis económica, Cuba se vio obligada a reorientar su economía hacia el mundo y para eso tuvo que emprender un conjunto de reformas económicas, sin apoyo financiero internacional y en un contexto de recrudescimiento del bloqueo norteamericano hacia la isla.

Con el objetivo de impulsar las relaciones económicas se trataba de alcanzar solución a la deuda externa cubana con otros países, en especial con diferentes naciones latinoamericanas y otros acreedores europeos que mostraron voluntad de encontrar soluciones aceptables. Este proceso tan difícil observaba una agudización de la situación económica del país.

Por su parte el bloqueo del gobierno de Estados Unidos hacia la isla se endureció. Las acciones de este no solo se limitaron a restricciones comerciales, sino a otras medidas de carácter económico y político de descrédito a la Revolución cubana.

En 1992 se aprobó la Ley Torricelli [3], a través de la cual se encarecieron los precios de los productos de importación de Cuba, del flete y el costo de las transportaciones. Al respecto, “por cada viaje desde Europa o Asia de un barco en función del comercio con Cuba, el pago adicional con relación a la misma operación similar desde los Estados Unidos ascendía a 215 800 dólares desde Europa a la Habana y a 516 700 dólares desde Asia a la Habana.”

Más aún, algunas empresas europeas farmacéuticas y suministradoras de equipos médicos con las cuales se había sostenido, tradicionalmente, el comercio, no realizaron las exportaciones a la isla como consecuencias de las prohibiciones impuestas por las agencias del gobierno norteamericano, dado el uso de insumos o licencias tecnológicas procedentes

de EE.UU. en sus producciones. En el caso particular se destaca la empresa Hospal de Alemania a las que se le solicitaron equipos de diálisis y de plasmáferesis.

Las nuevas medidas de reformas económicas, introducen mecanismos de mercado en el modelo de economía planificada. Desde el punto de vista externo las medidas se concentraron en la búsqueda de nuevos mercados, socios y fórmulas para el desarrollo de la industria nacional cubana.

Una de las medidas en el sector externo de la economía ha sido la reorientación de los flujos comerciales. En este sentido, se ha producido un incremento de los flujos comerciales con otras regiones y países. Se han establecido relaciones comerciales con mas de 3 000 empresas de unos 150 países del mundo. En el año 2002 alrededor de 425 empresas cubanas realizaron operaciones de comercio exterior frente a solo 50 que lo efectuaban en 1989.

También, se comenzaron a promover las inversiones extranjeras directas a través de las cuales se le garantizaba una apertura económica al capital extranjero en todos los sectores de la economía, excepto salud y educación. Se priorizaron aquellas inversiones en sectores de rápida recuperación como el turístico de 20 asociaciones con capital extranjero en 1990 se ha pasado a 405 en el año 2002 (CEPAL, 2003).

Con la agudización de la crisis económica, en particular la disminución de la capacidad de importación del país provocó que en 1993 la producción y la productividad del trabajo descendieran a 24% y 31% respectivamente, en comparación con los niveles de 1989 (CEPAL, 1997).

<i>Producción, productividad e inversiones años seleccionados</i>					
Indicadores	Años				
	1989	1990	1991	1992	1993
Producción de bienes y servicios (tasa de crecimiento anual)		-2,8	-9,7	-10,2	-1,6
Índice de productividad media (1989=100)	100,0	96,3	87,5	79,2	69,1
Tasa de inversión (porcentaje del PIB a precios corrientes)	24,3	23,3	13,0	6,0	5,8

Fuente: CEPAL, 1997.

A partir de 1994 se observó un ligero crecimiento de 0,7% en la economía y en los años posteriores hasta el 2000 (6,1%) se reafirmó la tendencia al alza y una recuperación de algunos indicadores macroeconómicos y se desarrollaron industrias de alta tecnologías relacionadas con la producción de bienes biotecnológicos, farmacéuticos y equipos médicos (IDHC, 1996 y CEPAL, 2003).

El empleo y los salarios son variables particularmente sensibles a los cambios en la esfera económica. La profunda crisis por la cual atravesó el país y los cambios introducidos para el restablecimiento de las proporciones macroeconómicas, han tenido una marcada incidencia en la evolución de ambos indicadores.

La política de empleo e ingresos aplicada en los noventa ha estado signada por la ineludible presencia de nuevas medidas de corte económico, necesaria en todo proceso de estabilización, y por los efectos sociales negativos que estas producen.

En este contexto han debido desplegarse coordinadamente las políticas económicas y sociales, en particular, las relacionadas con el empleo, la seguridad social y la capacitación o recalificación de la fuerza de trabajo, y pretender dar solución satisfactoria a las inevitables contradicciones que se originan en un proceso de reformas como el que ha atravesado la economía cubana.

El objetivo ha sido avanzar hacia la recuperación económica, sin perder los rasgos esenciales que durante años han caracterizado la política de empleo e ingresos, y preservar el objetivo de la equidad. Durante los primeros años de crisis y guiado precisamente por este objetivo, el Estado mantuvo un enfoque sociopolítico, más que económico, en su política relativa al empleo. Con el propósito de incrementar el nivel de empleo en el período especial, los subsidios por pérdidas a empresas y las transferencias presupuestarias aumentaron durante 1992 y 1993. Las acciones estuvieron encaminadas a no reducir el número de trabajadores a pesar de la caída de la producción, debido a que los desocupados, constituirían el grupo en mayor situación de riesgo. A su vez, inducía la agudización de las desproporciones que le daban origen (Ferriol, 1998).

A lo anterior se sumó la reducción de las posibilidades del Estado para crear nuevos puestos de trabajo y la elevada oferta de empleos no atractivos. Un factor adicional, asociado a la situación económica, fue el crecimiento de un sector informal, con transacciones no controladas por el Estado, que proporcionaba un nivel de ingresos

monetarios superior al obtenido por la vía de los salarios. Según estimaciones un asalariado de la industria azucarera percibía un ingreso siete veces inferiores al de un vendedor de la economía sumergida (PNUD, 1999)

El Estado no pudo mantener por mucho tiempo esta situación. A raíz del proceso de cambios económicos, fue necesario fijar medidas en relación con el empleo y los salarios. Sin embargo, las nuevas medidas, sostenían básicamente los rasgos históricos de la política de empleo cubana y de preservar, en lo posible, el nivel alcanzado. Su principio rector ha seguido siendo el de no dejar desamparada a ninguna persona.

El programa de empleo puesto en práctica ha tenido dos retos fundamentales: primero, crear empleos productivos para aumentar el nivel de ocupación y, segundo, racionalizar plantillas para elevar la eficiencia y resolver el problema del subempleo (Valdés 1998). La reducción de plantillas se realiza de forma gradual, legalmente ordenada y racionalmente aplicada en cada territorio.

En el período comprendido entre 1990 y la primera mitad del año 1998 se cerraron 155 mil puestos de trabajo, de ellos solamente quedaban por reubicar 3 044 (que recibían el 60% de su salario), en el mes de agosto del último año mencionado (Valdés, 1998).

Las principales medidas tomadas con respecto al empleo a partir del 90 fueron las siguientes: legalización del trabajo por cuenta propia, entrega de explotaciones agrícolas a los cooperativistas y de tierras ociosas a las familias, estímulo al cumplimiento o sobrecumplimiento de objetivos productivos en sectores priorizados, liberalización de los mercados agropecuarios y de productos industriales, creación de las tiendas de recuperación de divisas, despenalización de la tenencia de divisas, flexibilización de las políticas de inversión extranjeras, creación de las empresas joint venture, mantenimiento del empleo e ingreso de los trabajadores en las empresas o indirectamente mediante la seguridad social (CEPAL, 1997).

A pesar de las medidas que se tomaron para mantener el nivel de empleos y los salarios, también se establecieron un conjunto de restricciones, dado el nivel de exacerbación del

déficit fiscal, entre ellas: el número y cantidad de bienes subsidiados en la libreta de abastecimientos, reducción del crédito blando a las empresas públicas, se eliminaron algunos servicios gratuitos, se incrementaron los precios a algunos productos (cigarros, bebidas alcohólicas), entre otros.

Además con la promoción de las inversiones extranjeras en el país, la política de empleo en Cuba responde a un modelo dual de crecimiento. Es decir, a un sector estatal tradicional y a otro de empresas mixtas, de alta productividad que transfiere, gradualmente, la mano de obra. La rapidez con que ocurren las transferencias está en dependencia de la tasa de inversión en el nuevo sector económico.

Cuba posee todos sus sectores económicos abiertos a la inversión extranjera desde 1994, año en que se promulgo la Ley de Inversiones Extranjeras, a excepción de la salud publica y educación. Las leyes cubanas aseguran el mejor funcionamiento de estas empresas, siempre que brinden al país, tecnología, acceso a mercado o financiamiento.

Las empresas del sector emergente [4] contratan el personal de la isla a través de una entidad empleadora, que le paga al trabajador su salario en moneda nacional. A su vez estas empresas le pagan a la entidad cubana en moneda libremente convertible el impuesto por la utilización de la fuerza de trabajo y la contribución a la seguridad social. Estas contribuciones son del 25% en el caso de las empresas mixtas y de las asociaciones contractuales y, del 39% cuando se trata de entidades con capital totalmente extranjero. Este sistema prevé la fijación de salarios extremadamente bajos, limitan la transferencia de excedentes innecesarios al exterior, así como evita las diferencias salariales excesivas entre los sectores emergentes y el resto de las empresas de la economía nacional.

La fuerza de trabajo cubana que labora en el sector emergente afronta una mayor exigencia laboral, en cambio posee un mayor salario y mejor estimulación. Todo ello ha provocado una emigración hacia este sector, comprendiendo ocupaciones que estipulan una calificación inferior a la lograda, pero que sus ingresos son mayores. “ Esta situación requiere de una política tendiente a utilizar de manera más racional la fuerza de trabajo calificada, en la medida en que se está subutilizando la inversión social realizada en la formación de estas personas” (PNUD, 1999).

El turismo ha devenido en el sector más dinámico de la economía cubana en la década de los noventa, el desarrollo de este sector ha sido uno de los pilares en la reanimación de la economía nacional. Desde 1994 los ingresos brutos en moneda libremente convertible originados por esta actividad desplazaron del primer lugar a la industria azucarera. Al cierre del 2002 la industria nacional cubría el 68% de la demanda de insumos en la industria turística, cuota que en 1990 era sólo del 12%. Actualmente, el turismo da empleo directo a unos 100 mil trabajadores, cifra que en 1990 ascendía a 52 mil (MINTUR, 2002). Internet, Información del Ministerio del Turismo, 2002.

Un resultado fundamental logrado con la introducción del turismo en la economía cubana, es su repercusión en el aumento del empleo. El turismo es un sector intensivo en el uso de la fuerza de trabajo y además con posibilidades de reanimar otros sectores y proporcionar empleos también de forma indirecta.

Entre 1990 y 1996 el empleo en el turismo creció en 1.23% pasó de emplear a más de 140,000 en 1990 para abarcar alrededor de 173,000 en 1996; lo cual representa aproximadamente el 5.8% de todos los empleados del sector estatal. En el primer semestre de 1999, la tasa de desempleo se redujo respecto a igual período del año anterior de 6,9% a 6%, en cuya evolución la incidencia directa e indirecta del desarrollo del turismo ha jugado un rol decisivo (Mintur, 1999). Internet, Información del Ministerio del Turismo, 2002.

Además de las empresas mixtas se han creado nuevos mercados y estilos de trabajo en el ámbito de lo microeconómico como las Unidades Básicas de Producción Cooperativa (UBPC), la formación de explotaciones individuales y el trabajo por cuenta propia. Los cambios producidos en el modelo económico, han introducido transformaciones en la estructura del empleo porque disminuye la preponderancia del empleo estatal e incrementan el de las formas de propiedad cooperativas, privadas y mixtas. Mientras que en 1989, el 95% de la fuerza de trabajo laboraba en el sector estatal, en 2002 sólo lo hacía el 73% (PNUD, 1999 y CEPAL, 2003).

Ocupados por formas de propiedad

Ocupados por formas de propiedad. Porcentajes. Años seleccionados						
	1970	1981	1994	1998	2000	2002(a)
Población ocupada	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Entidades estatales	86,3	91,8	82,5	76,1	73,3	73,0
Cooperativas		1,1	8,4	8,8	8,4	8,1
Empresas mixtas y sociedades mercantiles			2,2	4,0	4,9	4,0
Privado Nacional	12,5	5,5	3,7	11,1	13,4	14,9
Por cuenta propia	1,2	1,6	3,2	3,0	4,0	3,7

(a) cifras preliminares.

Fuente: PNUD, 1999 y CEPAL, 2003

Se observan en el país cuatro fuentes de ingresos tales como el salario en pesos cubanos y en moneda libremente convertible, ingresos por cuenta propia y las remesas. En correspondencia existen dos formas de consumo de la población: primeramente, a través de la libreta de abastecimiento, a precios oficiales, con el objetivo de proteger el poder de compra de la población y el acceso a los productos de primera necesidad y en segundo lugar mediante el mercado libre o en las tiendas recaudadoras de divisas (TRD).

En la práctica, el salario real se deterioró fuertemente, en la etapa de mayor decrecimiento económico, en relación con el poder de compra de los productos agropecuarios e industriales. El acceso a divisas y la presencia de las TRD han contribuido a disminuir el desabastecimiento de bienes y al control de la inflación, posibilitando a aquellas personas que poseen ingresos complementarios (a través de estímulos y remesas) compensar la pérdida del poder de compra del salario. A pesar de estos beneficios se originan diferencias distributivas en la población hasta tanto no pueda instrumentarse la reforma salarial o ampliarse los incentivos a la productividad del trabajo.

El Estado cubano con el objetivo de adaptar la gestión de las empresas a las condiciones nuevas de descentralización y de las exigencias del contexto internacional, inició en 1998 el proceso de perfeccionamiento empresarial.

Sin embargo, desde el 2001 ha comenzado la desaceleración del crecimiento económico propiciada por la coyuntura internacional adversa y de declive económico generalizado, los ataques terroristas del 11 de septiembre, el aumento de los precios del petróleo y los fenómenos naturales (3 huracanes azotaron al país)

En el 2002, al contrario de lo que pareciera lógico, el empleo volvió a crecer y Cuba terminó con una reducción de su tasa de desempleo desde el 4,1% del 2001 hasta el 3,3 %. A pesar de que en los últimos dos años la dinámica de crecimiento de la economía ha sido débil, Cuba ha mantenido una política de empleo activa, dirigida a aquellas regiones con mayores problemas de empleo y a los jóvenes. En el año 2002 se crearon 158 000 nuevos puestos de trabajo, el 22 % en la agricultura urbana y el 19 % en los programas sociales asociados a la batalla de ideas. (Triana, 2002).

Consideraciones generales

Por lo anterior, se aprecia, que Cuba ha continuado pese a las dificultades económicas encaminando su desarrollo y manteniendo el objetivo de lograr una sociedad cada vez mas justa.

El tránsito por este camino no ha sido fácil muchos han sido y son los obstáculos a los que se ha tenido que enfrentar para ello, no obstante, en la actualidad cuenta con un capital humano que le brinda las condiciones para enfrentar el reto del mundo actual; un mundo con un futuro preñado de incertidumbre, tanto en lo económico como en lo político y en lo social; con grandes diferencias entre países y donde la globalización neoliberal deja marcadas huellas y donde se abren obstáculos que limitan el desarrollo.

El futuro exige la realización de acciones, que garanticen, la continuidad del proceso iniciado en 1959, disponiendo en la actualidad con un pueblo cada vez más instruido, mas politizado y más consciente, de la obra que construye con sus manos y su esfuerzo y realizando sacrificios que confirman que esta obra de todos jamas será destruida.

Estamos seguros que el país continuará demostrándole al mundo que un mundo mejor es posible.

Por lo que podemos predecir que en lo social continuaremos incrementando el nivel educacional y cultural de la población, se seguirá incrementando la esperanza de vida y se lograra reducir los índices de la mortalidad infantil, expresión esta de la política encaminada a mejorar los indicadores de salud, se lograra seguir incrementado los programas de apoyo a la población de la tercera y cuarta edad la que continuara experimentando crecimientos, continuaremos garantizando altos índices de empleos decentes; la seguridad social

continuará siendo universal, se lograra disminuir los niveles de pobreza; en fin se mejorara el nivel y calidad de vida de la población como objeto y sujeto del desarrollo; de ahí la importancia del análisis de la política económica y el empleo en su estrecho vinculo con el desarrollo de la población. Por estas metas y objetivos luchamos, lucharemos y venceremos.

Referencias

- (CIEM, 1983). Estudio acerca de la erradicación de la pobreza en Cuba, La Habana 1988
- (CEE, 1988) Anuario Estadístico de Cuba 1987, La Habana 1988
- (CEPAL, 1997). “La economía cubana, reformas estructurales y desempeño en los noventa”, Fondo de Cultura Económica, México.
- (CEPAL, 2003) “Cuba: Evolución Económica durante el 2002 y Perspectivas para 2003”, 24 de julio 2003.
- (Figueras, 1994). Miguel Alejandro Figueras, “Aspectos Estructurales de la Economía Cubana”, Editorial Ciencias Sociales, 1994.
- (Ferriol, 1998) Angela Ferriol. “Pobreza en condiciones de reforma económica: el reto a la equidad en Cuba”, Cuba: Investigación Económica. Núm. 1, Año 4, enero-marzo de 1998, La Habana 1998.
- (Raúl Hernández Castellón. 2002) “ Características demográficas y socioeconómicas del envejecimiento de la población en España y Cuba”
- (IDHC, 1996). Investigación sobre el Desarrollo Humano en Cuba 1996, CIEM-PNUD, Editada por Caguayo S.A, La Habana 1997.
- (IDHEC,1999). Investigación sobre el Desarrollo Humano y Equidad en Cuba 1999, CIEM-PNUD, Editada por Caguayo S.A, La Habana 2000.
- (Rodríguez, 1990). José Luis Rodríguez. Estrategia del desarrollo económico en Cuba, Ciencias Sociales, 1990.
- (Rodríguez, 1992). José Luis Rodríguez, “La economía cubana: algunos problemas actuales y perspectivas”. Ponencia presentada en el XVII Congreso de LASA, Los Angeles, septiembre 1992, p.3.
- (Lage, 1994). Carlos Lage. “La economía cubana en 1994”, Boletín Informativo Economía Cubana, CIEM, Núm. 19, 1995, p.3.
- (Triana, 2002) Estimado de Juan Triana sobre la base de ONE, Anuario Estadístico de Cuba. 2 Granma, 23-12-02, p. 9.

- (UNFPA) Estado de la población mundial 2004. Fondo de Población de Naciones Unidas.
- (Valdés, S. 1998). “En las oficinas de trabajo hay plazas vacantes”, Entrevista concedida por S. Valdés, Ministro de Trabajo y Seguridad Social al periódico Granma, 27 de agosto de 1998, La Habana 1998.
- FNUAP. Estado de la Población mundial, 2004.

[1] La educación y la salud pública absorben un quinto del total de empleados y el comercio el 11%.

[2] Los subsidios destinados a las empresas productivas abarcaban el 16% del PIB.

[3] Esta ley establece que los barcos que tocan puerto cubano no pueden tocar puertos en EE.UU. hasta después de seis meses, por lo que esta medida tuvo sus repercusiones en los precios a que los aradores fletan sus barcos.

[4] Abarca el turismo internacional, las representaciones de firmas extranjeras, las empresas mixtas y las sociedades cubanas jurídicamente privadas, entre otras.

Acerca de las migraciones internacionales:

Autora: Dra. Norma Montes Rodríguez
Centro de Estudios Demográficos
Universidad de La Habana
E-mail: norma@cedem.uh.cu

Acerca de la migración se ha expresado:

“Cualquiera por mejoría....hasta su casa dejaría”. Refrán popular ruso.

“El deseo humano de vivir bien impulsa el desplazamiento” Aristóteles.

“History of mankind is a history of migration” Böhning.

“El hombre es de todas las mercancías la más difícil de transportar” Adam Smith.

Estas cuatro reflexiones puntuales hechas en distintos momentos y desde diversas posiciones nos muestran la presencia del fenómeno migratorio y la inquietud que siempre ha despertado su existencia en el mundo.

La migración es una de las tres variables demográficas que actúan sobre el proceso de crecimiento de la población. La migración es una variable que se desarrolla además de forma intrínseca en el espacio.

Es conocido que existen tres formas de movilidad territorial de la población: la pendular, la temporal, también llamada circular y la definitiva. Todas tienen como referente una determinada frontera o límite administrativo que se cruza y que implica el cambio de residencia o no. En el caso de la primera, es la relación vivienda-trabajo o vivienda, estudio, etc, sin cambiar la residencia, la que la caracteriza, en la segunda es el traslado temporal de residencia y el retorno al lugar de residencia habitual lo que la suele definir. En la medida que las relaciones se hacen más frecuentes y vinculan *espacios* donde transcurre la actividad humana, se suele mencionar el *espacio de vida, o espacio vital* donde transcurre la actividad del hombre, más que contactos entre puntos.

En la tercera si existe un cambio de residencia y un cruce de determinado límite, que puede ser una frontera en el caso de la migración internacional, lo que la define.

Las distintas ciencias que han abordado la migración han tenido la constante inquietud de hallar los factores determinantes de los traslados y movimientos migratorios. Así se refieren los motivos multicausales que impelen a los seres humanos a migrar, pero la realidad apunta en no pocos casos en que los motivos encontrados no responden precisamente con las causas estructurales que originan el traslado.

No obstante las investigaciones en pos de encontrar explicaciones coinciden en sentido general en la fuerte presencia de las motivaciones económicas.

Existe el consenso de que para que un elemento condicionador de la migración sea eficaz debe ser lo suficientemente sólido a fin de que pueda sortear las dificultades que resisten el cambio de residencia, tales como los costos y las diversas dificultades y obstáculos que encuentra el viaje.

Por ello las revoluciones tecnológicas en la transportación que han acortado las distancias y hecho verosímiles traslados antes insospechados en breve tiempo, han ido de la mano de la industria y del comercio y han contribuido de forma eficaz en la reducción de las limitantes y dificultades.

En estudio que trata de vincular la teoría de la transición demográfica con la migración, el geógrafo Wilbur Zelinski intenta relacionar ambos aspectos.¹ y en este sentido señala cinco etapas que denomina Sociedad Tradicional Premoderna, Sociedad Tradicional Temprana, Sociedad tradicional Tardía, Sociedad Avanzada y Sociedad Súper avanzada del Futuro. En ellas la movilidad en ascenso y el avance tecnológico acompañan los tránsitos de una a otra fase.

En esta tipología por tanto, el avance tecnológico posibilita el ascenso de la movilidad, al mejorar hasta niveles muy altos las comunicaciones y la accesibilidad.

¹ Zelinski, W. The hypothesis of the Mobility Transition The Geographical Review, vol. LXI, Pennsylvania University, 1971.

Patrones y fenómenos

En los últimos años el fenómeno común desde hace décadas y siglos se ha complejizado. Nunca antes se había manifestado de forma tan problemática, compleja y conflictiva resultante de la intensificación de la interdependencia económica y comercial entre las naciones y la correspondiente reestructuración productiva, lo que hace que se intensifique su relevancia.

En el tiempo se identifican al menos tres patrones de migración:

- Inmigración extrarregional, de origen antiguo, africano y europeo con pérdida de continuidad y legado cultural.
- Migración intrarregional, que antecede a la delimitación de las fronteras nacionales, con permanencia en las tres últimas décadas, sin repercusiones sustantivas sobre los ámbitos económicos, sociales y culturales,
- Emigración extrarregional con destino hacia Estados Unidos, más recientemente hacia Europa, Asia y Oceanía, patrón de fuerte protagonismo y fuente de preocupación.

En el escenario mundial especialmente en la última década del pasado siglo se desarrolla el fenómeno de la globalización. Ello significa que las tasas de crecimiento del comercio exterior superan a las tasas de crecimiento de las producciones nacionales², generándose un incremento significativo del movimiento de capitales, donde los procesos de producción se hacen cada vez más internacionales y se producen integraciones regionales entre los países de una región.

Hay elementos claves en este proceso, donde se tiene una “dispersión” del proceso de producción, donde el comercio entre ramas productivas se intensifica y surgen con fuerza economías altamente dirigidas hacia el comercio internacional por lo que se tiene un incremento del valor absoluto y relativo de las exportaciones de los países de industrialización reciente. (Ej. En Asia con bajos salarios).

² CELADE, Notas de Población nro. 73, Santiago de Chile.2001.

Unido a esta “vocación” hacia el exterior se desarrolla un proceso de desarticulación de las áreas nacionales las que se integran entonces internacionalmente en sistemas productivos.

En lo que respecta a la migración parecen haberse producido cambios estructurales donde algunos países son simultáneamente de inmigración y emigración. Se han diversificado los orígenes. Los inmigrantes parecen más atraídos por regiones que por países determinados.

La selectividad de los flujos adquiere una nueva dimensión, pues los migrantes calificados se inscriben mejor, los no calificados se integran con fuerza de redes migratorias etnodiaspóricas.

Aparecen diferencias entre los grupos humanos. Algunos son miembros de pleno derecho, pero otros sin embargo, quedan marginados. Es decir se está en presencia de inclusión-exclusión.

Tienen lugar las llamadas “culturas de la migración”, ejemplo de las cuales se encuentran en varios lugares, ejemplo Filipinas y México, entre otras.

Los conceptos de “brain drain”, “brain loss” se tratan como “brain exchange” tratando con nuevos términos el viejo problema: la evidente pérdida de capital humano de las naciones emisoras.

La migración hoy

Se estima los migrantes sean entre el 2,4 y el 2,5% de la población mundial, es decir unos 127 o 157 millones si se considera que la población mundial es hoy de 6301 millones³. Según Castles⁴ (1997) “actualmente el número de personas que viven fuera de sus países de origen supera con creces los 100 millones. De estos, unos 20 millones son refugiados. Esta no es más que una pequeña proporción de la población mundial y, sin embargo, las migraciones tienen un efecto mucho más amplio de lo que esta cifra sugiere”.

³ Estado de la población mundial 2003, Fondo de Población de las Naciones Unidas, NU NY

⁴ Discurso en el Consejo Intergubernamental del MOST, 1997.

Quizás, como se expresa en diferentes escenarios, la importancia creciente de las remesas (65, 70 0 75000 millones de dólares anuales a nivel mundial) sea lo más notorio y tangible, cuyos efectos multiplicadores en el lugar de origen repercuten de forma sensible.

¿Libre circulación *sin un componente?*

El escenario actual testifica sobre el incremento de la movilidad de los capitales. Existe el acceso a la libre circulación de capitales, productos e ideas, pero sin embargo se aboga por frenar la circulación de personas. Barreras se erigen, pero no parecen tener éxito. Aparecen entonces reforzadas las categorías de migrantes ilegales, indocumentados, refugiados, asilados que en ocasiones frecuentemente enmascaran la migración en pos de ventajas económicas.

Por otra parte producto de las facilidades de accesibilidad y comunicación las personas viajan regularmente de uno a otro país; están presentes vínculos a ambos lados de los continentes, hay identidades múltiples, dos o más nacionalidades, pasaportes.

Hay en la realidad una nueva era de la migración internacional, caracterizada por elementos distintivos en el campo de las relaciones económicas, culturales y políticas. Si bien, antes, el tema migratorio se circunscribía a la preocupación de algunas naciones, como las tradicionalmente receptoras o emisoras, y se remitía a problemas específicos o a regiones particulares en el actual mundo globalizado, el problema se comienza a convertir en interés generalizado, debido a la consecuente “globalización” de los movimientos migratorios internacionales. Las interconexiones múltiples entre naciones ha obligado a adoptar un enfoque colectivo y ha puesto en evidencia la necesidad de encarar de manera colectiva situaciones migratorias que antes se presentaban como ámbitos particulares de cada país.

Las estrategias y las fronteras

Las realidades contrastan con los deseos de “frenar” las migraciones a través de políticas de inversión en los países de mano de obra barata y disponible. Las relaciones a partir de estas inversiones interconectan más los mundos y de nuevo se genera inmigración hacia los centros, claro está selectiva.

Por otra parte el hecho de que el libre comercio se plantee como sustituto de la migración unido al desarrollo en los emisores no ha sido una solución completa: Persiste el desarrollo más atractivo de los receptores y los desequilibrios regionales enormes se mantienen.

El debate actual trata sobre el empeño por tratar de insertar a las políticas migratorias en las estrategias de desarrollo, sobre la base de acuerdos globales y programas de integración. La *supuesta búsqueda de cooperación* internacional exitosa a través de la apertura inversionista y el libre comercio a través de acuerdos y negociaciones presupone concertar los destinos compartidos de países con muy dispares niveles de desarrollo.

Después de la década perdida es decir, la transcurrida en los años Ochenta, la campaña por la integración reaparece en el escenario. Los antecedentes de la integración en América Latina se remontan a épocas pasadas con períodos de auge y estancamiento. En los intentos integradores actuales pesa mucho el rol que se le otorga a la dimensión económica, con prioridad hacia los acuerdos comerciales y propósitos mercadistas en ámbitos de negociaciones hemisféricas. En el *trabajo "Globalización, integración regional y migraciones"* (Di Filippo; 2000)⁵ explora el impacto de los procesos de globalización e integración sobre las migraciones internacionales en el continente americano. En particular examina dos tipos de acuerdos de integración regional, desde el punto de vista de la consideración que puede llegar a prestar al tema de las migraciones internacionales, distinguiendo dos tipos de acuerdos, “tipo A” de los del “tipo B”. Los primeros corresponden esencialmente a los acuerdos preferenciales de mercado, mal llamados de libre comercio, cuya culminación tendrá lugar en el año 2005, con la suscripción del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Los segundos se concentran en los cuatros acuerdos subregionales: el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), la Comunidad Andina (CAN), el Mercado Común Centroamericano (MCCA) y la Comunidad del Caribe (CARICOM), y se propone penetrar en formas más profundas de integración, como las Uniones Aduaneras y los Mercados Comunes. Los acuerdos del tipo A, no incluyen el tema migratorio, en tanto los del tipo B sí proponen hacerlo. Los acuerdos tipo B deberán abordar las migraciones internacionales entre los países miembros, porque se plantean, a largo plazo, la libre movilidad del factor trabajo inherente a la constitución de los mercados comunes.

⁵ - Di Fillipo, A., “*Globalización, integración regional y migraciones*”. En Simposio sobre Migración Internacional en las Américas, Costa Rica, setiembre 2000.

Pero si bien, en la lógica de la relación entre la migración y el desarrollo en la época de la globalización se intenta defender la tesis de que el movimiento de personas entre naciones es necesario verlo como problema común y, por supuesto, como eslabón esencial de todo proceso integracionista, a los fines de presentar un mundo de opciones compartidas; en ninguno de los tratos sobre la libre circulación de mercancías y de apertura a la inversión se incorpora de modo conspicuo y mucho menos prioritario, la libre circulación de personas, sobre todo, en los hasta hoy “irreconciliables” esquemas Sur - Norte, incluido el orquestado por el ALCA.

Se busca, por tanto, construir un capitalismo mundial al que le faltará uno de los ingredientes que los propios ideólogos del sistema consideran consubstancial e imprescindible: el libre movimiento de fuerza de trabajo.

La idea de que las fronteras se han vuelto obsoletas en beneficio de los agentes del mercado y de la apertura, contrasta con las verdaderas realidades de los desequilibrios regionales y sociales, las posturas antinmigrantes, el rigor y la intolerancia en derredor de los límites geográfico - administrativos entre países.

Metafóricamente Fátima Mernisat en *Sueños en el Umbral*, citado en La línea quebrada⁶: “la frontera era una línea invisible que imaginaban los guerreros. Mi primo Samir.....decía que para crear una frontera sólo hacían falta soldados que obligaran a los demás a creer en ella. En el paisaje propiamente dicho no cambia nada. *La frontera está en la mente del poderoso*”

En la actualidad no se está claro sobre el fin de las fronteras; pero en cualquiera de los casos las mismas se mueven cual puerta solvente: unos entran y otros salen, dependiendo de *las decisiones del capital mundializado*.

La frontera está por tanto, en la *mente del poderoso*.

⁶ Criado, María Jesús, “La línea quebrada. Historias de vida de migrantes! CES, Colección Estudios, Madrid, 2001

Bibliografía consultada

¹ Zelinski, W. “The hypothesis of the Mobility Transition” The Geographical Review, vol. LXI, Pennsylvania University, 1971.

² CELADE, Notas de Población nro. 73, Santiago de Chile.2001.

³ Estado de la población mundial 2003, Fondo de Población de las Naciones Unidas, NY

⁴ Discurso en el Consejo Intergubernamental del MOST, 1997.

⁵ Di Fillipo, A., “Globalización, integración regional y migraciones”. En Simposio sobre Migración Internacional en las Américas, Costa Rica, setiembre 2000.

⁶ Criado, María Jesús, “La línea quebrada. Historias de vida de migrantes! CES, Colección Estudios, Madrid, 2001

⁷ García Quiñones, Rolando y Montes Rodríguez, Norma. “ La Migración Internacional en el nuevo escenario. El dilema de las fronteras”.

Revista Universidad de La Habana, nros.254/255, 2001.

Reflexiones sobre la urbanización, lo Urbano y lo Metropolitano

Autora: Dra. Norma Montes Rodríguez
Centro de Estudios Demográficos
Universidad de La Habana.
E-mail: norma@cedem.uh.cu

Introducción

Se augura, según previsiones de Naciones Unidas, que cerca de las dos terceras partes de la población del planeta vivirá en ciudades, o dicho de otra manera, serán considerados como urbanos. Es decir unos 5000 millones de habitantes. Consecuentemente, se producirá una acelerada conversión de rurales a urbanos, por una movilidad espacial del campo a la ciudad, puesto que este crecimiento de la población urbana no se debe al propio crecimiento natural de la población residente en las áreas declaradas urbanas, sino al traslado en masa de miles de habitantes de todo el mundo, en especial del mundo de los países en desarrollo, a veces también llamado el SUR. “Esta migración de la población del campo a la ciudad ha sido denominada como la más grande migración humana en la historia”.¹

Si en un momento precedente las ciudades por sus emplazamientos de la industria en primer momento y, de las consecuentes infraestructuras técnicas y sociales a posteriori demandaron de migrantes rurales para cubrir empleos, hoy es otro el cuadro que se presenta. La atracción de la ciudad persiste, aún cuando las ofertas de empleo sean inciertas o prácticamente inexistentes. Se quiere mejorar, dejar atrás la miseria del campo y marchar tras el espejismo de las oportunidades.

El mundo actual es esencial y primordialmente urbano, porque la esencia y la clave de la vida contemporánea se halla en la ciudad. Son los centros de la cultura, en ellas se asienta el progreso de la tecnología.

¿En realidad qué es lo urbano?

Es un adjetivo que significa “de ciudad”, relacionado con ciudad, característica de ciudad o constituyendo una ciudad. Desde las posiciones de la Arqueología, es algo que se mira o que se ve como una ciudad y que se evidencia porque:

¹•1998 Publicaciones de las Naciones Unidas cybershoolbus@un.org

-es una aglomeración de gente y actividades

-es realmente grande

-se basa en actividades no primarias.

De esta forma una ruina hallada se señalaría como que había sido una vez una ciudad en contraposición a una aldea rural. Eso puede ser referido a espacios que datan de miles de años, pero la hoy denominada ciudad en realidad está sólo presente desde hace pocos siglos.

El proceso generado por la Revolución Industrial dio origen al traslado masivo de habitantes rurales hacia los recién estrenados centros industriales en pos de empleos. A partir de este momento se ha vivido un aumento en la cantidad y dimensiones de los centros urbanos. Este fenómeno es llamado “urbanización”.

La urbanización se produce a ritmos muy diferentes en las distintas zonas del mundo. La proporción de población urbana superó a la de la parte rural en América del Norte, primero, en Europa después de la Segunda Guerra Mundial y en América Latina en los sesenta, siendo superior al 70% en los tres lugares. Pero en África y Asia, aún con predominio rural se deberá revertir esta condición en los primeros veinticinco años del presente siglo.

La mayoría de los países tienen una definición oficial de urbano. Así en Japón es 30000 habitantes, 10000 en Italia y Turquía, 5000 en la India, 1000 en Australia y 200 en Suecia.

En Europa es común la definición por razones históricas: ejemplo el haberle sido conferido otrora por los reyes la designación del lugar como villa, ciudad condal, etc. o bien se relaciona con su economía no agrícola, usualmente con predominio del sector secundario, terciario y/o cuaternario.

En Las Américas es usual la definición a partir de determinadas concentraciones de población y contigüidad, existencia de infraestructuras técnicas y sociales junto a empleos en sectores no primarios y/o categoría dada por la jerarquía político-administrativa.

En Venezuela, México y Estados Unidos la concentración de 2500 y más habitantes define al asentamiento como urbano. En Venezuela además se incluye un nivel llamado intermedio entre los correspondientes urbano y rural. (CELADE, 1999, Boletín Demográfico)

En Argentina, Bolivia, Chile, Cuba y Honduras la concentración de 2000 y más señala el límite de lo urbano, aunque en Chile se requiere que la mitad o más de la población se dedique a actividades no primarias y además resultan excepcionalmente urbanos los centros de turismo con 250 viviendas o más aunque no cumplan con el requisito de población. En Cuba y Honduras el parámetro de 2000 habitantes o más es complementado con otros requerimientos. En el primero igualmente tienen complementariamente la denominación de urbanos los asentamientos entre 500 y 1999 habitantes que tengan las características siguientes: alumbrado público, calles pavimentadas, acueducto, alcantarillado, servicio médico asistencial y centro educacional, así como los que estando comprendidos entre 200 y 499 habitantes reúnen las seis características. En Honduras el parámetro de 2000 habitantes se complementan con la presencia de servicios de agua de cañería, comunicación por carretera, ferrocarril, acceso marítimo o aéreo, escuela graduada, correo o telégrafo y al menos uno de los siguientes servicios: alumbrado eléctrico, alcantarillado o centro de salud.

En Panamá se considera la cantidad de 1500 habitantes como urbano; en Nicaragua 1000 y en ambos casos se complementan con características como calles, luz eléctrica, establecimientos comerciales e industriales, entre otras. Igualmente las cabeceras municipales son urbanas por definición. En Perú, igual que en Nicaragua, se combina el parámetro de 100 viviendas contiguas como mínimo con el de los asentamientos de los centros distritales, es decir criterio vinculado con la estructura política-administrativa.

Este criterio de denominar urbanas a las cabeceras político-administrativas es común a Colombia (municipios), Costa Rica (cantones), Ecuador (capitales provinciales y cabeceras cantonales, con núcleos concentrados), Haití (ciudades y cabeceras administrativas de comunas), El Salvador (cabeceras municipales), Guatemala (los asentamientos que por definición de ley se les reconoce como ciudades, villas o pueblos), Paraguay (cabeceras de distritos oficiales), República Dominicana (cabeceras de comunas y distritos municipales).

En Uruguay las definiciones están basadas en criterios prácticos y de tipo operativo y parcialmente en las disposiciones de la Ley de Centros Poblados.

Hay definiciones que identifican lo urbano solamente con ciudad, pero existen otros asentamientos poblacionales que son urbanos y que constituyen villas, poblados, pueblos como se expresara anteriormente. La ciudad usualmente presenta mayor concentración de población (en Cuba y en muchas naciones del hemisferio es 20000 habitantes el parámetro poblacional que define a la ciudad; en México hay estudiosos que definen esta categoría a partir de los 15000 habitantes). El espacio que ocupa tal concentración de población se torna más complejo pues además del área en sí aparecen vínculos infraestructurales que la unen con un entorno integrado a ella.

La ciudad

La complejidad de las relaciones del área que funciona cotidianamente como una ciudad es una aglomeración compacta de gente y actividades. La vieja ciudad como la definición del área arqueológica, la ciudad central, queda en el centro y los viajes de una o dos horas desde ésta conforman una suerte de sistema urbano cotidiano. Espacialmente y funcionalmente aparecen sistemas más estructurados que desbordan el centro o ciudad tradicional y que reciben diferentes denominaciones, pero que pueden designarse como *áreas metropolitanas*.

En la publicación de corte didáctico de Naciones Unidas cyberschoolbus@unorg se expresa con relación a qué entender por ciudad que antes resultaba más fácil distinguir entre ciudad y pueblo. “Un pueblo era un espacio de viviendas con un lugar de adoración, como una Iglesia, Mezquita o Sinagoga, una plaza, un mercado y un ayuntamiento. Muchas ciudades grandes estaban delineadas por un muro. ¿Pero qué pasa hoy cuando los viejos muros ya no sirven más que como atracción turística, y cada asentamiento pequeño tiene un mercado y un ayuntamiento?” 2)**

La complejidad de las definiciones es tal que cuando se habla de ciudad puede limitarse a un número de habitantes, ejemplo Londres tiene como tal 7 millones de habitantes, pero es que una vez que la ciudad desbordó sus muros originales y las relaciones del transporte, y por ende la vialidad y los asentamientos tributarios a la ciudad central se

2)** ib 1998 Publicaciones de las Naciones Unidas cyberschoolbus@unorg

integraron a aquélla, se conformó la “Zona Metropolitana”. En ese caso Londres pasaría a más de 12 millones de habitantes.

La diversidad de situaciones en el mundo llevó a tratar de enmarcar en atributos físicos su definición, Así se usa la continuidad constructiva, la separación de 2.5km entre uno y otro asentamiento para señalar dónde comienza uno y termina el otro, pero los lazos y relaciones de toda índole que se producen con la trama circundante de asentamientos hacen que en la definición se incluyan las áreas señaladas de asentamientos que intervienen con sus pobladores de forma viva y activa en la economía de la ciudad.

Por ello se señalan diferentes formas o abordajes de la definición de ciudad, según criterios de partida, que se enuncian como de tipos jurídico, morfológico, funcionales, económicos y de jerarquía o nivel de servicios.

En las definiciones de corte jurídico se toma en una unidad administrativa, una determinada localidad y si la población en ella residente cruza una cantidad o umbral de población (ej. 20 000 habitantes) se le define como ciudad. Estas localidades están ubicadas en los límites administrativos presentes y se identifican comúnmente con las ciudades centros de los sistemas urbanos, metropolitanos y en ellas usualmente se localizan las funciones y expresiones de máxima jerarquía.

Suele ocurrir por la complejización de las estructuras territoriales que las formas de vida urbana o las vinculaciones y las propias áreas construidas desbordan el límite político-administrativo, por lo que lo urbano como fenómeno, va más allá de las delimitaciones jurídicas.

Otra de las formas de intentar definir las ciudades es el de la llamada continuidad constructiva, o sea la conceptualización morfológica. Por ello a partir de representaciones cartográficas, fotos aéreas o de satélite se analiza la continuidad espacial, no reparando en las delimitaciones de orden político-administrativo.

Pero la complejidad de las relaciones espaciales actuales se manifiestan en vínculos con espacios que no presentan continuidad urbana como tal y que se hallan distantes a varios kilómetros.

De ahí que otro de los criterios es el de las áreas funcionales, que conceptualiza el espacio urbano a partir de relaciones y redes de relaciones. Ello, implica intensidad de intercambios, movilidad de índole laboral o hacia los servicios, flujos de productos, etc. Tales flujos de intensidad diversa conforman una malla, donde las zonas de debilidad en las relaciones señalan la ruptura, con frecuencia la movilidad laboral es la más común y sirve como criterio de delimitación de estructuras urbanas complejas como las áreas metropolitanas.

Otro enfoque o forma de delimitación se basa en la estructura económica. Esto comúnmente identifica la ocupación de una amplia parte de la población empleada en actividades vinculadas al sector primario con lo rural, a lo que se asocian criterios sobre presencia de determinados hábitos y características familiares que se vinculan a la llamada ruralidad, al igual que el tener menos acceso a determinados servicios.

No obstante la creciente tecnificación de la agricultura, y que el desarrollo de las comunicaciones ha posibilitado la unidad de tales territorios, los hábitos de vida no se diferencian tanto de los urbanos, ya que en las zonas rurales han proliferado los servicios y la ocupación en el sector terciario se ha visto aumentada.

Sin embargo, con relación a la ciudad es importante el considerarla como organismo productivo complejo que dada la acumulación de actividades posibilita el aumento de la eficiencia y la reducción de los costos además de que existen técnicas, conocimientos y habilidades que se transmiten de una a otra generación y que constituyen ventajas locacionales para determinadas actividades e inversiones.

Otro de los criterios de definición de las ciudades ha estado referido a los servicios y sus niveles jerárquicos. La presencia de determinado tipo de servicio, su grado de especialización y ausencia en otros asentamientos circundantes determina el área de influencia de la ciudad. No obstante el desarrollo de las comunicaciones de forma que un mismo territorio puede depender de varios centros. Así las otrora relaciones de las llamadas localidades o lugares centrales (1933, Christaller, W) a sistemas reticulares o múltiples.

Una exploración acerca de las áreas metropolitanas

La aparición de las áreas metropolitanas en los territorios se corresponde con formas más complejas y superiores del proceso del crecimiento y desarrollo urbano, donde la

presencia de la industria, el desarrollo tecnológico del transporte y las comunicaciones generaron que la ciudad en sí, la histórica, la tradicional fuera “rebasada”, avanzando hacia el exterior y convirtiéndose de hecho en una nueva ciudad, que guarda y atesora en su tejido al centro histórico.

Este fenómeno, común al mundo desarrollado tiene sus manifestaciones “suigeneris” igualmente en el mundo en desarrollo.

El proceso de conformación de las áreas metropolitanas ha sido expuesto desde diferentes concepciones en la literatura especializada.

Las primeras referencias sobre esta manifestación espacial de la distribución y concentración de la población urbana son de índole descriptiva y ecológica. Así en Ardigó³ se cita a una definición dada por Fawcett:

“Una conurbación⁴ es un área ocupada por una serie de viviendas, fábricas y otros edificios, puertos y espigones, parques urbanos y terrenos de ocio, etc., que no estén separados unos de otros por un terreno rural, a pesar de que en muchos casos, en este país, esta forma de área urbana incluye zonas de suelo rural que todavía se destina a uso agrícola.”

En el acucioso y profundo estudio desarrollado por el profesor Sorribes⁵ en la Universidad de Valencia se expresa que con tal definición no se captan los fenómenos dinámicos, dados por las relaciones de los flujos que cual intensa madeja entrelazan el tejido de los territorios y vincula áreas y asentamientos entre sí y con el área convencionalmente inscrita como central o histórica de la “vieja ciudad” a la cual gravitan aquéllos.

De esta forma la intensidad y magnitud de los intercambios diarios, semanales o de otro horizonte de temporalidad al trabajo, al estudio, turismo, recreación, a los servicios se

³ Ardigó, (1967). La diffusione urbana. Le aree metropolitane e i problemi del loro sviluppo, Roma, Editrice Ave,

⁴ En otras palabras, por conurbación se entiende por fusión de asentamientos con la ciudad o asentamiento principal, existiendo como promedio una continuidad en la ocupación del territorio.

⁵ Metropolitan Areas Source: U.S. Census Bureau pop@census.gov

convierte en un rasgo definitorio por excelencia, donde la revolución en las comunicaciones acercó los ámbitos entre sí.

Sorribes (ib) cita a Hauser en una apreciación sobre criterios funcionales:

“...Si la máquina de vapor, la correa y la grúa pusieron en movimiento fuerzas centrípetas, creando densas poblaciones alrededor de las fábricas, la combinación de la energía eléctrica, el automóvil y el teléfono pusieron en movimiento fuerzas centrífugas que, al mismo tiempo difundieron la población y la industria por todo el territorio y permitieron en ambas aglomeraciones crecientes. La ciudad metropolitana es núcleo o corazón del área metropolitana que se ha transformado en una unidad económica y social básica, no sólo en las economías nacionales y regionales, sino también en la economía mundial. Es una unidad altamente compleja e independiente, que combina centralización con descentralización y diferenciación de funciones con integración y coordinación”.

El Viejo Mundo y el Nuevo Mundo fundamentalmente en Norteamérica refieren diferencias en el fenómeno de las áreas metropolitanas, donde el primero se conforma desde una vieja ciudad centro de altas densidades que crece junto al área de sus municipios circundantes, al tiempo que en el segundo las bajas densidades acompañan al crecimiento suburbial de la vieja ciudad existente. Pero son la intensidad, frecuencia, cotidianeidad, magnitud, persistencia de los flujos antes señalados, llamados pendulares o bien commutings los que integran y conforman más exactamente la nueva unidad urbana.

Las áreas metropolitanas en Estados Unidos

Las definiciones de áreas metropolitanas han sido emitidas con fines censales en Estados Unidos. En una primera aproximación la Oficina del Censo introdujo como definición de distritos metropolitanos. A partir de la existencia de ciudades de 200 000 habitantes, al menos, como centros de tales distritos. Posteriormente cambió y se consideraron como tales a las áreas urbanas con una ciudad de 50 000 habitantes y cuya densidad en su área de influencia fuese superior a 58 hab/km² . Después de 1950

aparece el concepto de Área metropolitana estándar (SMA, Standard Metropolitan Areas)^{5).....} desarrollado por la Oficina del Presupuesto.^{6).....}

(BEA Economic Areas). Así, “cada área económica consiste en uno o más núdulos económicos, áreas metropolitanas o áreas similares que sirven como centros de actividad económica y los condados circundantes que económicamente se relacionan con los núdulos. El factor principal usado en determinar las relaciones económicas entre condados son los patrones de pendularidad (conmuting patterns), así cada área económica incluye, tan lejos como sea posible, el lugar de trabajo y el lugar de residencia de su fuerza de trabajo. La decisión para redefinir las áreas refleja cambios considerables en los patrones de la pendularidad como indican los datos del Censo de 1990 de Población, y los cambios en las definiciones de áreas metropolitanas.”^{7).....}

Es decir la funcionalidad dada por las conexiones y relaciones de la movilidad resulta un elemento definitorio de gran fuerza en las SMA, quienes de esta forma avanzan sobre el espacio circundante a través de los nexos in crescendo que se producen entre diferentes componentes del espacio, que toma entonces otra dimensión.

Reflexión final

En resumen el espacio urbano y el fenómeno de la urbanización se han tornado más complejos en el decursar de los últimos 50 años del pasado siglo XX y en el sentido amplio de la globalización en ascenso se llega a ver el mundo como la urbe global, que con sus estilos culturales, sus interacciones sociales abarca prácticamente a todo el espacio. Ello continuará en complejización y extensión en el siglo XXI donde sus expresiones serán objeto de estudio de toda la gama de especialidades que abordan este tema.

^{6).....} "Proposed Redefinition of the BEA Economic Areas," Federal Register 59 (November 7, 1994): 55,416–20; and "Final Redefinition of the BEA Economic Areas," Federal Register 60 (March 10, 1995): 13,114–18.

^{7).....} La redefinición refleja los cambios en las definiciones de Areas metropolitanas emitidas en Junio 1993 por la Oficina de Gestión y Presupuesto para propósitos estadísticos; las definiciones de áreas metropolitanas usadas por BEA son el definiciones basadas en el condado.

Bibliografía

1. Ardigó, (1967). La diffusione urbana. Le aree metropolitane e i problemi del loro sviluppo. Roma, Editrice Ave.
2. Christaller, W. (1933): Die Zentraler orte in Suddenttschland. Jena: Fischer
3. CELADE, 1999, Boletín Demográfico #63 1/99.
4. Hauser, Ph.M. (1965) “Urbanization: an overview”, en Hauser, Ph. M. Schore(eds): The study of Urbanization, John Wiley & Sons.
5. Proposed Redefinition of the BEA
6. Economic Areas," Federal Register 59 (November 7, 1994): 55,416–20; and "Final Redefinition of the BEA Economic Areas," Federal Register 60 (March 10, 1995): 13,114–18.
7. Publicaciones de las Naciones Unidas (1998) cybershoolbus@un.org
8. Sorribes, J. (1999) Areas metropolitanas, análisis teóricos y experiencia comparada, Universidad de Valencia, España.
9. U.S. Census Bureau pop@census.gov

Recursos Humanos para la ciencia y el desarrollo

Autora: Lic. Blanca Morejón Seijas
Centro de Estudios Demográficos
Universidad de la Habana
E-mail: blanrene@uh.cu

Introducción

El avance de la educación, la ciencia y la innovación tecnológica es una premisa de partida para el logro de una favorable y sostenible relación población – desarrollo. La formación educacional y la capacitación técnico – profesional de aquella parte de la población en edad laboral entendida como Recursos Humanos,¹ y la gestión de ciencia e innovación tecnológica en un país devienen en fundamentos de desarrollo para la población en sí misma y para la sociedad en su conjunto.

En Cuba, la Revolución Educacional que sobrevino a partir de los 60s era la anunciada Reforma Integral de la Enseñanza que formaba parte del Programa del Moncada formulado por Fidel Castro durante su alegato de defensa en 1953² y sentó las bases para el desarrollo ulterior de la actividad de ciencia e innovación tecnológica,³ que guarda poca semejanza con el devenir social de otros países en desarrollo.

El 15 de enero de 1960, un año antes - incluso - del inicio de la Campaña de Alfabetización, etapa inicial de la implementación de aquella reforma de la enseñanza programada, quedaba elocuentemente expresada la política cuando Fidel Castro preconizaba que *“El futuro de la patria tiene que ser necesariamente un futuro de hombres de ciencia, tiene que ser un futuro de hombres de pensamiento, porque precisamente es lo que estamos sembrando; lo que más estamos sembrando son oportunidades a la inteligencia, ya que una parte considerable de nuestro pueblo no tenía acceso a la cultura, ni a la ciencia /... / para eso estamos llenando la isla de*

¹ Se refiere aquí al personal apto para participar en la actividad laboral que se realiza en cualquier sector y rama de la economía. Este concepto difiere de los conceptos de fuerza de trabajo y mano de obra, que se utilizan con igual propósito, en países de economía socialista y capitalista, respectivamente, y que hace alusión a los recursos humanos verdaderamente ocupados.

² Castro, Fidel. *La Historia me absolverá*. Ediciones Políticas, Instituto del Libro, La Habana, Edición de 1967, pp. 26-34.

³ Son acciones sistemáticas relacionadas directa y específicamente con el desarrollo científico y tecnológico, con la generación, difusión, transmisión y aplicación de conocimientos científicos y tecnológicos.

*maestros, para que en el futuro la patria pueda contar con una pléyade brillante de hombres de pensamiento, de investigadores y de científicos”.*⁴

Casi 40 años después, en la Resolución Económica del V Congreso del Partido Comunista de Cuba⁵ se ratificaba el pensamiento político de la Revolución Cubana en torno al desarrollo social y de hecho se fundamentaba la interrelación ciencia - innovación tecnológica - desarrollo cuando se manifestaba que *“La ciencia, la innovación y la asimilación de tecnologías son elementos esenciales en la elevación de la eficiencia económica y condición primordial para el desarrollo por lo que seguirán siendo objetos de máxima prioridad”.*

Se discuten a continuación los avances logrados en la aplicación de esta concepción del desarrollo, especialmente en lo que respecta a la formación y capacitación de los recursos humanos calificados para la actividad de Ciencia e Innovación Tecnológica (CYT), así como, las características de dichos recursos, en particular aquellas relativas a la evolución de su monto, sexos, calificación y clasificación según tipos de disciplinas y la posición que Cuba ocupa hoy en el ámbito mundial, tanto en cuanto a los recursos humanos en la actividad de CYT, como en lo relativo al financiamiento de esta última.

Recursos Humanos para la Ciencia y la Innovación Tecnológica

La formación de los profesionales. En el Informe que Cuba envía a la Red Iberoamericana de Ciencia y Tecnología (RICYT) aparece registrada la cantidad de graduados universitarios que los diferentes centros de educación superior pertenecientes al Ministerio de Educación (MINED), Ministerio de Educación Superior (MES), Ministerio de Salud Pública (MINSAP), Ministerio de Cultura (MINCULT), Ministerio para la Ciencia la Tecnología y el Medio Ambiente (CITMA), Instituto Nacional de Deporte y Recreación (INDER) y Oficina Nacional de Diseño Industrial (ONDI) han venido graduando desde 1990.

El gráfico 1 que se adjunta recoge la evolución de dichas graduaciones a lo largo de estos años, y en éste se observa la significativa reducción de las cifras de graduados a partir del inicio del Período Especial como resultado lógico de la contracción de nuestra

⁴ Castro, Fidel. Discurso de clausura en el acto conmemorativo del XX Aniversario de la Sociedad Espeleológica de Cuba, La Habana, 15 de Enero de 1960. *40 años explorando a Cuba*. Editorial Científico-Técnica, Editorial Academia, La Habana, 1980.

⁵ Partido Comunista de Cuba. Resolución Económica del V Congreso del PCC. *Granma*. Suplemento Especial, La Habana, 13 de octubre, 1997.

economía después del derrumbe del campo socialista europeo y el recrudecimiento del bloqueo impuesto por el Gobierno de los Estados Unidos desde 1960. Una ligera recuperación se advierte desde el año 2001, y la responsabilidad de ello descansa en aumentos significativos que comienzan a experimentar las graduaciones de Ciencias Sociales y Humanísticas como resultado de la Batalla de Ideas que tiene lugar en el país.

Si se analiza esta evolución de graduados por tipos de disciplinas científicas (gráfico 2), se advierte que la mayor parte de éstos corresponden a las llamadas Ciencias Sociales y Humanísticas, que a su vez están representadas por Ciencias Pedagógicas, en primer lugar, seguidas de Cultura Física, Ciencias Económicas y Ciencias Sociales y Humanísticas propiamente, y finalmente los graduados de Arte del Instituto Superior de la rama. Llama poderosamente la atención el bajo peso estadístico representado por los graduados de Ciencias Técnicas e incluso la disminución más aguda de éstos desde 1996, debido a las razones antes advertidas.

Lógicamente, no todos estos graduados se dirigen posteriormente a ingresar los efectivos de las personas que laboran en la actividad de CYT.

Recursos Humanos participantes en actividades de CYT: El Sistema de Ciencia e Innovación Tecnológica (SCIT) cuenta actualmente en el país con 218 Unidades de Ciencia y Técnica (UCT), de las cuales, 115 son importantes centros de investigación y el resto Areas de I+D de empresas y otras entidades, incluidos centros de educación superior e instituciones de interfaces.

Datos contenidos en el Informe del CITMA a la Asamblea Nacional del Poder Popular permiten apreciar que en las llamadas UCT laboran más de 31 mil trabajadores, de los cuales el 38% son universitarios, o sea aproximadamente 11940, y de éstos, 5378 en el año 2000 y 6057 en el 2002, o sea, el 45% se han categorizado como investigadores. Si se añaden los trabajadores que laboran en las restantes entidades del SCIT, incluidos los docentes, esta cifra rebasaba en el año 2000 los 65 mil trabajadores que participaban en actividades de CYT en el país.⁶

⁶ Informe del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente a los Diputados de la Asamblea Nacional del Poder Popular, CITMA, La Habana, agosto 2001.

Una parte representada por el 17% de esta fuerza ascendente a 65 mil trabajadores pertenecen al CITMA, y el 11% son profesores que realizan su labor en entidades del MES, en donde también había en el 2003, 764 investigadores categorizados que representan el 13% del total de investigadores del país. Por otro lado el 52% de todos estos recursos humanos son mujeres.

La calificación de los Recursos Humanos que participan en actividades de Ciencia e innovación Tecnológica. La Educación Postgraduada constituye una vía de excelencia para la capacitación formal de los profesionales y en especial para su preparación en actividades de I+D,⁷ debido a que la misma suele concluir con la presentación de trabajos de investigación como requisitos evaluativos, que permiten entrenar a los profesionales en este campo.

La educación de postgrado está constituida por cursos, entrenamientos y diplomados, y formas mas completas como maestrías, y de mayor alcance aún, están los doctorados y la superación postdoctoral.

Algunos datos contenidos en el Informe Anual del Ministerio de Educación Superior relativos al año 2002 revelan estos hechos. Tan sólo en los Centros de Educación Superior (CES) de este organismo, entidad rectora de estas actividades, se desarrollaron más de 4500 cursos de postgrado relacionados con 52 especialidades diferentes, 450 entrenamientos y 448 diplomados que en total beneficiaron a unos 108 mil profesionales atendidos dentro del sistema del MES y otros 20 mil más a nivel nacional.

Los CES adscritos al MES tenían en ese entonces aprobados 205 de los 288 programas de maestría autorizados en todo el país. Entre 1995 y cierre del curso 2002 se habían otorgado 9431 títulos de maestría. Al cierre del 2002, 40 Comités Académicos de 10 CES y UCT pertenecientes al MES, MINFAR, MINED, CITMA y MINSAP solicitaron la acreditación de sus respectivos programas de maestrías, hecho que habla del esfuerzo que se realiza por elevar el rigor de estas modalidades de la educación postgraduada.

⁷ I+D o Investigación - Desarrollo, comprende los trabajos creativos que se emprenden de modo sistemático a fin de aumentar el volumen de conocimientos, incluyendo el conocimiento del hombre, la cultura y la sociedad, así como la utilización de este volumen de conocimientos para concebir nuevas aplicaciones. El término engloba tres tipos de actividades: la investigación básica o fundamental, la investigación aplicada y el desarrollo tecnológico.

Los gráficos 3 y 4 se refieren a la cantidad total de Doctores en Ciencia que el país ha venido acumulando año por año, así como al número de éstos que se gradúan cada año y a la composición de los mismos según disciplinas científicas en las que se titularon como Doctores.

En la actualidad la cifra de Doctores en Ciencia supera los 6000 profesionales y su incremento año por año desde 1995 ha sido estable, con excepción del año 2001 donde no se reflejan por un error de captación del dato. Resulta muy interesante conocer la composición de estos doctorados según especialidad de los mismos, que aparece en el gráfico 4, en donde se muestra una situación diferente a la proporción de las especialidades de los graduados universitarios del país, ya que la más alta proporción de especialidad de los doctorados se observa en las Ciencias Técnicas, seguidas de las Ciencias Naturales y Exactas, y dentro de éstas las biológicas. La menor proporción la alcanzan los doctorados en Ciencias Pedagógicas.

En el país comienza lentamente a observarse el inicio del colofón de la superación de postgrado, expresado a través de la llamada superación postdoctoral, o sea la obtención de la condición de Doctores en Ciencias, y este hecho se concentra tan sólo en los CES adscritos al MES en donde había al cierre del curso 2001-2002, 15 de estos doctores, 6 de ellos pertenecientes a la Universidad de La Habana.

Recursos humanos y financiamiento de la CYT en el mundo. Lugar ocupado por Cuba

Se incluyen en anexo dos gráficos (5 y 6) más que recogen en orden descendente el valor que asume tanto el índice de cantidad de investigadores por millón de habitantes, como la relación del gasto de I+D con respecto al PNB, respectivamente y según regiones geográficas, conjuntos económicos regionales, el Mundo y países principales. En ambas figuras, que proceden de la misma fuente de información, se inserta Cuba con la finalidad de apreciar la posición que ella ocupa.

Se aprecia en el ordenamiento según la intensidad de los gastos de I+D que Cuba ocupa el lugar 23 seguida de la India, Argentina, Africa subsahariana, Africa y los países árabes del Asia. Muy por el contrario, la posición se presenta más favorable en lo que se

refiere al potencial científico que labora en I+D donde ocupa Cuba el lugar 14, incluso ampliamente por encima de la media mundial esta vez. No cabe la menor duda que la contradicción se explica fundamentalmente por las dificultades impuestas por el bloqueo norteamericano al país, que tan sólo entre 1999 al 2003, provocó daños al sector de la ciencia y el medio ambiente ascendentes a 1390 MMUSD⁸ por concepto de afectaciones ocasionadas al capital humano, necesidades no satisfechas de equipamiento científico y recursos materiales, pérdidas por la no importación de alta tecnología, afectaciones relacionadas con el desarrollo de las tecnologías, impactos por falta de intercambio científico y asistencia técnica, no asistencia a cursos, falta de bibliografía, restricciones para publicar, falta de financiamiento en la Banca Regional y Mundial para la ciencia.

Es válido añadir también que entre 1990 y el año 2000 los gastos de I+D a nivel mundial prácticamente se duplicaron, pasando de 410 a 775 billones de USD, pero el hecho más significativo resultó la desigual participación de los países en dichos gastos, en detrimento de su concentración en más de un 80,4% de ese monto del año 2000 en los llamados países de la OCDE que agrupa a los países mas industrializados del mundo. Luego, y formando parte de este primer conjunto, la región de Norteamérica, absorbe el 37,7% del gasto total, y en especial Estados Unidos el 35,6%. Por otro lado, los llamados países subdesarrollados en donde residen el 80% de la población mundial, se identifican tan sólo con el 20% de esos gastos mundiales.⁹

La relación total de gastos de I+D con respecto al total del Producto Nacional Bruto, expresada en porciento, es hoy el indicador más usado para realizar comparaciones internacionales y para implementar políticas nacionales de I+D y al respecto se ha podido encontrar que la mayoría de los países muestran relaciones menores al 1,5%, mientras que aquellos que se caracterizan por un mayor desarrollo relativo se acercan al 3%, excepciones en este sentido son los casos de Israel y Suecia en donde esa relación es de 4,4 y 3,8% respectivamente, las más altas registradas en la actualidad. Africa subsahariana y los estados árabes de Asia muestran los niveles más bajos de esta relación, menores al 0,3%.

⁸ Principales daños y perjuicios ocasionados por el bloqueo norteamericano al sector ciencia y el medio ambiente, 1999-2003, Ministerio de Ciencia Tecnología y Medio Ambiente, CITMA, 17 de mayo de 2003

⁹ UNESCO. Measuring progress towards knowledge societies. *A World of Science*, Vol 2 No 1, January – March, 2004.

Precisamente, en noviembre del 2003 se concertó un compromiso por parte de los países de África de subir este indicador al nivel del 1% en el transcurso de los próximos 5 años, tarea esta que implica un gran desafío si se conoce que tan sólo un país, Sudáfrica, está cerca de alcanzar dicha meta pues esa relación es allí de 0,7%. Años antes, en 1999, Federico Mayor sugería desde los debates en la propia UNESCO, luchar por el 0,4%, meta aún no alcanzada por los países del mundo subdesarrollado.¹⁰

Un comentario más acerca de estas tendencias de la intensidad del Gasto en I+D. No cabe lugar a dudas que desde hace ya una década 3 conjuntos conformados por Japón, la Unión Europea y Estados Unidos controlan hoy no sólo el 80% de los gastos de I+D y también el 85% de las producciones de alto valor tecnológico y científico agregado. Algunos autores como Tourine citado por Jorge Núñez¹¹ aseguran a partir de este hecho que no se debe hablar de globalización, sino más bien de trilaterización.

Una suerte de conclusión

La caracterización que se ha presentado acerca de los Recursos Humanos que participan en las actividades de CYT en el país, es un punto de partida para un mayor nivel de conocimiento de los mismos, y en especial de su tratamiento y gestión. Las actividades de formación de estos recursos humanos, y en general de los profesionales en el país, han mostrado contracción por la influencia de las limitaciones económicas que algunas ramas de la economía sufrieron con el período especial. No obstante lo anterior, las actividades de superación postgraduada han venido creciendo en número y alcance.

La evolución de las graduaciones según especialidades revela que las disciplinas de carácter técnico muestran una disminución provocada por la contracción económica del país y la consiguiente reducción del monto de las inversiones, sin embargo, la más alta proporción de doctores corresponde a las Ciencias Técnicas, seguidas de las Ciencias Naturales y Exactas, elemento que deviene en fortaleza para enfrentar la recuperación económica.

El lugar 23 que ocupa Cuba en lo que al ordenamiento de países y conjuntos regionales y económicos se refiere contrasta sobremanera con la posición más favorable que se

¹⁰ UNESCO. Informe mundial sobre la ciencia, 1998. Santillana, España, 1999

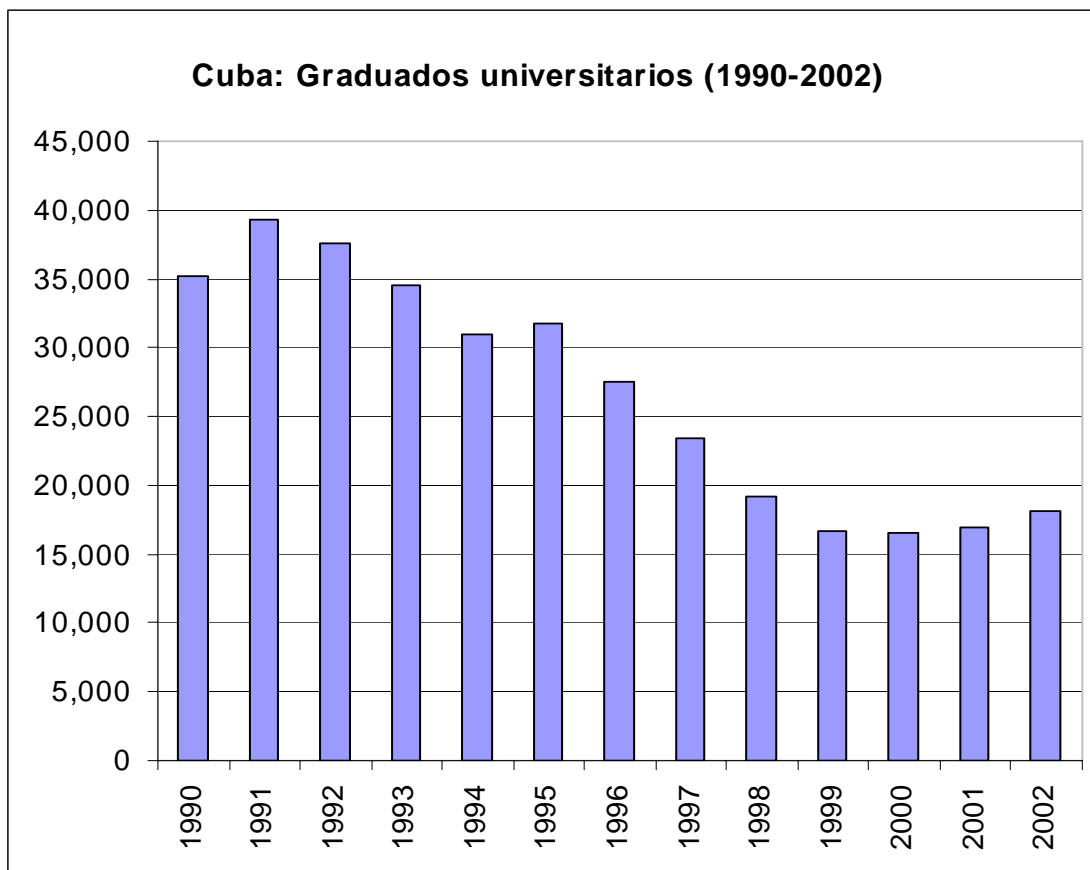
¹¹ Núñez, Jorge. Las tendencias actuales del desarrollo de la ciencia y la innovación tecnológica y sus implicaciones sociales. La Habana, 1999, Artículo en soporte digital.

presenta en cuanto a la magnitud del potencial científico que labora en I+D, donde el país ocupa el lugar 14, incluso ampliamente por encima de la media mundial esta vez. Ello provoca dos reflexiones finales:

- ◆ La política de desarrollo educacional promotora de hombres de ciencia y de pensamiento y generadora a su vez de desarrollo social es coherente y ha venido creando los fundamentos del desarrollo económico sobre bases sostenibles.
- ◆ El esfuerzo desplegado y los resultados alcanzados durante estos años han sido significativos, muy a pesar de las restricciones económicas impuestas por el bloqueo que impone severas prohibiciones para el acceso a créditos mundiales que otros países alcanzan para financiar la formación de profesionales y el desarrollo de la propia actividad científica.

ANEXOS

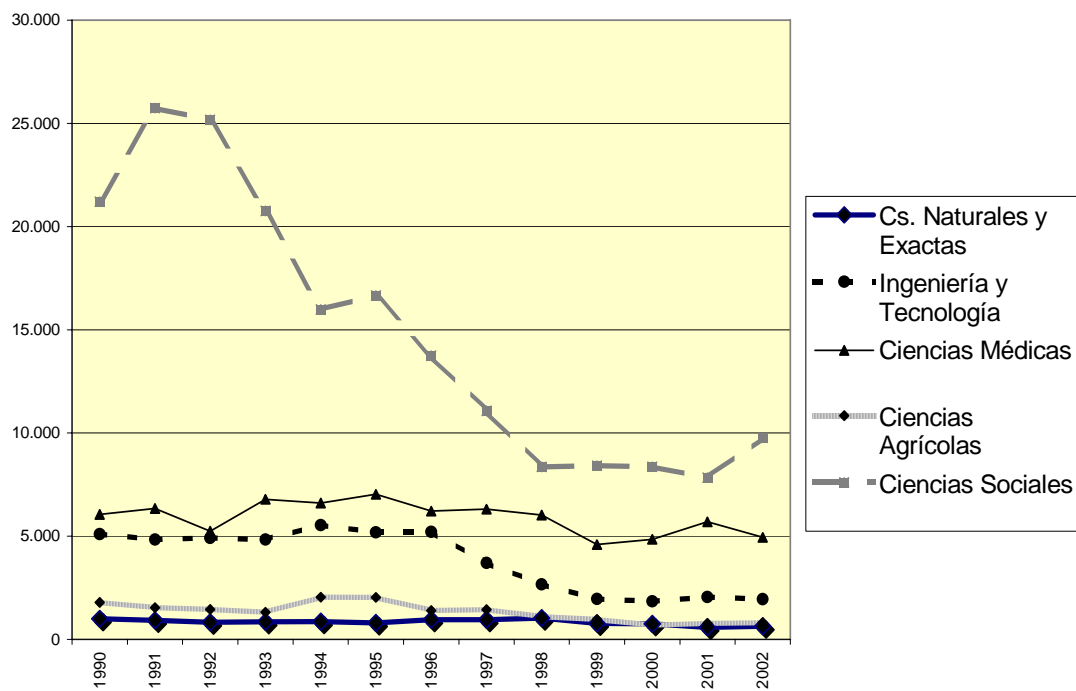
GRAFICO 1



FUENTE: MINISTERIO DE EDUCACIÓN SUPERIOR. *Informe Anual, Curso 2001-2002*, La Habana, ENPSES, julio 2002.

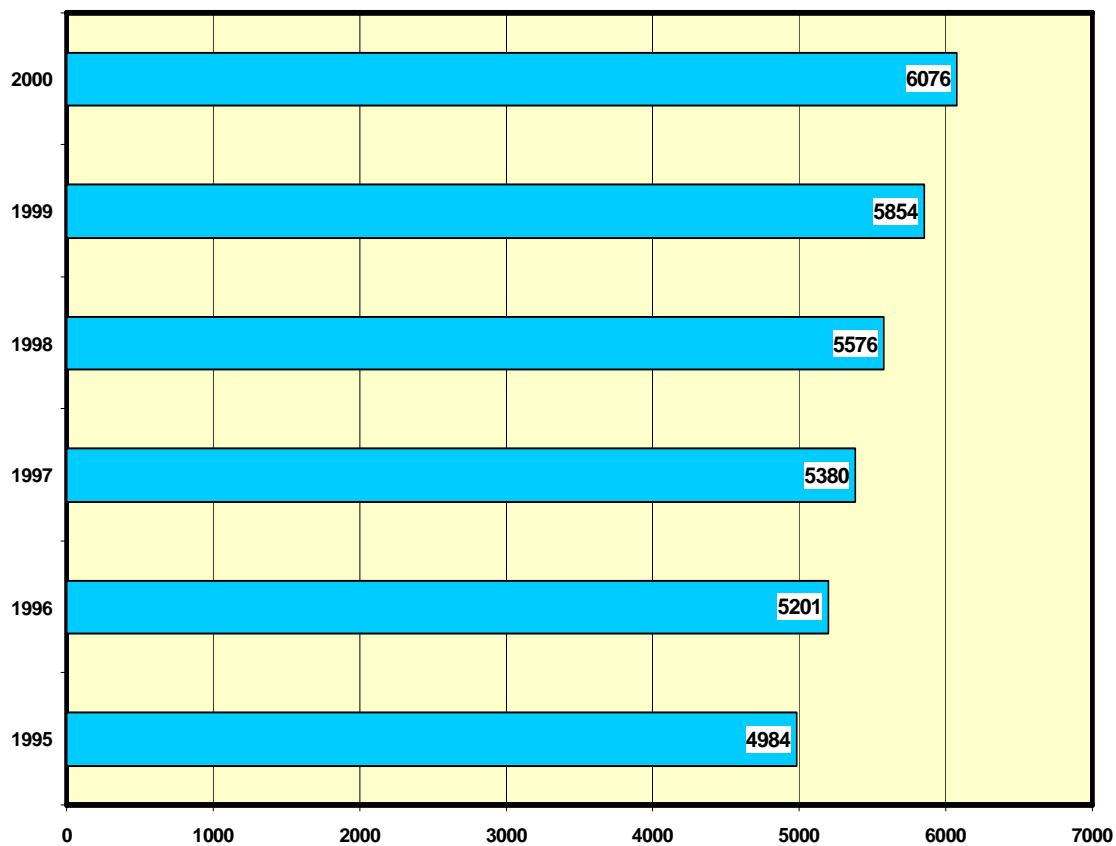
GRAFICO 2

Graduados según disciplinas científicas 1990-2002

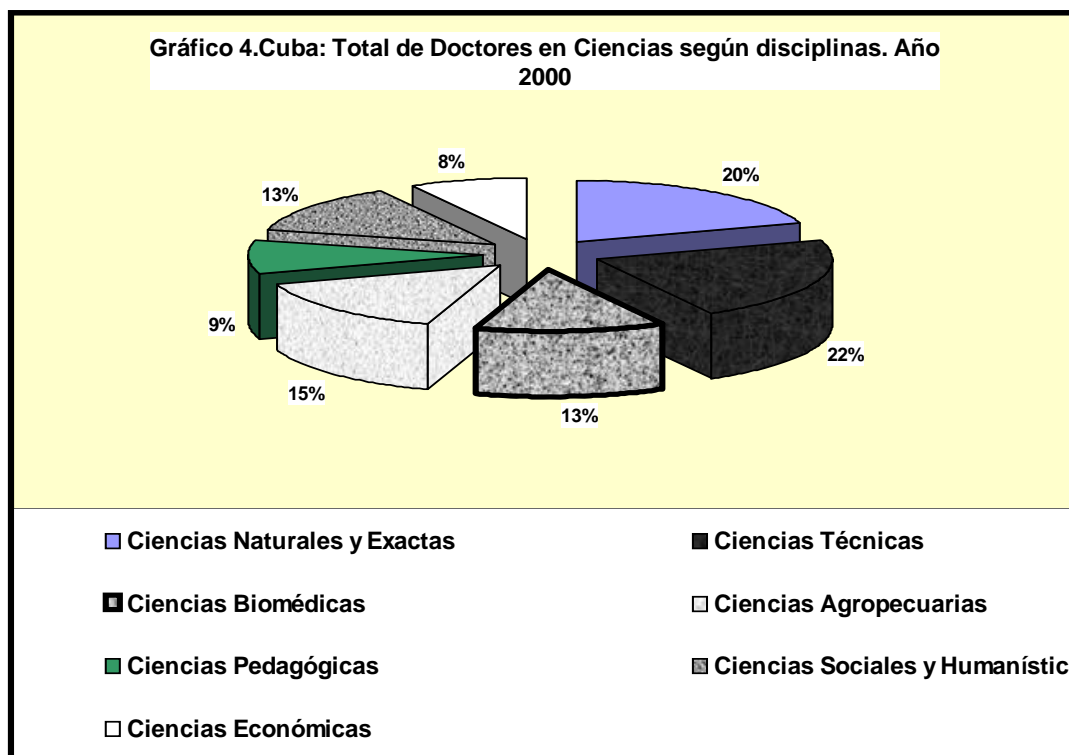


FUENTE: MINISTERIO DE EDUCACIÓN SUPERIOR. *Informe Anual, Curso 2001-2002*, La Habana, ENPSES, julio 2002.

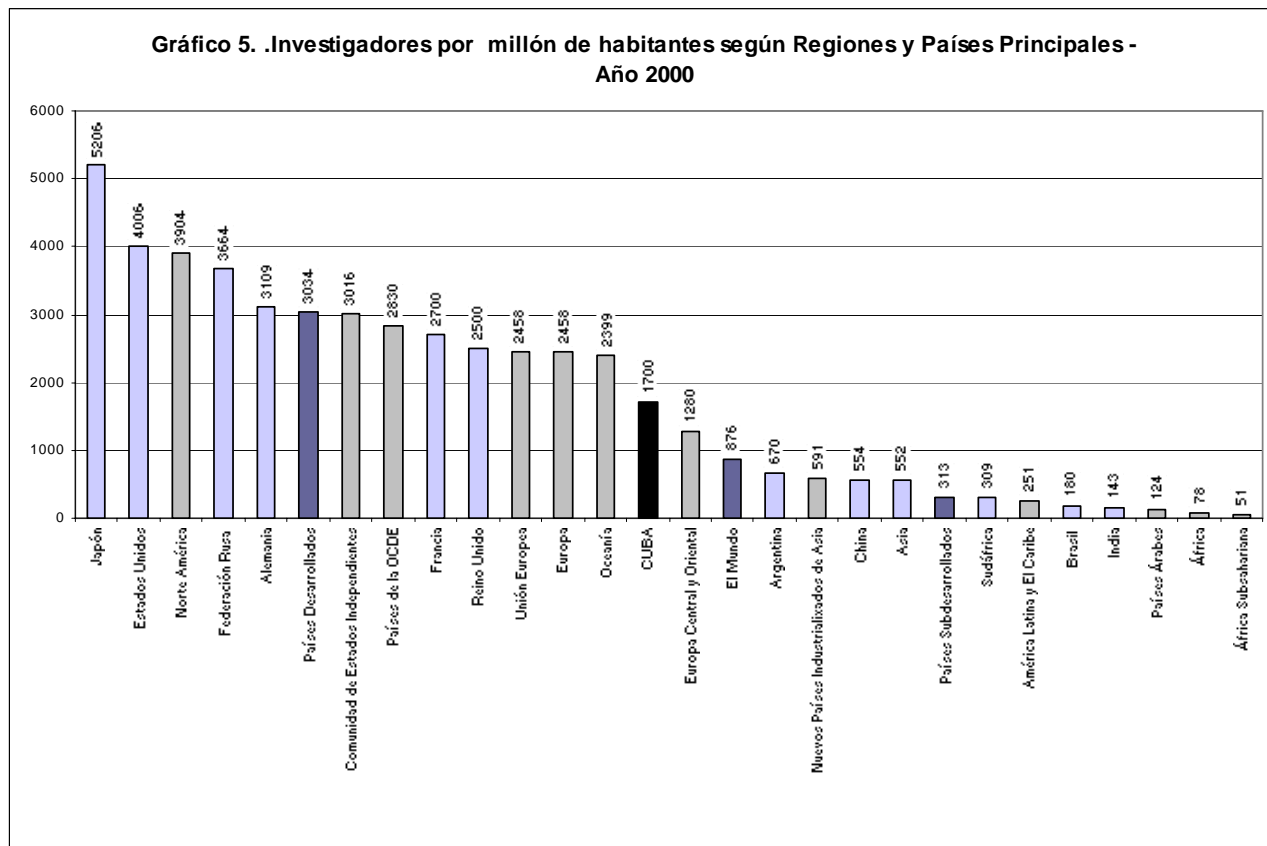
Gráfico 3. Cuba: Total de Doctores en Ciencias



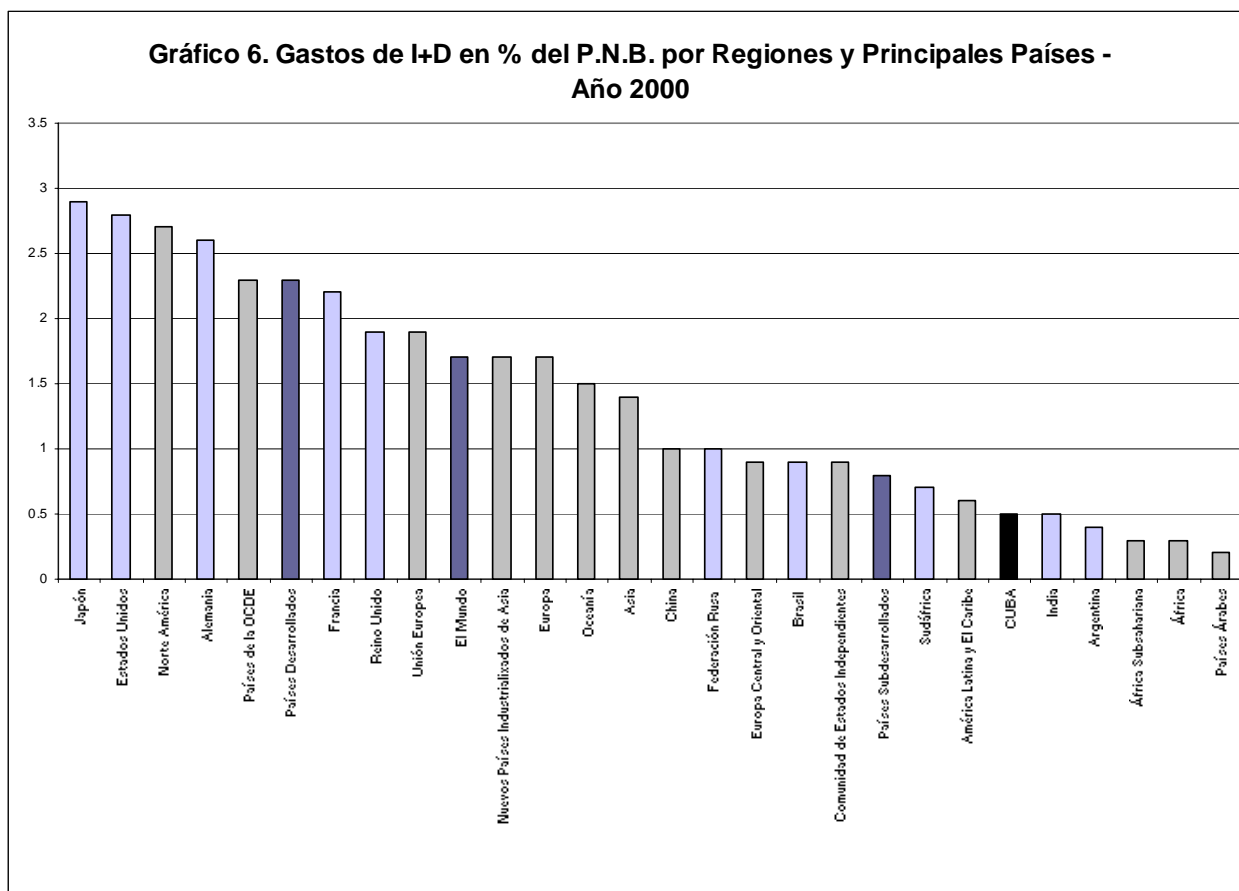
FUENTE: MINISTERIO DE CIENCIA, TECNOLOGÍA Y MEDIO AMBIENTE. Tablas del Informe anual de Cuba a la Red Iberoamericana de Ciencia y Tecnología correspondiente al 2003. Suministradas por la Dirección del Plan Global. (En soporte digital)



FUENTE: MINISTERIO DE CIENCIA, TECNOLOGÍA Y MEDIO AMBIENTE. Tablas del Informe Anual de Cuba a la Red Iberoamericana de Ciencia y Tecnología correspondiente al 2003. Suministradas por la Dirección del Plan Global. (En soporte digital)



FUENTE: A World of Science, Vol 2, No.1, 2004.



FUENTE: A World of Science. Vol 2, No. 1, 2004

Bibliografía

- Castro, Fidel. *La Historia me absolverá*. Ediciones Políticas, Instituto del Libro, La Habana, 1967.
- Castro, Fidel. Discurso de clausura en el acto conmemorativo del XX Aniversario de la Sociedad Espeleológica de Cuba, La Habana, 15 de Enero de 1960. *40 años explorando a Cuba*. Editorial Científico-Técnica, Editorial Academia, La Habana, 1980
- <http://unescostat.unesco.org/statsen/statistics/yearbook>, UNESCO. Statistical Yearbook, 2002. Página web
- *Informe del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente a los Diputados de la Asamblea Nacional del Poder Popular*, CITMA, La Habana, agosto 2001.
- MINISTERIO DE CIENCIA, TECNOLOGÍA Y MEDIO AMBIENTE. Dirección de planificación. Datos suministrados a la Red Iberoamericana de CIT. Ciudad de la Habana, 2004, s/publicar
- MINISTERIO DE CIENCIA, TECNOLOGÍA Y MEDIO AMBIENTE. Tablas del Informe anual de Cuba a la Red Iberoamericana de Ciencia y Tecnología correspondiente al 2003. Suministradas por la Dirección del Plan Global. (En soporte digital)
- MINISTERIO DE CIENCIA, TECNOLOGÍA Y MEDIO AMBIENTE. *Informe de Rendición de Cuentas a la Asamblea Nacional del Poder Popular, Tomo Indicadores*, Agosto del 2001.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN SUPERIOR. *Informe Anual, Curso 2001-2002*, La Habana, ENPSES, julio 2002.
- NUÑEZ, Jorge. Las tendencias actuales del desarrollo de la ciencia y la innovación tecnológica y sus implicaciones sociales. La Habana, 1999, Artículo en soporte digital.
- *Principales daños y perjuicios ocasionados por el bloqueo norteamericano al sector ciencia y el medio ambiente, 1999-2003*, Ministerio de Ciencia Tecnología y Medio Ambiente, CITMA, 17 de mayo de 2003
- UNESCO. “Measuring progress towards knowledge societies. *A World of Science*, Vol 2 No 1, January – March, 2004.
- UNESCO. “A decade of investment in Research and Development (R&D): 1990-2000. *UIS Bulletin on Science and Technology Statistics Issue*, No.1, April 2004.
- UNESCO. *Informe mundial sobre la ciencia*, 1998. Santillana, España, 1999.
- Partido Comunista de Cuba. Resolución Económica del V Congreso del PCC. *Granma*. Suplemento Especial, La Habana, 13 de octubre, 1997.

"Propuesta para el estudio de la estructura espacial de los asentamientos poblacionales en áreas rurales mediante el uso de los Sistemas de Información Geográfica"

Autor: MSc. Arnoldo Oliveros Blet
Facultad de Geografía
Universidad de La Habana
E-mail: aoliveros@geo.uh.cu

Resumen

En el presente trabajo se realiza una reflexión sobre las potencialidades que brindan los Sistemas de Información Geográfica (SIG) para el estudio de los Sistemas de Asentamientos, específicamente en los espacios rurales. Esta temática ha sido tradicionalmente abordada en los estudios de planificación regional y urbana; la diferencia fundamental esta asociada a la propuesta de asumir estas investigaciones con herramientas novedosas (SIG) que facilitan la obtención de resultados de manera eficiente. El proceso de implementación de estos sistemas parte de un análisis teórico de la problemática fundamental, las formas y maneras de estudiarlo, principalmente la necesidad de la utilización de medidas cuantitativas que acerquen a los especialistas a un conocimiento del fenómeno. Los aspectos antes mencionados son abordados de forma previa y resumida de manera que en su conjunto puedan conformar los presupuestos teóricos fundamentales para el diseño y la implementación de un Sistema de Información Geográfica que permita realizar el estudio y análisis de la estructura espacial del Sistemas de Asentamientos poblacionales en espacios rurales.

Consideraciones iniciales

El estudio de la estructura espacial de los asentamientos en áreas rurales posee gran significación como parte del conocimiento más profundo de todos los procesos que se generan en el espacio rural, que sin dudas, están estrechamente vinculados a la forma en que la población ocupa el espacio y a todas las interrelaciones que en este espacio se generan.

Para el caso de Cuba, estos estudios adquieren una connotación especial por cuanto se establece como premisa que el Sistema de Asentamientos debe funcionar como la articulación entre la distribución territorial de las fuerzas productivas, la estructuración territorial de los Sistemas de Servicios Sociales y el Hábitat, de forma tal que se asegure la elevación constante del nivel y del modo de vida. (González, 1989). De esta manera,

con el conocimiento de la estructura y dinámica del Sistema de Asentamientos, se facilitan las acciones orientadas a establecer políticas de desarrollo urbano y regional, acorde con los objetivos sociales, económicos y políticos del estado.

El presente trabajo tiene como objetivo fundamental reflexionar sobre el estudio de la estructura espacial de los asentamientos poblacionales en las áreas rurales, utilizando como herramienta fundamental para este propósito a los Sistemas de Información Geográfica.

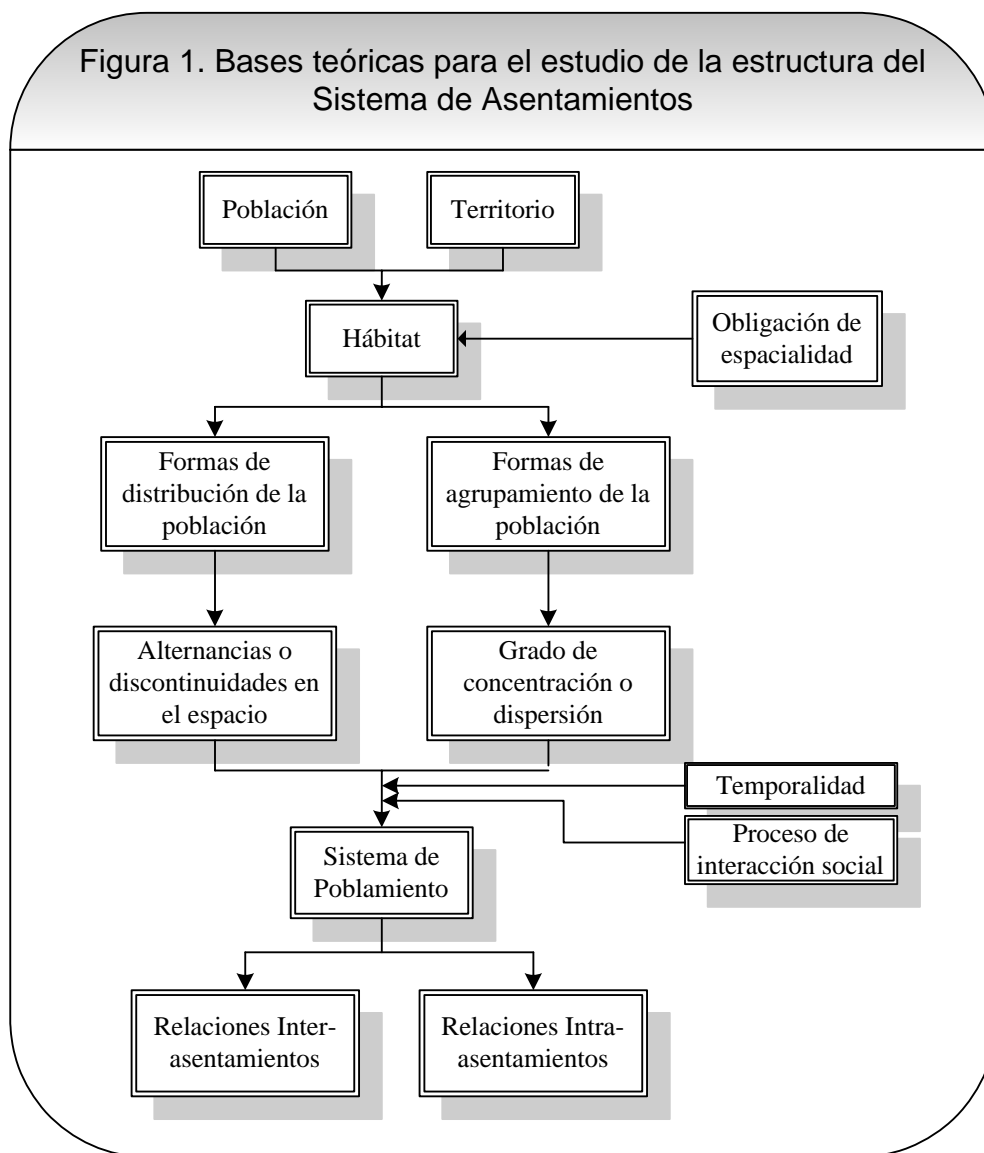
Estas investigaciones poseen gran actualidad y novedad tomando en consideración que la incorporación de las herramientas informáticas, y especialmente los Sistemas de Información Geográfica (SIG), brindan alternativas eficientes a la hora de controlar los enormes flujos de información que se generan hoy día, lo que permite, en última instancia, la toma de decisiones con significativos beneficios en los resultados finales, tanto desde el punto de vista temporal como desde el cualitativo, sin perder de vista la dimensión espacial de los fenómenos objeto de estudio. Estos beneficios son realmente notables cuando se trata de información referente a la población y a los asentamientos en el ámbito regional debido al volumen y a la dinámica temporal en los cambios de esta información, exigiéndose una constante actualización y análisis de los datos.

En el contexto nacional, las aplicaciones prácticas en el tratamiento de información con origen censal son bastante escasas, con desventaja respecto a las aplicaciones que asumen el estudio de fenómenos con estrecha vinculación al medio físico-natural. Por esta razón, el desarrollo de investigaciones de este tipo, en las condiciones de nuestro país, puede asumirse como una experiencia importante y necesaria.

Bases teóricas y propuesta para la concepción del SIG

El análisis de los fenómenos relacionados con la población y los asentamientos en el espacio rural, independientemente de las herramientas y medios que se utilicen, debe partir del análisis teórico de la conformación de los Sistemas de Poblamiento, que no son más que el resultado de determinadas interrelaciones que se establecen en un espacio; manifestado como una estructura y que en dependencia de los objetivos de los investigadores y la consideración tomada en cuenta respecto a magnitud de los desplazamientos que entre estos se realizan, pueden estudiarse desde dos puntos de vista diferentes: intra-asentamientos y/o inter-asentamientos (ver Figura 1).

Los estudios de los asentamientos poblacionales desde la perspectiva regional están incluidos fundamentalmente en el segundo nivel anteriormente planteado y, aunque en ocasiones se reducen a estudios intra e inter-urbanos, implican mucho más que el análisis de la ciudad o el asentamiento como único objeto de estudio.



Fuente: Elaborado por el autor.

La forma en que se estructuran los asentamientos se manifiesta en el número y tamaño de estos, así como su ubicación en el territorio (sea de manera uniforme, en concentraciones, dispersos, etc.), las distancias entre ellos, las distancias hasta los centros urbanos y los centros de jerarquía superior, además, su estructura jerárquica. Como primer paso para conocer esta estructura, es necesario definir la manera en que se deben abordar los estudios de la estructura espacial del Sistema de Poblamiento y

de sus relaciones inter-asentamientos. Se puede concluir que no existe una manera única para afrontar estos estudios pero sí existen una serie de elementos que se consideran indispensables. Generalmente las investigaciones inter-asentamientos se suelen realizar tomando como base el cálculo de un conjunto de indicadores e índices muy bien desarrollados por diferentes autores y que persiguen los siguientes objetivos:

1. Caracterización poblacional de la región o territorios que sirven como soporte al estudio.
2. Determinación de la jerarquía de los asentamientos poblacionales que conforman el sistema.
3. Determinación de la Jerarquía Funcional de los asentamientos poblacionales que conforman el sistema.
4. Identificación de las relaciones funcionales que se establecen en el sistema de asentamientos determinado por dicha región.

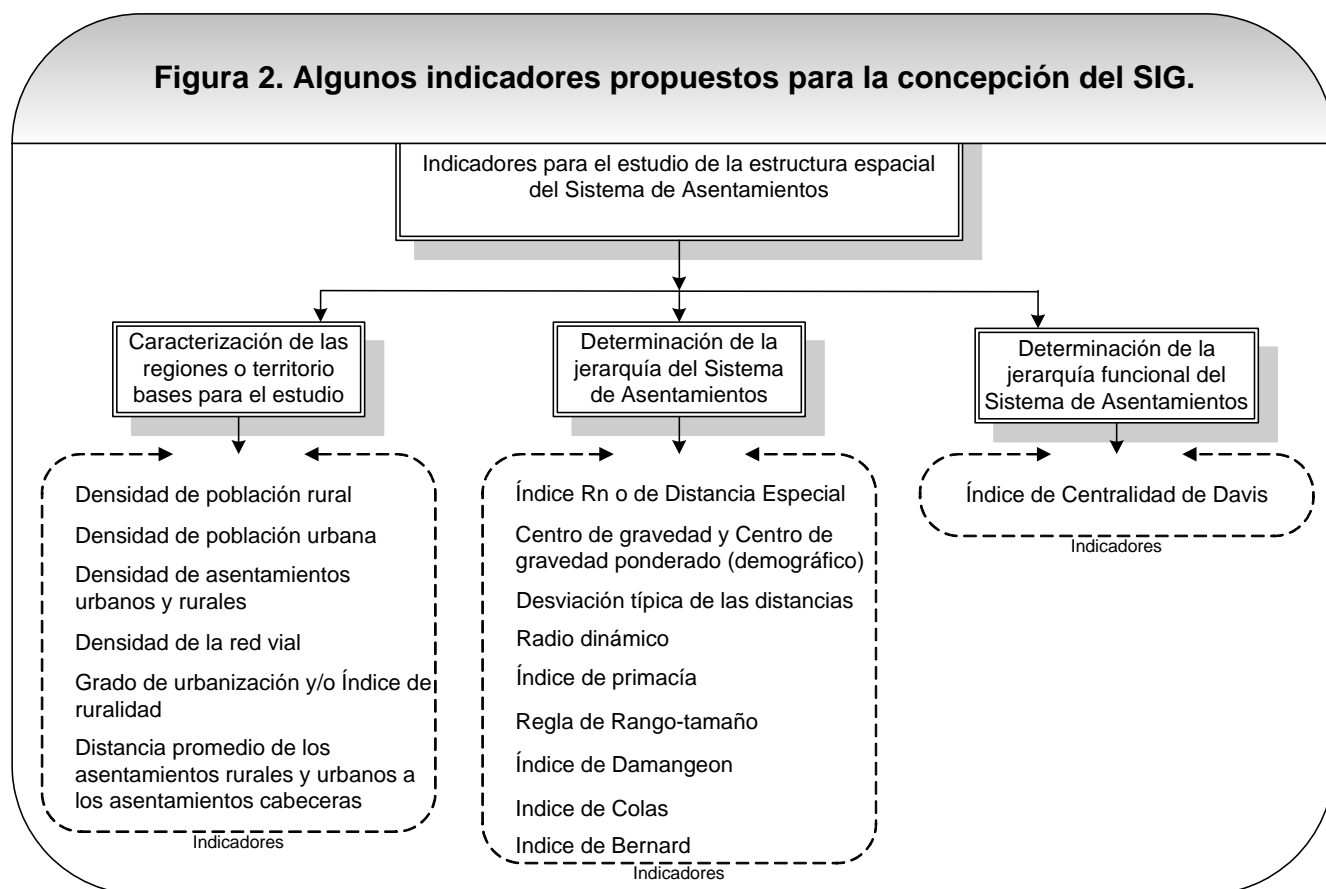
Los tres (3) primeros de estos objetivos se convierten en los criterios iniciales propuestos para el estudio de los asentamientos en espacios rurales mediante los SIG, puesto que con ellos es posible, luego, llevar a cabo la identificación de las relaciones funcionales que se establecen entre ellos.

En la primera fase debe ser caracterizada la región o territorios objeto de estudio, tomando en cuenta las particularidades de la forma en que la población ocupa el espacio, (número de población que habita o se agrupa en asentamientos, población que se considera dispersa) así como los índices asociados; algunos autores manejan el concepto de “morfología” al hacer referencia a estos análisis.

Posteriormente se procede a la utilización de otros indicadores que manifiesten la manera en que estos asentamientos se articulan entre sí y su ubicación en un sistema jerárquico, permitiendo definir claramente su posición dentro del Sistema de Asentamientos. Estos últimos poseen un mayor grado de complejidad debido a las variables que se toman en consideración. (Ver figura 2). Entre estas medidas pudieran mencionarse al Índice R_n o de Distancia Especial, los Centros de Gravedad (geométricos y ponderados), Índice de Primacía, Regla Rango-Tamaño así como los Índices de Colas, Damangeon y Bernard.

Finalmente, como ultima fase en la presente propuesta, se calcula el Índice de Centralidad de Davis para la obtención de la jerarquía funcional de los asentamientos.

Para el cálculo de este último es necesario contar con una base de datos que integre todos los servicios brindados en los asentamientos estudiados.



Fuente: elaborado por el autor a partir de consultas bibliográficas.

La utilización de estos índices requiere la identificación previa de un conjunto de datos, que constituyen la información primaria que debe contener el SIG. De manera general esta información puede agruparse en:

1. Información de base (Asentamientos o núcleos poblacionales, vías de comunicación, áreas de estudio según escala de trabajo, por ejemplo: Distritos Censales, Consejos Populares, municipios, etc.)
2. Datos que caracterizan a la información de base (población total, urbana, rural, dispersa, atributos de las vías de comunicación, inventario de los servicios que se brindan en cada asentamiento o lugar habitado, etc.)

Los dos grandes grupos de información anteriormente mencionadas están estrechamente vinculadas a la creación y disponibilidad de las bases de datos imprescindibles para el funcionamiento correcto de los Sistemas de Información Geográfica, estas son:

1. Las bases de datos espaciales.
2. Las bases de datos asociadas o de atributos.

El grado de espacialidad y variabilidad en el comportamiento de los diferentes elementos y fenómenos sobre la superficie terrestre y su incorporación en los SIG (característica que los hace diferentes del resto de los Sistemas de Manejo de Información) determina el trabajo con las denominadas "entidades geográficas", definidas como objetos sobre la superficie terrestre que son identificables (pueden ser definidos, nombrados y distinguidos), temáticamente caracterizados y espacialmente representados. (Josselin, 1997) (Peuquet, 1990).

Estas entidades constituyen la base y punto de partida de todo el proceso de diseño y creación de un SIG., así como de la estructuración de sus bases de datos (Base de datos espaciales).

A la hora de seleccionar la estructura de datos apropiada para la representación de estas entidades espaciales se enfrenta el problema relacionado con la dificultad para definir y establecer las unidades de observación (Bosque, 1995). En este sentido se pueden diferenciar dos formas de unidades de observación espaciales, las naturales y las artificiales, producto de las propias características de los datos que se observan. En la primera, las naturales, la función locativa es intrínseca a la información (Bosque, 1995) por lo que los límites vienen impuesto de forma natural (ejemplo: suelos, geología, etc.). En la segunda, las artificiales, los límites son determinados de manera arbitraria, en gran medida han sido impuestos por el hombre y no se derivan de la propia naturaleza de la variable medida (Bosque, 1995), por lo que los límites pueden ser modificados a elección del usuario; este es el caso de nuestro trabajo, donde se maneja y se genera información derivada de procesos censales y de interacción social, subordinada a unidades político-administrativas y que su representación en unidades o áreas de escala mayor puede ser muy variable.

Es importante destacar que el proceso de análisis de los resultados brindados por el SIG posee un alto grado de subjetividad y el usuario juega un papel determinante puesto que, en esta fase, el sistema informático nunca podrá suplantar el papel que desempeña el hombre como ente activo en la investigación.

El proceso de implementación del S.I.G. para el estudio de la estructura espacial de los asentamientos poblacionales en áreas rurales debe seguir la metodología de Diseño de Sistemas de Información Geográfica que para este fin han sido desarrolladas por diversos autores (Hudxol and Levinson, 1995) (Donna, 1987) (Dourojeanni, 1996), pero como punto común, en ellas coinciden una serie de pasos o fases de vital importancia para el éxito de la generación de una aplicación sobre Sistemas de Información Geográfica. En estos pasos se persigue dar respuestas a interrogantes relacionadas con los productos finales que debe proveer el sistema, la información que debe estar disponible en él, como será procesada, actualizada y diseminada dicha información, las necesidades de programas, de equipamientos, de personal técnico para operar el sistema y el entrenamiento a futuros usuarios, etc.

Estas fases o pasos pueden ser selectivos en ocasiones, en dependencia de la magnitud del sistema a implementar y las funciones que este cumplirá, además de ser variable la secuencia de las acciones específicas según las prioridades, estrategias y entorno particular de cada caso. (Dourojeanni, 1996)

Las funciones que deberá cumplir el SIG en el caso específico que se trata son divididas, inicialmente, en dos grandes grupos:

1. Funciones relacionadas con los análisis espaciales.
2. Funciones relacionadas con los análisis temáticos.

En el primer (1^{er}) grupo se recogen las funciones que implican interrogación directa sobre elementos gráficos (mapas y esquemas) y que dan respuesta a preguntas como: ¿Cuál es la población de un asentamiento o Consejo Popular? ¿Cuáles son las características del municipio, de un Consejo Popular o asentamiento en cuanto a la población dispersa, concentrada en asentamientos o la población rural y la urbana? ¿Qué tipo de servicio se brindan en determinados asentamientos? ¿Qué característica presenta determinada vía de comunicación? ¿Qué distancias separan a los distintos asentamientos entre ellos o simplemente distancias entre dos puntos del municipio?

Las respuestas a estas y otras preguntas están relacionadas a la obtención de información acerca de los diferentes objetos dentro de una misma capa temática y dependerá de los atributos que se le asocien a dichos objetos.

En el segundo grupo (2^{do}) de funciones se agrupan aquellas que son producto de operaciones dentro de la misma capa temática o entre diferentes capas y están relacionadas con funciones de mayor grado de complejidad. Este grupo de operaciones

de análisis definen funciones que pueden ser agrupadas en:

- Búsqueda/recuperación de objetos en una o varias capas temáticas de manera selectiva (ya sea por atributos intrínsecos de los objetos presentes en las capas o por el planteamiento de condiciones de selección).
- Superposiciones de diferentes tipos (estructuras de bases de datos espaciales rasters o vectoriales, superposiciones o cruzamientos de tablas, etc.)
- Cálculo de áreas, perímetros, longitudes de segmentos, distancias y en general operaciones que se realizan con objetos geográficos.
- Modificación de la estructura de la base de datos.

Este grupo de funciones será capaz de dar respuesta a interrogantes como:

¿Qué asentamientos en la región poseen determinado(s) tipo(s) de servicio(s)? ¿Qué Consejos Populares poseen determinados tipos de servicios o poseen determinados valores de población (dispersa, concentrada, rural o urbana)? ¿Qué asentamientos pertenecen a determinado Consejo Popular? ¿Mediante que vías de comunicación se puede tener acceso a determinado lugar del municipio?

También se podrá dar solución a necesidades planteadas por los usuarios, por ejemplo:

- Cálculo de indicadores básicos para la caracterización del Sistema de Asentamientos en el área de estudio.
- Capacidad de modificación de la estructura de la base de datos para el almacenamiento de información calculada a partir de la existente en el sistema.
- Realización de cartografía temática con la información contenida en el sistema o con la generada a partir de esta, para la representación de los resultados finales o la realización de análisis temáticos.

El grado de satisfacción en la respuesta a las interrogantes antes planteadas esta muy asociado al software seleccionado y a su orientación (raster o vectorial) siendo los más adecuados los que combinen ambas estructuras de datos en su operación. También resulta importante la posibilidad que brinden de interacción con programas gestores de bases de datos, paquetes de análisis estadísticos y posibilidades de importación/exportación, no solo de información, sino de productos finales e intermedios.

Algunas experiencias preliminares desarrolladas en territorios de la provincia La Habana avalan favorablemente el uso de los SIG con los fines anteriormente expuestos (Oliveros, A., 1999) aunque, sin duda, estos estudios deben ser profundizados, extendiendo su aplicación a otros territorios e incorporando información complementaria. De la misma manera es posible, en estadíos más avanzados de la implementación del SIG, la personalización de aplicaciones y la creación de rutinas de cálculo que favorezcan la interacción con la información y la obtención de resultados finales o parciales relacionados con el tema.

Consideraciones finales

A manera de consideraciones finales pudiéramos mencionar que mediante la utilización de los SIG es posible dotar a las instituciones de planificación, investigación y administrativas de una potente y eficiente herramienta para la planificación y manejo del territorio en los estudios de hábitat en el espacio rural así como en temas de disponibilidad y acceso a servicios.

El aspecto más importante para la generación de una aplicación SIG orientada al estudio de la estructura espacial de los asentamientos poblacionales esta determinada por un buen diseño del SIG desde etapas tempranas de su concepción, haciendo especial énfasis en la determinación de las escalas espaciales de trabajo y las entidades espaciales de soporte, unido a la definición de las funciones del SIG y las estructuras y contenido de las estructuras de datos.

Los indicadores seleccionados así como la información relacionada con estos, estructurada de la forma propuesta, pueden constituir la información básica para el estudio de la estructura espacial de los asentamientos poblacionales en áreas rurales y al mismo tiempo soportan, de manera óptima, la generación de la aplicación SIG para responder a este propósito. Independientemente de esto, existe la posibilidad de utilizar información de otro tipo que pudiera complementar de manera importante esta información básica, por ejemplo, estructura del empleo, estructura y tenencia de la tierra, recursos naturales e información referida a las actividades económicas en general.

En este sentido los SIG poseen una gran efectividad para gestionar la información antes mencionada independientemente de su volumen y variedad, no solo por las herramientas nativas que ellos poseen (en dependencia del software utilizado) sino también por la posibilidad de interacción con plataformas o programas externos que complementan sus potencialidades analíticas y de captación y representación de la información.

Bibliografía

1. Ballesteros, A. "La Geografía de la Población, del enfoque regional al pluralismo epistemológico". En teoría y Practica de la Geografía. 1989. España.
2. Bielza de Org., V. "La Población y su distribución espacial" en Geografía General. Editorial Taurus. 1987. Pp 25-77.
3. Bosque, J. "Organización territorial de la población de la Comunidad Autónoma de Madrid". (Informe).Comunidad de Madrid, Consejería Económica. Madrid, España, 1995. 125 páginas.
4. Cardoso, E. et Nidriche, C. "Temporalités et spatialités urbaines dans les pratiques d'analyse et de projet utilisant la simulation numérique des Systèmes d'Informations Géographiques". Journées de PIREVS " Les Temps de l'Environnement". Université de Toulouse-Le Mirail, Centre National de la Recherche Scientifique et Centre de Promotion de la Recherche Scientifique. Toulouse, France, 1997. Tomo II.
5. Carrera, M del C., Del Canto, C. y otros. "Trabajos Prácticos de Geografía Humana." Edit Síntesis, Madrid, 1988. Pp 440.
6. Clarke, J. "Geografía, Demografía y Población". En revista Estudios Geográficos. Tomo XLVI N°. 178-179, Febrero-Mayo. 1985. España.
7. Gautier, D. Et Lardon, S. "Recherche d'entités spatio-temporelles pour modéliser les dynamiques de mise en valeur de l'espace rural". Journées de PIREVS " Les Temps de l'Environnement", Université de Toulouse-Le Mirail, Centre National de la Recherche Scientifique et Centre de Promotion de la Recherche Scientifique. Toulouse, France, 1997. Tomo II. Pp 125.
8. González Hernández, Ileana. "La estructura del asentamiento como base para la planificación de los Sistemas de Servicios Socio-culturales. Estudio de caso provincia Sancti Spíritus". Trabajo de Diploma. Inédito. Facultad de Geografía, Universidad de la Habana, Cuba, 1989. 48 pp.
9. Huxhold W. & A. Levinsohn., Managing Geographic Information Systems Projects. Oxford University Press, New York, 1995, 247 pp.
10. Josselin, D. "Quelques pistes pour appréhender l'emprise agricole dans sa dimension apatio-temporelle". Journées de PIREVS " Les Temps de l'Environnement", Université de Toulouse-Le Mirail, Centre National de la Recherche Scientifique et Centre de Promotion de la Recherche Scientifique. Toulouse, France, 1997. Tomo II. Pp 491.

11. Oliveros, A. "Los SIG en el estudio de la estructura espacial de los asentamientos poblacionales en áreas rurales", Tesis en opción al grado científico de Master en Geografía, Medio Ambiente y Ordenamiento Territorial. Inédito. Facultad de Geografía, Universidad de la Habana, Cuba, 1999. 80 pp.
12. Peuquet, D. And Marble, D. F. "Introductory readings in Geographic Information Systems". Edit. Taylor and Francis, London-New York-Philadelphia., 1990. Pp 319.

Aproximación a la diferenciación espacial de indicadores demográficos seleccionados para la población rural cubana

Autor: MSc. Arnoldo Oliveros Blet
Facultad de Geografía
Universidad de La Habana
E-mail: aoliveros@geo.uh.cu

Resumen

En el presente trabajo se brindan algunas consideraciones sobre el comportamiento espacial de algunos indicadores demográficos seleccionados para la población cubana clasificada como rural a nivel municipal. Los indicadores escogidos para esta diferenciación fueron: proporción de población rural, densidad de población rural, tasa de crecimiento rural, índice de masculinidad rural, tasa bruta de natalidad rural, grado de envejecimiento de la población rural y tasa del saldo migratorio total referida solamente a la población rural. El estudio se realizó a partir de la información publicada por la Oficina Nacional de Estadísticas y están referidas al año 1999. Como resultado fundamental se observa una diferenciación, que si bien sigue algunos patrones de comportamiento espacial tradicionales, se manifiestan fenómenos relacionados con los recientes cambios que tienen lugar en nuestro país y que afectan directamente a los espacios rurales cubanos.

Consideraciones iniciales

Tradicionalmente, la población urbana de un país o territorio se ha analizado más y con una mayor profundidad debido al desarrollo urbano tan impetuoso del siglo XX. También pueden señalarse como causa de esta “marginación” de los estudios de la población rural a que casi siempre se define “lo rural “por negación de “lo urbano”; es decir, lo que no es urbano es automáticamente rural, sumando a lo anterior las grandes insuficiencias de la información sobre lo que es rural, a los diferentes criterios que se usan para medirla y a lo complicado que se hace el denominado “trabajo de campo” para obtener la información más exacta posible, que refleje verdaderamente lo que esta ocurriendo en el espacio considerado como rural.

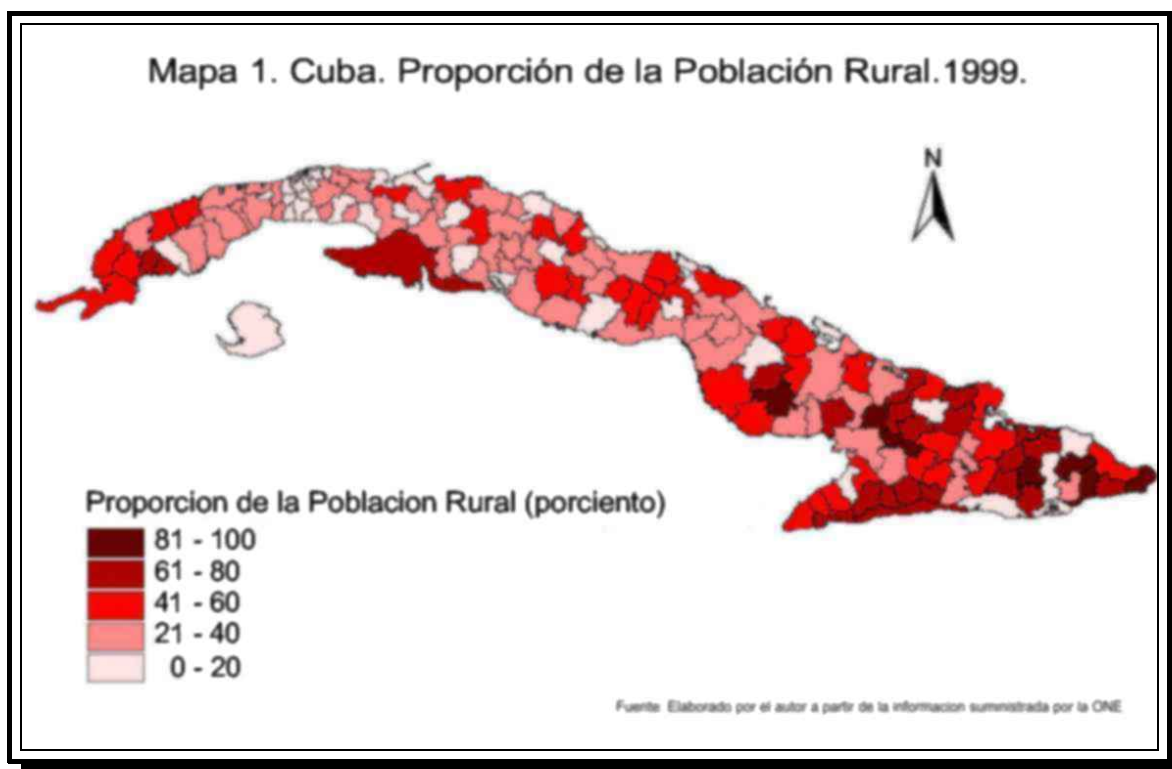
En la actualidad el campo cubano atraviesa por una compleja situación, donde la población rural tiene un importante papel y en el que se observan procesos nuevos y no tan nuevos que se manifiestan diferenciadamente en las distintas zonas o regiones de Cuba. En este contexto, algunos indicadores demográficos adquieren una diferenciación espacial interesante, por ejemplo: el crecimiento de la población rural, la relación entre

los sexos y el envejecimiento de la población. En el presente trabajo se hará sólo referencia a la distribución espacial de algunos de estos indicadores, lo que permitió llegar a la diferenciación en su comportamiento a nivel de municipios. La información utilizada procede de la Oficina Nacional de Estadística y del Instituto de Planificación Física Nacional y está referida al año 1999.

Comportamiento de los indicadores demográficos seleccionados para la población rural de Cuba

La población rural cubana en 1996 era de 2 781 940 personas (Anuario Demográfico 1997) y en 1999 de 2 767 744 personas (Anuario Demográfico 2000); cifras que representan la existencia de un decrecimiento de la población en los últimos años.

En la actualidad la población rural representa el 24.7% de la población cubana, observándose el mayor peso de ésta en la zona oriental del país.

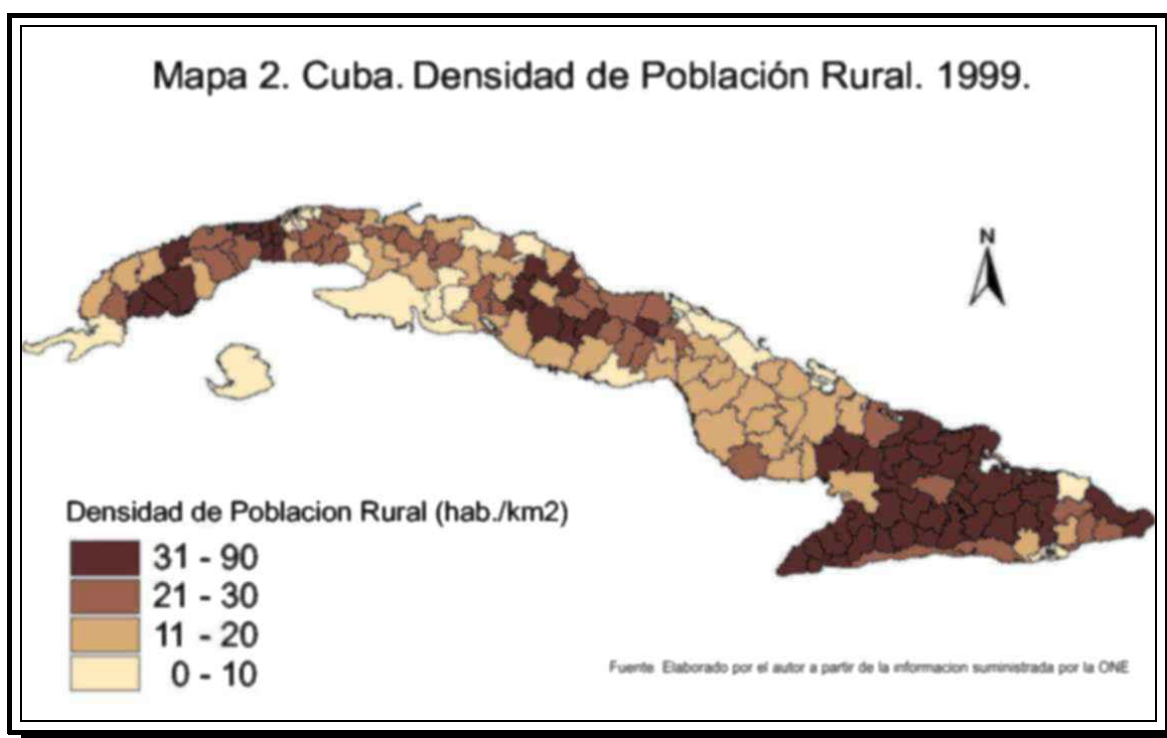


Al realizar un análisis a nivel municipal se destaca la provincia de Guantánamo con municipios como Yateras y Maisí con el 100% de su población rural (Este aspecto ha sufrido cambios a partir de los criterios vigentes en la nueva definición censal) y Niceto Pérez, El Salvador y San Antonio del Sur (con más del 76% de la población como rural).

En la provincia de Granma se destacan los municipios Cauto Cristo, Pilón, Bartolomé Masó, Buey Arriba y Guisa; en los cuales la población rural representa entre el 61-80% de la población de los municipios, existiendo un predominio de la población rural. En la provincia de Santiago de Cuba se destacan los municipios de Songo La Maya, II Frente, III Frente y Guamá; en los cuales existe un predominio de la población rural, con valores que oscilan entre el 62 y 78% (ver Mapa 1).

En las provincias occidentales el peso mayor de la población rural está en la provincia de Pinar del Río donde se destacan los municipios San Luis, con el 65% y San Juan y Martínez con el 75% de su población calificada como rural.

La densidad de población rural en Cuba es baja, con un valor de 25.4 hab./Km² , observándose los mayores valores en la zona oriental del país.

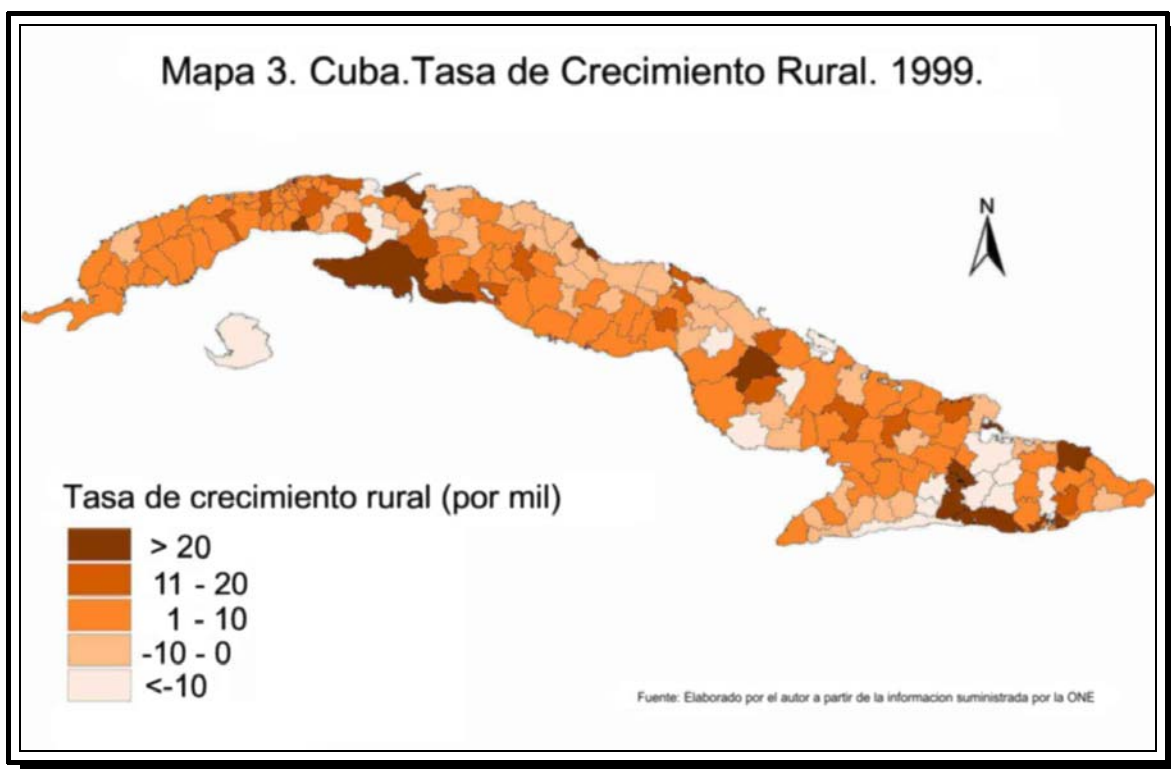


En las provincias orientales se localizan los municipios con mayores densidades de población rural, destacándose en la provincia de Santiago de Cuba, Songo La Maya, el cual posee una densidad rural de 86.2 hab./Km²; siendo éste el mayor valor del país; también son significativos los municipios Contramaestre, con 75.6 hab./Km² y III Frente con 65.4 hab./Km². En la provincia de Guantánamo se destacan El Salvador, con una densidad de 58.8 hab./Km² y Maisí con 56.3 hab./Km² (ver Mapa 2).

En la provincia de Holguín los municipios Gibara, Rafael Freire, Holguín y Calixto García, poseen densidades rurales que oscilan entre 61 y 72 hab./Km². En la provincia de Pinar del Río, los municipios San Luis (80.5 hab./Km²) y San y Juan Martínez (76.1 hab./Km²), están entre los más densamente poblados del país respecto a la población rural.

Los valores más bajos de Cuba se observan en el municipio Nuevitas (Camaguey) con 4.9 hab./Km² y Ciénaga de Zapata, en Matanzas, con 1.3 hab./Km², siendo este el de más bajo valor de Cuba.

La población rural a nivel nacional tuvo un comportamiento decreciente en el período de 1996–1999 como se planteo anteriormente. La situación se manifiesta compleja al realizar el análisis a nivel municipal; al observar el Mapa 3, se puede destacar la tendencia a que los municipios que más decrecen están en Matanzas, Villa Clara, Sancti Spíritus, Ciego de Ávila, Camagüey, Holguín, Granma, Santiago de Cuba y Guantánamo.



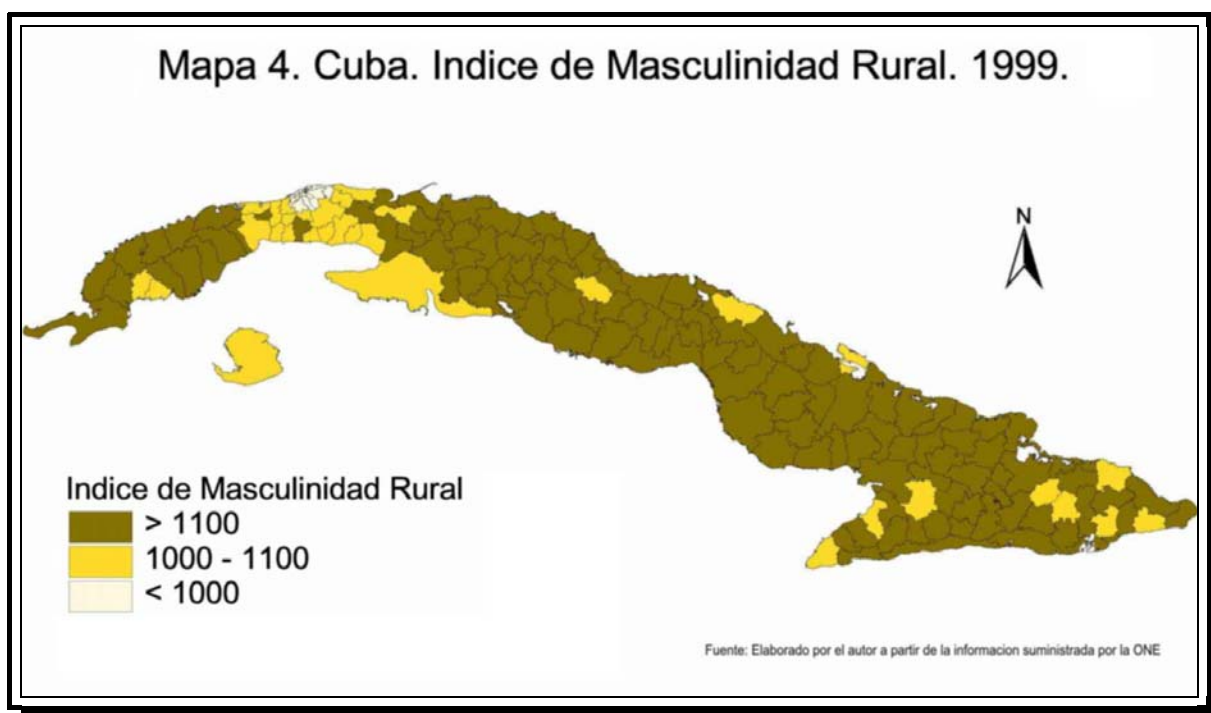
Un ejemplo de lo planteado es el municipio Nuevitas, en Camagüey, con una tasa de crecimiento de -205.93 por mil; el municipio Matanzas (cabecera provincial de la provincia Matanzas), con una tasa de crecimiento de -82.65 por mil y en Guantánamo, el municipio Guantánamo (cabecera provincial) con una tasa de crecimiento de -12.55 por mil. Una situación interesante ocurre en el municipio cabecera provincial de Santiago de Cuba, donde la población rural creció con una tasa de 477.11 por mil, la más alta del país y donde seis municipios vecinos decrecen con valores bastantes fuertes como son III Frente (-41.65 por mil), Guamá (-36.9 por mil), Contramaestre (-35.12 por mil), II Frente (-11.72 por mil), Songo La Maya (-26.91 por mil) y San Luis (-19.23 por mil); lo cual indica la existencia de desequilibrios en los territorios y un probable flujo migratorio intenso hacia la cabecera municipal (Santiago de Cuba) (ver Mapa 3).

Los municipios donde la tasa de crecimiento de la población rural tienen los mayores valores son, Candelaria, en Pinar del Río, con una tasa de 14.22 por mil; Batabanó, en La Habana, con una tasa de 42.43 por mil; Cárdenas, en Matanzas, con una tasa de 59.58 por mil y Caibarién, en Villa Clara, con una tasa de 83.94 por mil. En Cienfuegos, Sancti Spíritus, Camagüey, Las Tunas y Santiago de Cuba, las cabeceras provinciales son las que presentan los mayores valores con 11.79; 7.28; 55.0; 12.13 y 477.11 por mil

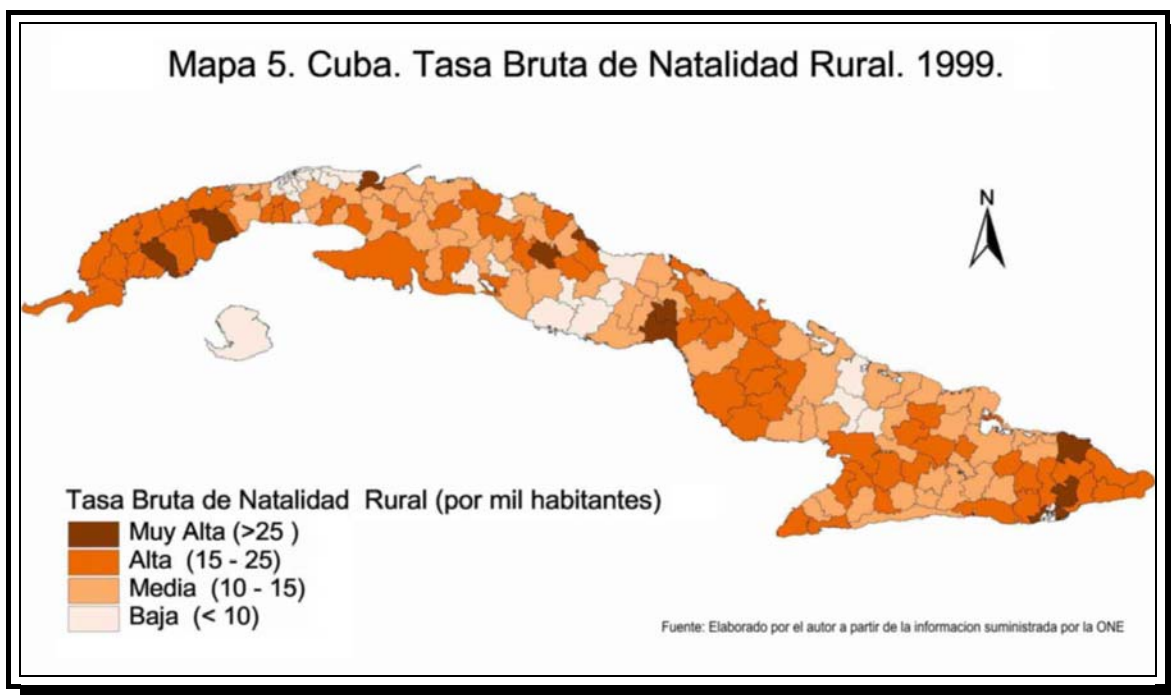
respectivamente, lo que indica que en estas provincias se está produciendo un importante movimiento de la población hacia los municipios cabeceras provinciales (ver Mapa 3).

Es de señalar que, el crecimiento de la población alcanzado por Cárdenas en Matanzas y Caibarien en Villa Clara, está asociado al desarrollo de la actividad turística, mientras Moa, en Holguín, con una tasa de crecimiento de 140.13 por mil, está asociado al desarrollo en la industria minera alcanzado en los últimos años.

El sexo masculino es mayoritario en la población rural de todos los municipios del país. En la provincia Camagüey y Las Tunas se destacan gran cantidad de municipios con altos índices de masculinidad, pero los municipios con mayores valores son Calimete, en Matanzas, con 1244 hombres por mil mujeres y Mantua en Pinar del Río, con 1235 hombres por mil mujeres. Los menores valores se localizan en los municipios correspondientes a la provincia de La Habana, donde Jaruco tiene el valor más bajo del país con 1029 hombres por mil mujeres (ver Mapa 4).

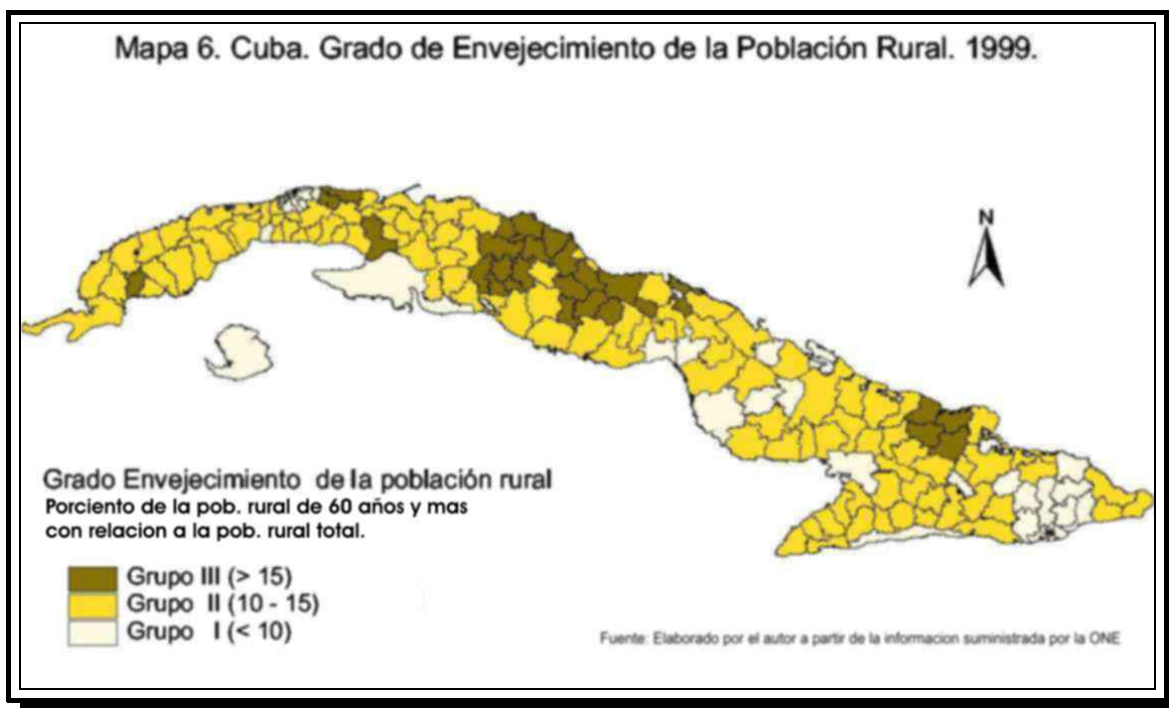


En relación con la tasa bruta de natalidad rural, se puede plantear que en la provincia de Guantánamo existe un predominio de los municipios que tienen los mayores valores (Caimanera y Manuel Tames con tasas de 36 y 32 por mil habitantes); en la provincia Villa Clara se destacan los municipios Caibarien y Santa Clara, con valores de 38 y 46 por mil, destacando que estos municipios son los que tienen las tasas más altas del país (ver Mapa 5).



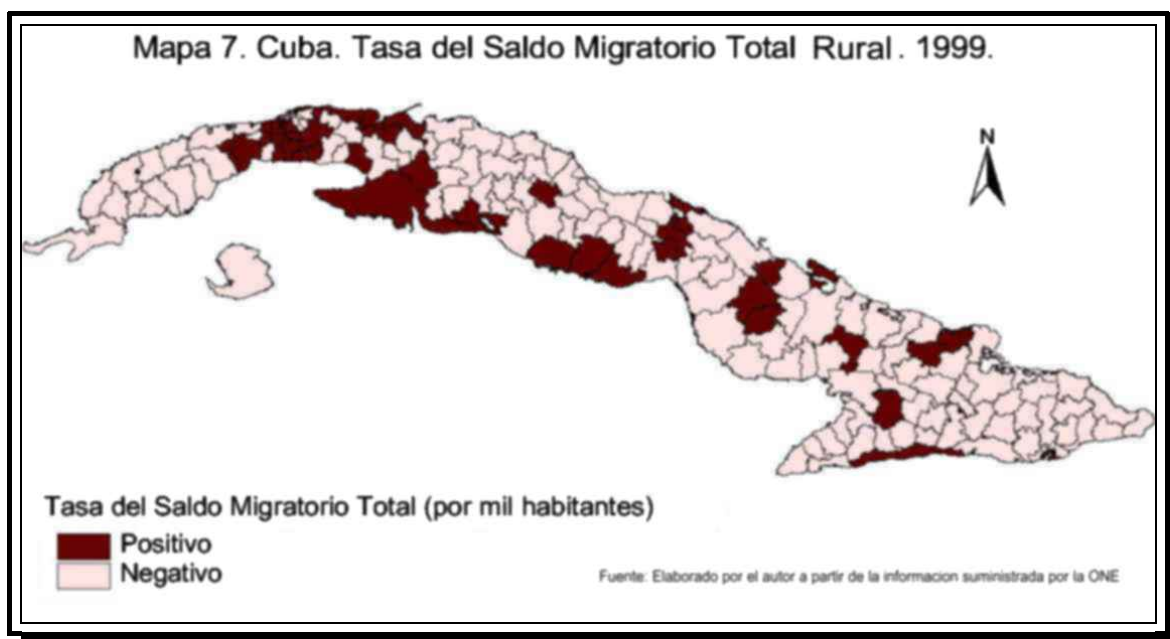
La población cubana se encuentra en un proceso de envejecimiento aunque este fenómeno es menos marcado en la población rural. Los mayores valores en el grado de envejecimiento de la población rural, (medido por el porcentaje que representa la población rural de 60 años y más con relación a la población total rural) se localizan en la zona central del país. Los municipios que poseen la población rural más envejecida se localizan en Villa Clara, Cienfuegos y Sancti Spíritus. El municipio Placetas, en Villa Clara con una grado de envejecimiento de 19% es uno de los más envejecidos del país; destacándose también Remedios, Camajuaní y Cifuentes, con valores de 18.4; 18.1 y 17.9% respectivamente. En la provincia de Sancti Spíritus se destacan los municipios Taguasco y Cabaiguan, con valores de 17.2 y 17.1% respectivamente.

En la provincia de La Habana se pueden señalar los municipios de Santa Cruz del Norte (envejecimiento de 17%) y Jaruco, el cual es el municipio más envejecido del país, con un valor de 19.4%.



En el oriente de Cuba existen un grupo de municipios con un predominio de la población joven y en los cuales el fenómeno del envejecimiento poblacional no ha comenzado a manifestarse aún, entre estos municipios encontramos a Moa, en Holguín; Caimanera, en Guantánamo y Nuevitas, en Camagüey, los cuales, con valores de 6.9, 6.6 y 6.11% respectivamente, son los municipios de menos envejecimiento (ver Mapa 6).

Las migraciones se encuentran íntimamente ligadas a los procesos de transformaciones económicas y sociales de los territorios, ya sea atrayendo migrantes hacia donde se den las mejores condiciones, o con la salida de migrantes desde los territorios más deprimidos. Es importante el estudio de las migraciones a nivel municipal, debido a que es una unidad territorial en la que se pueden determinar las causas de los movimientos con bastante certeza y sobre los que se pueden tomar decisiones de planeamiento.



Al observar las tasas de saldo migratorio total referidas a la población rural a nivel municipal, se puede concluir que la mayoría de estos se van a caracterizar por una emigración de su población. Se debe destacar el municipio Varadero, el cual tiene la mayor tasa de saldo migratorio total de la provincia Matanzas, y la segunda más alta entre todos los municipios del país, con un valor de 14.60 migrantes por mil habitantes; otros municipios con ganancia de población son Cienaga de Zapata, el municipio cabecera provincial Matanzas, Cárdenas, Jagüey Grande y Limonar, con valores de saldo migratorio total rural de 7.90, 7.30, 5.40, 5.70 y 1.50 migrantes por mil habitantes. El municipio Ciénaga de Zapata en la actualidad es muy atractivo para la migración de la población debido al desarrollo turístico alcanzado y a su pequeña población (ver Mapa 7).

Los municipios Trinidad, Sancti Spíritus y La Sierpe (provincia Sancti Spíritus) poseen saldos totales de 1.50, 4.90 y 0.50 migrantes por mil habitantes y son los únicos que ganan población en esta provincia.

La provincia Ciego de Ávila se caracteriza por ganar población, destacándose los municipios de Morón y Ciego de Ávila con tasas de saldos totales de 19.70 y 10.80 migrantes por mil habitantes y el municipio Ciro Redondo con tasa de 4.10 migrantes por mil habitantes, estos son los únicos en ganar población, fenómeno también asociado al desarrollo turístico en la provincia, específicamente en la los cayos ubicados al Norte de la provincia.

Las tasas de los saldos totales migratorios manifiestan la existencia de un éxodo de población en todas las provincias y municipios; destacándose la provincia Guantánamo con el mayor éxodo de población entre todas las provincias del país, con un valor de - 8.00 migrantes por mil habitantes. En los municipios, las mayores pérdidas poblacionales se localizan en Pilón, provincia Granma y Antilla, en Holguín, con valores de -15.80 y -13.80 migrantes por mil habitantes; los cuales están entre los más bajos del país. Es de destacar que los mayores valores de tasas brutas de natalidad en el país se localizan en la región oriental, lo cual compensa la pérdida de población producto de las migraciones en esta zona (ver Mapas 5 y 7).

El municipio especial Isla de la Juventud, el cual se localiza en la región occidental del país, también manifiesta un proceso de pérdida de población rural, tiene un valor de la tasa total de saldo migratorio de -1.10 migrantes por mil habitantes. (ver Mapas 7).

Consideraciones finales

La población rural cubana disminuye en valores absolutos, con un decrecimiento de 14196 personas en el periodo 1996-1999. En las provincias orientales del país se concentran las mayores proporciones de población rural, localizándose sus mayores valores en la provincia de Guantánamo, en los municipios Yateras e Imías, donde el 100% de su población es rural (según los criterios censales anteriores). La densidad rural es bastante baja observándose fuertes diferencias espaciales entre el oriente, centro y occidente del país.

La tasa bruta de natalidad rural manifiesta diferencias espaciales interesantes. Los mayores valores se localizan en las provincias orientales y en Pinar del Río, este comportamiento no tiene gran influencia en el crecimiento total de la población rural en muchos casos debido al papel tan fuerte que tiene la emigración. Las mayores tasas se encuentran en la provincia de Guantánamo.

La población rural cubana en el año 1999 creció menos que la población total, con excepción de las poblaciones rurales de las provincias La Habana, Holguín y Santiago de Cuba, donde esta última creció de una forma significativa, con respecto a población total.

El sexo masculino es el predominante en la población rural del país, tanto a nivel provincial, como municipal; destacándose la zona central del país como la de mayor predominio varonil. Se detectan pequeñas diferencias en el comportamiento espacial del índice de masculinidad rural.

La población rural cubana también manifiesta un proceso de envejecimiento; sin embargo, existen provincias donde este proceso no ha comenzado aún, como en Granma, Santiago de Cuba, Guantánamo e Isla de la Juventud, ya que la población rural es joven. Las provincias que presentan una población rural envejecida son las provincias centrales, por lo que se puede afirmar que existen fuertes diferencias espaciales en el grado de envejecimiento de la población rural.

Los municipios que tienen tasa de saldo migratorio total de la población rural positivas, se caracterizan por ser:

- a) Municipios cabeceras provinciales.
- b) Municipios con mayor desarrollo en la actividad turística.
- c) Municipios vinculados a determinadas producciones como tabaco, hortalizas, cítricos, casi siempre con un buen desarrollo de la producción de tipo cooperativa y favorecidos por nuevos mecanismos de comercialización.
- d) Municipios que pueden ser considerados como puntos intermedios o puentes para la posterior emigración hacia La Habana y Ciudad de la Habana

Al analizar los indicadores demográficos seleccionados, se puede plantear como resumen que la población rural cubana, y los espacios donde la misma vive, presentan comportamientos que pueden manifestarse como problemas de fuerza de trabajo y corrientes migratorias, entre otros; conllevando esto a procesos que marcan aún más la desigualdad territorial y regional en nuestro país.

Bibliografía

Alfonso, Juan Carlos; Enrique González y otros. "El envejecimiento poblacional en Cuba: Apuntes para su estudio". ONE, La Habana, 1997.

Bouquet Roquet, Ana. " Las migraciones internas en los municipios de Cuba de 1980 a 1996". Instituto de Planificación Física, 1997. 15 pp.

Bouquet Roquet, Ana. " Vulnerabilidad de la población ante el cambio global ". Instituto de Planificación Física, 1997. 16 pp.

Centro de Estudio de Población y Desarrollo. " Estudios y Datos sobre la Población Cubana ". Oficina Nacional de Estadística, 1997. 214 pp.

Centro de Estudio de Población y Desarrollo. " El Envejecimiento de la Población Cubana y sus Territorios ". Oficina Nacional de Estadística, 2000. 27 pp.

Centro de Estudio de Población y Desarrollo. " Estudios y Datos sobre la Población Cubana año 1999 ". Oficina Nacional de Estadística, 2000. 235 pp.

Centro de Estudio de Población y Desarrollo. " Anuario Demográfico de Cuba año 1999 ". Oficina Nacional de Estadística, 2000. 169 pp.

Centro de Estudio de Población y Desarrollo. " Indicadores Demográficos por provincias y Municipios año 1999 ". Oficina Nacional de Estadística, 2000. 46 pp.

Centro de Estudios de Población y Desarrollo. " Anuario Demográfico de Cuba año 1996. Oficina Nacional de Estadística, 1997. 196 pp.

Clarke, J. "Geografía, Demografía y Población". En revista Estudios Geográficos. Tomo XLVI N°. 178-179, Febrero-Mayo. 1985. España.

FNUAP. Estado de la población mundial 2000, 2000. 76 pp.

Gutiérrez, R. y Rivero, M. "Minigeografía de Cuba". Editorial Científico-Técnica. Ciudad de la Habana, Cuba, 1997. 142 pp.

Guzón Camporredondo, Ada.M. " Propuesta de Definición de Asentamientos Urbanos ". Instituto de Planificación Física, 1995. 22 pp.

“La comunidad urbana como un espacio para incidir en la salud sexual y reproductiva”

Autoras: MSc. Grisell Rodríguez Gómez
E-mail: marisol@cedem.uh.cu
MSc. Marisol Alfonso de Armas
E-mail: grisell@cedem.uh.cu
Centro de Estudio Demográfico
Universidad de La Habana

Algunas reflexiones teóricas sobre la comunidad urbana y el individuo

La Comunidad

Las formas de agrupación humana han tenido una determinada evolución y unida a ella ha existido un paulatino desarrollo de la preocupación del hombre por su estudio. En los diferentes acercamientos a su comprensión se han destacado en ocasiones, elementos espaciales, mientras que en otros, aparecen delimitaciones más centradas en la interacción psicosocial.

Concibiendo a la comunidad, como un nivel de interacción en el cual son igualmente relevantes los elementos espaciales y de conformación psicosocial, podría entenderse por comunidad un nivel meso entre el individuo y la sociedad, considerándola contenedora de agrupaciones como la familia, la institución local y el grupo formal o informal. Existe obviamente, una interrelación entre estos tres niveles en ambas direcciones. La comunidad estará entonces, retroalimentándose constantemente de la familia, el grupo y las instituciones, a la par que incide sobre ellos.

Ahora bien, en ella no se ha de encontrar una simple sumatoria de las características de la familia, los grupos y las instituciones que la componen, además de los elementos individuales y los sociales netamente. Muy por el contrario, en la comunidad, estos componentes lejos de sumarse devienen ingredientes para la construcción de una identidad, donde emergen cánones nuevos, diferentes a los que les dieron origen, y a su vez en constante evolución y desarrollo. Y lo que es aún más importante influirán decisivamente en sus componentes (familias, grupos, instituciones) llegando hasta el individuo.

Lógicamente, en su adaptación e intercambio con la realidad, la entidad ‘comunidad’, estará siempre incorporando sus propias percepciones y representaciones, de ahí que esa realidad siempre se estará modificando desde la influencia externa, pero sobre la base de mantener un núcleo común o una identidad compartida.

Una vez que se ha ubicado la comunidad dentro del esquema social y enunciado su nivel de interrelación con su entorno, surgiría la interrogante acerca de qué concebir por comunidad. El término es bien conocido, dado su amplio uso común, e incluso su manejo popular, por tanto se trata del rescate del sustento científico del concepto.

Ocurre con frecuencia que “la gran mayoría de textos o publicaciones sobre el trabajo comunitario no incluyen ni siquiera definiciones o aproximaciones generales del concepto de comunidad pasando generalmente a describir programas o investigaciones tildadas de ‘comunitarios’ como si ese concepto y sus connotaciones estructurales y funcionales fuesen ya conocidos y unívocos. La realidad es que los términos ‘comunidad’ y ‘comunitario’ se usan con frecuencia con etiquetas justificativas o de conveniencia para los autores, teniendo una multiplicidad de significaciones y connotaciones según el caso y las intenciones de aquellos.” (Sánchez, 1991, p.68)

Así mismo sucede, frecuentemente, que la conceptualización es pasada por alto cuando se trata de una investigación propiamente instrumental, o cuando es el caso de investigaciones teóricas se recogen un sinnúmero de definiciones, pero generalmente con insuficiencias, al no explicar coherentemente la relación entre territorio físico y redes de relación entre los habitantes. Siendo así, antes de pasar a definir a la comunidad, es preciso detenerse en las características de esta agrupación social, no con la intención de dar origen a un nuevo concepto, sino de rescatar el valor tanto de lo físico como de lo psicosocial que esta encierra. También resulta de gran valor para la definición que se va a adoptar, el esclarecimiento de los objetivos para los cuales será usada y en función de esos objetivos la definición privilegiará una u otra dimensión.

Ante todo, se impone el análisis de la localización -lo espacial- como elemento delimitante de una comunidad. Cuando se tiene ante sí a un grupo humano asentado, el primer aspecto a destacar por cualquier observador es su ubicación geográfica, y por esta se comienzan a conocer características generales del territorio: espaciales,

ambientales, económicas e incluso demográficas. Se estará en presencia entonces de fenómenos medibles y gruesos que son indispensables para un primer reconocimiento de un asentamiento, y sin los cuales sería imposible, no solo su identificación, sino incluso algunas veces su existencia.

Pero si con este conocimiento inicial se pretende considerar que se tiene ante sí a una comunidad y aquí se detiene el reconocimiento de la localidad, se estará pasando por alto al individuo y sus relaciones con su medio. De hecho, cualquiera de estas características por pequeña que sea, será expresión de un entramado de elementos psicosociales que la estarán explicando, a partir de la identidad y sentido de pertenencia de los habitantes con su lugar de residencia. Este ejercerá algún papel mediador entre el individuo y la sociedad solo si es reconocido por el individuo como su espacio de interacción. Tal es así, que pueden funcionar y constituir una comunidad, grupos de fuerte interrelación como los religiosos o como determinados grupos marginales.

Cada comunidad, al tener una historia y evolución determinada será, como cada individuo, diferente a otra, y aún cuando las condiciones de vida, las geográficas, y las estructurales sean similares y se encuentren atravesadas por el mismo entramado social, cada una va a poseer particularidades que es preciso respetar, porque la están conformando individuos diferentes que en su interactuar han creado un tipo de relaciones que la hace particular. Algo similar ocurre entonces con las representaciones, creencias, proyectos, valores que han producido las interacciones de sus miembros, además de que son diferentes en cada comunidad; son expresión de su realidad y deben ser punto de referencia constante en cualquier interacción con esta.

Una vez aclarados los elementos identificativos de la comunidad, es preciso mostrar una conceptualización de la misma. Alipio Sánchez, estudioso español de la comunidad propone que se entienda como tal a un “sistema o grupo social de raíz local, diferenciado en el seno de la sociedad de que es parte en base a características e intereses compartidos por sus miembros y a subsistemas que incluyen: localidad geográfica (vecindad), interdependencia e interacción psicosocial estable y sentido de pertenencia a la comunidad e identificación con sus símbolos e instituciones.” (Sánchez, 1991, p.84) Dentro del concepto, el autor destaca como características distintivas de la comunidad:

- que los miembros compartan un espacio geográfico y esto tenga un significado para ellos,
- que la existencia del grupo sea consistente y tenga una perdurabilidad en el tiempo que garantice un tipo de convivencia y duración asociativa, formal o informal,
- que existan instituciones o servicios que satisfagan al grupo, así como una base material que posibilite el desarrollo, la distribución y la prestación de servicios sociales a sus miembros.
- que exista una estructura o sistemas sociales formales o informales de carácter político, cultural, ideológico o profesional que posibilite la formación de los grupos.
- que esté presente un fuerte componente de carácter psicológico y relacional en dos dimensiones: vertical (con la comunidad) y horizontal (interpersonal) que sea portador de la existencia para los pobladores de un ‘sentido psicológico de comunidad’.

La comunidad ya sea urbana o rural se revela como una unidad social con suficientes potencialidades para generar su propio desarrollo. En este, lógicamente han de mediatizar los contextos en que está insertada, así como las agrupaciones que contiene. Siendo así, la población, como categoría global, resulta suficientemente flexible para ser comprendida dentro del interno comunitario y deviene en protagonista y a su vez beneficiaria del desarrollo de esta.

Ahora bien, tras estas reflexiones cabría indagar en torno a la peculiaridad de esta comunidad en un entorno urbano. ¿Qué la distingue? ¿Son los límites entre una comunidad urbana y una rural, solo espaciales, estructurales y económicos? Obviamente no es así.

Los sociólogos contemporáneos explican el proceso de urbanización como una consecuencia de la transformación de las sociedades agrícolas en industriales. También distinguen grados de urbanización, según sea la etapa de desarrollo de unas con respecto a otras. Sin embargo, hay que considerar que "la urbanización es una tendencia, no una medida exacta". Lo urbano es un concepto convencional, que varía adaptándose al tiempo y las circunstancias, como el espacio y sus características particulares.

Las comunidades humanas han ido pasando de la vida nómada a la sedentaria, de la aldea a los poblados y de éstos a las grandes concentraciones urbanas. Ha sido la huella social de su cultura, lo que ha permitido, a su vez, aumentar el cúmulo de experiencia de todo género.

Desde el punto de vista del individuo la inserción en un entorno urbano, en una comunidad urbana apunta a determinadas singularidades que los distinguen.

La concentración de la población en grandes ciudades está llamando a la necesidad de abordar la especificidad de la vida urbana, de evaluar las condiciones de vida en relación con la pertenencia al grupo, su localización y práctica social, así como los valores y creencias, que se expresan en el contexto de la vida cotidiana. Bajo esta perspectiva, las tareas que permitirían un diagnóstico de la comunidad urbana centrarían su atención en la evaluación del papel que juega el espacio (físico, interpersonal, percibido, representado) sobre el comportamiento.

Emergencia de *la comunidad* en los estudios de población

La relación entre Población y Desarrollo actúa en tanto enfoque sistémico que conjuga todos los elementos que hacen posible que la vinculación entre estos dos polos sea armónica, y que interactúen constantemente. Es decir, que se tome en cuenta a la población en las estrategias del desarrollo y que estas a su vez se encuentren en condiciones de favorecer el bienestar de la población.

La forma en que se visualiza la relación entre la población y el desarrollo, una vez esclarecidos algunos elementos importantes, enfatiza muy bien la importancia de la relación entre estos dos grandes polos. Esta relación estará determinada o influenciada por un conjunto de procesos y factores, entre los que se destacan: salud, salud reproductiva y sexualidad, educación, género, medio ambiente, etc.

Estos estudios de la población a gran escala y de manera esencialmente numérica, están dando paso a otros escenarios más pequeños y a su vez muy importantes como pueden ser las comunidades o barrios, la familia, etc, que se han ido convirtiendo en escenarios ideales para el estudio y la acción, en unidades propiciadores del desarrollo a pequeñas escalas. Todo ello constituye un factor importante en la potenciación de gobiernos locales para la toma de decisiones y la solución de posibles problemas que se

visualicen a esa escala y de esta manera los resultados que se obtienen de la aplicación de esta ciencia no solo son interés de los gobiernos y los tomadores de decisión a nivel nacional, sino que también pueden ser usados en los gobiernos locales.

Adams Przeworski en su artículo *La teoría sociológica y el estudio de la población* también se plantea este cuestionamiento desde otra perspectiva. En el referido artículo a la vez que pretende deslindar al individuo del absoluto determinismo clasista, está implícitamente declarando una gran interrogante a los campos del saber humano. Al referir que “el comportamiento individual no está completamente determinado por las relaciones sociales y no debemos esperar que los macromodelos puedan predecir los detalles del microcomportamiento.”(Przeworski, 1982, p. 98), está declarando la necesidad de buscar aquellos elementos que pueden acercarse a una explicación de lo que él llama ‘microcomportamiento’.

Esencialmente una de las alternativas posibles a esto podría ser la indagación en el nivel subjetivo, más exactamente en el nivel de construcción de la subjetividad social. Esta, referida como un ente construido socialmente desde cada una de las subjetividades individuales, podría tener algunas de las respuestas. De esta manera, las agrupaciones sociales y la subjetividad que a su interno se produce serían un referente importante en el conocimiento y explicación del comportamiento individual. De ahí que el estudio a nivel comunitario de las causantes de determinados comportamientos sería un posible acercamiento.

Dado el amplio desarrollo alcanzado por la disciplina demográfica, la asunción de nuevas y variadas perspectivas de análisis no puede transitar solamente por la incorporación de vocablos diferentes en el quehacer científico como por ejemplo: ‘Sociodemografía’, ‘Estudios de Población’ o ‘multidisciplinariedad’. Este debe concretarse en buscar realmente la explicación desde la individualidad, la influencia de lo social a pesar de la determinación económica, o el valor de otros determinantes más allá de los ya enumerados. Y precisamente puede ser la comunidad, un nivel desde el cual se contribuya a estas explicaciones. Las consideraciones hasta aquí presentadas no pretenden erigirse en únicas ni absolutas, tan solo se ha mostrado y se demostrará en lo adelante la factibilidad de apelar a otras unidades de análisis -en este caso la comunidad- al abordar el estudio de la población, siguiendo un principio que al decir de

Rolando García, “debe estar en la médula de todo conocimiento científico: más que ensanchar y profundizar en el mismo hoyo, lo importante es ser capaz de abrir, cada vez, uno nuevo.” (García, 1998, p. 104)

Relación comunidad-salud sexual y reproductiva

Una vez demarcada a la comunidad como un nivel meso social de inserción del individuo, en cuyo interior se construye una subjetividad social que influye como mediador de lo social en el comportamiento de los pobladores, ha de ser posible, determinar la interrelación entre elementos comunitarios que estarían condicionando conductas específicas.

En la discusión demográfica actual ha resurgido este tema de la sexualidad, pero lógicamente, y acorde con los tiempos actuales, ha ido más allá de la referencia clásica. Se ha traspasado el umbral abierto hace algunas décadas por Kingsley Davis y Judith Blake cuando acuñaban que “El análisis de las influencias culturales sobre la fecundidad puede empezarse con los factores que se relacionan directamente con las etapas: coito, concepción, gestación y parto. Dichos factores serían aquellos a través de los cuales y solo a través de ellos, las condiciones culturales pueden influir sobre la fecundidad. Por esta razón y por conveniencia pueden llamarse variables intermedias...” (Davis y Blake, 1967, p.158) y a partir de aquí señalaban dentro de estos tres factores, once variables a través de las que llegaría la influencia socioeconómica al comportamiento individual.

Aún cuando este esquema mantiene toda su validez, se está haciendo necesario en los tiempos actuales “discutir las negociaciones en el espacio de la sexualidad” lo que es lo mismo a decir que la sexualidad ha venido y ha resurgido en “las discusiones sobre la fecundidad a partir del avance y los cambios en la terminología, de la revisión y el cuestionamiento de los supuestos vinculados a la misma y a partir de la transformación de la investigación demográfica, en sociodemográfica y en psicosocial.” (Figuroa, 1997, p.11)

Se pretende entonces entender a la fecundidad como solo una de las resultantes de una sexualidad vivida plenamente, en el ejercicio de todos sus derechos, a partir de los postulados de El Cairo 1994 donde se explicita a la Salud Reproductiva como la “integración de los aspectos somáticos, emocionales, intelectuales y sociales del ser sexual, de una manera que sea positivamente enriquecedora de la personalidad, la comunicación y el amor” (El Cairo, 1994).

Ha sido incluso recientemente acuñado por la mayoría de nuestros países latinoamericanos¹ la incorporación en el marco de las reformas del sector salud, las políticas que promuevan el ejercicio de los derechos reproductivos y la prestación de servicios integrales de salud sexual y reproductiva, es decir, que se incluya la perspectiva sexual en el concepto con las implicaciones positivas en términos de reconocimiento de derechos sexuales que ello implica.

Este concepto con dimensiones biológica, psicológica y social no está desestimando el valor de la influencia social para su realización. Esa influencia, mediada por el espacio comunitario tal y como se propone aquí, es susceptible de ser modificada siempre que se profundice en los mecanismos mediante los cuales actúa. Ese es y será un tema recurrente en la investigación actual. Al decir de Juan Guillermo Figueroa, “...lo que se ha reconocido por análisis demográficos combinados con los psicosociales es que las condiciones de vida de las personas constituyen un valor importante, no únicamente para dar cuenta de lo que pasa al final de la vida reproductiva, sino de como las personas se expresan en términos de ambivalencias, ambigüedades o contradicciones en sus procesos reproductivos”(Figueroa, 1997, p.12).

En este sentido, Hugo Zemelman, cuando se refiere a las mediaciones en el comportamiento reproductivo, hace referencia precisamente al valor de incorporar, a las teorías sobre el estudio de la reproducción humana, los factores intervinientes que mediatizan las influencias externas de manera que no se conciba esta influencia de forma lineal. (Zemelman, 1982) Se interpretaría como la inclusión, en el estudio de la reproducción, de los contextos sociales y sus múltiples expresiones.

Las investigaciones que se han realizado sobre los determinantes de la fecundidad se pudiesen agrupar en tres grandes categorías. En primer lugar, aquellas en las que se estudian los factores macrosociales -entiéndase estudios sobre el desarrollo económico, los diferenciales rural-urbanos, la urbanización y la modernización-. En segundo término, aparecerían los estudios en los cuales se enfatiza en los factores socioeconómicos individuales -nivel de escolaridad, actividad económica, etc.-, mientras que en tercer lugar aparece una categoría más próxima al comportamiento reproductivo individual, pero todavía más distante de las variables intermedias. Esta categoría se denomina

¹ En reunión de la Mesa directiva ampliada del Comité Especial sobre Población y Desarrollo del período de sesiones de la CEPAL, desarrollado en Santiago de Chile entre el 10 y el 11 de marzo del 2004.

instancias mediadoras colectivas y se refiere a las influencias de los grupos sociales y la unidad doméstica entre otros. (Rubin, 1984).

Hacia esta última categoría apuntarían las presentes reflexiones, toda vez que sea reconocida la comunidad como un nivel de inserción concreta del individuo y por ende como una *instancia mediadora* en su comportamiento sexual y reproductivo. Con frecuencia ocurre que en estos análisis “...se excluyen a indicadores correspondientes a características comunitarias, que atañan al estudio de la interacción entre la población, la salud y el medio...”(García, 1998 s/p, p.31). Su valor está siendo demostrado paulatinamente por las ciencias sociales en la actualidad y será cada vez más tomado en cuenta en la medida en que se profundice en el estudio de los factores mediadores de la reproducción.

Bibliografía

- BERGER, P. Y LUCKMANN, T. **La construcción social de la realidad**. Amorrortu editores. (Fotocopia) (s/a).
- BLANCO, A. **La Psicología comunitaria, ¿una nueva utopía para el final del siglo XX?** Universidad Autónoma de Madrid. (Fotocopia) (s/a).
- CANO, A.M. **Sexualidad en la adolescencia**. En “Salud Reproductiva en Cuba”. T. I. CEDEM, Universidad de La Habana. 1997.
- CASTELL, M. **La sociología urbana en la sociedad de redes: de regreso al futuro**. En <http://www.commurb.org/leatures/index.html>.
- COLECTIVO DE AUTORES. **Cuba. Transición de la Fecundidad. Cambio Social y conducta reproductiva**. FNUAP, UNICEF, CEDEM, ONE. 1995.
- DAVIS, K. Y BLAKE, J. **La estructura social y la fecundidad. Un sistema analítico**. En “Factores Sociológicos de la Fecundidad” CELADE, Naciones Unidas, Universidad de Chile. Gráfica Panamericana, México, D.F. 1967.
- FIGUEROA, J. G. Y ZURITA, C. **Una reflexión ética a tomar en cuenta en las políticas de Salud reproductiva: el contexto de las mujeres jóvenes**. Colegio de México. 1995.
- FIGUEROA, J. G. **Elementos para definir una agenda de docencia, investigación y análisis de políticas en el ámbito de la Salud reproductiva**. En “Población y desarrollo: una perspectiva latinoamericana después del Cairo-94”. PROLAP, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. Ciudad Universitaria, México, D.F. 1997.

- FREEDMAN, R. **La Sociología de la fecundidad humana. Tendencias actuales de la investigación y Bibliografía.** En “Factores Sociológicos de la Fecundidad” CELADE, Naciones Unidas, Universidad de Chile. Gráfica Panamericana, México, D.F. 1967.
- GARCÍA, R. **Acerca del objeto de investigación en Población.** En “Sociedad, Desarrollo y Población”. CEDEM, Universidad de La Habana. 1998.
- GARCÍA, R. **Morbimortalidad y salud. Una mirada desde la Sociodemografía.** (s/p) 1998.
- PRZEWORSKI, A. **La teoría sociológica y el Estudio de la Población.** En “Reflexiones teórico metodológicas sobre investigaciones en Población”. El Colegio de México. 1982.
- SÁNCHEZ, A. **Psicología Comunitaria. Bases conceptuales y operativas. Métodos de intervención.** Segunda edición. Promociones y publicaciones Universitarias. S. A. Barcelona. 1991.
- TOVAR, M. A. **Psicología Social comunitaria. Una alternativa teórico-metodológica para el abordaje desde la subjetividad.** (s/p) Tesis para optar por el grado de Doctor. Facultad de Psicología. Universidad de La Habana. 1994.
- ZEMELMAN, H. **Problemas en la explicación del comportamiento reproductivo (sobre las mediaciones).** En “Reflexiones teórico metodológicas sobre investigaciones en Población”. El Colegio de México. 1982.

Matanzas colonial: Historia poblacional e Industria Azucarera (Siglos XVI-XVIII)

Autor: MSc. Eduardo San Marful Orbis

Centro de Estudios Demográficos

Universidad de La Habana

E-mail: Sanmarful@comuh.uh.cu

Introducción

El presente artículo es el primero de una serie de estudios monográficos que permitirán, en conjunto, una visión equilibrada y omnicomprensiva del poblamiento yumurino.¹ En este trabajo nos proponemos analizar y reflexionar, a partir de las informaciones censales y otros datos complementarios de tipo histórico, geográfico y estadístico, las relaciones entre la economía azucarera, la población y el poblamiento en la provincia de Matanzas, corazón azucarero de Cuba en el siglo XIX. Este objetivo se torna complicado debido a las numerosas transformaciones que, en todos los órdenes, afectaron a esta zona del Occidente cubano. Hemos dividido, para su mejor comprensión, el estudio en varias etapas que se corresponden con los acontecimientos económicos, políticos y sociales acaecidos en la provincia y en el país, teniendo en cuenta además, los períodos censales.

1. La etapa precolombina

La población y el poblamiento del actual territorio matancero están íntimamente relacionados con los primeros pobladores de la Isla, es decir, los aborígenes cubanos. En este sentido, la historia de las investigaciones arqueológicas y su relación con los asentamientos de los aborígenes en Matanzas se remontan al año de 1913, cuando el ingeniero Juan Antonio Cosculluela Barrera descubre, durante trabajos en la Ciénaga de Zapata, un montículo denominado “Guayabo Blanco”, que más tarde daría nombre a una de las culturas aborígenes cubanas.² Otros hallazgos de asentamientos se encontraron en los sitios de Venero Prieto, Ventura y Cayo de las Estacas en la Laguna del Tesoro.

¹ Este estudio forma parte de la investigación que realiza el autor titulada: La provincia de Matanzas y Cuba: Población, poblamiento y azúcar, con el objetivo de alcanzar el grado científico de Doctor en Ciencias por la Universidad de La Habana.

² Véase: Cosculluela, Juan Antonio. Cuatro años en la Ciénaga de Zapata. Memorias de un ingeniero. Habana, 1918, pp. 18-21.

En la década de los años sesenta y hasta el momento, se han sucedido toda una serie de hallazgos por parte de grupos espeleológicos, como son los del río Canímar y sus riberas. En ellos se localizan más de una veintena de importantes sitios de asentamientos que abarcan las culturas paleolíticas, mesolíticas y neolíticas. Es decir, grupos de cazadores-pescadores-recolectores hasta los agricultores-ceramistas. Desde la desembocadura del Canímar hasta frente a El Morrillo se localiza un asentamiento agroalfarero con una antigüedad que se remonta al siglo XIV.³ En diversos parajes de la costa oriental de la amplia bahía de Guanima habitaban familias aborígenes; su ubicación en las márgenes del río dio lugar a los poblados de Guaybacua y Caneymar, sitios ahora conocidos como Bueyvaca y Canímar.⁴

Otra huella conservada en Matanzas es la Cueva de Las Cazuelas,⁵ donde en el interior se encontraron entierros primarios dentro de una elipse de piedra, acompañados de restos de objetos de cerámica, caso único que conserva la arqueología matancera. Muy cerca de esta cueva, existe otra llamada “de los Perros”, donde se localizaron restos humanos, entre ellos un cráneo de adulto con deformación tabular oblicua, un gran fragmento de olla de barro, así como amontonamiento de huesos de perros, que fueron identificados como pertenecientes al perro mudo que tanto llamó la atención a los conquistadores europeos.

La ubicación de sitios de asentamientos aborígenes cercanos a las costas y los ríos, es una muestra palpable de que éstos fueron una vía de comunicación; tal es así que, entre las evidencias de su cultura, se halló en la Playa Jorajuría una canoa monoxila –hecha de un solo tronco- en bastante buen estado de conservación.⁶

2. Los siglos coloniales: población e industria azucarera, 1492-1799

En los inicios de la colonia, la población autóctona sufrió la sobreexplotación de sus fuerzas, lo cual condujo, paulatinamente, a su extinción. Entonces, tuvo que ser sustituida prontamente por la mano de obra esclava.

³ Varios autores. Matanzas: Síntesis Histórica. Coedición Matanzas-Barranquilla. Barranquilla, Colombia, 1998, p. 1. Esto puede ser debido a que en 1519, Juan de Rojas (sobrino de un hermano de Diego Velásquez) en la estancia que fundó su tío en el río Canímar, fomentó el pueblo aborígen de Caneymar, por la zona del Morrillo, con el objetivo de reconcentrar allí a los aborígenes para utilizarlos luego en las encomiendas.

⁴ Más información puede encontrarse en la monumental obra de Francisco J. Ponte y Domínguez, titulada Matanzas: Biografía de una Provincia, publicada en 1959, en La Habana, por la Academia de la Historia de Cuba. Véase las páginas 2-3.

⁵ Véase Matanzas: Síntesis Histórica. Ob. cit. p. 2.

⁶ Ibidem, Cap. I.

La etapa colonial comprende casi cinco siglos, desde la conquista y colonización del territorio matancero hasta el fin de la dominación española en la Isla, en 1898. La fragmentada, diversa y dispersa información existente acerca de los parámetros poblacionales a considerar, nos han obligado a subdividir esta etapa colonial en varios acápites que se relacionan con las informaciones de los empadronamientos de la época.

2.1 Los siglos XVI y XVII

El primer hecho significativo de la historia de Matanzas sucedió en 1510, fecha en que según Diego Velásquez y los cronistas de Indias, los aborígenes de la comarca fustigaron y mataron a un grupo de españoles. El hecho adquirió singular relevancia porque aún no se había iniciado la conquista de Cuba, y esta temprana acción rebelde adquiere el mérito de la primacía, a la par que, por su repercusión sangrienta, dio nombre al lugar.⁷

En 1514 comienza la ocupación del territorio con la apropiación de las tierras por Diego Velásquez, quien fomentó algunas estancias de yuca y casabe,⁸ las cuales ya en 1518 abastecieron la expedición de Juan de Grijalba que se dirigía a México. Además, en sustitución del pan de harina de trigo, estas estancias sirvieron para surtir de casabe a la población española en general, así como, al resto de las expediciones que partían para el continente americano.

Después de constituido el Cabildo de la Habana es que comienzan a otorgarse las llamadas “mercedes” sobre toda la superficie de su jurisdicción, en la que estaban incluidas las tierras de la que sería después la provincia de Matanzas. En ese tiempo, aparecen las unidades territoriales y de producción llamadas *hatos*, *corrales*, *estancias* y *sitios*. Las dos primeras tenían una forma circular, y radios de 2 y 1 leguas respectivamente.⁹ Las estancias y los sitios se localizaban dentro de los hatos y corrales; eran parcelas de 13 a 26 hectáreas de los alrededores de las villas utilizadas para el cultivo de subsistencia. Gran número de concesiones de esta naturaleza se habían

⁷ Fray Bartolomé de Las Casas es uno de los primeros que narra este evento en su Historia de las Indias. Imprenta De Miguel Ginesta. Madrid, España, 1876. T. IV. Pág. 31.

⁸ Todas estas producciones agrícolas se basaron en el uso del sistema de encomiendas, que no era más que una forma encubierta de esclavitud o nefasta apropiación del trabajo de unos hombres por otros, que existía en el mundo desde muchos siglos atrás. El sistema de encomiendas tenían una base ética y moral asentada en la evangelización de los “infieles”. Al respecto, pueden verse los capítulos dedicados a la conquista y colonización de Cuba, en el libro titulado Historia de Cuba 1, del profesor Arturo Sorhegui D'Mares, publicado por las ediciones ENPES, La Habana, 1989, pp. 11-16.

⁹ Véase Figura 1 en los anexos.

realizado ya antes de la fundación oficial de Matanzas, y la consiguiente constitución de sus municipios o cabildos.¹⁰

Es conocido que las tierras del litoral norte de la provincia fueron ocupadas desde fechas muy remotas, y existen evidencias de que en el extremo euroccidental, Hanábana-Zapata, también vivió un proceso similar de poblamiento hispano con anterioridad a 1550, pero al margen de los Cabildos que eran los facultados para la realización de esas tareas a partir de la cuarta década del siglo XVI. La concesión a Inés de Gamboa, viuda de Pedro Velásquez, de mercedes en los sitios de Caneymar y la Sabana de Macurijes, decretada por el cabildo de La Habana con fecha 4 de marzo de 1558,¹¹ y los sucesivos otorgamientos para cría de ganado en Hanábana, Bibanasí, Limones Chicos y Camarioca, en los años 1559 -1601, propiciaron un paso de avance en el desarrollo y poblamiento del territorio.

A partir de ese momento, comienza la ocupación del territorio yumurino, y se inicia un rápido proceso de asentamientos humanos que en apenas pocos años fue cubriendo importantes puntos del espacio matancero como Matanzas y Macurijes en 1558, San Antón y Guanajabos en 1559, La Hanábana y Bibanasí en 1566, Cimarrones y Río Cañas en 1568. Estas áreas, que surgieron en el siglo XVI, se convirtieron en núcleos fundamentales desde el punto de vista demográfico y económico. “Ciertas diligencias como la primera compraventa de tierras, en 1579, y el documento expedido en La Habana en 1587, concediéndole a Luis Herrera el derecho a beneficiarse de las minas de sal existentes en Punta de Hicacos”, como apunta Raúl Ruiz,¹² nos señalan hitos a seguir en el desarrollo del poblamiento en el territorio.

En 1585, el navío Porto Santo desembarcó un cargamento de negros con destino al hato de Macurijes. Hacia 1590 el hacendado Alonso Suárez de Toledo producía miel en sus haciendas del litoral norte, y un informe de Maldonado Barnuevo a la Corona española sobre el estado de la industria azucarera en Cuba, en 1598, revelaba la existencia de cañaverales en Matanzas desde hacía más de 40 años.¹³

En 1660, cuando el monarca español concede un préstamo de 40 mil ducados para impulsar el desarrollo azucarero de la colonia, dos de los 17 favorecidos por el monarca

¹⁰ En: Archivo Histórico Provincial de Matanzas. Actas Capitulares del Cabildo de Matanzas. Libro I.

¹¹ En: Archivo Nacional de Cuba. Fondo Escribanías : Regueyra, año 1590, legajo 182, no. 12337.

¹² Ruiz, Raúl. Matanzas: temas con variaciones. Ediciones Matanzas, 2002. p. 15.

¹³ Para más información al respecto, véase: Ruiz, Raúl. Ob. cit., p.15, y la compilación de trabajos titulada: Matanzas, síntesis histórica. Coedición Matanzas-Barranquilla, 1998.

tienen sus fábricas de azúcar en Matanzas. Uno de ellos es Pedro Suárez de Gamboa, con un trapiche que poseía 4 calderas y 20 esclavos; el otro beneficiado fue Sebastián Fernández Pacheco, dueño de un ingenio que abarcaba 6 casas, 4 calderas y 19 esclavos. Ambas fábricas de azúcar se localizaban próximas a la bahía de Matanzas, lo cual fue contribuyendo al desarrollo de los asentamientos en tan importante zona. Queda así evidenciado el aumento del interés de las autoridades y de los propietarios por la región yumurina en la intensificación del proceso colonizador. Muestras esenciales resultan la concesión de tierras para el fomento de nuevos ingenios junto al río Canímar en 1630 y 1667; en Arroyo de Ácana en 1660; y en 1667 para la construcción de un trapiche para la elaboración de miel en el corral de San Francisco de las Cidras. Todos ellos fueron promoviendo el asentamiento poblacional en esas zonas.

El cultivo de la caña de azúcar y la cría de ganado mayor y menor, el inicio de la tala de árboles de maderas preciosas, fundamentalmente en el nordeste del territorio, la explotación de salinas y la aparición del comercio de rescate, perfilan la pujanza del asentamiento alrededor de la rada matancera. Al mismo tiempo, se van delineando dos zonas en proceso de conformación: una en la costa nordeste y otra hacia el centro del territorio. La primera se corresponde con los municipios actuales de Cárdenas y Martí; y la segunda se extiende desde Limonar hasta Los Arabos.

La referencia más antigua relacionada con la división territorial de Matanzas data del 9 de noviembre de 1693 y aparece en el Libro I de las Actas Capitulares del Cabildo de dicha ciudad, en el cual señala como área de su jurisdicción, seis leguas en contorno, lo que comprendía los hatos o corrales siguientes: Yumurí, Corral Nuevo, Caunabaco, el corral de Matanzas, San Agustín, el sitio de Aguacate, La Magdalena, San Pedro, Limones Chicos, Caoba, Laguna de Palos y el hato de Canímar con el sitio del ingenio fundado en él.

Dichas áreas poblacionales, sin embargo, se veían asoladas de manera frecuente por los ataques de corsarios y piratas. No solamente los franceses entraban por la bahía de Matanzas y se abastecían de provisiones en las haciendas de Alonso Suárez de Toledo; sino también la escuadra del holandés Peter Heyn, quien, en 1628, saqueó y hundió la Flota de la Plata, que trasladaba las riquezas de las colonias a la Metrópolis. Este hecho demostró la necesidad de fortificar la bahía y la conveniencia de erigir una población en

su entorno. Así se funda la ciudad de San Carlos y San Severino de Matanzas el 12 de octubre de 1693. Para ello se hacen venir 36 familias canarias¹⁴ que formaron el núcleo central. A ellas les sucedieron oleadas migratorias de isleños, que no solo se integraron a la incipiente comunidad, sino que también contribuyeron decisivamente a la formación de la población campesina, aportando su mano de obra para el desarrollo del cultivo del tabaco.

De importancia fue la construcción del Castillo de San Severino, que protegería a la población de los ataques de corsarios y piratas y daría empleo a los pobladores. En 1695 comienzan las funciones del Cabildo Matancero, en un área jurisdiccional de 6 leguas a la redonda y donde se encontraban asentamientos como: Yumurí, Corral Nuevo, Caunabaco, Corral de Matanzas, San Agustín, Aguacate, La Magdalena, San Francisco, Santa Ana, Las Moscas, La Sabanilla, Las Cidras, San Pedro, Limones Chicos, Caobas, Laguna de Palos y el hato de Canímar.

2.2. El siglo XVIII

En el caso de los siglos XVIII y XIX, por su importancia capital para la historia de la población y el poblamiento en Cuba, amén de que en ellos transcurre la formación de la nación cubana, se ha hecho necesario establecer una estructura que separe los grandes momentos históricos y sociodemográficos que acontecen en los mismos. Así, nos hemos decidido por una división que tenga como punto de partida los procesos históricos que en ellos ocurren.

La economía de la provincia de la Matanzas del siglo XVIII conserva como factor básico el desarrollo de la ganadería, y, por ende, el crecimiento del número de potreros, lo cual conlleva un nivel de especialización que no existía. Simultáneamente, el establecimiento de la ciudad de Matanzas dio impulso al cultivo del tabaco. En pocos años, los

¹⁴ Véase Matanzas: Síntesis Histórica. Ed. Cit. p. 30. Sin embargo, en el libro Matanzas: Desarrollo económico y demográfico, ed. cit., refiere que fueron 33 familias las que tenía, en un inicio, este núcleo poblacional. La misma fuente hace una estimado total de 302 habitantes, de ellos 201 civiles y 101 militares, residentes en un área de 0,12 kilómetros cuadrados. Este núcleo inicial, de lo que sería la futura ciudad, fue construido sobre los terrenos del Hato Canímar, perteneciente a la familia Sotolongo. Repartido entre las familias fundadoras, según la misma fuente, se les entregó 34 caballerías de tierra en total. Hay que tener presente que en el poblamiento de Cuba, tuvo mucha influencia la inmigración canaria. El auge de esta inmigración está dada por una Real Cédula de 1688 que encargaba a las autoridades españolas en las Islas de Cuba y Puerto Rico, que dieran facilidades y tierras a las familias canarias que llegaran. Posiblemente las primeras familias canarias fundadoras de lo que sería más tarde la ciudad de Matanzas, estuvieran dentro de las beneficiarias por esa medida. Probablemente, el auge del cultivo de tabaco desde un principio en esta zona se debe a estas familias.

alrededores del naciente núcleo poblacional se convirtieron en potentes vegas de tabaco –de envidiable desarrollo por las excepcionales condiciones de la planta de hojas muy jugosas y gruesas-. Alrededor de 1650, se reportaban vegas de tabacos en otras zonas de la actual Matanzas como son Hanábana y Guamacaro.

Por otra parte, el cultivo de la caña de azúcar no crecía mucho en este período. Las escasas estadísticas y la carencia de cualquier tipo de información al respecto obstaculizan un análisis detallado.¹⁵ En toda la centuria, al menos hasta 1793, el desarrollo de Matanzas en relación con el cultivo de la caña de azúcar fue algo discreto, así como su poblamiento; hay cierto progreso pero con suma lentitud. La pobreza del territorio matancero en cuanto a este sector, se percibe por el insignificante número de fábricas de azúcar y en la lenta extensión de su cultivo.

La composición social de la población cubana durante la primera mitad del siglo XVIII fue caracterizada por Nicolás Joseph de Ribera en su “Descripción de la Isla de Cuba”, escrita en 1757. Con respecto a Matanzas resulta interesante conocer la siguiente información que brinda el autor: “Matanzas esta veinte leguas al oriente de la Habana en la vahia (sic) de su nombre, es un pueblo corto con nombre de ciudad.”¹⁶ Esta información, junto a otras recogidas, sirvió al obispo Morell de Santa Cruz¹⁷ para conformar su crónica de visita eclesiástica; en ésta el Obispo reportó 3 ingenios.¹⁸ En 1766 la cifra era sólo de 5, cuya producción fundamental era raspadura y mieles y solo uno producía además aguardiente de caña.¹⁹ Esta cantidad de ingenios era aún

¹⁵ No hay constancia de cifras exactas, pues la Isla continuaba sin estadísticas oficiales, y el monto de españoles, esclavos y aborígenes se ha estimado por los historiadores partiendo de las visitas eclesiásticas y algunas citas de autores de épocas posteriores como José Antonio Saco, Francisco de Arango y Parreño, Domingo del Monte, entre otros.

¹⁶ Comité Estatal de Estadísticas. Los censos de población y viviendas en Cuba. Instituto de Investigaciones Estadísticas. La Habana, 1988. t. I, V. I, p. 84.

¹⁷ Pedro Agustín Morell de Santa Cruz (1694-1768) fue obispo de Nicaragua - Costa Rica de 1751 a 1753 y en Cuba desde 1754 hasta su muerte. Para más detalle sobre la labor realizada por este religioso puede consultarse Episcopologio de la Iglesia en Cuba en: <http://www.frie.edu/mirandas/obispos/bio-m.htm>.

¹⁸ Matanzas: síntesis histórica. Ed. Cit., p. 30.

¹⁹ En la primera mitad del siglo XVIII, la economía azucarera estaba en un total estancamiento en Cuba y también en Matanzas, solo en la jurisdicción de igual nombre contaba con un ingenio de fuerza hidráulica en las inmediaciones del río Canímar. En 1878, se fundó en el Corral Yumurí (denominado Matanzas) otro ingenio; en 1734 el hacendado Ignacio Rodríguez Escudero construyó el ingenio Nuestra Señora de la Soledad de Macío. Años más tarde, en 1756, el marqués de Justiz de Santa Ana fundó otro en el Corral Yumurí (en el valle homónimo). En 1758, aparecen dos nuevas fábricas de azúcar, una perteneciente a Andrés Carrillo (El Babuey Colorado) y el otro de Rafael Valdivia, también en el Corral Yumurí.

insignificante, así lo refleja un documento estadístico de la época al consignar que eran “trapiches de ninguna consideración”.²⁰

En esta época, el tomo IV de las Actas Capitulares del Cabildo de Matanzas, muestra el territorio yumurino dividido en partidos: Matanzas, Guamacaro, Macurijes, Guamutas y la hacienda del Sur.²¹ El censo de 1774 (el primer censo considerado como oficial en el país), registró un total de 3 249 habitantes clasificados de la siguiente manera: 1 852 eran hombres, de ellos 1163 blancos y “de color” 689, entre ellos: libres 174 (99 mulatos y 75 negros) y 515 esclavos (10 mulatos y 505 negros). Por su parte, las mujeres eran 1 397 y estaban conformadas por 854 blancas y 543 “de color”, de ellas libres 157 (84 mulatas y 73 negras) y esclavas 386 (5 mulatas y 381 negras). Como puede apreciarse, el número de hombres superaba al de las mujeres, y la población blanca superaba a la negra en ambos sexos. En esta estadística censal se reportaron 5 ingenios.

En 1763, tiene lugar un intercambio de territorios entre las coronas española e inglesa, mediante el cual La Habana, en poder de los británicos desde 1762, retorna a España a cambio de La Florida. El Conde de Jibacoa y el Marqués Jústiz de Santa Ana donan tierras para el asentamiento, en las proximidades de la ciudad de Matanzas, de 64 familias floridananas de origen español,²² que emigran a Cuba de acuerdo con este tratado, lo que permite la fundación de la localidad de Ceiba Mocha. Se sospecha que, también alrededor de 1763, se haya erigido en Guamutas un poblado transitorio de apoyo a las actividades relacionadas con los cortes de maderas que eran atendidos directamente por la Real Marina. De igual manera, se estima en Hanábana la existencia de un caserío hacia finales del siglo XVIII por el reporte de un cementerio y por la marcada densidad poblacional en torno a la parroquia local, como aparece reflejado en sus libros.

El padrón general de 1778 (actualmente no considerado como uno de los censos oficiales, pero en el caso de esta investigación ofrece una referencia poblacional) da cuenta de un discreto progreso en la jurisdicción de Matanzas en lo que respecta al desarrollo de lo que sería, posteriormente, nuestra principal industria. Este censo registró un total de 10 ingenios distribuidos geográficamente de la siguiente manera: 4 en Yumurí, 1 en El Naranjal, 1 en Guamutas, 2 en Guamacaro y 2 en Hanábana. Por su parte, la población también creció poco. Si cuatro años atrás se reportaron 3 249

²⁰ Matanzas: síntesis histórica. Ed. cit., p. 31.

²¹ En. Archivo Histórico Provincial de Matanzas Actas Capitulares del Cabildo de Matanzas. p. 231 correspondiente al cabildo del 19 de febrero de 1773.

²² Ibíd., p. 34.

habitantes en la jurisdicción Matanzas, según el padrón de 1778 era de 3 631 pobladores.

Cuadro No.1

Población por sexos y grupos étnicos, Matanzas, Censo de 1792.

Grupos étnicos	Total	Varones	Hembras
Blancos	3 423	1 945	1 478
Negros de ellos:	2 798	1 828	970
Libres	898	673	226
Mulatos	490	266	224
Negros	408	406	2
Esclavos:	1 900	1156	744
Mulatos	271	160	111
Negros	1 629	996	633
Total	6 221	3 773	2 448

Fuente: *Los censos de población y viviendas en Cuba*. Comité Estatal de Estadísticas. Instituto de Investigaciones Estadísticas, La Habana, 1988. t. I.,V. 2, p. 71

A finales del siglo XVIII, con la decadencia de la economía tabacalera surgió poco a poco la azucarera. El censo de 1792 reportó un total de sólo 8 fábricas productoras de azúcar. Al respecto Moreno Fraginalls apunta, muy certeramente, que “hacia fines del siglo XVIII Matanzas carece de significación en la historia azucarera.”²³ Desde el punto de vista poblacional este censo registró un total de 6 221 matanceros (lo que representa una tasa de crecimiento medio anual para el período intercensal 1774-1772 muy baja, de menos de 3 personas por cada mil habitantes); como se puede observar en el cuadro anterior, la población masculina representaba el 60,6 por ciento de la total y la femenina solo el 39,4 por ciento.

En Cuba, durante el año 1792, se reportó la existencia de 529 ingenios. De ellos sólo 8 correspondían a Matanzas, y su producción representaba el 1,5 por ciento de la producción nacional. El paisaje azucarero de entonces era débil. Partiendo de la ciudad de Matanzas, éste se extendía hacia el sur hasta el poblado de Santa Ana; por el noroeste hasta llegar al partido del Yumurí; y por el este hasta Guacamaro. Sólo 3 ingenios se reportaban fuera de la jurisdicción de Matanzas: 2 en Hanábana y 1 en Guamutas.²⁴ Sin embargo, con posterioridad es notable el crecimiento de la industria y cultivo de la caña de azúcar en este territorio, estimulado por la Revolución Haitiana

²³ Moreno Fraginalls, Manuel. *El Ingenio; complejo económico social cubano del azúcar*. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, Cuba, 1978. t. I. , Pág. 141.

²⁴ Sagra, Ramón de la. *Historia política, económica y estadística de la Isla de Cuba*. Imprenta de las Viudas de Arazoza y Soler, Habana, 1831. p. 64.

y sus efectos demoledores sobre la que, hasta ese momento, había sido la principal productora y exportadora de azúcar y café del mundo.²⁵

El censo de Las Casas, en 1792, arrojó para Matanzas cifras significativas. La jurisdicción de Matanzas resultó una de las más despobladas de Cuba. En ella residía sólo el 2,2 por ciento de la población del total de la Isla. Al comparar las cifras de Las Casas con las del censo de La Torre (1774), puede evaluarse la situación poblacional en el momento del despegue económico. Se destaca un evidente aumento, en términos absolutos, en todos los estratos poblacionales. En su conjunto el crecimiento es de 91,4 por ciento, pero el más significativo está en la población “de color” (127,1 por ciento), mientras que el de la blanca sólo fue del 69,7 por ciento. En términos relativos las cifras son aún más explícitas. Los blancos que en 1774 representaban el 62 por ciento, en 1792 son solo el 55 por ciento, y los negros y mulatos, que en el primer censo representaban el 37,9 por ciento, en el segundo son el 44,9.²⁶

La mano de obra esclava comienza a ser de una imperiosa necesidad debido al auge que va tomando el desarrollo agrícola. Los censos de Luis de Las Casas en 1792 y de José de Cienfuegos en 1817, demuestran que en la primera fecha los negros y mulatos de la jurisdicción Matanzas representaban el 44,9 por ciento de la población del territorio, mientras que en el segundo censo representaban el 53,9 por ciento. Desde 1791 y hasta los primeros años del siglo XIX, la inmigración blanca procedente de Santo Domingo y Haití comienza a tener grandes dimensiones en esta región.²⁷

En 1793 muy pocos asentamientos urbanos están definidos, son ellos Matanzas, Guamutas, Hanábana y Ceiba Mocha. En 1798 la ciudad de Matanzas sólo tenía 3 000 habitantes y sus casas eran todas de paja. Su riqueza consistía en 3 ingenios y dos potreros. Por el puerto sacaban sus azúcares 22 ingenios de un naciente cinturón azucarero que tenía su límite oeste en Corral Nuevo y hacia el sur se extendía hasta Guanábana. La fuerza total de trabajo era de 911 esclavos y 110 hombres blancos.

²⁵ Uno de las consecuencias de la Revolución de Haití fue la emigración de hacendados, muchos de ellos con sus esclavos, que se asentaron en diversas zonas cubanas. Entre ellas, Matanzas, donde transformaron las faldas montañosas en ricos cafetales; desecaron ciénagas para convertirlas en fértiles sembrados, además de construir caminos para comunicar sus estancias con los centros urbanos de consumo. Introdujeron variedades de caña más modernas y nuevos sistemas para la elaboración de azúcar en los ingenios.

²⁶ Todas las cifras censales que se manejan han sido extraídas de los censos que aparecen en la publicación antes citada del Comité Estatal de Estadísticas.

²⁷ Comité Estatal de Estadísticas. Instituto de Investigaciones Estadísticas. Los censos de población y vivienda en Cuba. Ediciones CEE-III, La Habana, 1988, tomo 1, vol. 2, pp. 5-7.

Nunca es bueno confiar en los datos censales de la época, pero, se presume que la cifra está dentro de límites reales. Ya por entonces había comenzado el fomento de ingenios y en los próximos años se concluyen 32 e inician 14 más. Como la región habanera, Matanzas poseía todas las condiciones objetivas para el desarrollo²⁸.

En la diócesis de Matanzas solo existían 5 templos: Matanzas, Guamutas, Macurijes, Guamacaro y Hanábana. Pero el vertiginoso crecimiento económico, al incrementar la población, esparció por los campos miles de personas acostumbradas a la práctica del culto cristiano. De esta manera, comienza un proceso de solicitudes a fin de levantar instalaciones católicas auxiliares, dada su dependencia de las ya existentes. Este fenómeno constituye una expresión del proceso de concentración poblacional.

La actividad económica propugnó las bases de los asentamientos poblacionales de la época; pero no hay que olvidar el poder cohesionador que tuvo la red religiosa, entre finales del siglo XVII y principios del XVIII, con la creación de iglesias y parroquias en distintos puntos como San Hilarión de Guamutas, San Cipriano de Guamacaro, Santa Catalina Mártir de Macurijes y Nuestra Señora de la Altagracia del Hanábana. El incremento de los núcleos poblacionales estuvo centrado en la jurisdicción de Matanzas y las zonas aledañas, especialmente en el Norte y el Este. El primer centro urbano que surge es Santa Ana, cuando los vecinos decidieron construir en 1794 una pequeña capilla. Tres años más tarde, en 1797, los pobladores de Ceiba Mocha edificaron otra. En numerosas ocasiones, la fecha de fundación de una comunidad está dada por el año de construcción de su templo.

La explosión azucarera estuvo precedida y acompañada por la demolición de haciendas, que despuntó por el noroeste y marchó hacia el este. Vegas de tabaco y sitios de labor fueron sustituidos, en forma abrupta, por cafetales y cañaverales debido al “estanco” del tabaco, y también por la falta de interés de los Estados Unidos, en estos momentos, por el producto cubano. Paralelamente, tomó auge el renglón cafetalero con la llegada de inmigrantes franceses y otros. Los partidos de Limonar, Ceiba Mocha, Aguacate y Camarioca comenzaron a producir y a exportar café. Con la crisis del sector tabacalero, la manufactura del azúcar recibió un incremento acelerado. Tuvo lugar el nacimiento de poblados y caseríos y hubo un incipiente desarrollo urbanístico.

²⁸ Moreno Friginals, Manuel. Ob. cit. pp. 140 y 141.

En 1795, por la importancia que va tomando el desarrollo agrícola, fundamentalmente el azucarero, se creó en Matanzas la sucursal del Real Consulado de Agricultura, Industria, y Comercio,²⁹ más tarde conocida como Junta de Fomento. Esta institución político-administrativa necesaria para la función del gobierno local, desempeñó un importante papel en el fomento de la economía matancera y, por la misma razón, estuvo estrechamente vinculada con el desarrollo de la esclavitud.

Un hecho que marcó el comienzo de un período de prosperidad y repercutió en todos los sectores, pero fundamentalmente en el económico, fue la rehabilitación del puerto de Matanzas en el año de 1793. Ello facilitaba el intercambio comercial con España y sus colonias, y permitía la introducción de esclavos africanos, los cuales serían utilizados como mano de obra en los ingenios matanceros. Más tarde, en 1818, este puerto fue rehabilitado totalmente, y contribuyó, al intensificarse el tráfico portuario, al despegue de la plantación esclavista en la región.

A manera de epílogo

Matanzas, en un inicio, su poblamiento fue debido a tres factores económicos fundamentales: primeramente la ganadería, y luego el tabaco y el café. Todo este proceso transcurrió entre los siglos XVI y XVIII; sin embargo, a partir de finales de este último siglo, Matanzas se revela como uno de los territorios donde más acentuada se observa la relación entre poblamiento y agroindustria azucarera, particularmente perceptible por la evolución particular de este territorio en el contexto cubano.

Ya desde finales del XVIII, el agotamiento de las tierras aptas para el cultivo de la caña en La Habana provocó un desplazamiento de estas plantaciones hacia el este, hacia tierras de la actual Matanzas. El siglo XIX será una era de esplendor económico a partir del desarrollo de la agroindustria azucarera; como consecuencia, surgirán nuevos puntos poblados en el espacio yumurino, y se incrementará la población, en general, debido fundamentalmente a los movimientos migratorios provenientes de África, China y Europa.

²⁹ Se estableció por Real Cédula de 4 de abril de 1794, como Junta para el Fomento de los reglones relacionados con la economía del país, a ella se le encargó la administración de la justicia en los pleitos mercantiles y los relacionados con la agricultura. También se ocupó entre otras muchas cosas de la optimización de la explotación de la fuerza de trabajo esclava; por esta razón encargó estudios y orientó sobre como debía ser la alimentación de los esclavos y su curación, y sobre el exterminio de los palenques en Cuba.

Fuentes

Fuentes Censales

1. Comité Estatal de Estadísticas. Los censos de población y viviendas en Cuba. Instituto de Investigaciones Estadísticas. La Habana, 1988. 2 t.

Fuentes Bibliográficas

1. Comité Estatal de Estadísticas. Matanzas: Desarrollo económico y demográfico. Editorial Estadística, La Habana, 1993.
2. Cosculluela, Juan Antonio. Cuatro años en la Ciénaga de Zapata. Memorias de un ingeniero. Habana, 1918, pp. 18-21.
3. Jiménez de la Cal, Arnaldo y otros. Matanzas: Síntesis Histórica. Coedición Matanzas-Barranquilla. Barranquilla, Colombia, 1998.
4. Las Casas, Bartolomé, Fray. Historia de Las Indias. Imprenta de Miguel de Ginesta, Madrid, España, 1876. t. IV. p. 31.
5. Moreno Fragnals, Manuel. Aportes culturales y deculturación. Editorial Pablo de la Torriente, La Habana, 1995.
6. _____. El Ingenio; complejo económico social cubano del azúcar. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, Cuba, 1978. 3 t.
7. Ortiz, Fernando. Las cuatro culturas indias de Cuba Imprenta Carasa y Cía, La Habana, 1943.
8. _____. "Del fenómeno social de la "transculturación" y su importancia en Cuba". En: Menéndez, Lázara. Estudios afrocubanos. Facultad de Artes y Letras. Universidad de La Habana, La Habana, 1990. tomo 1, pp.
9. Sagra, Ramón de la. Historia política, económica y estadística de la Isla de Cuba. Imprenta de las Viudas de Arazosa y Soler, Habana, 1831. 4 t.
10. San Marful Orbis, Eduardo. "Población y Azúcar". En: XVII Jornadas de Historia Económica. Disco Compacto (CD), Universidad Nacional de Tucumán. Argentina, 1998.
11. San Marful Orbis, Eduardo. "La provincia de Matanzas y Cuba; Azúcar, Población y Poblamiento. (1492-1981) En: Tesis de Maestría. Centro de Estudios Demográficos, Universidad de La Habana. La Habana, 2003.
12. Sorhegui D'Mares, Arturo. Historia de Cuba I. Ediciones ENPES, La Habana, 1989.

Fuentes Documentales

1. Archivo Histórico Provincial de Matanzas. Fondo Actas Capitulares del Cabildo de Matanzas.
2. Archivo Nacional de Cuba. Fondos: Escribanías, Gobierno Superior Civil, Gobierno General, Real Consulado y Fomento.

